ISSN 1405-4167

Revista de Humanidades

TECNOLÓGICO DE MONTERREY

No. 3

Revista de Humanidades

es una publicación académica de la División de Ciencias y Humanidades del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Monterrey.

Consejo Editorial

Segio Bagú UNAM
Fidel Chávez ITESM
Fernando Esquivel ITESM
Lucrecia Lozano ITESM
Beatriz Mariscal Colegio de México
Beth Pollak Universidad de Nuevo México
Alfonso Rangel Guerra, UANL
Gustavo Sains Universidad de Indiana

Director

Patricio López del Puerto

Editor Ejecutivo

Juan Manuel Silva Ochoa

Editora

Blanca López *de Mariscal*

Coordinadores de área:

Literatura

Inés Sáenz

Lingüística

Claudia Reyes, Ruth E. Angel

Ciencias Sociales

Yolanda Pérez, Celita Alamilla

Reseñas

Eduardo Parrilla

Redacción en español

Dolores Sáenz

Redacción en inglés

Carol Carpenter, Thomas DeMaria

Asesores

Luis Felipe Alvarado, Cris *tina Cervantes, Donna Kabalen, Víctor López V., José Carlos Lozano, Francisco Javier Martínez, Laura Medina, Pedro Treviño, Zidane Zeraoui.*

Número 3. Otoño 1997

Sistema Tecnológico de Monterrey
Directorio

Dr. Rafael Rangel Sostmann.
Rector del Sistema Tecnológico de Monterrey
Ing. Ramón de la Peña Manrique
Rector del Campus Monterrey
Ing. Patricio López del Puerto
Vicerrector de Innovación Tecnológica e Internacionalización
Lic. Juan Manuel Silva Ochoa
Director de la División de Ciencias y Humanidades, Campus Monterrey
Lic. Blanca López de Mariscal
Directora de la Carrera de Letras Españolas, Campus Monterrey

Revista de Humanidades
Número 3, Otoño 1997
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey
División de Ciencias y Humanidades
Tipografía y formación: Yalile Eunice Ficachi
Cuidado de la edición: Erika Alejandra Menchaca
Diseño: Centro de Investigación y Entrenamiento en Tecnología Educativa, Mariam Mac Lean Sufé
http://www. ciete.mty.itesm.mx/
Ave. Eugenio Garza Sada 2501 sur
Monterrey, Nuevo León. México CP 64849
e-mail: bglopez@campus.mty.itesm.mx
emenchac@campus.mty.itesm.mx

La *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey es* una publicación semestral editada por la Vicerrectoría de Innovación Tecnológica e Internacionalización y la División de Ciencias y Humanidades del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Avenida Eugenio Garza Sada 2501 sur C.P. 64849, Monterrey N.L., México. Editor responsable: Blanca López, numero de certificado de licitud de título núm. 9952, número de certificado de licitud de contenido núm. 6945, numero de reserva al título en derechos de autor núm. 003110/96, distribuido por la Librería del Sistema ITESM, edificio Centro Estudiantil Av. Eugenio Garza Sada 2501 sur C.P. 64849. Impreso en los talleres de Oficio Ediciones, Guillermo Prieto 875 oriente Barrio Antiguo, Monterrey N.L México.

ISSN 14054167

Índice

Presentación 9

Literatura

Fidel Chávez 13
Hombres necios: Los signos de la lectura en Sor Juana

Nora Guzmán 21
La frontera recupera la palabra en La Frontera de Cristal

José 1. Moraza 33
Rigoberta Menchú: Testimonio y Diferencia

Ma. Eugenia Ramos 55
Don Gil de las Calzas Verdes: ***Tirso y el prejuicio antiteatral en el siglo XVII***

Lingüística

Mariela Pérez Chavarría 75
El problema del acento y las variables dialectales del español en el flujo internacional de productos audiovisuales

Yolanda Pérez Rodríguez 97
Programas de Lengua Materna en la Universidad

Ciencias Sociales

José Carlos Lozano, Yamiletl de la Fuente, René Garza y José Treviño 109
Estereotipos demográficos, ocupacionales y raciales en las películas de estreno de los videoclubes de Monterrey, Nuevo León

Kiyoshi Matasushita 133
La sociedad mexicana vista *desde el modelo asiático: posibilidades de desarrollo económico*

Gabriel Rodríguez Nava 173
Multiculturalism at the End of Modernity

Moisés Valadez Moreno 191
Prácticas Shamánicas y el mitote indígena en Nuevo León

Desde el. Campus

Luis Felipe Alvarado 203
El Mercosur desde la perspectiva de tres embajadores. Charla desde el Campus Monterrey

Roberto Marín Guzmán 213
La alternativa religiosa frente al secularismo: origen, desarrollo y aspiraciones del Fundamentalismo Islámico en Palestina

Reseñas

José Manuel Blanco 243
El horror económico

Erika Alejandra Menchaca 247
Antologías. México en la Cuenca del Pacífico

Idalia Villanueva 255
Arte y Belleza en la estética medieval: Umberto Eco

Nuestros Colaboradores

Presentación

Presentación

Juan Manuel Silva Ochoa
Director de la División de Ciencias y Humanidades
Tecnológico de Monterrey

Con el tercer número de la *Revista de Humanidades se* va consolidando un esfuerzo que tiene como finalidad reunir el talento de investigadores que se encuentran dispersos no sólo en la geografía sino también en diferentes áreas del conocimiento.

Queremos informar a nuestros lectores que hemos seguido construyendo estas redes de intercambio académico que fueron uno de nuestros principales objetivos hace un año con la fundación de la *Revista.* Con esta idea en mente hemos establecido contacto con la Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada, AMLA, y hemos invitado a sus miembros para que nos envíen sus trabajos de investigación y de esta manera fortalecer el área correspondiente.

Es nuestra intención trabajar cada vez más intensamente en el proceso de internacionalización de la *Revista,* en esta ocasión hemos recibido comunicaciones de nuestros colegas en la Universidad Pontificia de Comillas, en Madrid, España con la que el Tecnológico de Monterrey ha establecido desde hace ya varios años un intenso convenio de intercambio de alumnos, así como de la Webster University de Leiden en Holanda y la Ritsumeikan University de Kioto, Japón y nuestros vecinos centroamericanos de la Universidad de Costa Rica.

En esta forma la *Revista de Humanidades* recorre por nosotros a través de la palabra el camino del conocimiento humanístico, estableciendo puentes que cruzan ya los dos océanos.

Literatura

Hombres necios: Los signos de la lectura en Sor Juana

Fidel Chávez Pérez
ITESM, *Campus Monterrey*

Entender el acto de la lectura en este momento de la historia, no consiste nada más en remitirnos al simple proceso de pasar la vista por los signos de la escritura para descifrar significados. La habilidad lectora debe ir más allá del nivel cognitivo que nos permite identificar sonidos, letras y palabras. En todo texto subyacen redes ideológicas que son parte de valores, actitudes y modelos socioculturales de ayer que se extienden, se transforman o se oponen a los de ahora.

La lectura es la ventana que nos permite acercarnos a la amplia gama de signos que le dan forma al universo que nos rodea, a la suma de lenguajes que constituyen al hombre, a la lengua y a la cultura en un eje espacio-temporal, donde la huella marca y hace la historia -personal o colectiva- que nos identifica como individuos.

Debo aclarar que pensé mucho el título de este breve ensayo. Lo hice por dos razones muy importantes: la primera, es una razón de carácter temático-bibliográfico: se ha escrito tanto sobre Sor Juana que difícilmente podría decirse algo nuevo, a no ser que se descubriera algún escrito perdido o inédito, como lo hizo el padre Aureliano Tapia Méndez, con la carta indebidamente denominada carta de Monterrey 0 bien, crear una súper hipótesis, asumiendo que en estos casos, siempre se corre el riesgo de entrar en los imbricados caminos de la interpretación de lo posible. Esto podemos constatarlo por la gran cantidad de ensayos y las diversas manifestaciones que existen sobre este tema. Como en el caso de Sor Juana nos enfrentamos a un corpus de escritura muy variado en estructuras y a un conocimiento de mundo muy particular. La distancia ternporal, que todos conocemos, vuelve algo impredecible o sumamente subjetiva cualquier tentativa de interpretación. A menos que nos apoyemos en un modelo de desplazamiento textual donde realidad, historia y marcas lingüísticas nos permitan trabajar en las diversas prácticas del discurso personal y en el que podríamos

denominar institucional o de la época, sin dejar de lado la importancia simbólica del lenguaje en cada caso y en cada parte del corpus que se analice?

La segunda razón me pareció más congruente, ya que me permitía aplicar a la obra de Sor Juana Inés de la Cruz, algunos fundamentos teóricos de la lectura, como una manera de reconocer su talento, justo ahora, cuando más de 300 años nos separan de su época.

Se puede inferir entonces que, el resultado: "Hombres necios: Los signos de la lectura en Sor Juana" dice muchas cosas pero, lo más importante, es que abre el texto que le da titulo a este ensayo a un discurso ausente. Ese que cada uno de nosotros traerá de su memoria, de sus lecturas y de su conocimiento de mundo, para entrar en el terreno de las predicciones. Mi intención, como podrán comprobarlo, fue atraparlos como lectores desde el titulo e invitarlos a leer contextos y a construir significados. ¿Cuántos y cuáles? tantos y aquellos como los que el conocimiento de mundo de cada uno nos permitiera enunciar: la escritura, la poesía, la religión, la Nueva España, la historia, la mujer, la bastardía, la universidad, el conocimiento, el amor, la lectura, la contradicción y muchos otros más.

Teun A. Van Dijk, en el modelo que titula: Esquema de *las relaciones entre sociedad, cognición y discurso* (Leer para pensar, p. 90) explica cómo los eventos, las acciones, los objetos y las personas están en constante interacción con las estructuras sociales. Por lo tanto, el texto visto como discurso, es una lectura de la sociedad. Es el lugar donde se reúnen los valores, actitudes y principios sociales e individuales que constituyen la ideología. Así, el signo conceptual hombres, de simple se transforma en complejo por la suma del adjetivo *necios* que le precede: Hombres *necios,* conceptos que se refuerzan por la continuidad discursiva lineal que se precisa y delimita por el referente Sor Juana.* Al campo de la acción responsable de la lectura, nos acercamos con los términos signos-lectura.

Este discurso inductivo nos remite a dos elementos importantes: a la acción lectura-signos y a las redondillas. Aquí incursionamos en una cuestión por demás interesante porque esta parte del corpus sorjuaniano no es la mejor, desde la óptica de los expertos, pero sí, la que ha llegado a un mayor número de lectores. Los signos de esta escritura siguen allí, como lo expresa Michel

Tournier en su maravilloso libro *El Vuelo del Vampiro,* atrapando nuevos lectores sin importar el tiempo y el espacio.

> Apenas cae sobre el lector, el libro se hincha de su calor y de sus sueños. Florea, alcanza su plenitud, se vuelve, en fin, lo que es: un prolífico mundo imaginario donde se mezclan (...) las intenciones del autor y los fantasmas de quien lo lee (p. 10).

Ante esta circunstancia comprobaremos que los hombres necios no sólo están en las redondillas, son signos que también se advierten, con el disfraz que les confiere el valor del discurso de la autora y los contextos de la época, en otros espacios textuales de la obra de Sor Juana.

En los diferentes géneros que cultivó la décima musa, puede advertirse un común denominador: hombre-mujer-lengua. De este modo los hombres más necios o menos necios, se contextualizan en las diferentes fases del discurso, por la intención y las circunstancias que la autora vivía en cada momento y reflejaba en cada espacio textual de su obra.

La lucha incanzable que Sor Juana entabló con el poder representado por la Iglesia se observa en tres textos básicos: la carta dirigida al jesuita Antonio Núñez de Miranda, quien se había quejado de que los escritos de Sor Juana constituían un escándalo público (1682). La llamada Carta Atenagórica publicada por el padre Manuel Fernández de Santa Cruz, obispo de Puebla (1690). En ésta Sor Juana hacía una crítica al padre Viera, orador jesuita, documento que se publicó sin que la monja lo supiera. La Respuesta a Sor Filotea de la Cruz, sería el otro texto escrito por Sor Juana tres meses después de publicada la Carta Atenagórica, para que la leyera en privado el obispo (cf. Jean Franco, pp. 71-72).

En la respuesta a Sor Filotea de la Cruz el opuesto es el hombre, aunque la carta está firmada por una mujer, aspecto que no ignoraba Sor Juana y que en parte, le sirvió para estructurar su argumentación y reforzarla con los juegos del lenguaje que definen los diferentes tonos que se encadenan y relacionan con los signos de la lectura. Si intentamos explicar este aspecto del discurso podemos decir que el concepto hombre se polariza en toda la obra de la monja con diferentes matices porque no sólo influyó en ella el momento histórico, sino los valores y actitudes del hombre frente a la religión. Esa rareza de mujer iniciaba en ese momento, a través

de la escritura, un proceso de integración del sexo débil a la vida participativa que hoy ya no nos parece tan extraña, sobre todo, si la enfocamos desde la óptica masculina.

De este modo, la sabiduría se convierte en el escudo con el que esgrime el hecho de que una mujer ocupara un lugar que, hasta entonces había sido para los hombres, perfectamente ubicados en dos estratos: el virreina1 y el religioso. Habría que leer en Sor Juana el inicio de una lucha que todavía no concluye pero que cada vez genera más frutos.

En la respuesta a Sor Filotea de la Cruz nos encontramos ante un texto donde se perfilan diferentes centros discursivos, que cobran sentido por el conocimiento de lengua y que se desplazan hacia diferentes puntos referenciales. De este modo, las predicciones que como lectores podemos hacer de este texto: por sus marcas verbales y por las ausentes, nos conectan con la biografía:

> Teniendo yo después como seis o siete años, y sabiendo ya leer y escribir, con todas las otras habilidades de labores y costura que deprehenden las mujeres, oí decir que había universidades y escuelas, en que se estudiaban las ciencias, en Méjico; y apenas lo oí, cuando empecé a matar a mi madre con instantes e importunos ruegos, sobre que, mudándome el traje, me enviase a Méjico, en casa de unos deudos que tenía, para estudiar y cursar la Universidad... (Sor Juana, Obras Escogidas, p. 122).

Otras marcas se relacionan con el conocimiento:

> Yo no estudio para escribir, ni menos para enseñar, que fuera en mí desmedida soberbia, sino sólo para ver si con estudiar ignoro menos. Así lo respondo y así lo siento *(Ibid,* p. 121).

También encontramos marcas lingüísticas que nos remiten a la teología, a la ironía, a la capacidad de asumir la postura de la masculinidad discursiva en las redes de este maravilloso documento, donde los hilos de la ideología y el sistema axiológico son los pilares esenciales que lo sustentan. En su respuesta a Sor Filotea de la Cruz, escribe Jean Franco, Sor Juana:

> . . . demuestra que en la realidad están conectadas disciplinas muy diferentes. El conocimiento consiste en revelar estas concatenaciones -por variaciones y ocultos engarces, que para esta cadena universal les puso la sabiduría de su Autor; de manera que parece se corresponden y están unidas con admirable trabazón y concierto. (...) Todas las cosas salen de Dios, que es el centro, a un tiempo, y la circunferencia de donde salen y paran todas las líneas creadas- (Franco, p. 62). [3]

La respuesta a Sor Filotea se publicó en 1700.

> Fue provocada por el abuso de la confianza implícita en los últimos párrafos de la *Carta.* El obispo de Puebla publicó la *Carta Atenagórica* sin solicitar el consentimiento de Sor Juana. Desde un punto de vista moderno, esto parece una afrenta, pero, (...) los obispos y los confesores se arrogaban el derecho de controlar los escritos de las monjas. Sin embargo, era inusitado incluso en la Nueva España del siglo XVII, que el obispo agregara a la publicación una advertencia pública (Franco, p. 75).

El *Primero Sueño* de algún modo asume la postura de la autora frente a la sabiduría. En él la monja investiga, continúa Jean Franco, "aspectos relacionados con la escritura, la ambición y la ética, so capa de un ente neutro"(Franco, p. 71). El *Primero Sueño*

> suele leerse como el vuelo de esta alma liberada de sus ataduras corpóreas gracias al sueño: como un intento de alcanzar el conocimiento absoluto del mundo mediante la visión panóptica (platónica) intuitiva; cuando esto fracasa, el alma intenta alcanzar el mismo fin mediante una progresión ordenada a través de las categorías aristotélicas. La segunda búsqueda se interrumpe porque el alma no puede comprender los fenómenos más sencillos de la naturaleza, aunque persiste su deseo de saber. Al llegar la luz del día y despertar el yo, el oscuro mundo interior de la fantasía incorpórea desaparece en esa luz diurna -más segura- (Franco, p. 64).

En poesía sucede algo muy semejante. Con la clasificación que se ha hecho de los poemas se advierte una presencia en la circunstancia: "hombre-mundo", "hombre-ser" en la filosofía;

"hombre-fe" en la religión y "hombre-eros" en el amor. Así, los hombres necios no sólo son los que acusan a la mujer, sino también los que se advierten en estos versos: [3]

> Esta tarde, mi bien, cuando te hablaba... (39).
>
> Cuando mi error y tu vileza veo,... (41).
>
> Detente, sombra de mi bien esquivo
> imagen del hechizo que más quiero... (38).
>
> Este amoroso tormento que en mi corazón se ve,...(54).
>
> Al que ingrato me deja, busco amante;
> al que amante me sigue, dejo ingrata;
> constante adoro a quien mi amor maltrata;
> maltrato a quien mi amor busca constante... (44).
>
> Siempre tan necios andáis
> que con desigual nivel
> a una culpáis por cruel
> y a otra por fácil culpáis... (58).

Resumiendo estas ideas podríamos decir que todas estas relaciones parten de un juego de opuestos "hombre-mujer" donde las categorizaciones se construyen a partir del significado y sus contextos:

> ¿O cuál es más de culpar,
> aunque cualquiera mal haga:
> la que peca por la paga
> 0 el que paga por pecar?... (59).

No cabe duda que Sor Juana entró en el camino de la sabiduría por la lectura. Su obra así lo prueba:

> Volví (mal dije, pues nunca cesé), proseguí, digo, a la estudiosa tarea (que para **mí** era descanso en todos los ratos que sobraban a mi obligación) de leer y más leer, de estudiar y más estudiar, sin más maestro que los mismos libros (123).

Jean Franco anota que

> las monjas místicas de la Nueva España, si bien representaban una potencial amenaza para el clero, cedían su espacio del discurso y no invadían la esfera masculina, el púlpito, la política y la escritura. Sor Juana Inés de la Cruz no sólo invadió estos terrenos, cuando menos simbólicamente, sino que impugnó de manera directa la feminización que el clero hacía de la ignorancia. Así, desde el punto de vista contemporáneo, es tentador considerarla como una rebelde que desafiaba las convenciones sociales y literarias, si bien es dudoso que pueda considerársele individualista, en el sentido moderno. En su poesía, Sor Juana, -como individuo-, con frecuencia se borra en los momentos claves o vuelve a aparecer con inesperada vehemencia para marcar su distancia de la triste escritura de las monjas místicas, cuya meta era el silencio total. Al rechazar esta convención -femenina- del silencio, Sor Juana se encontró irónicamente transformada en un fenómeno, en una especie de maravilla del Nuevo Mundo constantemente exhibida, como ella misma lo reconoció, un ave rara, siendo una mujer que escribía sobre cuestiones religiosas y una monja que componía escritura profana (Franco, p. 52).

Hay que considerar que las marcas textuales además de la suma de lecturas que se percibe en su obra estaban determinadas por la sociedad novohispana en dos campos ideológicos perfectamente definidos que de algún modo no estaban separados: la corte virreina1 y la Iglesia. Es por esto que se requiere hablar de prácticas del discurso, donde Sor Juana no sólo jugó con el lenguaje sino que ironizó lo institucional (cf. Franco, p. 55). Hay que recordar que en Europa, concretamente en Inglaterra y en Francia, el discurso ya se había independizado de la Iglesia, en parte, por el nacimiento de la imprenta y también por el mercado.

Hay en Sor Juana Inés de la Cruz una escritura que, sin temor a equivocarnos, podría denominarse de trasgresión, de enfrentamiento al momento social e histórico que le tocó vivir. Trasgredir en cierto modo, significa confrontar la realidad y construir el nuevo orden que se perfila en el universo que nos rodea, pero también trasgredir, es tener el valor de decir.

Podríamos concluir que lo que Sor Juana logró con su obra, lo determinó, en gran parte, por el talento y el valor para asumir una actitud en su tiempo. Pero ese talento y ese valor no se hubieran

dado sin la lectura. Gracias a esta actividad Sor Juana pudo entrar en otras áreas del conocimiento humano y pudo viajar en el tiempo y en el espacio. Su obra, sin lugar a dudas, es la suma de muchas lecturas que se resumen en el acto de la escritura. Es la suma de otros textos. Ante esta circunstancia podríamos afirmar que una lectura es la suma de muchas lecturas.

La idea de compartir con los posibles lectores estas líneas, tiene el propósito de invitarlos: a asumir un compromiso en función de la lectura. Conforme nuestro país avanza, con las crisis y los cambios vertiginosos en la historia social, política y económica, debemos trabajar para que la lectura deje de ser, en los diferentes niveles educativos y culturales, la actividad mecánica que hasta ahora ha sido.

Si la lectura es, como expresa Van Dijk, una lectura de la sociedad, tendremos que formar mejores lectores de nuestra realidad social, para construir el mundo que nos definirá mañana, como ciudadanos participativos en la acción responsable que demanda nuestra historia y la del mundo entero.

Notas

[1] Cf. El modelo de desplazamiento textual se explica en el libro: Leer *para pensar.* Ed. Alhambra, **1995, de** Margarita Palacios S., Fidel Chávez Pérez y **Roberto Domínguez Cáceres (pp. 20-23). Este modelo nos permite ver cómo se registra la realidad en el texto a través de sus marcas lingüísticas.**

[2] **Jean Franco cita textualmente a Sor Juana en la respuesta a Sor Filotea, oc, IV:450.**

[3] **Cito los** sonetos de Sor Juana Inés **de la Cruz por la edición de** *Obras* **Escogidas. México:Espasa Calpe,1983.**

Bibliografía

De la Cruz, Sor Juana Inés. *Obras* **escogidas. México: Ed. Espasa - Calpe Mexicana, S.A., 1983.**

Franco, Jean. Las *conspiradoras.* **México: El Colegio de México y F. C.E., 1994.**

Palacios, S. Margarita, Fidel Chávez Pérez y Roberto Domínguez Cáceres. Leer *para* **pensar. México: Ed. Alhambra, 1995.**

Paz, Octavio. Sor Juana Inés *de la Cruz o Las trampas de* la fe. **México: Ed. F.C.E., 1982.**

Tournier, Michael. El vuelo del *vampiro.* **México: Bd. F.C.E., 1988.**

La frontera recupera la palabra en *La Frontera de Cristal*

Nora Guzmán
ITESM, Campus Monterrey

Durante los últimos años en México vemos por la televisión y leemos en la prensa noticias como las siguientes:

> El proceso de certificación anual para calificar la lucha anti narcóticos, La operación guardián en la frontera, Estados Unidos le da ayuda financiera a México, Operación línea dura, Según la DEA miles de millones de dólares se manejan por los cárteles de México, Reforzamiento de la frontera con militares y fuerzas policiales en California y Arizona para evitar más indocumentados, Embargo atunero, Problemas de exportación para el tomate y el aguacate, Programas tecnológicos sofisticados para detectar la presencia en la frontera de indocumentados, Choferes transportadores de carga multados en la frontera porque no saben inglés, Jóvenes norteamericanos con actitudes xenofóbicas intentan cazar inmigrantes, 51,416 ilegales son deportados por mes desde San Diego, 13,007 desde El Paso, 14,438 desde Mc. Allen.

¿Qué le proporcionan al lector y al espectador estos reportajes? ¿Qué hay detrás de todas estas líneas informativas?

Análisis, documentación, datos estadísticos, informaciones objetivas pero que resultan muchas veces lejanas, distantes, incompletas.

La Literatura es un camino para hacerle frente a la realidad contemporánea y así en La: *Frontera de Cristal* los números que se quedaban cortos son leídos a través de un prisma diferente. Impulsado por la fuerza del verbo y por el canto de las metáforas, el lector logrará reconstruir en su imaginación un cuadro sin límites de la realidad. Carlos Fuentes retorna los hechos y los reinventa, les agrega un bordado de sentimientos, pasiones, sufrimientos y así mostrará la condición humana determinada por la Historia. Dice Fernando Ainza:

> Se puede decir sin exagerar que gran parte de la identidad cultural de Iberoamérica se ha definido gracias a su narrativa... Nada mejor que la ficción para explicar la realidad. Lo real y lo imaginario han formado una indisoluble pareja en la historia del continente, y aunque *Za imagen* ha precedido siempre a *la posibilidad* es evidente que ambas conforman la especificidad de su identidad cultural.
>
> La ficción literaria ha podido ir más *allá* que cualquier tratado de antropología o estudio sociológico en la percepción de la realidad .[1]

Carlos Fuentes en *La Frontera de Cristal* va más allá de la información y escudriña en el alma de la frontera su forma de ser, de padecer, de amar, de buscar su identidad. Una vez más, Fuentes va uniendo el destino individual del mexicano que se cruza con el destino histórico del país.

La historia contemporánea de México **es el trasfondo que** obliga a los personajes a emigrar, a buscar, a pedir, a sollozar.

De López Portillo a Ernesto Zedillo, de la crisis financiera del 82 a la del 95, el sistema político y económico agobian al mexicano y lo convierten en un peregrino que viaja como última esperanza buscando sobrevivir.

La novela de Fuentes proyecta el fin de un contrato, la complicidad sobreentendida entre los dos países con respecto **a su** frontera y una nueva modalidad de gran tensión es la que ahora marca la relación bilateral determinada por la agitación social y el cambio político en la frontera sur.

La frontera de cristal está estructurada en nueve cuentos relacionados entre sí, tienen como común denominador, como *leifmofiv y* como hilo conductor el enfrentamiento de dos culturas, la norteamericana y la mexicana, separadas por la raya de la frontera, pero unidas por la historia.

Cada cuento tiene vida propia, vale como una unidad, a su vez cada uno nos va dando luz **sobre la** compleja relación cultural entre dos vecinos: México y Estados Unidos. Trae a la luz las relaciones míticas entre estos dos países, esas relaciones peligrosas que son **un** juego de atracción y repulsión, seducción y rechazo.

La novela nos acerca a una visión totalizadora de la frontera. Los nueve cuentos abordan cada uno una problemática distinta, con personajes diferentes, pero que **todos** son causa y consecuencia de lo mismo y que coinciden en un mismo espacio: la frontera.

Es una polifonía; narraciones entrelazadas en donde se oyen ecos, sonidos repetidos, gritos que se continúan en una secuencia en donde un cuento amplía al anterior hasta llegar al último. "Río Grande, río Bravo" funciona como un largo epílogo en donde se reúne la mayoría de los personajes enlazados por la figura del poder representado por Leonardo Barroso, personaje que ha estado presente o al menos sugerido en la mayoría de las historias.

Don Leonardo, un empresario de la frontera con Estados Unidos, que se une con los destinos de un joven médico que lo asiste y al que becó para estudiar en Cornell; unido, con un guía de turistas a quien contrató como chofer en España; unido, con Malintzin, la trabajadora de la maquila con la que se cruza en la frontera y cuyo amante, asesino a sueldo, es contratado para darle fin. Leonardo es hermano de Emiliano, un idealista de izquierda que no la supo hacer, es amante de la capitalina, su ahijada y nuera al mismo tiempo.

Un punto más de enlace entre todas las historias lo da el poder y así Leonardo Barroso, cuyo verdadero nombre es Contratos, Contrabando, Bolsa de Valores, Carreteras, Maquilas, Burdeles, Bares, Periódicos, Televisión, Narcodólares es el zar de la frontera. Su nombre implica corrupción, injusticia, impunidad.

A través de él se expone uno más de los problemas en esta aciaga relación bilateral: el narcotráfico.

Barroso, como Artemio Cruz, representa a cierta clase empresarial, ricos iniciados como hijos del sistema político que dejan atrás los ideales limpios y el viejo nacionalismo; su esfuerzo se encamina hacia una reproducción del capital a través de todos los medios.

Además de don Leonardo, personajes de muy diversas características transitan por las páginas de la novela, desde el campesino que es la espalda mojada por tradición, hasta el que se improvisa como limpiavidrios en Nueva York a causa de la reciente crisis que le ha hecho perder para siempre la posibilidad de estudiar; la sirvienta mexicana que se emplea en casa de una gringa solterona, la joven de la maquiladora, explotada acá por sus empleadores y allá por su amante; la familia de puritanos que recibe un estudiante mexicano en su casa; el chef que da clases de cocina mexicana y degusta junto con los platillos toda gama de mujeres norteamericanas que imagina.

En el último cuento hay además un largo intertexto histórico en donde se va narrando la historia de México en forma intermitente, la parte de la historia que ha sido hecha por el conquistador, español, francés y norteamericano, la parte de la historia que toca las relaciones de amor y odio entre las dos naciones. *La frontera de cristal* proyecta un discurso ideológico que se encuadra con los valores tanto de la historia contemporánea como de la historia de las relaciones México-Estados Unidos.

¿Quién cuenta todas estas historias? Predomina un narrador con una perspectiva omnisciente, sin embargo hay variaciones como en el cuento titulado "La apuesta" donde un narrador contrapuntístico en segunda persona se une al omnisciente para dar dos visiones de la realidad y al final juntarse en un vértice, en un destino común de muerte.

El narrador más interesante es el de "La raya del olvido", cuento narrado en primera persona, que refleja más que ningún otro el dolor, la herida de la frontera; es por eso que el narrador al ser sujeto de la enunciación corrobora en carne propia la erosión que vive, por estar ubicado ahí, justo en la cicatriz abierta. Es un largo monólogo interior, en donde el autodiálogo conduce a un fluir de la conciencia colectiva del mexicano, del que está ahí en la merita raya del olvido.

Toda la narración de la novela se ve enriquecida con la presencia de fragmentos de canciones, recetas de cocina, refranes mexicanos en inglés, palabras en inglés, una serie de recursos narrativos que señalan interrelaciones culturales mutuas.

Los cuentos apuntan a cuestionarse qué es la frontera, ¿Dónde está situada? ¿Quién vive ahí?

Michelina, la capitalina que desde la ventanilla del avión se asoma por primera vez a esta región

> ...trató de distinguir una ciudad en medio del desierto, las montañas calvas y el polvo inquieto. No vio nada. Su mirada le fue secuestrada por un espejismo: el río lejano y más allá las cúpulas de oro, las torres de vidrio, los cruces de las carreteras como grandes alamares de piedra... Pero eso era del otro lado de la frontera de cristal. Aquí abajo, la guía de turismo tenía razón: no había nada. [2]

La frontera es un espejismo que tiene muchas caras; es el refugio de los desempleados y es el paraíso de los ricos en donde Neiman Marcus, Saks, Cartier le hacen la competencia a Perisur.

La frontera es *the* border *line,* un mosaico donde convergen distintas clases sociales, distintos anhelos, distintos modos de dependencia, y un mismo sueño que invariablemente deviene en pesadilla: el sueño del otro.

En "La raya del olvido" el protagonista está sentado a la orilla de la frontera, es un paralítico, no puede moverse, se esconde, es además mudo. No tiene voz, no tiene movilidad, le está prohibida la acción. De lo único que sí tiene una clara conciencia es que su ubicuidad está en la raya, está en el abismo.

> Veo una raya a mis pies. Una raya luminosa, pintada con un color fosforescente. Una línea. Una división. Una raya pintada. Brilla en la noche. Es lo único que brilla. ¿Qué es? ¿Qué separa? ¿Qué divide? No tengo más señas para orientarme que esa raya. Y sin embargo no sé qué significa (104).

Hay una marca que le señala que la tierra se ha dividido. Sus sentimientos son los del marginado y el alienado, no sabe nada, se pregunta "¿por qué ya no me quiere el mundo? ¿Por qué aún no me acepta la tierra?" (107).

La raya es además el símbolo que no sólo divide y fragmenta a los países en norte y sur, sino también separa a los hermanos, a la familia, a los padres de los hijos. Un puente que parte en dos, un puente que en lugar de unir, rasga.

La raya rompe la comunicación, dos idiomas diferentes que no se entienden entre sí, los que se quedan de este lado hablan español, los hijos que se fueron hablan el inglés, la palabra que se construye como espacio de ruptura.

La frontera para muchos es la caída en el vacío en donde no se tiene derecho a un pasaporte, no hay tarjetas de crédito, no hay cartilla de elector, no hay seguridad social, no hay calendario para el año nuevo porque no hay seguridad, no hay mica verde; dice Emiliano Barroso uno de los personajes: "soy un viejo sin plástico", es decir sin identidad.

La frontera es un distanciamiento físico y psicológico que por cuestiones políticas, culturales y psicológicas convirtió a los mexicanos en los *otros.*

Donde se delimita la línea empieza el *otro:* el perseguido, el humillado, un racismo que se dibuja en golpes, en macanazos, en perros que huelen el olor de los prejuicios.

La "frontera de cristal" es esa hoja de vidrio que deslumbra a Lizandro Chávez , quien se enamora de Audrey, pero se da cuenta de que no podía hablarle al cristal, de que no podía tocar la imagen del amor, ni aunque fuera a través del vidrio.

Este cuento es clave en la novela porque Fuentes plantea en esta gringa y en el mexicano la posibilidad del surgimiento del amor. Se dan un beso a través del cristal y es la promesa de la posibilidad, del contacto humano y de la esperanza en el desarrollo de las relaciones humanas, sin embargo estarán separados por la frontera de cristal.

También en el cuento "La pena" a través de la relación homosexual entre el mexicano Juan Zamora y Lord Jim, su amante norteamericano, se plantea un acercamiento. La relación pareciera por momentos mostrar la alegoría de una homologación entre las dos naciones.

Las metáforas empiezan desde el inicio del cuento en donde el personaje aparece de espaldas, como de espaldas se encuentran los dos países. Juan Zamora no da la **cara** y en el momento que acepta su identidad sexual, su relación con el norteamericano, entonces cambia su posición y se voltea, ahora sí está de frente. Esta nueva postura es pasajera, dura sólo mientras el norteamericano lo acepta, una vez que entre ellos interfiere el pasado y el futuro, se alejan, son separados por la conciencia que asume Jim en donde sus valores de raza, de futuro, de éxito y progreso serán superiores al amor de Juan. La relación se quiebra y la ruptura señala una vez más la separación: el aislamiento.

La frontera es el límite sagrado establecido para delinear e inscribir la diferencia: dos países juntos pero espalda con espalda, no se ven la cara.

Dice Graham Greene:

> La frontera es más que una aduana, un funcionario de migración, un hombre armado. Allá todo será diferente; la vida nunca será la misma una vez que hayan sellado tu pasaporte y te encuentres sin habla entre los cambistas. El hombre que busca paisajes imagina extraños bosques y montañas desconocidas; el romántico piensa que las mujeres del otro lado de la frontera serán más hermosas y complacientes que las de casa; el infeliz se imagina cuando menos un infierno diferente; el viajero suicida espera la muerte que no ha encontrado. La atmósfera de la frontera es como empezar de nuevo; hay algo en ella que se asemeja a una buena confesión: como estar suspendido durante unos momentos felices entre pecado y pecado. [3]

La novela se ubica en un contexto histórico que va más allá de cuatro siglos en donde se ven los primeros intentos de colonizar esta región. Sin embargo como frontera, y por extensión como problema binacional, surge desde hace más de 150 años.

En 1847 la frontera llegó hasta el Castillo de Chapultepec y desde entonces no está en un lugar fijo, sus tentáculos viajan de Norte a Sur y de Sur a Norte.

La frontera no está en los 3,220 kilómetros, la frontera se ha penetrado hacia México como un fenómeno de transculturización y hacia los Estados Unidos como un imperialismo cromosómico.

Las intensas divisiones políticas de México hicieron el juego a los expansionistas de Estados Unidos, las luchas entre centralistas y federalistas alimentaron el descontento en la zona y llevaron a la separación de Texas, que finalmente se convierte en república independiente y años después se unirá a la federación angloamericana:

> ... ahora hay treinta mil colonos de origen norteamericano
> en el río grande, río bravo, y sólo unos cuatro mil mexicanos,
> el conflicto es inevitable: "México debe ocupar a Texas
> ahora mismo, o la perderá para siempre", dice Mier y Terán,
> México busca desesperado inmigrantes europeos,
> pero nada puede detener la fiebre de Texas,
> mil familias por mes descienden desde el Mississippi,
> ¿ por qué nos han de gobernar estos mexicanos cobardes, indolentes, sucios ? ¡éste no puede ser el designio de Dios ! (277).

La guerra se terminó con las negociaciones en donde México abandonó todos sus derechos sobre Texas y se estableció como límite el río Bravo, asimismo se cedieron los territorios de California y Nuevo México (actualmente Arizona, Nevada, Nuevo México, California y Utah, así como parte de los estados de Colorado, Wyoming y Oklahoma). Cumplen así los norteamericanos su destino manifiesto:

> Destino Manifiesto, dictado por el Dios protestante a su nueva Raza Elegida para someter a una raza inferior, una

> república anárquica, una caricatura de nación que le debe dinero a todo el mundo, con un ejército de caricatura, con sólo la mitad de los cuarenta mil hombres que dice tener, y esos veinte mil casi todos, indios bajados de la sierra a tamborazos, soldados de la leva, armados con mosquetas inglesas inservibles; vestidos con uniformes harapientos (283).

El trasfondo histórico de la novela examina especialmente los últimos veinte años de la historia mexicana. Se hace clara alusión al sexenio de López Portillo, el personaje Juan Zamora nos habla de la contradicción riqueza-pobreza del sexenio: "Vergüenza porque el presidente dijo que nuestro problema ahora era administrar la riqueza. Pena porque los amolados siguieron siéndolo" (40).

Se menciona la corrupción y el autoritarismo del sexenio mexicano cuando Zamora fue un estudiante enviado a Cornell porque ésa era la moda.

Se alude al gobierno de Ronald Reagan porque Juan Zamora vive con una familia puritana, honorable y el señor de la casa trabaja para el Pentágono, le vende implementos a los aviones de la fuerza aérea y para sacar más provecho infla los presupuestos de las compañías privadas. Hay una crítica a esta doble moralidad de la familia puritana, a la santidad política y sexual. Por ejemplo: los miembros de la familia ven en la sala la televisión y son testigos de la guerra en El Salvador; monjas asesinadas en la vera del camino, rebeldes asesinados por batallones paramilitares y el teleauditorio da gracias y se siente muy orgulloso de las políticas de su gobierno, todos aplauden, Reagan salva al país del comunismo, incluyendo a México, la única meta honrosa era acabar con el peligro de la izquierda que estaba llegando a América Latina.

Pero la herida que sangra por toda la novela es la del México de los últimos años, el de la miseria, el de los estragos del neoliberalismo, el de la decadencia de la clase media, el México que ha perdido las oportunidades, y el que paradójicamente está entrando a la modernidad. Hay un nuevo planteamiento político de modernización que presume de democracia, apertura y liberalización económica por un lado, pero que en la realidad se integra cada vez más a la economía norteamericana en una dependencia asumida por una deuda cada vez mayor, compromisos económicos y financieros *ab eternam.*

Un país en crisis, de desempleo, de desregulación del mercado, de una economía corrosiva.

> Ya no había país, ya no había México, el país era una ficción o, más bien, un sueño mantenido por un puñado de locos que alguna vez creyeron en la existencia de México... Una familia como la suya no iba a aguantar veinte años de crisis, deuda, quiebra, esperanzas renovadas sólo para caer de nueva cuenta en la crisis, cada seis años, cada vez más, la pobreza, el desempleo... Su padre ya no pudo pagar sus deudas en dólares para renovar la fábrica, la venta de refrescos se concentró y consolidó en un par de monopolios, los fabricantes independientes, los industriales pequeños, tuvieron que malbaratar y salirse del mercado, ahora qué trabajo voy a hacer, se decía su padre caminando como espectro por el apartamento de la Narvarte cuando ya no fue posible pagar la hipoteca de la Cuauhtémoc, cuando ya no fue posible pagar la mensualidad del Chevrolet, cuando su madre tuvo que anunciar en la ventana SE HACE COSTURA, cuando los ahorritos se evaporaron primero por la inflación del 85 y luego por la devaluación del 95 y siempre por las deudas acumuladas, impagables (191-192).

El país arroja a sus hijos porque no puede darles un empleo digno. Las alternativas son convertirse en-bracero como Salvador Avala, ser pollero, o ladrón de frontera como Serafín Romero.

Fuentes menciona también la alternativa que pronto puede surgir: la migración laboral en prestación de servicios, como el joven Lisandro Chávez que va un fin de semana a limpiar los vidrios de los rascacielos de New York.

La otra alternativa es la de la maquila en el cuento "Malintzin de las Maquilas". Pareciera que a esta Malinche contemporánea no le quedara ninguna opción más que la de la traición; trabajar para las compañías norteamericanas "era mejor dejar atrás todo esto, el origen, la familia, borrar la memoria, resolverse a empezar una nueva vida aquí en la frontera" (139).

> ... la lógica del desarrollo social requiere de un mayor apego al modelo norteamericano.. . Desnacionalizarse es adquirir solvencia psicológica y fluidez social... Y en las clases dominantes se pone de moda la sensación de pertenecer a dos países, a uno por nacimiento, a otro por modo de vida y rapidez del acomodo en la psicología del hombre de su época. [4]

Se introducen conceptos de la sociología americana que van muy de acuerdo al modo de ser y de sentir de los protagonistas.

The organization man, en este caso Leonardo Barroso con su protagonismo empresarial. The lonely *crowd,* la muchedumbre solitaria visualizada en las mujeres de las maquiladoras. The *affluent society,* la sociedad de la abundancia expresada en Dionisio Rangel que colecciona todo lo coleccionable; comprar como forma de vida y adquisición de identidad. Status seekers, término súbitamente enaltecido por Michelina o por los amigos de los Barroso.

Por otro lado, la televisión estandariza a la cultura y crea paradigmas. Así, ser un cuero como Kim Basinger o tener un cuerpo como Tom Cruise son las metas de Lucila Barroso y Michelina.

Agencias internacionales de noticias unifican la información y entronizan un solo punto de vista: la estandarización y globalización como nuevos paradigmas. Del otro lado tendrán el empleo que su país les ha negado, del México imaginario pasan a la frontera imaginaria: a la vida soñada.

La doctrina de Destino Manifiesto se asocia y relaciona con la creencia en un destino racial único que va certificando a una nación y justificándola como superior

> hemos partido del supuesto de que los miembros de la raza caucásica milagrosamente fueron dotados por Dios o por la Naturaleza de ciertas cualidades espirituales y morales, que los hacen notablemente superiores a los hombres de piel más oscura. [5]

Así el sueño imaginario se ve desafiado por muchas barreras desde las dificultades para violar las leyes y penetrar al otro lado geográfica y culturalmente, hasta las situaciones clásicas de diferencias raciales.

A lo largo de la historia de esta relación tormentosa y conflictiva se enfatiza un racismo hacia el mexicano que estará presente en toda la frontera de cristal.

En el cuento "La pena", "la señora Charlotte nunca llamó ímexicano'a Juan Zamora. Temía ofenderlo" (48). Miss Amy en el cuento "Las Amigas" le dice a su sirvienta:

> - ¿Sabes por qué estoy convencida que Jesús me ama?...
> . . . porque me hizo blanca, ésa es la prueba de que Dios me quiere (173).

Es en este texto en donde se expresan en numerosas ocasiones comentarios xenofóbicos:

> - Los mexicanos son holgazanes (165).
> - Era una india. No entendía por qué esta gente que en nada se diferenciaba de los iroquois insistía en llamarse "latina" o "hispana" (168).

El racismo llega a sus máximas consecuencias con Dan Polonsky, el patrullero fronterizo que detestaba a los indocumentados, "pero los adoraba, sin ellos maldita sea, no habría presupuesto para helicópteros, radar, . ..bazukas. pistolas" (256).

La novela proyecta el temor que se ha acrecentado en los últimos años en la política norteamericana debido a la crisis mexicana que genera problemas de seguridad con consecuencias sociales, políticas y económicas, el miedo a un nuevo desorden, a lo caótico, a lo incontenible, a lo desconocido.

Pero también el racismo se adueña de los mexicanos contra sus propios hermanos, como de Leonardo Barroso, que desprecia a los prietos con sombrero, y de algunos chicanos que van perdiendo su nombre al darse cuenta de que sólo tienen identidad, si son norteamericanos.

El clímax xenofóbico se dará con los *"skinheads" y su* odio étnico al exterminar mexicanos como si éstos fueran animales:

> . ..empezaron a gritar supremacía blanca, muerte a los mexicanos, vamos a invadir México, más vale empezar ahora, salimos a matar mexicanos y a quemarropa dispararon cada uno sus rifles de alto poder, contra Gonzalo Romero, contra los veintitrés trabajadores y luego, cuando todos estaban muertos, uno de los skinheads bajó de la moto y revisó con la punta de la bota la cabeza sangrante de cada uno, habían apuntado bien, a las cabezas, y uno de ellos se puso la gorra sobre la cabeza rapada y le dijo, a nadie, a sus compañeros, a los muertos, al desierto, a la noche:
> - ¡ Hoy traía yo muy abierta la válvula de la muerte !
> Mostró los dientes. En la parte interna del labio inferior tenía tatuado WE ARE EVERYWHERE (288).

México es una nación que posee una gran civilización cimentada en su riqueza cultural, posee un Estado, un pasado, una continuidad cultural y una idea de comunidad. Su reto es modificar sus instituciones políticas y su estructura económica para evitar

arrojar al abismo a los habitantes perdidos en una jungla, en la raya del olvido.

Fuentes trasciende los estereotipos y nos presenta el dolor de seres humanos que palpan el caos de la frontera.

¿Qué pasa con los jóvenes de los noventa que se ven obligados a abandonar sus estudios para irse a trabajar al otro lado de la frontera? ¿Cómo viven las jóvenes de las maquiladoras? ¿Qué les sucede a los estudiantes que tenían una beca para estudiar en el extranjero? ¿En dónde se ha perdido la identidad de los mexico-norteamericanos? ¿Quién es el policía fronterizo? ¿Cuáles son sus raíces? ¿Quién contrata a los mexicanos del otro lado de la frontera? ¿ Por qué los americanos los siguen necesitando? ¿Hasta dónde llegará el poder y la ambición de los Leonardo Barroso?

Carlos Fuentes busca las respuestas más allá de los datos estadísticos, busca en la imaginación y en la lengua la esencia de una cultura, la reflexión de su problemática y así la frontera recupera la palabra.

Sarcasmo, ironía, humor, un lenguaje que como en todas sus obras permite al lector navegar junto con él en un transatlántico que cruza el océano reconquistando la vida.

Carlos Fuentes le da voz magistral a una frontera que desesperada encuentra difícil saber en qué idioma los otros podrán oír su llamado.

Notas

[1] Ainsa, Fernando. *Identidad cultural de Iberoamérica en su narrativa.* Madrid: Ed. Gredos, 1971. pág- 23.

[2] Fuentes, Carlos. *La frontera de cristal.* México: Ed. Alfaguara, 1995. p. 12. Las subsecuentes referencias a esta obra provienen de esta edición.

[3] Citado por Norma Klahn en "La frontera imaginada, inventada o de la geopolítica de la literatura a la nada" compilado por Ma. Esther Shumacher en *Mitos en las relaciones México -Estados Unidos.* México: F.C.E.,1994. pág. 463.

[4] Citado por Carlos Monsiváis en "Interrelación cultural entre México y Estados Unidos" compilado por Ma. Esther Shumacher en *Mitos en las relaciones México -Estados Unidos.* México: F.C.E., 1994. pág. 463 .

[5] Citado por Ramón Eduardo Ruiz en "Raza y destino nacional" compilado por Ma. Esther Shumacher en Mitos en *las relaciones* México -Estados *Unidos.* México: F.C.E., 1994. pág. 463.

Rigoberta Menchú
Testimonio y diferencia

José I. Moraza
Webster University, Leiden

> When Western assumptions are applied to tribal narratives, they become mildly confusing and moderately annoying from any perspective (Paula Gunn Allen, p. 724).
>
> If, however, we are driven by a nostalgia for lost origins, we too run the risk of effacing the 'native' (Gayatri Spivak, Three *Women's Texts,* p. 800).

Ciertamente, advertencias como las de Allen y Spivak parecen situar al lector de textos de indígenas en un territorio selvático en el que se siente casi paralizado por los inminentes peligros de las presuposiciones y las proyecciones. No obstante, cualquier tentativa de ignorar el desafío presentado por este tipo de advertencias resulta en una serie de *cul-de-sacs* interpretativos o, peor aún, de soluciones descaradamente reduccionistas, que no tienen en consideración las complejidades específicas de la situación de los nativos y sus creaciones narrativas. Para ilustrar esta cuestión, en primer lugar analizaré el testimonio de Rigoberta Menchú exclusivamente desde la perspectiva de la etnia, o bien el género, o la clase social. A continuación, si los resultados de estos tres análisis no son satisfactorios, propondré otra alternativa. Desde ese nuevo enfoque me adentraré, entonces, en el análisis de la apelación "testimonios de mujeres latinoamericanas", subgénero en el que mayoritariamente se incluye la narrativa de Menchú.

1.

Desde el punto de vista puramente étnico, en *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia,* el lector descubre el mundo de los indios quiché, un grupo diezmado de indígenas que

vive en las montañas de Guatemala. Sus valores se basan en los principios interrelacionados de la no-violencia y la armonía ecológica. Así, por ejemplo, inculcan en sus niños el amor y el respeto por la naturaleza, y solicitan el permiso de la tierra para sembrar y recolectar. La idea de quitar la vida a otro ser humano les parece "monstruosa", y sólo matan animales excepcionalmente con propósitos rituales.

Atrapados en la realidad contextual del postcolonialismo, los quiché se esfuerzan por preservar su identidad cultural de dos maneras: primero, mediante ceremonias que integran a cada miembro de la comunidad y regulan todas las etapas de su vida; segundo, manteniendo estas ceremonias en secreto y, en términos generales, evitando en lo posible el contacto con la hostil comunidad de los ladinos.[1] Desde este punto de vista étnico, la glorificación de la costumbre ancestral como principio de autoridad absoluto aparece como *EL* medio de supervivencia y autoafirmación, a través del rechazo de la "otra" cultura que los discrimina, explota y trata de deculturizarlos. Determinadas experiencias les han llevado a considerar el contacto con los ladinos como una forma de "contaminación", pues ven que cuando el ejército ladino consigue adoctrinarlos, los jóvenes indígenas abandonan su cultura, su pasado, aprenden a explotar y a matar, y se convierten en hombres "destruidos", en criminales (46, 93, 129, 132, . ..). por su parte, las jóvenes nativas que trabajan en la gran ciudad se ven empujadas al robo y a la prostitución (120,124). Desde esta perspectiva, parece natural que lleguen a considerar pernicioso el uso de cualquier tipo de máquina, alimento o medicina empleados por la comunidad blanco-mestiza (97), y que eviten a toda costa la escolarización que ésta ofrece: "Para el indígena es preferible no tener estudio que ladinizarse", dice Rigoberta (230); y sobre su caso particular:

> [Mi papá] siempre decía, desgraciadamente, si te pongo en una escuela, te van a desclasar, te van a ladinizar y eso no quiero para ti y por esta razón no te pongo. Quizá hubiera tenido mi papá la oportunidad de darme una escuela a los catorce años, a los quince años. Pero no podía, porque sabía las consecuencias y las ideas que me iban a meter en la escuela (215-16).

La estructura resultante se basa claramente en la oposición binaria quiché/ladino. Al estereotipo blanco-mestizo que ve al indio como un ser sucio, holgazán y estúpido, los quiché responden con

otro estereotipo: los ladinos son violentos, ladrones y promueven la prostitución. Entonces, el camino lógico a seguir es aislarse, imponer la costumbre como norma, y enseñar a los miembros de la comunidad desde la más temprana infancia a resignarse al horizonte de una vida de sufrimiento, aliviada tan sólo por la conciencia de tener razón, y, cuando todo resulta demasiado insoportable, por el recurso periódico al narcótico del alcohol.

Obviamente, desde esta perspectiva, el compromiso político de los quiché aparece como su derrota cultural: al luchar, se vuelven como sus opresores, ya que adoptan sus métodos. En el proceso de la lucha, pierden sus orígenes y sus valores ancestrales, la "contaminación" se hace inevitable a todos los niveles y, en breve, triunfan los valores violentos de la cultura blanca hegemónica.

II.

Un análisis feminista rígido que se aproxime al mismo texto exclusivamente desde el punto de vista del género tenderá a producir una lectura muy diferente, aunque no menos parcial. Lo que se ve entonces es una sociedad tribal dominada por valores patriarcales. La comunidad elige a un hombre y a una mujer como sus representantes, pero, cuando se concibe un bebé, los futuros padres solicitan la bendición y el apoyo del hombre. De hecho, el testimonio de Rigoberta parece implicar que la mujer sólo es la representante porque está casada con el hombre elegido (27). Por lo demás, si el bebé recién nacido es del género masculino, se le ofrece una celebración especial, y, en los años subsiguientes, será mejor alimentado que sus hermanas, ya que -según se nos dice en el texto- tendrá que afrontar más trabajo y responsabilidades. Sin embargo, el resto de la narración contradice este punto: además de trabajar en las plantaciones incluso cuando están embarazadas, las mujeres tienen que cargar adicionalmente con el peso de las labores domésticas. Y por lo que respecta a las responsabilidades, Rigoberta nos dice que "quien enfrentaba los grandes problemas a nivel familiar era mi madre. . . . mi papá se escapaba. Para él era mejor emborracharse y olvidarse de todo" (244), y no debemos olvidar que él es considerado un padre modelo y que es el representante de la comunidad. Los tabúes y divisiones basados en el género a los que se ven sujetos los niños y niñas quiché parecen similares a los prevalecientes en el seno de familias cristianas ultraconservadoras: mientras los niños disfrutan de gran libertad y pueden jugar y

divertirse al aire libre, las muchachas deben permanecer dentro y aprender "las cositas de la casa" (109), para prepararse para el matrimonio y llegar a él con su "pureza" -su virginidad- intacta.

Por dictados relacionados con la necesidad de supervivencia de la tribu, los embarazos casi continuos se convierten en el destino de toda mujer quiché, a pesar de que esto implica a menudo tener que presenciar la muerte temprana de esos niños/as o tener que "donarlos" a familias más ricas. En este aspecto, el control social es tan poderoso que se considera "sospechosa" a una mujer soltera de veintitrés años (86), y que "la comunidad un poco le pierde la sensibilidad o el cariño directo" a las parejas sin hijos (85). Además, las mujeres casadas deben tener siempre en consideración los sentimientos de sus maridos, para que éstos no tengan que sufrir a causa de los celos (242). Resumiendo, pues, la mujer quiché, además de estar incesantemente ocupada como trabajadora y como madre, tiene que acomodar su comportamiento a las inseguridades psicosexuales de su marido.

Esta posición subordinada de las mujeres se ve reforzada y legitimada por las creencias religiosas de la tribu, que reproducen en gran medida el mito de la tierra como madre arcaica creada por un Dios masculino: ". . . tener la imagen de la tierra, que es madre, es importante. Que es creada por un padre, un único señor . . ." (107).

Dentro de los márgenes de la oposición binaria "mujer/hombre" que fundamenta este tipo de análisis, la pureza y la identidad étnicas aparecen como la raíz de la subordinación de la mujer, ya que es precisamente el respeto a las costumbres ancestrales lo que legitima y da validez al machismo:

> Ahora -dice Rigoberta-, para nosotros no **es tanto** que el machismo no exista, pero no es un elemento dificultoso en la comunidad ya que de hecho vamos a tomar en cuenta las costumbres... (35)

y también:

> En nuestra cultura muchas veces se estima al hombre como algo distinto -bueno, también la mujer se estima- pero si nosotras hacemos las cosas, tenemos que hacerlas bien, en primer lugar para los hombres. En segundo lugar porque es un estímulo especial que tenían también nuestros antepasados hacia el hombre (239).

Desde una perspectiva feminista ortodoxa, por tanto, habría que exhortar a las mujeres quiché a unirse y enfrentarse a los hombres de la tribu para modificar sus costumbres ancestrales. El contacto con las mujeres ladinas, en vez de constituir una forma de "contaminación", se presentaría más bien como la manera de concienciar a las mujeres indígenas y de ayudarlas a encontrar su camino hacia la emancipación.

III.

Al pasar al análisis de la lucha de clases propuesto por el marxismo ortodoxo, lo que vemos es una situación de extrema opresión capitalista. Los intereses económicos de la clase dominante -los dueños de las tierras y de los demás medios de producción- determinan todos los aspectos de la vida de la clase trabajadora, cuyos miembros no pasan de ser mano de obra intercambiable y desechable. Sobre esta infraestructura se traza una superestructura cultural, ideológica, para legitimar y mistificar esas relaciones socioeconómicas básicas. En *Me llamo Rigoberta Menchú,* este patrón aparece operando con toda su crudeza en Guatemala: no sólo se explota, aliena y deshumaniza a los trabajadores, sino que además se les sacrifica en el altar de la ganancia rápida. Todo el aparato social está construido para mantener este sistema, pues, como Rigoberta no tarda en descubrir, tras las bellas palabras como justicia, democracia y religión se esconde la realidad de los privilegios, la corrupción y la opresión organizada.

Desde esta perspectiva, las cuestiones relacionadas con la etnia y el género aparecen como obstáculos para la liberación. El aislamiento de los indígenas, su resistencia a tomar contacto con los ladinos pobres, y su animosidad contra la escolarización, les impide tomar conciencia de quiénes son sus verdaderos enemigos. De la misma manera, las inquietudes feministas se interpondrían en el camino de la emancipación "real", ya que enturbiarían la oposición binaria "pobre/ rico" -que este tipo de análisis considera como básica- al situar a las mujeres indígenas junto a las mujeres burguesas que contribuyen a su explotación. Por otra parte, como señala Cora Kaplan,

> a collective moralism has developed in socialist thought which, instead of criticizing the reactionary interpretation of

> psychic life, stigrnatizes sensibility itself, interpreting the excess of feeling as regressive, bourgeois and non-political (860).

Como la sensibilidad ha sido considerada tradicionalmente una característica femenina, parece implicarse que las mujeres sólo pueden acceder totalmente a la vida política "by identifying with the values considered to be masculine", como afirma Kristeva en "About Chinese Women" (155). Esto explicaría por qué Rigoberta privilegia el ejemplo de su padre, mientras que a la vez reconoce de alguna forma que su madre era al menos tan conciente y activa -existencial y políticamente- como él.

IV.

Siguiendo hasta el fin la lógica respectiva de cada uno de estos tres análisis, alcanzamos una conclusión clara: aunque el marxismo, el feminismo y el esfuerzo por preservar la identidad étnica, son *praxis* políticas que afirman oponerse a la opresión, no hacen sino socavarse mutuamente cuando se adoptan como metanarrativas exclusivas. Cuando la oposición binaria que rige cada uno de estos tres análisis se propone como una explicación totalizante de diferencias irreductibles, el resultado es la neutralización del potencial liberador de los otros dos. Lo que es aún más grave es que, de esa forma, pueden convertirse en la grasa de la maquinaria del sistema que, en teoría, están tratando de subvertir. Como indica Monique Wittig,

> [our] society is based on the necessity of the different/other at every level. It cannot work economically, symbolically, linguistically, or politically without this concept. . . The concept of difference has nothing ontological about it. It is only the way that the masters interpret a historical situation of domination. The function of difference is to mask at every leve1 the conflicts of interest, including ideological ones [2] (55).

Según va evolucionando, Rigoberta comienza a formular constataciones similares. En primer lugar cuestiona su propio "indigenismo" cuando se da cuenta de que las divisiones raciales y étnicas son barreras alimentadas por el sistema como parte de una estrategia de dominio.[3] Al principio, dice, "yo no pensaba que era el mismo sistema el que ha tratado de aislarnos, como barreras de indios y ladinos. . . y yo me confundí más en ese tiempo" (145),

pero luego ve "(t)odas las barreras que el mismo régimen alimenta cada vez más" (171), y finalmente constata que "(l)a separación de indios y ladinos es lo que ha contribuido en Guatemala a la situación que vivimos" (193).

De la misma manera, cuando Rigoberta va tomando con ciencia de la problemática de la mujer, con la ayuda de su madre llega a darse cuenta de que el machismo no es simplemente la opresión de las mujeres por parte de los hombres, sino un componente integral de todo un sistema de dominación (241). En consecuencia, las mujeres de su grupo deciden que

> … es alimentar el machismo cuando se hace una organización sólo para mujeres, pues implicaría separar el trabajo de las mujeres del trabajo del hombre.Y hemos encontrado que cuando discutimos la problemática de la mujer, hay necesidad que el hombre esté presente para que también contribuya, opine cómo se va a hacer con esa problemática. Que aprendan también. Porque si no aprenden, no avanzan. . . Crear una organización para mujeres es darle una arma más al sistema que nos está oprimiendo. Eso no queremos (247).

En definitiva, Rigoberta y sus compañeras se dan cuenta de que cuando la diferencia -cualquiera que ésta sea- es vista como esencial e irreconciliable, los términos de la oposición binaria resultante se alimentan el uno al otro, reforzando así lo que teóricamente atacan. En otras palabras, dentro de su situación particular, esas mujeres siguen un camino paralelo al de deconstructivistas como Spivak, que nos invita "to undo the need for balanced equations, to see if each term in an opposition is not after all an accomplice of the other" *(Translator's Preface,* lix). Esta línea de pensamiento tiene importantes implicaciones políticas, ya que señala el peligro de que una lucha intransigente pueda convertirse en la "legitimación" de su propia represión, en un juego constante y trágico que no sólo fortalece al sistema, sino que constituye su epítome y definición.

Sin embargo, este cuestionamiento de las oposiciones binarias no implica la negación de la(s) diferencia(s). Las subordinaciones y opresiones detectadas en términos de la etnicidad, el género y la clase, ni se niegan, ni se intenta forzarlas a integrar armónicamente un nuevo punto de referencia unificado, aún más totalizante que los otros tres indicados previamente. Se trata, más bien, de situarlos

para que operen dentro de una dinámica de "interrupciones críticas" o "crisis productiva", que permita ir desplazando el énfasis de acuerdo con cada situación concreta, y sin perder de vista la problemática global.[4] Al superar la postura exclusivista del "o esto o aquello", las reivindicaciones propuestas en los tres análisis previos pueden seguir siendo consideradas como válidas, pero ya no pueden proponerse como explicaciones absolutas y normativas. Entonces, la diferencia ya no se nos muestra ni como "desviación", ni como barrera insuperable, sino que se convierte en un trampolín para la exploración y el cambio (Lorde 282).

En el proceso hacia la "conciencia" a la que refiere el titulo de su obra, Rigoberta Menchú va sensibilizándose gradualmente al indigenismo, el cristianismo, el marxismo y el feminismo. Al final, manifiesta su deseo de participar en la lucha política como indígena, como mujer, como campesina y como cristiana (147,194). Para poder hacerlo, ve que es necesario, por un lado, tomar en consideración las diferencias relacionadas con la etnia, el género y la clase social (53,245,221-22, ...), pero por el otro, y simultáneamente, "borrar las barreras que existen. De etnias, de indios y ladinos, de lenguas, de mujer y hombre, de intelectual y no intelectual" (248). En *Me llamo Rigoberta Menchú,* por tanto, ningún valor o análisis es absoluto o exclusivo, sino que está siempre abierto a la consideración y el matiz. Es una *praxis* inclusiva que se podría asociar al *"third wave feminism"* y a algunos aspectos del posmodernismo, pero que, en última instancia, es una respuesta a la desesperada situación específica de los nativos en Guatemala, y, como tal, va más allá de las "Western *assumptions" y* de "*a nostalgia for lost origins"* que mencionábamos al principio. Aunque Rigoberta y sus compañeras valoran y se esfuerzan por preservar sus raíces étnicas, rompen su aislamiento y transgreden ciertas costumbres ancestrales de los quiché cuando lo consideran necesario o apropiado. Están tan decididas a participar con los hombres en la lucha política común, como comprometidas a no olvidar la problemática específica de las mujeres. Su lucha contra la opresión económica incluye el aprendizaje de la lengua del opresor, así como el recurso a los medios de comunicación capitalistas para dar a conocer su mensaje y objetivos. Y, si bien son conscientes de que la religión organizada forma parte del sistema opresivo, no dudan en integrar la inspiración cristiana en su lucha contra ese mismo sistema. *Me llamo Rigoberta Menchú es,* en definitiva, tanto un testimonio como una (auto)exploración. Y

como tal, permanece sin final, vivo, siempre abierto a cambios de perspectiva, a otras preguntas, a otras respuestas.

V.

La propuesta de este punto de partida inclusivo no debe plantearse, sin embargo, como pábulo para evitar el resbaladizo terreno creado por la denominación "testimonios de mujeres latinoamericanas", en la que se incluye la obra de Menchú. Más bien, puede servir para adentrarse en él, alerta pero sin temor a las posibles tentaciones de reduccionismo y exclusivismo esencialistas a que podría dar base la especificación "de mujeres".

Conviene recordar, de entrada, que el texto de Menchú no es el iniciador de ese subgénero. Hay que remontarse, más bien, a 1975. La presencia de Domitila Barrios en la "Tribuna del Año Internacional de la Mujer", celebrada en México en dicho año, fue doblemente relevante. En sí mismo, el hecho de que una activista boliviana casada con un minero pudiera intervenir en unas sesiones organizadas por las Naciones Unidas resultaba esperanzador. Pero, además, su participación propició que Moema Viezzer concibiera la idea de reunirse con Domitila para recoger y editar el relato de sus experiencias. A *Si me permiten hablar...Testimonio de Domitila, una mujer de las minas de Bolivia,* publicado en 1976, le sucedieron, en un período de pocos años, obras de características lo suficientemente semejantes como para que la crítica comenzara a referirse a su conjunto con ese apelativo de "testimonios de mujeres latinoamericanas".[5]

No obstante, el caso concreto de *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació Za conciencia* resulta especialmente relevante para analizar las cuestiones que tal denominación plantea, ya que, como hemos visto, en él confluyen factores étnicos y lingüísticos que problematizan adicionalmente los ya problemáticos elementos de género -literario y sexual- presentes en los demás "testimonios".

Para empezar, es necesario observar un precedente en los relatos antropológicos estudiados por Helen Carr. Se trata de un grupo de historias personales de nativos americanos inducidas, traducidas y editadas por antropólogos blancos en el período interbélico (Carr 132). El pretendido carácter "científico" de estos textos los separa, sin embargo, de los que nos ocupan. En éstos, la narradora y su comunidad ya no aparecen como objeto de un

estudio interpretador y clasificador, sino como sujeto en posesión de la palabra.

Aunque esta diferencia es patente, conviene, sin pretender negarla, examinar las posibles conexiones entre la actitud de los antropólogos estudiados por Carr y la de las "editoras" de los testimonios actuales. En el caso de Me *llamo Rigoberta Menchú se* da la coincidencia de que Elizabeth Burgos, la transcriptora, también es antropóloga. En el "Prólogo", Burgos expone su metodología: después de trascribir las cintas de sus conversaciones con Menchú (veinticinco horas en total, equivalentes a quinientas páginas dactilografiadas), estableció:

> **un fichero por temas: primero apunté los principales (padre, madre, educación e infancia); y después los que se repetían más a menudo (trabajo, relaciones con los ladinos y problemas de orden lingüístico). Todo ello con la intención de separarlos más tarde en capítulos. Muy pronto decidí dar al manuscrito forma de monólogo. . . Resolví, pues, suprimir todas mis preguntas (17-18).**

El criterio de selección de los temas "principales" es, según se desprende del estudio de Carr, el habitual de los antropólogos al enfrentarse con mujeres nativas.[6] También, al haber sido eliminadas las preguntas de Burgos, los lectores nunca saben hasta qué punto Menchú fue guiada por ellas, ni tampoco si compartía el criterio de lo que es "principal". Aun así, los relatos antropológicos no pueden equipararse a textos como el de Burgos, ya que, mientras aquéllos estaban "structured, consciously or unconsciously, to **serve** particular 'white' purposes, and to give credence to particular 'white' views" (Carr 132), éstos, a través de un testimonio denunciador que invoca la solidaridad, incitan a su audiencia "blanca" -del autodenominado "Primer Mundo"- a cuestionar sus propios valores y prácticas.

También resulta pertinente recordar que -a diferencia de los antropólogos aludidos- Burgos no tuvo que traducir.[7] Menchú aprendió el castellano a los veinte años con un propósito específicamente político (Menchú 182), del que la publicación de su libro forma parte. Este aprendizaje no deja de ser problemático desde el punto de vista étnico, ya que, como hemos visto, Menchú expresa repetidamente que su comunidad -los indios quiché- lo considera un gran peligro de "ladinización", es decir, de

contaminación con la cultura blanca/mestiza.[8] Si, por un lado, el uso del castellano debilita a Menchú en cuanto sujeto colonizado (Sommer 128), por el otro, fortalece su mensaje. En Rigoberta, el castellano se constituye plenamente como *discurso,* entendiendo, con Foucault, que "(d)iscourses are tactical elements or blocks operating in the field of force relations" *(History of Sexuality,* 101-02). El lenguaje, entonces, es parte de una estrategia de lucha, es un arma, *"a verbo-ballistic mechanism"* (Foucault, I *Pierre, 203).*

La lucha de Rigoberta, como la de Domitila y la de las otras mujeres que testimonian, no es un conflicto individual, sino una reivindicación colectiva. Aquí radica, según Doris Sommer, la principal diferencia que separa estos testimonios de las autobiografías tradicionales, que insisten precisamente en la singularidad de la protagonista (107-11,130). Estamos, pues, ante un género literario distinto: el testimonio o narración testimonial. Beatriz González Stephan dice de él que:

> se corresponde **con sujetos sociales** o bien de extracción popular (voces que la historia oficial considera **intrascendentes), o bien política y socialmente disidentes (guerrilleros, torturados, presos, delincuentes). La figura que habla/enuncia no es un/una artífice de la palabra. No es un/una escritor/a de oficio (88).**

Por su parte, Margarita Fernández Olmo opina que su rasgo principal es "la revelación por parte de un testigo con un propósito documental" (71). Dos aspectos caracterizan, por tanto, al género: la posición social ex-céntrica del sujeto testimoniante, y el carácter referencia1 de la narración. El primero de estos elementos confiere a los textos una especial vulnerabilidad, que se procura contrarrestar poniendo un gran énfasis en el segundo. La legitimidad -y, más aún, la efectividad- del testimonio depende, por consiguiente, de que los lectores queden convencidos de que es *verdad* lo que están leyendo.

En una cultura como la nuestra, que se precia de escéptica, las declaraciones de veracidad tienden a ser consideradas pretenciosas, cuando no sospechosas.[9] La crítica literaria postestructuralista ha provisto de base teórica a este radical cuestionamiento. Sus juicios pueden ser válidos cuando se aplican a la novela y la autobiografía, pero su valor es más relativo en lo que respecta a los testimonios de mujeres latinoamericanas. En éstos,

los recursos son sólo secundariamente literarios, ya que forman parte de una lucha supradiscursiva:

> **Es una lucha -dice Rigoberta- que ni** el régimen ni el **imperialismo pueden detener porque es** una lucha de hambre, **de miseria. Ni el régimen ni el imperialismo pueden decir, no tengan hambre, mientras que todos estamos muriendo de** hambre **(160).**

No se trata sólo de palabras, sino también de urgentes "contra-palabras" (Zabala 245).[10] Estoy de acuerdo con Sommer cuando afirma que "[t]o doubt referentiality in testimonials would be an irresponsible luxury, given the urgency of the cal1 to action" (120). Aún más, pienso que esa duda enmascararía un mecanismo de defensa y constituiría una legitimación tácita del *status* quo. Porque los testimonios de mujeres latinoamericanas no sólo cuestionan la estabilidad y coherencia de los géneros literarios, sino la estructura misma de nuestra sociedad. Al presentar esta estructura en un contexto extremo en el que su lógica ha sido llevada a su límite más crudo, estos testimonios presentan un desafío directo a los lectores y lectoras. "Ustedes -dice Rigoberta- son los indicados de pensar por qué pasa esto" (93). "Esto" es la situación en que se encuentra su comunidad, y quienes leen su testimonio son invitados a participar en la reflexión sobre las causas de tales condiciones. Si aceptan tal invitación, tendrán que desmitificar la realidad cotidiana de sus propias naciones, reconociendo en ella, primero, muchas de las causas de esa situación, y segundo, reproducciones -más o menos miniaturizadas- de la misma estructura de subordinación y opresión económico-racial-sexual que denuncia el testimonio. No se trata, por tanto, de suspender el sentido crítico y aceptar la narración como una mimesis pura; más bien, los testimonios nos piden que ese sentido crítico no lo apliquemos solamente a sus propias estrategias textuales, sino a la estructura social que las hace urgentemente necesarias. De lo contrario, juzgar los testimonios desde criterios primordialmente "literarios" es participar en un simulacro que llama expresión a lo que es, en realidad, represión." En otras palabras, magnificar estas narraciones en cuanto "arte" puede servir, de hecho, para silenciar las voces que las crean.

Plantearnos el significado de estas voces tiene repercusiones no sólo en lo que respecta al género literario, sino también al sexual.

Inmediatamente surge la cuestión del esencialismo. Como ya **hemos** señalado, en *Me llamo Rigoberta Menchú* se nos presenta una comunidad con claras asimetrías de conducta basadas en el género. Los comportamientos están explícitamente definidos, otorgando preponderancia a lo masculino. Rigoberta dice, por ejemplo:

> **El caso de los hombres, son menos privados en muchas cosas. Quizá no es machismo, sino que es algo que los hombres, por ejemplo, no les pasaría nada de lo que le pasaría a una mujer cuando tenga relación con un hombre (110).**

Hasta aquí, por tanto, parece dar la razón a la ya clásica afirmación freudiana de que "la anatomía es destino". Sin embargo, el hecho biológico de que sea la mujer la que puede quedar embarazada resulta totalmente insuficiente para explicar todos los contrastes genéricos en la comunidad quiché. Para empezar, conviene recordar que sus miembros conocen las hierbas anticonceptivas (84, 236), y que, además, ponen un gran énfasis positivo en el nacimiento de nuevos bebés (84-87,102, ...). El problema, por tanto, no es realmente que la mujer pueda quedar embarazada, sino más bien, que al hacerlo fuera del matrimonio, rompa una cierta ordenación social. En otras palabras, lo que determina la desigualdad de comportamientos no es primordialmente la biología, sino el deseo de perpetuar una estructura social patrilineal y patriarcal.[12]

Que esta estructura no es "natural" sino un fenómeno histórico ha sido convincentemente documentado por antropólogos, feministas y antropólogos feministas.[13] Esto implica que la vigencia de esa estructura depende de mecanismos culturales de inculcación. En el caso de la comunidad quiché, estos mecanismos tienen **manifestaciones muy concretas: el nacimiento de un niño se celebra con** una ceremonia especial, los niños son mejor alimentados que las niñas, éstas se ven sujetas a una existencia mucho más hogareña con el fin de preservar su virginidad hasta el momento del matrimonio, de las mujeres casadas se espera que tengan mucha descendencia y que se ocupen de las labores domésticas además de trabajar fuera del hogar, etc., . . .

Reconocer que la definición sexual ---el género- no es sólo una cuestión biológica sino primordialmente cultural no invalida, sin embargo, la especificación "de mujeres" con que se designa a los testimonios. Al mostrar la arbitrariedad de las razones utilizadas

para silenciar durante siglos las voces de las mujeres, ese reconocimiento plantea la urgente necesidad de escucharlas con atención.[14] Al mismo tiempo, ese reconocimiento señala que la categoría "mujeres" **no** es absoluta ni estable, ya que abarca diferencias históricas y geográficas, **así como** las derivadas de factores raciales, étnicos, religiosos, de clase social y de preferencia sexual. Diferencias que, a su vez, tampoco son rígidas ni definitivas.

Desde esta perspectiva -no esencialista y, simultáneamente, respetuosa de las diferencias- la denominación "testimonios de mujeres" resulta válida pero no suficientemente precisa. Los testimonios que nos ocupan están configurados por más elementos que la experiencia de las testimoniantes "como mujeres". En la "Tribuna del Año Internacional de la Mujer", Domitila Barrios le preguntó a la delegada mexicana, que había llegado a la sesión esmeradamente pintada y peinada, y en automóvil con chófer:

> **Ahora, señora, dígame: ¿tiene usted algo semejante a mi situación? . . . Entonces, ¿de qué igualdad vamos a hablar entre nosotras? . . . Nosotras no podemos, en este momento, ser iguales, aun como mujeres, ¿no le parece?"(Si** *me permiten* **225).**

Rigoberta Menchú se plantea esta cuestión cuando la mujer **-rica y** blanca- a la que sirve de criada la trata peor que al perro (119-27), y, más adelante, llega a una conclusión similar a la de Domitila (245). Se podría decir, entonces, que se trata de testimonios de mujeres de la clase trabajadora, pero tampoco esto resultaría suficiente. La ubicación de las testimoniantes en países del denominado Tercer Mundo conlleva una conexión entre el imperialismo y la explotación económica que sufren. Este factor distancia considerablemente su situación -y su lucha consiguiente- de la que sufren las clases bajas en los estados del "Primer Mundo". Por otra parte, existen elementos raciales, étnicos, religiosos y sexuales que afectan de maneras y en grados diferentes a las mujeres que testimonian. En definitiva, el rasgo común que más inclusivamente define a los testimonios es el estado de marginación que sufren sus narradoras, ya que todas ellas pertenecen al "the group of people who, through systematized oppression, can be made to feel surplus, to occupy the space of the dehumanized inferior" (Lorde 281).

A este respecto, los estudios de Foucault sobre los mecanismos de **exclusión social son muy significativos, ya que en ellos se suele**

formular perspicazmente lo que, aunque obvio, raramente se discute. Por ejemplo: "Since the population is nothing more than what the state takes care of for its own sake, of course, the state is entitled to slaughter it, if necessary" *(Political Technology 160).* Como para el Estado nunca es necesario sacrificar a toda la población, surgen ciertos mecanismos de selección acordes a cada situación. En los períodos abiertamente bélicos, estos mecanismos tienden a ser más manifiestos, pero en épocas de "paz" aparecen enmascarados por discursos jurídicos o parajurídicos -ley y orden, seguridad ciudadana, moralidad pública...- o son naturalizados hasta el punto de hacerlos prácticamente invisibles. Lo que permanece, aunque con distintos grados de intensidad, es la práctica de externalizar y proyectar todo lo indeseable en un grupo específico: los enemigos, los criminales, los subversivos, los homosexuales, los comunistas, los negros, los moros, los indios . . . De esta forma, se legitima o se naturaliza su conversión en -objeto sacrificial-, en chivo expiatorio, en pharmakos.[15]

Esta transferencia simbólica de los "males" colectivos a un número restringido de individuos no es un fenómeno incidental de la estructura social, sino, más bien, uno de los requisitos indispensables para su funcionamiento. Pero esta estructura no es simplemente impuesta desde las instancias de poder, sino que se mantiene gracias a la complicidad de la generalidad de la población. De la misma forma que, en el ámbito psíquico, las partes que resultan inaceptables para el ego son arrojadas al inconsciente, lo que resulta inconveniente en el ámbito social se traspasa a la figura del pharmakos. En ambos **casos,** las **partes** internas que resultan molestas no son reconocidas como propias, y se proyectan hacia el exterior. Lo que en realidad está "dentro" es visto y castigado- "fuera".

Reconociendo esta estructura, Julia Kristeva se pregunta:

> **If the social contract, far from being that of equal men, is based on an essentially sacrificial relationship of separation and articulation of differences which in this way produces communicable meaning, what is our [-women's-] place in this order of sacrifice and/or of language? (Women's Time** *451).*

Y aunque Kristeva no se plantea en ese articulo la existencia de los testimonios, su respuesta es de particular pertinencia a la problemática presente en éstos:

> . . . **women are today affirming . . . that they are forced to experience this sacrificial contract against their will. Based on this, they are attempting a revolt which they see as a resurrection but** which society as a whole understands as **murder. This attempt can lead us to a not less and sometimes more** deadly violence. Or to cultural innovation. Probably to **both at once. But that is precisely where the stakes are, and they are of epochal significance (452).**

Como en la rebelión que Kristeva **observa,** en la **lucha colectiva** presentada en los testimonios el objetivo no es la integración, **sino** la innovación. Los grupos oprimidos no sólo están tratando de superar la opresión que ellos mismos sufren, sino de cambiar la estructura que necesita opresión para seguir existiendo. Por consiguiente, no se trata solamente de acceder al poder, sino de cambiar el fundamento mismo de éste. La lucha de la comunidad de Menchú ofrece una muestra evidente de este proyecto. En esa lucha, que se integra en el marco de lo que ha venido a denominarse "Teología de la liberación", los objetivos políticos son inseparables de los espirituales, y una de las fuentes de inspiración la proporciona una lectura de la Biblia que pone el énfasis en las implicaciones prácticas de su mensaje de amor y justicia.

Además de esbozar la naturaleza de un conflicto social que tiene muchos puntos en común con el que presentan los testimonios, el comentario de Kristeva es particularmente sugerente porque establece una relación concreta entre esa revuelta y las mujeres ***contemporáneas.*** La especificación temporal no es trivial, ya que proporciona una dimensión que clarifica en gran medida las preguntas que han surgido en este estudio. Al principio, señalé los relatos antropológicos de vidas de nativos como el antecedente principal de los testimonios de mujeres latinoamericanas. Como vimos, los antropólogos que elaboraron aquellos relatos se limitaban a las cuestiones familiares y relacionadas con la maternidad cuando el objeto de su estudio eran las mujeres indígenas. La ausencia de preguntas referentes a los asuntos públicos era una consecuencia de "the assumption that men were representative of their cultural group in a way women could not be" (Carr 135). En los testimonios, por el contrario, las mujeres son las portavoces de la comunidad.

¿Qué ha sucedido entre el período interbélico -la época de los relatos antropológicos- y el momento de la proliferación de

los testimonios? ¿Qué ha hecho posible que, por una parte, algunas mujeres asuman la voz colectiva de los oprimidos, y, por otra, que empiecen a ser atendidas como tales? Creo que estas preguntas no pueden responderse con coherencia si no se tiene en consideración el avance y el fortalecimiento del (los) feminismo(s), y con ello, de la toma de consciencia de las mujeres de pertenecer a un grupo subordinado y, en gran medida, silenciado. Esto ha propiciado la reflexión sobre los diferentes mecanismos de opresión y la relación entre ellos, de forma que, paralelamente, las cuestiones feministas se han convertido en un criterio indispensable para cualquier tipo de consideración emancipatoria o crítica de los sistemas vigentes. No sorprende, entonces, que ciertos objetivos feministas aparezcan a menudo identificados con programas de cambio radical a todos los niveles. Gerda Lerner resume esta postura al afirmar que:

> **to step outside of patriarchal thought means: Being skeptical toward every known system of thought; being critica1 of al1 assumptions, ordering values and definitions; [y así,] [a] feminist world-view will enable women and men . . . at last to build a world free of dominance and hierarchy, a world that is truly human (228,229).**

Aunque es preciso tener siempre en cuenta que una postura no se convierte en liberadora simplemente porque aspire a serlo (Jones 362), el potencial de esa cosmovisión feminista como *praxis* contra la opresión general no puede ser desestimado. El estudio de la sucesión de conflictos que configura la Historia occidental inclina a pensar que esa Historia es la consecuencia de una racionalidad agonística que identifica lo diferente como contrario. En The *Creation of Patriarchy,* Lerner observa que:

> **The gender-defined role of warrior led men to acquire power over men and women of conquered tribes. Such war-induced conquest usually occurred over people already differentiated from the victors by race, ethnicity, or simple tribal difference. In its ultimate origin, "difference" as a distinguishing mark between the conquered and the conquerors was based on the first clearly observable difference, that between the sexes (214).**

De todo ello no resulta aventurado concluir que el feminismo se convierte en una de las *praxis* subversivas por excelencia cuando cuestiona la oposición binaria considerada más "natural", mostrando que sus términos -hombre/mujer- no están separados por una diferencia tan absoluta y jerarquizable como se había pretendido. Al descubrir los mecanismos de definición sexual en la base de las estrategias de dominación, el feminismo puede poner en cuestión toda una estructura social basada en la subordinación, revelando que "(m)ientras la lucha de sexos sea una lucha de poderes, la lucha de poderes seguirá legitimándose en la falsa naturalidad de una lucha de sexos" (Moraza 124-25).

A este respecto, los testimonios de mujeres latinoamericanas resultan altamente significativos. Estas mujeres no plantean el feminismo como un movimiento contra o ajeno a los hombres, encaminado a usurpar de éstos la posición central en la estructura social. Más bien, su feminismo aparece como factor integral de una lucha liberadora que cuestiona todos los mecanismos mediante los cuales unos seres humanos explotan, discriminan y subordinan a otros. A pesar de sus diferencias, lo que las mujeres testimoniantes comparten con muchas y muchos feministas de los países desarrollados es el cuestionamiento radical de un sistema social basado en la existencia de *pharmakoi,* i.e., en el "sacrificio" o exclusión de determinados individuos y grupos. La conciencia de las mujeres testimoniantes proviene directamente de su pertenencia por partida múltiple a estos grupos. La humanidad de sus voces, de haber sabido transformar esa pertenencia en una reflexión sobre los problemas generales, evitando así la conversión de su *praxis* en una desesperada lucha revanchista o arribista. Rigoberta Menchú expone este proceso, y el proyecto consiguiente, con claridad:

> **Sea una mujer obrera, o una mujer campesina o una profesora, tiene duras experiencias. La misma situación nos ha llevado a hacer todas esas cosas.** Y no lo hacemos porque **ambicionamos un poder, sino para que quede algo para los seres** humanos (258).

Notas

[1] **En el Glosario que Burgos incluye al final de** *Me llamo Rigoberta Menchú,* **se define "ladino" como: "Actualmente, aquel guatemalteco que -cualquiera que sea su posición económica- rechaza individualmente o por herencia cultural los valores indígenas de origen Maya. El término ladino también implica mestizaje" (285). Menchú utiliza esa palabra para designar a todos los que no son indígenas.**

[2] **El texto de Wittig dice "straight society". En el contexto de este trabajo, he optado por "[our] society" ya que, de hecho, en nuestra sociedad los "valores" heterosexuales son inseparables de los del capitalismo patriarcal.**

[3] **Dice Rigoberta: "Yo . . . era indigenista, no indígena. Indigenista hasta en la sopa, yo defendía hasta lo último de mis antepasados. Pero, lo entendía en una forma no correcta, porque sólo nos entendemos cuando hablamos unos a otros" (192). Doris Sommer ha definido el término "indigenismo" como "a romanticization of pre-Hispanic cultures and a denunciation of the suffering caused in the name of Europeanization" (113).**

[4] **Cf. Gayatri Chakravorti Spivak en** *The Post-Colonial Critic:* **"Feminism is involved with both anti-sexist work and transformation of consciousness outside of the Marxist project, which is to make the worker his (or her) unwitting production of capitalism. And deconstruction which is the critical moment, the reminder of catachresis, the reminder of the politics of the open end, or of the politics of great-narrative, depending on what the moment asks for, the reminder of the fact that any really 'loving' political practice must fall prey to its own critique... it is not a matter of throwing away one and keeping the other but bringing the two to productive crisis. You see these examples where one is privileged so that all you have is division -people can´t work together anyway; whereas, on the other side, what wins is precisely people pulling together" (111).**

[5] **Además de** *"Si me permiten hablar". .* **., las obras más frecuentemente aludidas son** *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia (el* **testimonio de una mujer quiché transcrito, pulido y ordenado por Elizabeth Burgos),** *El pueblo* **no sólo es** *testigo: La historia* **de Dominga (testimonio de una mujer puertorriqueña que presenció la matanza de Ponce, recogido y editado por Margaret Randall),** *No me agarran viva: La mujer salvadoreña en lucha* **(montaje de testimonios sobre una revolucionaria ajusticiada realizado por Claribel Alegría), y** *Hasta* **no verte Jesús mío (novela de Elena Poniatowska sobre la vida de Jesusa Palancares, participante activa en la Revolución Mexicana. Fue publicada en 1969, anticipándose, pues, a las demás obras mencionadas; pero, a diferencia de éstas, no se trata de un testimonio directo).**

[6] **Así, por ejemplo, algunos rasgos del comentario acerca de The** *Autobiography of a Fox Indian Woman* **(publicado por Truman Michelson en 1925) podrían aplicarse indirectamente a** *Me llamo Rigoberta Menchú: "The* **precision and detail with which the woman describes her training as**a

girl, her introduction to puberty, the rites associated with childbirth and funerals would be superfluous . . . unless she had been specifically asked for such an account. What Michelson had here was unusual anthropological material, which he could proceed to publish" (Carr 138-39).

[7] A propósito de traducción, resulta lamentable que la realizada por Ann Wright *(I, Rigoberta Menchú. An Indian Woman in Guatemala. 11th.* ed. New York: Verso, 1992) desvirtúe en gran medida el texto original, no sólo a nivel lingüístico -a menudo parece que Menchú acaba de graduarse en Harvard- sino también al de contenido, diluyendo considerablemente la fuerza política y humana de Rigoberta.

[8] La connotación "infectada" de, por ejemplo, la palabra "negro" en el texto de Menchú atestigua la realidad de este peligro. Rigoberta se refiere a "tiempos muy negros" (21), "negros recuerdos" (48), "el terrateniente era un gran enemigo, negro, para mí" (148), y "la película negra que tuvimos con [la tortura de] mi hermanito" (206).

[9] Creo, sin embargo, que una investigación detallada de ese supuesto "escepticismo" mostraría que, en sus manifestaciones cotidianas, se trata más bien de un mecanismo que se aplica selectivamente sólo a los discursos que no interesa comprender o tener en cuenta.

[10] Iris Zabala menciona las "contra-palabras de Rigoberta Mench [sic] desde Guatemala y de Winnie Mandela y Miriam Makeba desde Sur Á frica. Estas últimas contra-palabras anti-hegemónicas abundan en el Tercer Mundo" (245). En el mismo artículo, afirma mas adelante: "Estas contra-palabras, estos ótros'invierten el discurso de las nuevas tecnologías que sustituyen los proyectos revolucionarios -los proyectos emancipadores- por el bien conservador de la sociedad industrial avanzada moderna que, en su desarrollo, ha cambiado el sujeto de la historia para legitimar el poder *en* nombre del cambio tecnológico" (248).

[11] Sobre las conexiones entre expresión y represión, ver el texto que la escultora M. Luisa Fernández escribió para el catálogo de su exposición *Burlas expresionistas,* en el que afirma, por ejemplo: "En realidad, la expresión no soluciona la represión, sino que precisamente la sublima al territorio de lo imaginario y de lo simbólico. La expresión convierte los deseos en fantasías, y confina la resolución del deseo al territorio del lenguaje" (19).

[12] Al referirnos a la estructura quiché, es necesario recordar que "[patriarchy] does *not* imply that women are either totally powerless or totally deprived of rights, influence, and resources" (Lerner 239).

[13] Véanse, por ejemplo, los estudios de Gerda Lerner y de Marvin Harris. Ambos coinciden al argumentar que la conducta y el pensamiento de los individuos están canalizados por condicionantes ecológicos y culturales, pero difieren en lo referente a la causa principal de la aparición del patriarcado. Según Harris, "all these sexual asymmetric institutions originated as a by-product of warfare and the male monopoly over military weaponry" (85-86). Lerner estima que no existe suficiente evidencia para

probar tal teoría, y se inclina a pensar que esas asimetrías derivaron *originalmente* de diferencias biológicas (41-42,251). Pero añade: "I want to stress that my acceptance of a biological explanation holds only for the earliest stages of human development and does not mean that a later sexual division of labor based on women's mothering is natural. On the contrary, I will show that male dominance is a *historic* phenomenon in that it arose out of a biologically determined given situation and became a culturally created and enforced structure over time" (42).

[14] Como observa Lerner, "(t)he social cost of having excluded women from the human enterprise of constructing abstract thought has never been reckoned" (225).

[15] Con respecto a la figura del pharmakos como chivo expiatorio de la colectividad, véase especialmente *Plato's Pharmacy,* de Derrida (recogido en *Dissemination); Violence and the Sacred,* de Girard; y *Violence and Difference,* de Mackenna.

Bibliografía

Alegría, Claribel y Do J. Flakoll. *No me agarran viva: La mujer salvadoreña en* lucha. México: Serie Popular Era, 1993.

Allen, Paula Gunn. *Kochinnenako in Academe: Three Approaches to Interpreting a Keres Indian* Tale. Warhol and Price Herndl. pp. 713-31.

Barrios de Chungara, Domitila y Moema Viezzer. "Si *me permiten hablar..." Testimonio de Domitila, una mujer de las minas de Bolivia.* México: Siglo XXI, 1976.

Brodzki, Bella and Celeste Schenck, eds. *Life/lines. Theorizing Women's Autobiography.* Ithaca: Cornell University Press, 1988.

Carr, Helen. *In Other Words: Native American* Women's *Autobiography.* Brodzki and Schenck. pp. 131-53.

Derrida, Jacques. *Dissemination.* Trans. Barbara Johnson. Chicago: University of Chicago Press, 1981.

Ferguson, Russell *et al,* eds. *Out There: Marginalization and Contemporary Cultures.* Cambridge, MA: MIT Press, 1990.

Fernández, M. Luisa. Catálogo para su exposición de escultura Burlas *expresionistas.* Vitoria: Trayecto Galería, 1993.

Fernández Olmo, Margarita. "El género testimonial: aproximaciones feministas" en *Revista/Review Interamericana* II, 1981. pp. 69-75.

Foucault, Michel. *The History of Sexuality. An Introduction.* Trans. Robert Hurley. New York: Vintage, 1973.

_____. "Tales of Murder." *I, Pierre Rivière, having slaughtered my mother, my* sister, *and my brother.* Trans. Frank Jellinek. Ed. Michel Foucault. Lincoln: University of Nebraska Press, 1982.

_____. "The Political Technology of Individuals." *Technologies of* the Self: *A Seminar with Michel Foucault.* Eds. Luther H. Martin *et al.* Amherst: University of Massachusetts, 1988. pp. 145-62.

Girard, René. *La Violencia y* **lo** *Sagrado.* **Trad. Joaquín González y Michelle Vuillemain. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, 1975.**

González Stephan, Beatriz. "Para comerte mejor: Cultura canibalesca y formas literarias alternativas", en *Casa de las Américas 32,1991.* **pp. 81-93.**

Harris, Marvin. *Cannibals and Kings: Tke Origins of Cultures. 1977. New* **York: Vintage, 1991.**

Jones, Am Rosalind. *Writing tke Body: Toward an Understanding of l'écriture féminine.* **Warhol and Price Herndl . pp. 357-70.**

Kaplan, Cora. *Pandora's Box: Subjectivity, Class and Sexuality* **in** *Socialist Feminist Criticism.* **Warhol and Price Hemdl. pp. 857-77.**

Kristeva, Julia. "About Chinese Women." Trans. Sean Hand en The *Kristeva Reader.* **Ed. Toril Moi. New York: Columbia University Press, 1986. pp. 139-59.**

_____. Women's *Time.* **Warhol and Price Herndl. pp. 443-62.**

Lerner, Gerda. *Tke Creation Of Patriarcky.* **New York and Oxford: Oxford University Press, 1984.**

Lorde, Audre. *Age, Race, Class, and Sex: Women Redefining Difference.* **Ferguson** *et al. 281-87.*

McKenna, Andrew J. *Violence and Difference. Girará, Derrida, and* **Deconstruction. Urbana & Chicago: University of Illinois Press, 1992.**

Menchú, Rigoberta, y Elizabeth Burgos. *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia.* **1983. 9ª ed. México: Siglo XXI, 1993.**

Moraza, Juan Luis. *MA(non è)DONNA: Imágenes de creación, procreación y anticoncepción. Proyectos de restauración textual.* **San Sebastián: Juan Luis Moraza, 1993.**

Poniatowska, Elena. *Hasta* **no** *verte Jesús* **mío. México: Era, 1979.**

Randall, Margaret. *El pueblo no sólo es testigo: La historia de Dominga. Río* **Piedras: Huracán, 1979.**

Sommer, Doris. *"Not Just a Personal Stoy": Women's Testimonios and tke Plural* **Self Brodzki and Schenck. pp. 107-30.**

Spivak, Gayatri Chakravorty. *Tke Post-Colonial Critic. Interviews, Strategies, Dialogues.* **Ed. Sarah Harasym. London: Routledge, 1990.**

_____. *Three Women's Texts and a Critique* **of** *Imperialism.* **Warhol and Price Herndl. pp. 798-814.**

_____. "Translator's Preface" en *Of Gramatology.* **By Jacques Derrida. Trans. Gayatri Chakravorti Spivak. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1976. ix-lxxxvii.**

Warhol, Robyn R., and Diane Price Herndl, eds. *Feminisms: An Anthology of Literary* **Theory** *and Criticism.* **New Brunswick, NJ: Rutgers University Press, 1991.**

Wittig, Monique. "The Straight Mind" en *Ferguson et al.* **pp. 51-7.**

Zabala, Iris M. "Lo otro'de la posmodernidad: El feminismo dialógico" en *Journal of Interdisciplinary Literary Studies / Cuadernos Interdisciplinarios de Estudios Literarios 2,199O.* **pp. 237-52.**

Don Gil de las Calzas Verdes: Tirso y el prejuicio antiteatral en el siglo XVII

Mª Eugenia Ramos
Universidad Pontificia Comillas, Madrid

Si consideramos el activo y fuerte movimiento contra el teatro que se desarrolló a lo largo de los siglos XVI y XVII, y en el que las instancias religiosas tuvieron un papel protagonista, resulta sorprendente que una obra como Don Gil de *Zas Calzas Verdes,* de 1615, surgiera de la imaginación de un autor como Tirso de Molina, fraile mercedario cuyo verdadero nombre era Gabriel Téllez. La fecha de composición de Don Gil es muy significativa si la perspectiva de análisis adoptada es la de situar la escritura y composición de la comedia en el contexto del movimiento detractor-opositor al teatro. Específicamente, a lo largo del siglo XVII, la comedia fue objeto de sucesivas prohibiciones.- Asimismo, es de señalar la promulgación de un extenso corpus legislativo, en forma de leyes, reglamentos de teatro y disposiciones, encaminado a controlar la práctica teatral y a corregir los "excesos" que motivaban, en gran parte, el cierre institucional u oficial de los corrales. La identidad social del autor, eclesiástico en el caso de Tirso, es igualmente de suma importancia puesto que el ataque al teatro desde posiciones moralizantes contiene especiales críticas y avisos sobre la asistencia de clérigos a los corrales, prohibiéndola tajantemente en todas las disposiciones legislativas de las que se tiene noticia. Nada se dice, no obstante, sobre la escritura de obras por parte de eclesiásticos. Aun así, y como declara Francisco Florit Durán, "cabe suponer, dada la dureza de las prohibiciones, que tampoco estaría bien considerado, en la mejor de las hipótesis, que un religioso escribiera comedias profanas" (133).

Don Gil [1] es la comedia epítome del tópico del "mundo al revés", tan castigado por los moralistas detractores, donde, aparentemente al menos, las coordenadas esenciales de la sociedad cristiana, monárquico-señorial de la época quedan seriamente debilitadas. Asimismo, el reclamo de la obra es la mujer vestida de

hombre,* estrategia escénica repetidamente prohibida por las diferentes pragmáticas y reglamentos de teatro promulgados.

Nos encontramos, por consiguiente, con una obra escrita por un fraile de la Orden de la Merced, en la que éste desobedece y viola las disposiciones tajantes del Consejo de Castilla.[3] En el debate sobre la licitud de la comedia, ¿se situaba Tirso tan claramente del lado de los defensores como para arriesgarse y desoír las leyes promovidas por aquellos que la atacaban? No parece esta suposición muy lógica, dados el ambiente del período y la condición eclesiástica de Tirso. Cambiemos, pues, la pregunta: ¿existía, realmente, semejante abismo ideológico y emocional entre los que defendían y los que atacaban la licitud del teatro?

Ruth Lee Kennedy ha afirmado que:

> **every Spaniard (...): the historian, the imaginative poet, the stern cleric, al1 alike conceded the bewitching power of drama as literary form and its tremendous potencial for good or evil (43).**

Defensores y detractores comparten la premisa básica: el poder de lo teatral. Ahora bien, ¿de qué signo era este poder para Tirso? La respuesta, me temo, será tan ambigua y contradictoria como su propia obra. La propia evolución profesional de Tirso no hace sino arrojar más "sospechas". La crítica y biógrafos de Tirso han documentado, tal y como señala Florit Durán, que:

> **el Mercedario fue abandonando poco a poco la literatura profana (...) para entregarse en los últimos años de su vida (...) a una práctica literaria impregnada de un tono más edificante y provechoso (115).**

Resulta curioso observar que la crítica contemporánea toma, inconscientemente tal vez, partido en el debate teatral del barroco, asumiendo, romo hace Florit Durán, que parte de la producción dramática de los autores no era "edificante ni provechosa". Por tanto, hay un "antes menos moral" y "un después más moral" en el conjunto de la dramaturgia de Tirso. *Don* Gil, sin duda, entraría en la primera categoría.

En *El* vergonzoso en *palacio,* de 1421, Tirso define la comedia diciendo que es:

> **manjar de diversos** precios,
> **que mata de hambre a los necios**
> **y satisface a los sabios.**
> **Mira lo que** quieres ser
> **de** aquestos **dos bandos.**

Es decir, tal vez el mal esté en el ojo que mira y no en lo que mira.

En *los Cigarrales de Toledo,* miscelánea de 1624, Tirso declara que la comedia es "una imagen y representación de su argumento". Él Mercedario se desmarca así del debate sobre la comedia como representación fiel de la realidad, puesto que el punto de referencia es la comedia misma, y no la realidad. De esta manera, Tirso intenta desmontar la acusación de "mímesis conflictiva" que, por usar una expresión acuñada por Cesáreo Bandera, la comedia provocaba en los espectadores. En la misma miscelánea, Tirso declara que, en la comedia:

> **...pueden aprender los** *zel* **osos a no dexarse llevar de** experiencias mentirosas; **los maridos, a ser** prudentes; **las** damas a ser firmes; los príncipes, a cumplir palabras; los padres, **a mirar por la honra de sus hijos; los criados a ser leales.**[4]

Yo creo que Tirso está apuntando, con esta definición, a que la comedia debe ser juzgada desde dentro, en una suerte de esquema metateatral. [5] Así lo ha visto también Sullivan:

> **According to Tirso, between the art and life equation, a new** factor must **be** interposed: the argument or plot, the tale of **the dramatist derived from his own experience of life and nature. The play then exists in a dual capacity; once as we see it** in **real life before** our eyes, and again **as it is** a **representation of its creator's inner vision (76).**

Vemos, pues, que a la crítica antiteatral, expresada, entre otros, por el padre Rivadeneyra, de que en los teatros "...se recitan y se representan al vivo los parricidios e incestos para que no haya olvido de las maldades que en algún tiempo se cometieron y entiendan los hombres que se puede hacer lo que se hizo" (Cotarelo, 393), crítica que, evidentemente, da por sentada una matemática correspondencia entre escena y realidad, Tirso opone otra fórmula que yo llamaría de distanciamiento y que ejecuta básicamente

mediante diferentes planos de ilusión dentro de la obra misma, metateatralmente. Estos planos de ilusión contribuyen, por tanto, a alejar al espectador de sus coordenadas existenciales reales. Sullivan, por su parte, ha aludido igualmente a ello:

> **For** raising the intermediary status of the play proper (i.e. its argument in written form) to an order of reality between the natural world from which it derives and *-mutatis mutandi-* to which it later actively addresses itself, has the effect of keeping the play always in an illusory realm **(77).**

Este recurso, apunta el mismo Sullivan, explica en parte la obsesión de Tirso por esos personajes que asumen y cambian infinitas veces de identidad a lo largo de una pieza, puesto que:

> the dramatic **universe never ceases to be a theater, a** representation of its action, **the** protagonist can slip in and out of a multitude of roles, assumed identities and effortlessly **spun fictions, in order to control the actions of the rest (77).**

Sin embargo, en la miscelánea que Tirso escribe en 1435, *Deleytar aprovechando,* encontramos una reflexión sobre:

> **lo contingente del aplauso, lo peligroso de las ostentaciones carpinteras y pintoras; a donde han dado en acogerse como a portería de Convento, las penurias de las trazas y sentencias; la poca fe que ganan las verdades, con los enchanches mentirosos, que en semejantes argumentos añaden las Musas.**[6]

¿Es éste el mismo Tirso? Hay un acontecimiento que, si bien, en mi opinión, no explica en su totalidad semejante cambio, sí ofrece una teoría que, plausiblemente, lo justifica. El 6 de marzo de 1625 se reunió la llamada "Junta de Reformación", órgano dependiente del Consejo de Castilla.

La Junta de Reformación fue creada por Felipe IV, y se ocupó, "entre muchas otras cosas, de las comedias y de los libros que según ella podían ser perjudiciales a la juventud" (Moll,98). En dicha reunión, se trató sobre una denuncia hecha al Consejo acerca del "escándalo" causado por un fraile dramaturgo, Tirso, "con comedias que hace profanas y de malos incentivos y ejemplos". La Junta acordó solicitar el exilio para Tirso así como la prohibición de que

siguiera escribiendo comedias. En realidad, Tirso no dejó de escribir teatro: sí espació la creación de comedias profanas, para, finalmente, escribir casi únicamente obras de tema sacro, incluyendo una *Historia General de la Orden de Nuestra Señora de las Mercedes,* que compuso en 1639. La condena de la Junta es la circunstancia que separa las dos poéticas tirsianas, la de los *Cigarrales y* la de *Deleytar aprovechando.* El episodio de la Junta es demasiado significativo, en mi opinión, como para desecharlo sin más. Ante la dura sentencia, creo que Tirso hizo lo único que humanamente podía hacer. No importa si predominaron las órdenes de sus superiores de la Orden, o si, por el contrario, todo **fue** motivado por enemigos profesionales o políticos. Florit Durán piensa que la dura condena de la Junta de Reformación fue en realidad fruto de una combinación de los tres criterios. Moll, en cambio, **no reconoce ni la influencia** de la Orden de la Merced ni la de sus enemigos "literarios", achacando dicha condena a motivos exclusivamente políticos y de orden público.

Por ello, el título de la miscelánea de 1635, *Deleytar aprovechando,* pudiera parecer más bien un "curarse en salud" para evitar críticas después de la condena de la Junta. De ser así, creo que se trata de una excusa dada sin excesiva angustia probablemente, puesto que Tirso *defendía exactamente las mismas coordenadas ideológicas que los enemigos del teatro.* Por otro lado, sin embargo, nos encontramos con *Don Gil de Zas Calzas Verdes.* Honestamente, de no ser por *Don* Gil y otras obras similares, anteriores a la condena de la Junta de 1625, yo me inclinaría por aceptar una posición claramente pro-teatral en Tirso. Pero, y éste es un pero de grandes dimensiones, tenemos *Don Gil.* ¿Están el Tirso eclesiástico y el Tirso dramaturgo envueltos en una aventura existencial, tal vez inconscientemente, al estilo de Jekill y Hyde? ¿Qué planteamientos ofrece al respecto Don *Gil de las calzas verdes?*

Doña Juana, protagonista de la obra, es seducida, bajo palabra de matrimonio, por don Martin, quien a continuación la abandona para dirigirse a Madrid, en donde intentará conseguir una más ventajosa alianza **matrimonial con una doña Inés. Para** ello, don Martín adopta una falsa **identidad,** ocultándose bajo **el** nombre ficticio de **don** Gil de Albornoz. Doña Juana, disfrazada de hombre, le sigue, bautizándose sobre la marcha con el nombre de don Gil, **sin** saber que ya existe otro. Doña Juana-Gil viste unas calzas verdes, pasando a ser, en adelante, don Gil de las Calzas Verdes. En Madrid, **don** Gil-Juana de las Calzas Verdes **hará** lo posible **por** estropear los propósitos matrimoniales de don Martín,

utilizando procedimientos tales como enamorar a la futura esposa de don Martín, doña Inés y, de paso, a la prima de ésta, doña Clara. En este proceso inventa, además, sin el menor remordimiento, otras dos identidades nuevas y ficticias, masculina la una (don Miguel) y femenina la otra (doña Elvira). Naturalmente, el caos se organiza en torno a la confusión de don Giles. En la escena final, y tras una serie de peripecias, don Martín-Gil de Albornoz, don Juan (pretendiente de doña Inés), doña Clara y la propia doña Juana-Gil de las Calzas Verdes coinciden en el escenario, todos ellos fingiendo ser el mismo personaje inexistente, don Gil de las Calzas Verdes. En esta escena, doña Juana revela su engaño y descubre su verdadera identidad. El orden social, amenazado desde el principio de la obra, queda mágica, débil, y, con toda probabilidad, falsamente restaurado.

Doña Juana, vestida de hombre, abre la escena en un simbólico puente que ya la señala cruzando límites. La protagonista es, por tanto, un ser enajenado. La comedia sólo es posible cuando se ha producido esta enajenación. Doña Juana, es, por tanto, la quintaesencia de lo teatral. Mediante la aparición directa del personaje enajenado en escena -doña Juana ya vestida de hombre- Tirso pone de manifiesto que esta alienación existe -y esto es lo importante- *antes de que la comedia dé comienzo.* Si leemos la obra como una reflexión sobre el debate en tomo al teatro, Tirso está tal vez sugiriendo que no es la comedia, ni el fingimiento, lo que provoca dicha transformación de identidad (la inestabilidad a la que tanto temían los detractores y de la que culpaban a los corrales), sino todo lo contrario: es la inestabilidad *real,* la que existe fuera de la escena, en la realidad previa a ella, la que provoca ese cambio de identidad en doña Juana; la que causa, en suma, la comedia. El teatro, por tanto, no sería la causa del mal, sino únicamente su resultado o su manifestación, una especie de pócima purgante que pudiera suponer una liberación o una curación.

Es necesario precisar, no obstante, que esta idea no supone una discrepancia básica entre detractores y defensores. Ambas partes coinciden en lo esencial: la ficción teatral es el signo, la marca distintiva de la crisis o de la decadencia de un sistema. La comedia puede producirse únicamente si el sistema que la alberga, de alguna manera, provoca la alienación que es condición necesaria. El

fenómeno dramático se nos presenta así dotado de la ambigüedad propia de lo sagrado: por un lado se asume su potencial curativo; por otro, se ve en él sólo la marca de la enfermedad. En este sentido, lo teatral sería una encarnación del *pharmakon* platónico. José Ignacio Moraza ha llamado la atención sobre ello también: analizando el personaje de Clarín en La *vida es sueño,* a quien considera un símbolo de lo teatral, afirma que éste "se revela como prototipo del individuo alienado-decadente, en terminología nietszcheana- que convierte la debilidad en un modo de vida" (22).

Así, doña Juana comenta a su criado Quintana que "por abril", estando de paseo en Valladolid vio a un "Adonis bello". El efecto no se hizo esperar, pues:

> Iba yo con los demás;
> pero no sé si volví,
> a lo menos con el alma (69-71).

Ya tenemos a un ser enajenado por amor:

> bebió el alma por los ojos,
> sin poderse resistir,
> el veneno que brindaba
> su talle airoso y gentil (101-104).

Llama la atención que la descripción del inicio amoroso coincida punto por punto con la de los detractores teatrales al describir el procedimiento y efecto de la comedia sobre los espectadores. Ambos, comedia y amor, hieren por-los ojos. Ambos, amor y comedia, son un veneno que emponzoña el ánimo y el juicio racional.

En Don *Gil* el flirteo amoroso conduce inexorablemente al universo y la dinámica de la comedia a través del fingimiento. Amor y comedia, pues, tienen otro punto en común. El fingimiento señala tanto el origen del amor como el de la propia comedia. Así, tras la visión del "Adonis", doña Juana afirma:

> Acostóse el sol de envidia,
> y llegóse a despedir
> de mí al estribo de un coche
> adonde supo fingir
> amores, celos, firmezas,
> suspiros, temer, sentir

ausencias, desdén, mudanzas,
y otros embelecos mil,
con que engañándome el alma,
Troya soy, si Scitia fui (105-114).

El "fingimiento" o teatralización del "Adonis" de doña Juana provoca una primera transformación de ella; Tirso no hace con este recurso sino reproducir el miedo de los detractores a que la "peste" teatral extienda su contagio: de "Scitia", referencia mitológica de tranquilidad y estabilidad, pasa a ser "Troya", alusión inequívoca al incendio de la ciudad, metáfora de los fuegos del infierno, imagen ésta que también fue sistemáticamente usada por los moralistas antiteatrales al caracterizar la comedia y los corrales en los que tenía lugar su representación.[7] Fingimiento, embeleco, engaño que provocan amor y que, por consiguiente, causan la transformación de la personalidad e identidad social de doña Juana, abriendo así la puerta a la posibilidad de la comedia. No podemos tener la menor duda, puesto que doña Juana exclama a continuación: "entré en casa enajenada" (115). Al equiparar amor y comedia de esta manera, Tirso está sugiriendo que ambos, casos extremos de enajenación, son en realidad inevitables'a pesar de posibles y en principio necesarias regulaciones sociales.

Don Martín de Guzmán, el "Adonis", marcha a Madrid para casarse más ventajosamente, empujado por su padre (personaje de quien parte la idea de que disfrace su identidad). Madrid, en boca de doña Juana, es "toda engaños" (171). Ya tenemos a Madrid convertida en un escenario de engaños, embelecos y fingimientos. Doña Juana viene a Madrid a casarse con don Martin, a restablecer, por tanto, el orden, la armonía asumidas como "naturales".

La llegada a un escenario impone, lógicamente'un cambio o transformación de identidad'un disfraz. Por ello, don Martin pasa a ser don Gil. Extremando la mentira, el padre de este Adonis engaña a don Pedro Mendoza (padre de doña Inés, con quien quiere casarlo) solamente con la verdad "verdadera", siendo ésta, naturalmente, una verdad parcial. El padre de don Martín comunica por carta a don Pedro su pesar por no poder casar a su hijo con doña Inés, puesto que éste ya ha dado palabra de matrimonio a doña Juana Solís. Como "compensación", envía y recomienda a este don Gil, que naturalmente no es otro que su propio hijo. La excusa que da pie a la ficción teatral es, por tanto, una manifestación demoníaca, pues, como ha afirmado J.I. Moraza,

> El rasgo más patente de las mentiras del diablo es que siempre se basan en la verdad. No son mentiras absolutas -las cuales son siempre inofensivas- sino que su peligro radica precisamente en que son verdades parciales (16).

Tirso sitúa el origen de la ficción teatral en el demonio, tal y como hacían los moralistas antiteatrales. Tenemos ya cuatro personajes que engañan, fingen y actúan: doña Juana, por restablecer una de las coordenadas del sistema: su honor; don Pedro, el padre de don Martín, y don Martín, que participan de una ficción por alcanzar otra de las coordenadas que ofrece y promueve el sistema mismo: un matrimonio ventajoso desde el punto de vista económico, matrimonio entendido más como contrato que como resultado de atracción amorosa; y un último, el inexistente: don Gil.

En la segunda escena doña Juana, ya bajo la identidad de don Gil, encuentra a su nuevo criado, Caramanchel, quien explica a Juana sus antecedentes "profesionales" como lacayo: ha servido con un poco preparado y menos escrupuloso médico, farsante, charlatán y jugador; sirvió después a un abogado, farsante, embustero e inmoral; a continuación fue el criado de un clérigo tragón, para pasar a trabajar con un improductivo hidalgo de hechura claramente "lazarillesca", antes de ser el lacayo de un cornudo consentido. La siguiente en la lista es doña Juana, mujer vestida de hombre.

Estos antecedentes podrían ser perfectamente un "catálogo detractor", pues el discurso antiteatral comparaba la comedia, precisamente, con la mentira, el exceso de los sentidos, la improductividad, el juego, la prostitución y la inmoralidad sexual. ¿Está Tirso presentando, oblicua e indirectamente, a doña Juana como síntesis de la teatralidad demoníaca criticada por los moralistas? Podría ser.

Al contratar los servicios de su nuevo criado, doña Juana se autobautiza públicamente como "don Gil", "amo hermafrodita" (en boca de Caramanchel). Nos encontramos en un mundo en el que el signo, los nombres, los vestidos o disfraces crean en buena medida las realidades, tal y como querían y temían a un tiempo los moralistas en contra del teatro. Estos moralistas se enfrentaban al lenguaje como elemento configurador de la realidad. Recordemos a este respecto su fe mítica en una correspondencia matemática entre signos y referentes,* creencia que se sustentaba básicamente por un contexto bíblico (Dios ha dado a cada individuo un ser y

una apariencia determinadas e inmutables). Al condenar la movilidad de la apariencia teatral, los detractores parecían estar buscando un lenguaje que impidiera cualquier tentación de ambigüedad. Cesáreo Bandera, al escribir sobre la expulsión de los poetas de la república platónica, ha subrayado la existencia de idéntica ansiedad: "Ambiguity is (...) most dangerous because it undermines the sacred foundation of the city. Against it the remedy must be careful differentiation, precise, mathematical calculation" (54-55). Al clamar por la clara y tajante diferenciación en los signos, los moralistas detractores no hacen sino salir "en busca de lo sagrado perdido". Y lo hacen porque, siguiendo a Bandera, "The sacred is the ultimate guarantee of stability. Clear, differentiated things, unambiguous, unmixed things, things that do not change, fill the soul with reverence" (55-56).

Los detractores quieren crear un lenguaje que, además de denotar, y sólo denotar, matemáticamente las realidades, consiga crearlas, sin percibir que al hacerlo así están, por expresarlo de modo coloquial, cavando la tumba de su propia cosmovisión. Así lo ha visto Bandera a su vez, para quien "the sacred, that which is worshiped or revered as the ultimate guarantor of stability in the cornmunity is also the very source of instability or undifferentiation" (18) ya que, concluye, "The sacred is irreducibly ambiguous; it is a remedy and a poison" (18). Al igual que el teatro. Y esto es lo que está mostrando Tirso desde el principio: el dramaturgo mercedario no hace sino operar con los presupuestos del moralista detractor' llevándolos a sus últimas consecuencias en el universo ficticio de la comedia. Es esa fe ciega en la exacta correspondencia entre significante (ya sea éste el nombre o un vestido) y significado lo que causa el enredo de *Don Gil.* Es la asunción de que don Gil no puede haber más que uno la que crea el caos y no al revés. Pero, si a través de los personajes Tirso parece enfrentarse a los moralistas' es igualmente evidente que él mismo defiende la validez de semejantes presupuestos, ya que es la fe de todos en la utilidad de las apariencias, en su unívoca interpretación, la que permite ofrecer una heroína que triunfa finalmente, restaurando el equilibrio perdido.

Que Tirso está reflexionando sobre la polémica teatral ofrece pocas dudas cuando nos enfrentamos por vez primera al personaje de don Pedro (padre de doña Inés, supuesta futura esposa de don Martin/don Gil). Don Pedro es el primero y más perfecto de los trasuntos del moralista antiteatral, ciegamente creyente en la

universal y unívoca interpretación de las apariencias. Cuando recibe a don Martín/Gil, portador de la carta de introducción, contesta así:

> Seáis, señor, mil veces bien venido
> para alegrar aquesta casa vuestra:
> que para comprobar lo que he leído,
> sobra el valor que vuestro talle muestra (539-542). [9]

Y lo que Don Pedro ha leído en esa carta es que:

> el señor don Gil de Albornoz, que ésta [carta] lleva, [está] en estado de casarse, y deseoso de que sea con las mejoras que en vuestra hija le he ofrecido. Su sangre, discreción, edad y mayorazgo (que heredará brevemente de diez mil ducados de renta) os pueden hacer olvidar el favor que os debo, y dejarme a mí envidioso (129).

Don Pedro no cuestiona en ningún momento la información. En realidad, no tiene por qué: el supuesto "don Gil" lleva una carta. Don Pedro no pide pruebas de nada, simplemente porque "su talle" garantiza todo. ¿Qué está Tirso escenificando aquí? La fe ciega en la unilateralidad interpretativa de los signos. Don Pedro cree todo ello porque quiere creerlo. Él es, pues, el rey de la antiteatralidad: nada mejor que eliminar la ambigüedad para acabar con la necesidad de introspección. Y sin embargo, de nuevo, don Pedro, al igual que los moralistas antiteatrales, se confiesa implícita y claramente como fiel servidor de la apariencia del teatro, puesto que si no hubiera carta, ni talle, ni nombres susceptibles de ser asumidos en un momento u otro, no habría pretendiente, don Gil, futuro yerno ni fortuna futura: no habría, en suma, realidad. A través de estos personajes contradictorios, enemigos de la apariencia pero esclavos de ella por un motivo u otro, Tirso no hace sino salvar la mera posibilidad conceptual de la existencia del conocimiento. Don Gil/Martín, a su vez, se reafirma en este juego de fe antiteatral en la teatralidad (es decir, fe ciega en el signo y su única correspondencia), diciendo, "agradezco callando, y mudo muestro / que no soy mío ya porque soy vuestro". Don Gil/Martín tiene que hacerse uno con don Pedro en este peligroso juego, ya que, como afirma Levine, en la cosmovisión antiteatral "This is the response to a world which sees otherness as hostile" (60). Evidentemente, en un mundo que ansía un único significante y significado "clónicos",

la idea del "otro", entendido como "aquello diferente del yo", tenía que ser necesariamente hostil.

A partir de aquí la comedia se convierte en una espiral de engaño que no hace sino crecer. Todos engañan, todos fingen, y todos lo hacen creyendo en la legitimidad de su intento. En definitiva'todos los personajes hacen "teatro" dentro del teatro. Todos ellos son, de una forma u otra, trasuntos del moralista detractor que quiere creer en la inmutabilidad y fiabilidad matemática de las apariencias, de las identidades, de los signos, temiendo y sabiendo al mismo tiempo que son manipulables, asumibles y abandonables. Sin embargo, si hay algo que ponga de manifiesto la obra de Tirso es que la identidad que se construye a base de apariencias es, en realidad'una no-identidad'un enredo que puede y debe ser aclarado al final de la obra. Si la identidad, como querían creer los moralistas' es sólo un conjunto fijo e inamovible de apariencias, el siguiente e inevitable paso en la fórmula es que no haya identidad, puesto que toda apariencia es, por definición'relativa. Dicho de otro modo: si todo tiene que ser exteriormente fijado, y exteriormente aquí es lo mismo que teatralmente, se deduce que todo lo que no se exteriorice simplemente no tiene existencia. La realidad sería, pues, esclava de la teatralidad. El poder -la identidad en este caso (y en este punto disiento del New *Historicism)*- son realidades construidas, sí, pero a base de introspección.[10] La teatralidad, de la que participaban, quisieran o no, los moralistas, es la marca de la no existencia, de la debilidad, de la "otredad", pero, al mismo tiempo, parece ser la única oportunidad de llegar a la realidad'de llegar a ser el otro, para poder ser "uno" mismo. Moraza lo ha expresado certeramente al analizar algunas de las obras clave del teatro clásico español, un teatro que, en su opinión "expone que el camino a lo ideal *tiene* que atravesar lo existencial, que para llegar al bien hay que vérselas con el mal, que para ir más allá del teatro es necesario pasar por el teatro" (25).

No debemos olvidar porqué se produce todo este cúmulo de enredos que Tirso nos ofrece: su único fin es la restauración de un orden: doña Juana tiene que alcanzar el matrimonio, pilar fundamental del sistema social de la época. Para conseguirlo, doña Juana hace algo moralmente reprobable para los detractores: se disfraza, asume otra identidad. Y al hacerlo, provoca a su vez el fingimiento de otros personajes. Hace todo aquello que los moralistas intentan hacer desaparecer o prohibir al menos. Es evidente que doña Juana puede restaurar su honor y llegar al

matrimonio, reequilibrando un sistema que había entrado en crisis, gracias a ese disfraz, a esa apariencia. Paradójicamente, el sistema que los moralistas defienden sólo es salvable a través de la estructura que ellos mismos condenan, el teatro, el disfraz. Lo que los moralistas promulgan sólo es viable gracias a lo que quieren prohibir. Ésta es la paradoja que escenifica Tirso.

La confusión de "don Giles" ,identificables sólo por las calzas verdes y por el nombre, ejemplifica a la perfección el mundo que los detractores temían y querían a un tiempo: un mundo en el que la apariencia determina y, en realidad, crea o construye la realidad; nunca al revés. La apariencia de don Gil y su actuación como tal crean la realidad de varios "don Giles". Al ser las apariencias, por el mero hecho de serlo, usables y adaptables' pueden crear un mundo sin variedad, al igual que en la obra coinciden en escena cuatro don Giles diferentes que confunden a personajes y, lo digo por propia experiencia'a lectores y espectadores. En este mundo, los nombres y las calzas son las cosas:

> Cayó la boba en la trampa...
> Ya soy hombre, ya mujer
> ya don Gil, ya doña Elvira.
> ¡cualquier cosa podré ser...!

Exclama doña Juana, en el cénit de su éxito escénico. Ella parece ser la culminación del poder de lo teatral (cuando se dirige a un buen fin). Doña Juana simboliza la posibilidad de enajenación total, tal y como temían los detractores. Y enajenación en cadena, puesto que su alienación provoca la de otros personajes (don Martín, doña Inés, doña Clara, don Juan, todos quieren ser don Gil). Enajenación que, de alguna forma, se crea, en realidad, partiendo del deseo. Don Gil de las Calzas Verdes, entidad que ni siquiera en el universo de la comedia existe, se convierte en una especie de representación de un significado absoluto y total al que en realidad aspiramos todos, en todo lugar y toda época. Todos lo persiguen, como-si existiera realmente'todos quieren alcanzarlo, mientras él simplemente se desplaza casi hasta el infinito (si la duración de la comedia lo permitiera). Don Gil es el "deseado", el que vendría a llenar el vacío existencial de todos los personajes, el que solucionaría todos sus problemas: los problemas amorosos de don Juan, quien simplemente no puede aceptar que doña Inés no está enamorada de él; de doña Inés, quien simplemente no quiere a don Juan; de don Pedro, quien simplemente quiere casar a su hija más

ventajosamente; del padre de don Martin, quien simplemente de nuevo quiere casar a su hijo con la más noble y rica; de doña Clara, quien simplemente quiere casarse con un novio de su gusto; de doña Inés, quien así quedaría reintegrada a la sociedad de los decentes; e incluso, del criado real del amo inexistente, Caramanchel, quien simplemente quiere un amo que le proporcione casa y comida. Don Gil es lo que todos queremos, simplemente, porque no lo tenemos. Don Gil es lo que existe, simplemente por no existir. Don Gil es la homogeneidad a la que tendemos todos, aun temiéndola. Don Gil es el mundo del teatro y también el mundo sin teatro.

Y Tirso, ¿dónde queda en esta lucha de teatro y antiteatro? Mi sensación, y reitero que sólo es una sensación, es la de que lo teatral y lo antiteatral surgen de una raíz común y, en último término se necesitan y justifican. Es como si la radical diferencia que ambas visiones parecen ofrecer, se disolviera, desapareciendo. Teatro y antiteatro se constituyen en cómplices y coartada mutua. Se cumple así, en mi opinión, la reflexión de Gayatri Spivak: "Differance invites us to undo the need for balanced equations, to see if each term in an opposition is not after all an accomplice of the other."[11] En definitiva, tal vez el personaje inexistente de don Gil de las Calzas Verdes simbolice el espíritu del debate teatral. Al igual que con los diferentes don Giles al final de la obra, ya no puedo distinguir lo teatral de lo antiteatral. Al igual que el don Gil de la obra de Tirso, tal vez, y sólo tal vez, tal diferencia no exista.

Notas

[1] "Don *Gil* está fechada con seguridad en el ano de 1615", afirma Ignacio Arellano en su edición de la obra, invocando los datos de Francisco B. San Román, sobre todo una carta contractual con la compañía que la iba a representar, de fecha 25 de junio de 1615. Consiguientemente, ratifica Arellano, "el estreno se realizó en el Mesón de la Fruta de Toledo en julio de 1615, por la compañía de Pedro de Valdés, uno de los principales autores del primer tercio de siglo, y mencionado en Don *Gil*" (40-41). No hay, sin embargo, unanimidad a la hora de señalar con exactitud la fecha de composición y estreno de la obra de Tirso. En este sentido, Gerald Wade ha aducido las noticias recogidas por Cristóbal Pérez Pastor, en las que se documenta la estancia de Valdés en Madrid en las fechas en las que, según el contrato mencionado, debería haber estado en Toledo estrenando Don *Gil,* información que también recogen Arellano y Zamora Vicente en sus respectivas ediciones de la pieza tirsiana.Existe, pues, la posibilidad de que Don *Gil* se estrenara en Madrid, entre el 25 de junio y el 19 de agosto.

En cualquier caso, y como concluye Arellano, "es bastante seguro que la comedia se compuso antes de la firma del primer contrato, esto es, ya estaba hecha el 25 de junio de 1615" (42).

[2]Sobre el tema del travestismo y la mujer vestida de hombre, véase Burkhardt, Camen Bravo Villasante, Jean Canavaggio, Ursula K. Heise, Jean E. Howard, Laura Levine, Melveena McKendrick y Eugenia Ramos (referencias en apartado de Bibliografía).

[3]Con respecto a los ataques en contra del teatro, sigue siendo de imprescindible consulta la obra de Emilio Cotarelo y Mori, Bibliografía *sobre las controversias en torno a la licitud del teatro.* Madrid: Revista de Bibliotecas, Archivos y Museos, 1904. A continuación enumero los textos que guardan una mayor relación con los aspectos de Don *Gil* destacados en este artículo: "Pragmática sobre trajes y vestidos por toda clase de personas", de 1534 (Cotarelo, 619); "Licencia" de 1587 permitiendo la representación de mujeres sobre las tablas (Cotarelo, 620) y "Primeras ordenanzas de teatros", de 1608 (Cotarelo, 622).

[4]Citado por Florit Durán, pág. 127.

[5]Si bien lo metateatral forma parte de la misma concepción de teatro, desde sus orígenes, no deja de llamar la atención lo "masivamente autoreferencial" del género precisamente durante el barroco. Escapa a los límites y posibilidades del presente artículo acercarse siquiera a una solución parcial de esta cuestión. No obstante, me atrevo a lanzar como hipótesis, y sólo como hipótesis, la idea de que la metateatralidad funcione (consciente 0 inconscientemente) como estrategia 0 excusa frente a los múltiples ataques en contra de la comedia a lo largo de los siglos XVI y XVII; algo parecido se podría decir de los tan frecuentes "comités" que vigilan la programación de televisión en nuestros días.

[6]Citado por Florit Durán, pág. 120.

[7]El autor anónimo de los *Diálogos de Zas comedias,* por ejemplo, declara: "Dígoos de verdad que quando considero un theatro lleno de gente, oyendo o esperando una comedia, me parece un monte Ethna que está arrojando llamas y ardiendo en fuego de concupiscencia, y que deve ser el más mal humo a narizes de Dios de quantos pueden encenderle, siendo juntamente un incensario de adoración al demonio, que en semejantes casos es adorado como el otro día dezíamos" (63).

[8]Véase a este respecto el libro de Laura Levine, especialmente el capítulo *4.*

[9]Y lo que don Pedro ha leído en esa carta es que "el señor don Gil de Albornoz, que ésta (carta) lleva, [está] en estado de casarse, y deseoso de que sea con las mejoras que en vuestra hija le he ofrecido. Su sangre, discreción, edad y mayorazgo (que heredará brevemente de diez mil ducados de renta) os pueden hacer olvidar el favor que os debo, y dejarme a mí envidioso" (129).

[10]Véase Levine, pp. 1-9.

11 Translator's preface, in Jacques Derrida On *Grammatology,* pp. ix-lxxxvii by Gayatry Spivak.

universal y unívoca interpretación de las apariencias. Cuando recibe a don Martín/Gil, portador de la carta de introducción, contesta así:

> Seáis, señor, mil veces bien venido
> para alegrar aquesta casa vuestra:
> que para comprobar lo que he leído,
> sobra el valor que vuestro talle muestra (539-542). [9]

Y lo que Don Pedro ha leído en esa carta es que:

> el señor don Gil de Albornoz, que ésta [carta] lleva, [está] en estado de casarse, y deseoso de que sea con las mejoras que en vuestra hija le he ofrecido. Su sangre, discreción, edad y mayorazgo (que heredará brevemente de diez mil ducados de renta) os pueden hacer olvidar el favor que os debo, y dejarme a mí envidioso (129).

Don Pedro no cuestiona en ningún momento la información. En realidad, no tiene por qué: el supuesto "don Gil" lleva una carta. Don Pedro no pide pruebas de nada, simplemente porque "su talle" garantiza todo. ¿Qué está Tirso escenificando aquí? La fe ciega en la unilateralidad interpretativa de los signos. Don Pedro cree todo ello porque quiere creerlo. Él es, pues, el rey de la antiteatralidad: nada mejor que eliminar la ambigüedad para acabar con la necesidad de introspección. Y sin embargo, de nuevo, don Pedro, al igual que los moralistas antiteatrales, se confiesa implícita y claramente como fiel servidor de la apariencia del teatro, puesto que si no hubiera carta, ni talle, ni nombres susceptibles de ser asumidos en un momento u otro, no habría pretendiente, don Gil, futuro yerno ni fortuna futura: no habría, en suma, realidad. A través de estos personajes contradictorios, enemigos de la apariencia pero esclavos de ella por un motivo u otro, Tirso no hace sino salvar la mera posibilidad conceptual de la existencia del conocimiento. Don Gil/Martín, a su vez, se reafirma en este juego de fe antiteatral en la teatralidad (es decir, fe ciega en el signo y su única correspondencia), diciendo, "agradezco callando, y mudo muestro / que no soy mío ya porque soy vuestro". Don Gil/Martín tiene que hacerse uno con don Pedro en este peligroso juego, ya que, como afirma Levine, en la cosmovisión antiteatral "This is the response to a world which sees otherness as hostile" (60). Evidentemente, en un mundo que ansía un único significante y significado "clónicos",

Moraza, José Ignacio."Fabia y Clarín: Símbolos de lo teatral en El caballero de Olmedo y La vida es sueño". en *Hispanófila* 116 (1996). pp. 15-27.

Ramos, Eugenia. *Contra Comedia: El prejuicio antiteatral del* Barroco *español.* Unpub. Diss.

Spivak, Gayatry. "Prefacio de la traductora". en *On Grammatology.* By Jacques Derrida. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1976. ix-lxxxvii.

Sullivan, Henry W. *Tirso de Molina and the Drama ofthe* Counter *Reformation.* Amsterdam: Rodopi, 1981.

Vázquez, Luis (de). *Diálogo de las comedias.* Madrid: Revista "Estudios", 1990.

Linguïstica

El problema del acento y las variables dialectales del español en el flujo internacional de productos audiovisuales

Mariela Pérez Chavarría
ITESM, *Campus Monterrey*

Introducción

En todos los productos de comunicación masiva -películas, videos, programas de televisión, entre otros- que se distribuyen nacional e internacionalmente, el lenguaje constituye sin duda uno de los elementos esenciales más fuertes porque como lo afirma Luyken (1991), es un factor relevante para el mercado de tales productos y para el mercado de los medios, pues por sí mismo determina la extensión de la audiencia y el tamaño del mercado.

Un idioma tan importante como el español, lengua oficial de 23 naciones, hablada por casi 400 millones de personas en el mundo, con una presencia activa y numerosa en otras zonas geográficas, y que según algunos lingüistas como Quilis (1992), por su peso cultural constituye la segunda lengua del mundo, indiscutiblemente representa un enorme atractivo para los productores de medios.

Los programas y las películas, tanto en español de origen como en traducción, se distribuyen y por tanto fluyen horizontal y verticalmente en toda América Latina, así como en otros mercados de habla hispana, es decir, se consumen en ese gran mercado gracias -entre otras causas- a que pueden ser entendidos por los hablantes de este idioma. Sin embargo, a pesar de que la lengua es común, no todos los productos tienen la misma aceptación pues el acento y ciertas barreras culturales afectan su mercado.

Este problema del acento y las variedades léxicas con relación al flujo internacional de productos audiovisuales, al parecer no ha sido estudiado detenidamente o las investigaciones existentes no han tenido una adecuada distribución hasta la fecha. Este trabajo, a manera de ensayo intenta explorar qué sucede con este asunto. El

tema es multifacético porque involucra, como se verá más adelante, aspectos lingüísticos, culturales y económicos; además, a diferencia de Europa donde se tiene un importante mercado regional, fragmentado por barreras lingüísticas, políticas y económicas, en América Latina se comparte el mismo idioma así como un pasado común o bastante parecido.

Con todo, las barreras lingüísticas parecen existir y en cierta forma limitan o restringen el mercado para ciertos productos. Como se sabe, muchos países latinos importan un buen número de programas de televisión, y aunque existe un intercambio regional (entre países vecinos), la gran mayoría de los programas se generan en Estados Unidos y son doblados o traducidos a un español que intenta ser neutro. ¿Cuáles son las barreras culturales y lingüísticas que enfrentan estos programas? ¿Qué nivel de aceptación tienen, especialmente por el español que manejan? ¿Qué sucede con las variedades dialectales del español y las diferencias en el acento? ¿Cuál es el impacto para los mercados de tales productos?

Estas y otras preguntas guiarán el análisis en un tema que tal vez parezca demasiado específico. No obstante, el problema planteado es interesante y relevante porque las exportaciones y las importaciones de productos culturales en español crecen día con día. Además, el lenguaje, y por supuesto la cultura que refleja, son factores decisivos para la integración de un mercado común de habla hispana. Asimismo es importante tener presente que el lenguaje no sólo es un vehículo de expresión o comunicación entre individuos y/o naciones, sino también -como lo refiere Kilbom (1993)- un instrumento de control social, una cierta forma de práctica del imperialismo a través de los medios.

Finalmente cabe mencionar la estructura del trabajo, dividido en tres partes. La primera presenta una breve introducción a los mercados de comunicación, así como a las diferencias entre dialecto y acento y se alude al papel del lenguaje en los medios audiovisuales. La segunda plantea un panorama del mercado hispano de productos audiovisuales compuesto por producciones hechas originalmente en español y las de idioma distinto, pero que se distribuyen gracias al doblaje; por último, la sección final se dedica al lenguaje como elemento de homogeneización cultural.

Más que una investigación cabal, este trabajo intenta un acercamiento a un tema que casi no está documentado, pero que ofrece -a mi parecer- un interesante campo para futuros estudios

donde se vincule a la lingüística, a la teoría de la comunicación, a la globalización y a los llamados mercados culturales basados en ese ámbito común que es la lengua.

1. Mercados de comunicación y diferencias lingüísticas

Es claro que en los últimos 20 años de este agonizante siglo XX, la economía mundial ha tendido a la integración y a la búsqueda de grandes mercados para la compra y venta de productos; hecho que sucede en todos los ámbitos. En el campo de la comunicación, los avances tecnológicos y los satélites han permitido que se incremente cada vez más la audiencia para los mercados audiovisuales (cine y televisión) y que el flujo de los llamados productos culturales (películas, videos, programas de televisión, entre tantos otros) se dé en todas direcciones: entre países desarrollados, entre éstos y los que están en desarrollo, y por supuesto entre las diferentes naciones que se incluyen en esta última categoría.

Pero a diferencia de otros productos, los culturales, por su naturaleza están sustentados casi siempre sobre la base de un idioma o lenguaje desde el cual reproducen una realidad que los origina, y como dice García Canclini (1992)

> tienen valores de uso y de cambio, contribuyen a la reproducción de la sociedad y a veces a la expansión del capital, pero en ellos los valores simbólicos prevalecen sobre los utilitarios y mercantiles (p. 12).

De esta forma, la difusión de los productos culturales, especialmente aquellos que se transmiten a través de los medios masivos, exige entre otras condiciones salvar la barrera del idioma que impide su libre flujo, para poder exponerlos al consumo masivo de audiencias internacionales. Para ello, sin duda los doblajes y los subtítulos constituyen un gran recurso; sin embargo, las diferencias lingüísticas y culturales persisten y forman una realidad muy difícil de borrar. Straubhaar (1991), reconoce incluso que tales diferencias son un importante obstáculo para los mercados audiovisuales, pues las audiencias tienden a preferir productos locales y regionales en los que además del idioma, encuentran otros elementos de identificación que los investigadores denominan cultura.

Esta relación entre lenguaje, cultura y mercado de productos audiovisuales se ha estudiado en los últimos años y los especialistas han desarrollado el concepto de "mercados de comunicación lingüísticos y culturales" (Collins 1990; Wildman,1988; Wilkinson, 1995) para designar a la serie de factores que los constituyen; es decir, lenguaje común, la misma base cultural y especialmente sistemas dè negociación o de intercambio para estos productos. (Wilkinson,1995).

Wildman y Siwek (citados por Collins,1990) identificaron los 12 mercados lingüísticos más grandes para las economías de mercado. En este grupo, el español ocupa el tercer lugar con 265 millones de hablantes nativos, y 653,958 millones de dólares de PIB en 1981. En la actualidad, el mercado es todavía mayor -casi 400 millones de personas-y por ello ha despertado un gran interés entre las grandes compañías productoras, tanto de Estados Unidos como las nacionales (Televisa, por ejemplo). Esto se debe a que a diferencia del mercado europeo -sumamente fragmentado- el hispano presenta un enorme potencial económico, tanto para la importación, como para la exportación hacia Estados Unidos.

Sin embargo, las diferencias lingüísticas o variedades dialectales del español, junto con las variantes en el acento de los hispanos parecen añadir una barrera adicional -más sutil si se quiere ver así- pero posiblemente con un significativo impacto entre las preferencias de la audiencia. ¿Cuánto?, es difícil precisarlo. ¿Por qué? Porque la lengua es así, es una sola pero muy rica, y el dilema para algunos productores es cómo enfrentar esta barrera: ¿con un lenguaje neutro y sin acentos, o con uno variado? A otros esto no les preocupa porque sólo consideran las dimensiones del mercado y no ven estas "sutilezas", pero las variedades dialectales existen, están ahí. Revisemos un poco, desde el punto de vista de la lingüística, en qué consisten y cuál es el papel del lenguaje en los medios audiovisuales.

1.1 Dialecto y acento

El lenguaje desempeña un importantísimo rol dentro de los medios de comunicación, porque más allá del medio en el que se emplee (radio, prensa, televisión, cine, etc.), la lengua es el código común para los hablantes del mismo idioma, y junto con las imágenes y la ordenación de ciertos elementos, permite que suceda el fenómeno comunicativo. Curiosamente, al mismo tiempo que facilita la comunicación también puede ser un posible obstáculo

para que ésta ocurra, sobre todo cuando en una lengua coexisten muchas variedades o dialectos, fenómeno común del que no se escapan los idiomas.

Pero, ¿qué es un dialecto? Veamos algunos ejemplos:

> La nona, con una gamba averiada siguió nomás con el laburo (Argentina)
> A la orden señor. ¿Qué le provoca? ¿Desea un tinto? (Colombia)
> Ó rale mano, échame aguas (México).[1]

Sí, las tres expresiones corresponden al español, pero aun para los hispanos es difícil y a veces imposible entender el significado, porque los dialectos son variedades o diferencias entre los hábitos lingüísticos de hablantes concretos. En otras palabras: "es una forma de habla común a un grupo social establecido en una zona geográfica que posee ciertas características propias"(Bolaño, 1982, p. 26).

Las diferencias pueden ser a nivel léxico (vocabulario), sintáctico (estructura de las partes de una oración), semántico (significados), morfosintáctico (deformaciones en las palabras), y fonológico (acentos). En algunas regiones las variaciones son más evidentes a nivel léxico (Argentina, por italianismos; o Paraguay por el Guaraní), pero todas las diferencias obedecen al desarrollo y evolución particular de cada país o región y a la flexibilidad de una lengua viva que se nutre con las voces de todos sus hablantes. No se trata de una disminución o una forma peyorativa de habla, simplemente son dialectos, variedades inevitables, conformadas -entre otros factores- por el uso, la clase social, el lugar, la escolaridad, etc. (Gregory, 1986).

Como los hablantes del español pertenecemos a 20 naciones, las variedades dialectales son muchísimas. Por ello no es extraño que ante la aparente homogeneidad del idioma, algunos lingüistas sostengan la posición contraria. "No se trata de una modalidad dialectal, sino de una entidad multiforme y variada" (Henríquez Ureña, citado por Fontanella,l992). Así, la homogeneidad del español americano es para algunos un mito más dentro de los muchos que circulan en este terreno (Rona, citado por Fontanella,l992). Y en efecto, según lo expresa este lingüista, en el español americano sólo hay dos rasgos comunes: el seseo y la eliminación de la oposición entre el vosotros y ustedes.[2] Por lo tanto, las posibilidades de los

mercados lingüísticos aparentemente son limitadas ante esta realidad.

Por otro lado, el acento es una particularidad distintiva en una lengua. Alude a los rasgos articulatorios y acústicos de la misma, es decir a la pronunciación, la cual está incluida en el dialecto pero es distinta de él. "Puede considerarse como la identidad macrolingüística del hablante, que lo define en términos de nacimiento, clase, educación y edad" (Gregory, 1986, p. 30).

De esta manera, dialecto y acento forman parte de un mismo idioma o lengua y constituyen los rasgos de identidad lingüística más ampliamente reconocidos, porque apuntan a señalar los orígenes geográficos de los hablantes. Sin duda cada hispano se siente orgulloso de su país o región y en la medida en que la forma de hablar de los otros se asemeja a la propia, encuentra elementos de identidad.

Por otra parte, mientras que el acento y el vocabulario (léxico) son de los rasgos más peculiares de la lengua, también constituyen una de las principales barreras de comunicación pues algunas modalidades resultan difíciles de entender o son incomprensibles hasta para los mismos hispanos. Tal es el caso del español del Caribe, que forma una zona lingüística especial porque la pronunciación de las palabras entre los hablantes se caracteriza por un consonantismo débil (Matluck, Joseph, S/F).[3] Y esta dificultad o barrera ejemplifica lo que Hoskins y Mirus (1988) denominan "descuento cultural"; es decir, todo aquello que empaña la aceptación de productos culturales de una región a otra, o de un país a otro, porque el producto conlleva una disminución o reducción ante los ojos del espectador y/o consumidor.

El "descuento cultural" es un concepto que proviene de la economía y se emplea para identificar un valor para un producto cultural (Wilkinson ,1995). Entre más diferencias culturales existan entre el país emisor o productor y el país o países receptores, el descuento será mayor. Esto tiene que ver con las audiencias e implica directamente al lenguaje en todas sus dimensiones. Por lo tanto, ante la marcada diferenciación dialectal y de acentos que manejan los hablantes del español, esa aparente homogeneidad de la lengua, base de los mercados lingüísticos, parece no encontrar soporte. La realidad luce más compleja de lo que se ve, ya que la cultura subyace en el lenguaje y se transmite - entre otras formas- gracias a él.

Frivalds (1994) comparte esta posición de divergencia dentro de la lengua y dice al respecto lo siguiente:

> Algunos tienen la equivocada idea de que hay un mercado unificado del español en Norte América, pero los anunciantes han encontrado que una sola forma del español no funciona para los cubanos en Miami, para los salvadoreños en Washington, D.C., para los puertorriqueños en Nueva York y los mexicanos en California o Texas (p. 29).

Detrás de esta postura subyace un sentimiento de nacionalismo que afecta, al "principio de identidad que cada hombre incardina en su propia lengua", dice Alvear (1991) y agrega: "si se prestigia uno de los dialectos nacionales es probable que, lejos de unificar, se creen tensiones" (p. 187) y la lengua pierde con ello una de sus principales funciones que es la unificadora.

Sí, porque la unidad del idioma es una realidad indiscutible que existe más allá de las particularidades distintivas de la lengua (dialecto y acento) y esto parece un contrasentido a lo que se señaló líneas arriba, pero no lo es. Lo que sucede es que en esta perspectiva el lenguaje se concibe como un sistema o suprasistema que está fuera de cualquier variedad dialectal. Gracias a él adquirimos una visión del mundo, nos expresamos y comunicamos con nuestros semejantes; además él nos confiere un sentido de pertenencia e identidad que nos hace sentirnos parte de un grupo o nación. "Mi lengua es mi patria", dice el filólogo español Manuel Alvar (1992, p. 24).

Gracias a esta unidad del idioma, al sentido integrador que entraña, los hablantes del español nos comunicamos sin importar el origen. La lengua es el prodigioso instrumento que hace posible la difusión de las ideas y el intercambio de las mismas. De ahí la conveniencia -dice Alvar- de la unificación lingüística, pues permite la comercialización de libros, la venta de programas de televisión, la creación de agencias de prensa, entre otras negociaciones.

Ahora bien, ambas posiciones la particular y la universal-, para Alvar (1991) son propias de una lengua como la nuestra, cambiante y "mestiza", "criatura llena de vida". "La unidad está ahí, en el milagro de la comprensión; la variedad es el otro prodigio de la particularidad que no desintegra, sino que enriquece lo que tenemos unido" (p. 24). [4]

De esta manera, unidad y variedad son complementarias en la lengua: una nos hermana y unifica; la otra nos caracteriza como mexicanos, colombianos o venezolanos; y dentro de la misma patria, como norteños, sureños o costeños. En este marco se asienta el concepto de "mercados culturales lingüísticos", base para los flujos de los productos audiovisuales (cine y televisión).

2. Mercado hispano de productos audiovisuales

Dentro del mercado lingüístico hispano para productos audiovisuales es posible encontrar dos variantes perfectamente delimitadas en cuanto al uso del lenguaje:

1) Programas traducidos, que proceden sobre todo de Estados Unidos, en los cuales gracias al proceso de doblaje se maneja un español aparentemente estándar y sin acentos.
2) Programas en español, de factura local o nacional que tienen un buen mercado regional (México, Argentina, Venezuela, etc.), pero que llevan de origen un determinado acento y ciertas variedades dialectales (modismos, giros idiomáticos, "doble sentido", etc.), ("descuento cultural" según Hoskins y Mirus,1988).

Las dos modalidades conllevan características especiales **en** cuanto al idioma, porque en el primer caso se involucra al doblaje y por lo tanto a la traducción, mientras que en el segundo las limitantes se refieren exclusivamente a aspectos dialectales. Revisemos las dos.

2.1 Producciones dobladas al español

Desde los albores de la televisión en América Latina, la dependencia con respecto a los Estados Unidos-principalmente- ha sido innegable. Al principio, como no se contaba con la tecnología fue necesario importar recursos para desarrollar el medio; pero más tarde, con el advenimiento del video y ante la muy escasa o nula capacidad de producción, se recurrió también a la importación de programas.

Tapio Varis (1984) refiere que desde 1972, según un estudio de la UNESCO, el tráfico de productos tendía a ser en un solo sentido y predominaba el material de entretenimiento. En su reporte, Varis encontró que en América Latina cerca de las tres cuartas partes del material importado provenían de Estados Unidos; 12% de otros países de América Latina, y el resto de Europa.

Por supuesto, el material importado se doblaba al español, pero ¿cómo era el doblaje?, ¿dónde se hacía? Al respecto vale la pena mencionar que esta información está muy poco documentada en México, al menos no fue posible localizar fuentes escritas y los conocedores locales confirmaron esta versión. [5]

Según Andrés Bermea, crítico local de cine (comunicación personal, julio 1995), para expandir su mercado Hollywood hacía más de una versión de la misma película. Una era en inglés y otra con actores que hablaban la lengua del país o países meta; sin embargo, esto no funcionó y las películas fracasaron. Kilborn (1993) parece confirmar este supuesto: "Una de las primeras estrategias que utilizaron los cineastas para superar las barreras del lenguaje fue producir versiones multilingües de la misma película"(p. 642).

En México se recurrió a los subtítulos, como todavía se hace, con la excepción de las películas de Disney, especialmente las de dibujos animados, aunque también se hace para otros géneros porque son producciones destinadas al público infantil y por lo tanto deben ir dobladas. Además, Disney cuida o cuidaba mucho la calidad de su producto y se preocupaba por seleccionar las mejores voces para los doblajes.

No es objeto de este trabajo analizar cómo se hacen las traducciones para los subtítulos de las películas, ni con qué calidad respecto al lenguaje, pero vale la pena mencionar una de las posibles ventajas que trajo consigo esta técnica y es el hecho de haber contribuido de algún modo a la práctica de la lectura rápida, pues los subtítulos pasaban rápido y si no se leían, la historia no se entendía.

En la televisión de habla hispana, los primeros doblajes se hicieron posiblemente en Puerto Rico y en Cuba ("Bonanza", "Yo amo a Lucy", respectivamente), pero según lo refieren conocedores locales como Bermea, Álvarez y Barahona (comunicación personal, julio 1995) el acento era molesto y algunas veces los diálogos resultaban incomprensibles.

Hacia finales de los cincuenta, México ya era uno de los principales centros de doblaje y como lo expresan Antola y Roger (1984), nuestro país se convirtió en el "ujier de los flujos de televisión desde Estados Unidos hacia América Latina" (p. 13). Esta posición obedeció a que México tenía la capacidad para llevar a cabo los doblajes y contaba con la infraestructura necesaria gracias a su industria cinematográfica (Antola y Rogers,1984), lo que le dio una

ventaja competitiva frente a otras naciones. Además, como lo menciona Álvarez (comunicación personal, julio 1995) y lo confirman Antola y Rogers, nuestro país tiene casi 40 años de experiencia en el doblaje, el cual se caracteriza por emplear un español neutro al que se han acostumbrado las audiencias.

Para Barbero (1987), los latinoamericanos se prepararon al acento mexicano desde el cine, pues a partir de la llamada "época de oro" el cine mexicano contribuyó a fortalecer la identidad de América Latina. Este género, como lo reconoce Monsiváis (citado por Martínez, 1997) recogió la voz del pueblo y en figuras como Pedro Infante, "Cantinflas", "Piporro" y "Tin Tán", entre otros, difundió un acento y una forma de hablar peculiares pero comunes. "Estoy convencido que el cine modificó el modo en que se hablaba en la Ciudad de México, y luego en el País, y lo que haya habido antes ya será siempre parte del misterio..." (Monsiváis, citado por Martínez ,1997, p. 7A).

Desde el punto de vista económico, la difusión y aceptación del acento trajo sin duda muchas ventajas para los distribuidores y contribuyó a fortalecer el poder de empresas como Televisa, que doblaba programas sin costo para el productor, a fin de obtener ganacias en la distribución (Wilkinson, 1995).

2.1.1 Características del doblaje

Ya se ha hablado en términos generales sobre cómo surge la "industria del doblaje", y le llamo así porque alcanzó tales dimensiones en tanto que funcionó y funciona como una empresa dedicada a ofrecer un servicio específico para el cine y la televisión. Pero... ¿qué es exactamente el doblaje?

Para Luyken (1991) este término se utiliza para describir la técnica de sincronización de los labios con la cual se reemplaza la pista de la voz original en la que se hizo un programa. Existen diferentes métodos para traducir de un lenguaje a otro, pero no debe olvidarse que traducir significa -entre otras cosas- cambiar, mudar, trocar, es decir perder o cambiar el significado original de un texto o palabra por otro, y con ello estamos ante otra forma de "descuento cultural"o disminución que sufren los programas.

El mismo Luyken (1991) nos da una completa definición al respecto:

> . ..La traducción o el traslado de una lengua a otra describe el proceso por medio del cual una película o un programa de-televisión se vuelve comprensible para una audiencia meta que no está familiarizada con el lenguaje original. Este proceso puede hacerse de dos maneras: con subtítulos si es en forma escrita, en cuyo caso el texto se sobrepone a la película en un proceso conocido como "subtitular" o bien de forma oral, en donde la voz original se reemplaza o se vuelve a grabar una nueva y a esto se le conoce como "doblaje"(p. 180).

El doblaje es un proceso complejo que entraña varias dificultades; por un lado están los aspectos técnicos de los que sólo se mencionará que en México el doblaje se hace por ritmo, es decir, se mide la longitud de la frase en el idioma original y aplicando el sentido musical se crea un diálogo sincrónico basado en el ritmo y la cadencia del idioma de partida o base. El contenido es importante, pero la traducción generalmente es libre (Á lvarez, 1995). Y cuando se dice traducción libre significa que: "Se pasa por alto la estructura lingüística de la lengua de partida y se encuentra su equivalente a partir del significado que transmite" (Cristal, 1994, p. 344).

Esto implica gran libertad para acomodar al lenguaje "de llegada", a los giros y modismos del lenguaje "de partida". Además, quien hace el doblaje actúa también como censor o gatekeeper, pues elimina o suaviza frases o palabras "malsonantes". Antola y Rogers (1984) dicen que incluso los estudios de doblaje cortan segmentos de programas en los que se presentan conductas inmorales o sexuales. Obviamente este "proceso" puede alterar significativamente el contenido de los programas.

Por otra parte está el aspecto económico de los doblajes, pues se trata de un procedimiento caro porque implica contar con tecnología especial y apoyo de suficiente personal para hacer el trabajo. También es necesario asegurar una mínima venta a ocho países para sacar los costos (Á lvarez, comunicación personal, julio 1995). Con todo, gracias a este proceso es posible la venta potencial de producciones extranjeras.

Sin embargo, por encima de todo está el problema del acento y el dialecto en la versión traducida o doblada, porque muchos países son muy susceptibles al respecto:

> Un programa doblado en el lenguaje apropiado (correcto), pero en otro dialecto, puede no ser aceptado por algunas audiencias. Por ejemplo,un programa doblado en portugués brasileño es inaceptable en Portugal (Luyken, 1991, p. 84).

¿Cómo han salvado esta situación los responsables de los doblajes? Al parecer, al traducir utilizan una variedad lingüística neutra, es decir, seleccionan una codificación especial en la que las palabras estén desprovistas -10 más posible- de connotaciones locales y se busca una relación con la realidad que se desea expresar. En ello hay una clara manipulación del lenguaje con fines de rentabilidad " . . .y esa rentabilidad suele ser económica, por más que se disfrace con otros atuendos" (Alvar, 1991, p. 190).

El extremo de este procedimiento es llegar a un lenguaje aséptico para volverlo comprensible a muchísima gente. El caso de la BBC de Londres es muy ilustrativo porque se buscó unificar la lengua para que pudiera cumplir con su finalidad comunicativa, sin embargo " . . .lo que se hizo fue crear un sistema nunca hablado, pero válido para la transmisión de ciertos programas" (Alvar, 1991, p. 230).

Para los doblajes se utiliza un "Español en conserva" que resulta vacío, frío y mecánico hasta cierto punto, porque le resta vida a lo que sucede en la pantalla y lo vuelve inexpresivo al no ser de ninguna parte. Por eso Alvar afirma que los doblajes necesitan acento.

> Escuchamos películas dobladas: no hay mayor inexpresividad que esa lengua neutra, válida -dicen- para todos. Pero ¿qué hispanohablante no entiende una película española o argentina o mejicana? (Alvar, 1991, p. 207).

Todo lo anterior, como puede observarse, sugiere la existencia de dos posiciones antagónicas respecto al doblaje y al acento en los productos audiovisuales. Por una parte está la búsqueda de la neutralidad o estandarización con el propósito de garantizar una amplia distribución o mayor mercado para los países productores. Por otra, está la necesidad de proporcionar a las audiencias programas atractivos, que tengan éxito comercial porque satisfacen las preferencias de la gente al ofrecer una identificación a través del acento, lo cual en cierto modo limita o segmenta al mercado hispano.

Straubhaar (1991) en una investigación encontró que los flujos de los programas en América Latina están determinados en gran parte por las preferencias de las audiencias, las cuales, según su clase económica y capital cultural (nivel de educación y referencias familiares) "consumen" programación importada o nacional. Sin embargo, la tendencia a preferir programas nacionales es mayor por la proximidad cultural y la identidad, en la que por supuesto se halla contenido el lenguaje y la variedad dialectal del país.

En ese estudio, el mismo investigador refiere que cuando las audiencias no encuentran determinados géneros en las producciones nacionales o locales prefieren las regionales, es decir, las procedentes de otros países hablantes del español, especialmente de los que son relativamente más próximos en lo cultural, relegando a un tercer plano las series extranjeras dobladas al español. Así, las determinantes de estas preferencias son importantes para el análisis del acento y las variedades dialectales que se revisan aquí, porque ayudan a comprender mejor los segmentos o las capas que conforman ese aparentemente homogéneo mercado cultural lingüístico, hispano.

El impacto económico de la diversidad dialectal y de acentos en un idioma, respecto a las producciones audiovisuales, parece ser muy significativo y puede ser crucial para las producciones en español destinadas al mercado hispano de los Estados Unidos, porque la gente tiende a aceptar con más facilidad lo que está en su lengua materna; además, en su condición de extranjeros es muy posible que busquen un poco de información y entretenimiento en programas que manejan su idioma (Straubhaar, 1993). Por supuesto, habría que investigar con cuidado esta suposición.

Por lo tanto, en el caso de los doblajes, el problema con el dialecto y el acento del español podría manejarse de tres maneras distintas: (1) Evitar asépticamente las variedades dialectales y buscar la estandarización, con todo lo que ello significa: lenguaje frío y mecánico, pero con posibilidades de abarcar un mayor mercado, aunque con dudosa aceptación. (2) Incorporar esas variedades dialectales a los programas doblados para asegurar una mayor aceptación, pero con el inconveniente de ocasionar más costos por el número de versiones en español. (3) Dejar que cada país -con capacidad de hacerlo- compre y doble los programas extranjeros,

con lo que se asegura una mayor aceptación para los mismos. Esta es la opción menos viable por los costos (se requiere la venta a ocho países para sacar costo del doblaje).

2.2 Producciones hechas en español

Aunque en el punto anterior ya se aludió indirectamente a estas producciones, vale la pena hacer algunas aclaraciones adicionales para revisar el tema del acento y el dialecto. Como se sabe, muchos programas destinados al consumo nacional y posiblemente regional hispano, son realizados en un lenguaje aparentemente estándar, libre de acentos, por lo que pueden llamarse producciones monolingües. En ellas, la audiencia parece ser concebida como una sola: los hablantes del español, que lo mismo pueden vivir en Monterrey, Yucatán, Lima, Managua o Tierra del Fuego.

Es fácil presuponer y comprobar que el español sólo en apariencia es estándar, porque series como "El Chavo " o "El Chapulín Colorado", dos de los programas más antiguos en el mercado regional hispano, están plagados de modismos y palabras con usos y connotaciones bastante localistas. Por ejemplo: "chavo", "órale mano", "chusma", "colorado", "se me chispotió" (es decir, se me escapó, frase que se dice sin pensar y sale de la boca como un chispazo). [6]

Por lo anterior, no resulta extraño que ante la invasión de programas como el citado, Argentina haya protestado por lo que consideran "la defensa de nuestro propio modismo idiomático", pues de lo contrario -aseguran- en poco tiempo habrá "un cambio radical en nuestra más fiel expresión idiomática" (Silvio, 1971, pp 100-101).

Esta posición que parece muy nacionalista refleja también una preocupación económica, porque en las series extranjeras, desde 1965, ellos consiguieron reglamentar que el doblaje se hiciera dentro del país. Por una parte para cuidar su propio "modismo idiomático", pero sobre todo por promover el desarrollo de su propia industria local, que está paralizada por el fuerte monopolio ejercido por México (Silvio, 1971).

Además, más allá del acento y el dialecto está la cuestión ideológica, porque a pesar de que en los pueblos hispanos existe una base cultural común, aun en los programas hechos en español se promueve un estilo de vida y unas costumbres que no son iguales para todo hispanoamérica.

Por otro lado, dentro de los programas monolingües, las diferencias dialectales y los acentos pueden afectar la comercialización de los productos audiovisuales (cine y televisión), porque la manera de hablar de los actores y sus modismos forman una inevitable "barrera lingüística" adicional que constituye otra forma de "descuento cultural", como se mencionó anteriormente.

Un claro ejemplo de lo anterior se encuentra en el programa argentino "Las gatitas de Porcel", que originalmente era un *show* en el que se manejaban tantos giros idiomáticos mezclados con alusiones sexuales y argentinismos, que algunas partes del programa resultaban incomprensibles para otros hispanos. Actualmente -1997- este mismo programa se produce en Miami y aunque mantiene su estructura original y sus características esenciales, ha cambiado notablemente en el lenguaje utilizado (más estándar) y en el acento (se suavizó y se mezcló con el de otros actores latinos).

En términos económicos, esta forma de "descuento cultural" podría significar una limitante para los productores hispanos, pues al parecer no basta con hacer un programa "atractivo"; es necesario que la audiencia comprenda lo que en él se dice. En consecuencia, detrás de aspectos que en apariencia podrían considerarse "superficiales" como son las variedades dialectales de una lengua, existen una serie de debates y discusiones económicas por el dominio de un mercado tan importante como lo es el hispano.

De esta manera, en el umbral del siglo XXI, ante el dilema de usar un español neutro o permitir el libre flujo de acentos y dialectos para incrementar el mercado de productos audiovisuales, algunas cadenas de televisión como Tele Uno, Univisión y CNN en español tienden a preferir el lenguaje (español) estándar, pero en las voces de diferentes conductores y actores latinos quienes mezclan sus acentos previamente limados o suavizados y de esta forma, en lugar de ofrecer programas o noticieros que llevan un cierto "descuento cultural", los productores le añaden esta característica como valor agregado, lo que podría aumentar su potencial de aceptación.

Otro ejemplo similar, pero a nivel infantil, es el del canal 17 de cablevisión "Nickelodeon", que en sus anuncios publicitarios utiliza a niños de diferentes países, que evidencian su origen a través del acento, el cual es manejado también como un atractivo y no

como "descuento cultural". Lo anterior parece indicar que al menos en la televisión por cable, los productores extranjeros quizá han encontrado una salida a la problemática que aquí se discute; con todo, son las audiencias las que decidirán finalmente si aceptan o no este recurso.

3. El lenguaje como elemento de homogeneización cultural

Un último aspecto imposible de soslayar es el que da nombre a este apartado, pues ciertamente existen muchos procesos de integración cultural que se llevan a cabo a través del lenguaje, ya que en muchos sentidos no sólo es el mejor recurso para esa integración, sino una de las manifestaciones más vivas de una cultura; de hecho, la socialización de los individuos ocurre por el lenguaje. Por tal motivo, aunque sea en forma muy general, es necesario comentar este tema que se vincula de manera directa con los productos audiovisuales.

Como se sabe y lo afirman los lingüistas, el lenguaje es una representación de la realidad y cada ser humano aprehende esa realidad a través de la lengua (conoce formas de vida, tipos de relaciones socialmente aceptadas, etc.), por eso cabe preguntar cuál es el papel que desempeña el lenguaje en la televisión, especialmente en los programas doblados. Si se parte del hecho de que en los productos audiovisuales (cine y televisión) las imágenes y el diálogo integran un solo resultado altamente polisémico para las audiencias, es posible suponer que con el proceso de doblaje el producto final sufre alteraciones que podrían impactar aún más en la recepción.

Desde la perspectiva de la semiótica, existen diferentes niveles de "lectura" en los textos (programas) televisivos que generan multiplicidad de significados en la interpretación de los diferentes mensajes (Fiske,1991). Pero si tales lecturas están condicionadas por un lenguaje que actúa como gatekeeper del mensaje original, la alteración puede ser muy fuerte. Desafortunadamente parecen no existir estudios que profundicen en las implicaciones semánticas del proceso de transferencia de un idioma a otro.

Por otra parte, además de los aspectos semánticos está la cuestión ideológica que consciente o inconscientemente se transmite con el lenguaje. Gracias al doblaje que permite el consumo de

programas extranjeros, se conocen y se difunden estilos de vida ajenos, y esto podría encajar en una forma de imperialismo cultural, el cual se acentúa si se concibe a la audiencia como pasiva; pero aunque ésta sea activa, es posible que tarde o temprano, por la magia del lenguaje, la sociedad "dominada" se transforme.

Finalmente, si en los doblajes se lleva a cabo un proceso deliberado de manipulación del lenguaje para comercializar un producto que de otra manera no tendría mercado, ¿no es ésta una forma de imposición? ¿Hasta dónde -en ese proceso- México o el país que tenga el control de los doblajes está imponiendo su visión del mundo y su variedad dialectal?¿Es ésta una nueva colonización?

Una posible explicación, desde el punto de vista de la sociolingüística, es que si la variedad del lenguaje usada como forma ideal para traducir o doblar un programa es concebida como estándar, posiblemente sea más prestigiada porque es la utilizada por los miembros más cultos y/o económicamente poderosos de una sociedad (Bolaño,1982). En contraste, hay una actitud de menosprecio hacia otras variedades o dialectos que no tienen el mismo prestigio. Por eso en México se dan algunas reacciones negativas hacia los doblajes hechos en español peninsular, porque por razones históricas esa forma de hablar podría considerarse "colonizante" y en nuestro país, por estereotipo, parece haber una tendencia a ver a los españoles como cerrados o "limitados".

Ciertamente no es fácil dar una respuesta certera para las preguntas anteriores y además hacerlo sería aventurado porque se necesitan investigaciones más profundas a fin de comprobar o no lo planteado. Sin embargo, lo que se vislumbra detrás de estos cuestionamientos es un íntimo enlace entre lenguaje, cultura y mercados, para el que no parece existir un equilibrio perfecto.

Conclusiones

No cabe duda que el surgimiento y el éxito de los mercados de comunicación lingüísticos y culturales para el flujo de productos audiovisuales depende de muchos factores, entre ellos el lenguaje, que desempeña un importante rol en la difusión y comercialización de dichos productos. El problema es que el lenguaje, al mismo tiempo que une, también separa, por las variedades dialectales y de acentos inherentes a todos los idiomas. Así, para el caso del español, en este trabajo se ha hablado de la existencia de dos dimensiones respecto al lenguaje: (1) el español de los hispanos no es uno, sino muchos a lo largo del continente y más allá del mar. (2)

El español como idioma es uno solo, sin importar dialectos ni acentos.

De esas dos dimensiones se derivan a su vez dos posiciones aparentemente antagónicas en el uso del lenguaje, tanto para los doblajes de productos audiovisuales, como para los programas hechos en español: (1) la tendencia a la homogeneización o estandarización para abarcar más mercados, y (2) la posición contraria que propone una salvaguardia de la identidad nacional y el "patrimonio cultural" a través de la preferencia de una variedad dialectal.

No es el propósito de este estudio defender una posición o la otra, sino dejar en claro que estas consideraciones dialectales, que pueden parecer superficiales, parecen tener una importancia muy significativa en el mercado de productos culturales, porque existe una muy estrecha relación entre lenguaje, cultura y economía. Desafortunadamente casi no hay estudios que aborden este problema, sobre todo en el mercado hispano; además, desde el punto de vista lingüístico, tampoco parece haber teorías al respecto.

La diversidad lingüística es un problema serio que implica no sólo estudios de comunicación, sino planteamientos con un enfoque sociolingüista, ya que las audiencias que interactúan con los mensajes manejan distintas modalidades dialectales y el problema en los doblajes se centra en encontrar estándares válidos para todos los hablantes de un mismo idioma. Por supuesto, sin cambiar significativamente el mensaje original.

Por otra parte, las dificultades o barreras lingüísticas no se refieren únicamente a problemas relativos a la forma de transmitir los mensajes, sino también abarcan al contenido de los mismos, que se altera en diferentes grados por el proceso del doblaje, porque no se traduce literalmente sino con adecuaciones, teniendo como único fin el de comunicar un mensaje. Sin embargo, esto conlleva una forma de "descuento cultural", aunque lo mismo ocurre con los programas de televisión hechos en español, por los giros y modismos que emplean.

Otro aspecto interesante que está directamente involucrado con el lenguaje y el contenido es el del significado de los mensajes en los productos audiovisuales, porque si se considera que las audiencias construyen su propio significado a partir de sus experiencias anteriores, resulta difícil dilucidar hasta

qué grado se modifica un significado cuando el mensaje es alterado por un proceso como el doblaje.

Además, en este planteamiento deben considerarse aspectos como el prestigio de una variedad dialectal que supone una forma de imposición por encima de otras variedades, lo que explicaría hasta cierto punto la hegemonía de México -si es que todavía la tiene- en el control y flujo de programas doblados al español.

En términos económicos, el doblaje y esa imposición de una variedad dialectal suponen un proceso deliberado de manipulación del lenguaje para comercializar productos que en su idioma original tendrían un mercado más restringido; de ahí que sea posible y válido hablar de una interrelación lingüístico-cultural-económica para productos audiovisuales.

Finalmente, en este marco de discusión resulta muy difícil inclinarse por una sola alternativa, pues a pesar de los incipientes esfuerzos de la televisión en español de Estados Unidos, de recurrir a conductores latinos como una forma de identificación con los hispanos, no debe olvidarse que las audiencias son las que finalmente deciden sus consumos. Por otra parte, es evidente que la integración de un mercado cultural hispano traería muchos beneficios en todos los órdenes. Sin embargo, es probable que en él persistiría el problema del acento y el dialecto, porque la lengua es una entidad viva que cambia día con día por la acción de los hablantes, quienes intercambian, incorporan o rechazan palabras.

Por último, como se expuso a lo largo de este trabajo, si bien el problema de las variedades dialectales del español podría considerarse como una cuestión menor dentro del estudio de los flujos de productos audiovisuales, la realidad parece mostrar lo contrario, pues el lenguaje es un elemento fundamental en la transferencia de productos culturales. Además, todas las implicaciones económicas de este tema requieren un tratamiento especial por su impacto en la industria de productos culturales. Por tales razones, es claro que a la luz de la lingüística, de la comunicación y de la economía, entre otras disciplinas, los investigadores tenemos un nuevo campo de estudio casi sin explorar todavía, que ofrece un sinnúmero de posibilidades; complejas y simples, llanas y profundas como lo es nuestra lengua.

Notas

[1]Una aproximación al significado de esas expresiones sería la siguiente: *La abuela, con una pierna enferma siguió trabajando / A la orden señor, ¿qué le ofrezco? ¿Desea tomar un café? /Ahora hermano, avísame si alguien viene.*

[2]Sobre estos dos rasgos, véase Fontanella, Ma. Beatriz. *El español de América.* España: Edit. Mapfre, 1992.

[3]Según Matluck, unos ejemplos de estos rasgos son: Español de México: [adaptár] [admirár] [obserbár]; español puertorriqueño: [adattál] [ammirá] [obseltal].

[4]Estas dos posturas indican lo que los sociolingüistas denominan habla (performancia), que varía según la condición social, educación, etc., y lenguaje (competencia), en donde entraría la gramática.

[5]Comentarios de Rosaura Barahona, escritora y conocedora del cine; Jesús Torres, maestro de cine en el ITESM, Campus Mty.; Andrés Bermea, crítico de cine; Fernando Álvarez, supervisor artístico de Audio Master 300, S.A, empresa de la ciudad de México dedicada a doblajes para Discovery Channel.

[6]Los dos progamas ya no se producen, pero "El Chavo" suele retransmitirse en canales regionales, tanto en México como en diferentes países de habla hispana e incluso en los canales en español de Estados Unidos.

Bibliografía

Alvar, M. **(1991).El** *español de las dos orillas.* Madrid, España: Mapfre.

Antola, L. y Rogers, E. M. (1984 enero-marzo).Televisión en América Latina. *Chasqui. No. 9,* pp. 10-16.

Á vila, R. (1977).*La lengua y los hablantes.* México: Trillas.

Barbero, J. M. (1987). *De los medios a las mediaciones.* Barcelona, España: Gustavo Gili.

Biltereyst, D. (1992).Language and Culture as Ultimate Barriers? An Analysis of the Circulation, Consumption and Popularity of Fiction in Small European Countries. *European Journal of* **Co-***mmunication.* London, England: SAGE. Vol. 7, pp. 517-540.

Bolaño, *S. (1982). Introducción a la teoría y practica de la sociolingüística,* México: Trillas.

Collins, R. (1990). *Television: Policy and Culture.* Boston: Unwin Hyman.

Crystal, D .(1994). *Enciclopedia del lenguaje* . España: Aguilar.

De Swaan, A. (1991). Notes on the emerging global language system: regional, national and supranational. *European Journal of Communication.* London, England: SAGE. Vo1.13, pp. 309-323.

Fontanella, M. B.(1992). *El español de América.* Madrid, España: Mapfre.

Frivalds, J. (1994, December). The Translation Explosion. *IABC Communication World.*

García Canclini, N. (1992). El Trabajo interdisciplinario en tiempos neoconservadores. En Diálogos de la Comunicación, Núm. 32, 8-15.

Gregor, M. y Carroll, S. (1986). Lenguaje y *situación.* México: Fondo de Cultura Económica.

Hoeffel, J. (1994, August). A new twist of Spanish Television. *American Demographics. p. 16-20.*

Hoskins, C. y Mirus, R. (1988). Reasons for the US dominance of the international trade in television programmes. *Media, Culture and* Society. London: SAGE.

Kilborn, R.(1993).Speak my language: current attitudes to television subtitling and dubbing. Media, Culture and Society. Vol. 15. pp. 641-660.

Lope Blanch, J. (1977). *Estudios sobre el español hablado en las principales* ciudades de *América.* México: UNAM.

Luyken, G. (1991).Overcoming language *barriers* in *television. The* European Institute for the Media, Manchester University.

Matluck, J.(s/f).Fonemas finales en el consonantismo puertorriqueño. *Nueva Revista de Filología Hispánica.* Vol. XV.

Martínez, J. C. (1997, Abril 9). Da cuenta de lingüistas populares. *El Norte,* p. 7C.

Quilis, A.(1992). *La lengua española* en cuatro *mundos.* Madrid, España: Mapfre.

Silvio, H. (1971). El doblaje. *Historia de la televisión Argentina.* Buenos Aires, Argentina: Centro Editor de América Latina.

Strubhaar, Joseph. (1993). Más allá del imperialismo de los medios. Interdependencia asimétrica y proximidad cultural.Comunicación *y Sociedad.* p. 67-107.

Tomlinson, J. (1991).Cultural *Imperialism.* Baltimore MA: John Hopkins.

Varis, T. (1984, Wiiter). The international flow of television programs *Journal of Communication.* pp.143-154.

Wildman *S. y* Siwek *S. (1988). International Trade in Films and Television Programs.* Ballinger Publication.

Wilkinson, K.T.(1995). *Where culture, language and communication converge: The Latin American regional Television Market.* Unpublished, doctoral dissertation. Universidad de Texas.

Programas de lengua materna en la universidad

Yolanda Pérez Rodríguez
ITESM, Campus Monterrey

1. La enseñanza del lenguaje en la universidad

La necesidad de desarrollar las habilidades para **el dominio** de la lengua materna está latente. Es un problema que afecta a todas las áreas del saber, en los diferentes niveles educativos. El conocimiento de lengua (Palacios, 1996) es el factor esencial en el proceso de comprensión y aprehensión del mundo, es además una actividad cultural compleja. El lenguaje tiende cada vez a ser más ágil, más rápido y adaptable a las cambiantes situaciones de la vida, dominarlo es para el sujeto en formación tarea interminable y por consiguiente, alcanza a la educación superior.

Bruner (1986) ha establecido que el lenguaje impone un punto de vista sobre el mundo y también sobre el empleo de la mente con respecto del mundo. El lenguaje de la educación universitaria es el lenguaje de la creación de cultura, no únicamente del consumo o adquisición del conocimiento. Y si además ha de ser un llamado a la reflexión, debe ocupar una posición definida y dar lugar al razonamiento y a la metacognición. Por su parte, **Adam** Schaff (1975) escribió hace tiempo que el lenguaje siempre es pensamiento **en** el sentido de percepción del significado de las palabras en forma de conceptos y de las representaciones que las acompañan. El lenguaje como abstracción intelectual es un pensamiento en potencia. Lenguaje y pensamiento son genéticamente un conjunto de la *praxis* humana. El lenguaje precede al pensamiento racional (Garton, 1994). Hans **Furth (1974)** opina que el lenguaje está ligado en lo profundo a la presencia **de** las otras personas, y en este sentido puede considerarse como una parte del medio social y se debe insistir para que los jóvenes continúen aprendiendo a usar la lengua oral y escrita de manera racional.

Por tanto, implantar programas para desarrollar las habilidades del lenguaje en la universidad, cobra importancia por varias razones:

i. Es urgente compensar o mejorar los resultados infructuosos de una escolaridad, que si bien no es del todo responsable del incipiente desarrollo de habilidades del lenguaje en ciertos estudiantes, ha pasado por alto sus necesidades de apoyo especial en ese rubro.
ii. Algunos precursores han implantado programas con carácter propedéutico, pero han fracasado porque no atacan el problema sino el síntoma. Es decir, se enfocan al aprendizaje de reglas, copia, dictado de textos, lectura para contestar preguntas de contenido, memorización de vocabulario, etc. y pasan por alto la importancia de la cognición. El lenguaje es un medio no sólo para representar la experiencia sino también para transformarla; trasciende todos los campos humanos de acción, percepción, abstracción y conceptualización, por lo cual, desarrollar las habilidades verbales tiene un efecto más generalizado sobre el desarrollo cognitivo de los seres humanos.
iii. La enseñanza de la lengua materna en todos los niveles educativos debe experimentar un cambio positivo, acorde con el estado del conocimiento de las ciencias del lenguaje y también de la informática. Los buenos resultados en este campo elevarán las expectativas de la universidad sobre el rendimiento académico de los estudiantes.
iv. Innovadores programas de lengua y literatura harán que los estudiantes desinhiban y ejerciten sus habilidades a través de contenidos conceptuales, procedimentales, valorativos y actitudinales. Las actividades de aprendizaje les ofrecerán la oportunidad de afianzar las habilidades a través de la práctica controlada, la práctica independiente y el intercambio grupal; los procesos de enseñanza-aprendizaje los llevarán a fijarse metas realistas, a administrar el tiempo disponible para el trabajo académico y a organizar la información que deben procesar.

Con base en lo anterior, los programas tendrán que refinar la naturaleza de las habilidades más allá de descifrar y escribir, es decir, desarrollar una serie de capacidades de nivel superior; por ejemplo, habilidades para seguir y presentar argumentos, evaluar distintas clases de pruebas, especular sobre motivos, abordar la palabra impresa de distintas maneras y con diferentes fines, escribir para públicos variados, emprender distintos tipos de

investigaciones, clasificar y generalizar hechos y fenómenos en diversas áreas curriculares.

En consecuencia, la presencia de los programas de lenguaje verbal en la universidad pretende:

a) Apoyar a los universitarios para que adquieran, desarrollen o desinhiban habilidades y aprendan a tomar conciencia de sus procesos de pensamiento y a controlarlos.
b) Infundir un cambio de actitud en hablantes nativos de español para la valoración y defensa de su lengua materna frente a otras lenguas dominantes desde el punto de vista ideológico.
c) Promover la reflexión sobre el hecho lingüístico para que los estudiantes puedan inferir los principios rectores de la lengua que utilizan (Chomsky, citado por Garton).
d) Favorecer el desarrollo psicosocial de los estudiantes e impulsar su desarrollo intelectual.
e) Sostener con los profesores de español el compromiso de una visión innovadora para desarrollar las habilidades verbales en la educación superior.
f) Enriquecer el perfil de egreso de los universitarios para hacerlos más competitivos en el ejercicio de las profesiones.

II. Renovada orientación de los programas académicos

Actualmente, el objetivo más general de todo programa de lenguaje verbal debe ser desarrollar la competencia comunicativa de los estudiantes (Lomas, Osoro y Tusón, 1993), de modo que sean capaces de interpretar y producir discursos adecuados a las distintas situaciones y contextos de comunicación, con un grado diverso de planificación y formalización de acuerdo con cada situación comunicativa. El aprendizaje de las destrezas discursivas es un proceso que arranca de la competencia ya adquirida durante la educación básica y aumenta progresivamente en complejidad y formalización, a medida que se plantean nuevas necesidades de comunicación derivadas de nuevas situaciones o contextos. El fin general del proceso enseñanza-aprendizaje de esta área curricular en la universidad es el desarrollo de capacidades de expresión y comprensión de mensajes producidos en situaciones y contextos diversos, aunado a la capacidad para la reflexión sobre esos mensajes y sobre los procedimientos discursivos para construirlos.

Para desarrollar las competencias que en conjunto constituyen la competencia comunicativa, el hablante/oyente/lector/escritor deberá ejercitar habilidades que el programa consignará como objetivos comunicativos de la enseñanza de la lengua. Se trata de habilidades para:

- Reconocer los elementos característicos de la situación de comunicación y del contexto en que ésta se desarrolla.
- Conocer, reconocer y ser capaz de utilizar registros y estilos diversos que configuran las tipologías del discurso oral, escrito e iconográfico.
- Interpretar y expresar significados con base en conocimiento textual-lingüístico, sociocultural y pragmático.
- Usar la lengua como instrumento de las relaciones personales, como recurso para la construcción del propio pensamiento, como mecanismo de conocimiento e interpretación de la realidad extralingüística y como instrumento de mediación e intercambio social.
- Reconocer el valor, el origen y las funciones sociales de las prácticas discursivas socialmente clasificadoras o diferenciadoras.

El desarrollo de la competencia comunicativa requiere del conocimiento lingüístico y literario, tanto como del dominio de determinados procedimientos discursivos; también del conocimiento sociolingüístico asociado a la reflexión sobre las normas y las actitudes necesarias para ser competente en términos de adecuación.

Dos macrocontenidos definen el campo de la actuación didáctica en las ciencias del lenguaje: los usos comunicativos diversos en complejidad, formalización, planificación y condiciones y la reflexión sistemática sobre esos usos. A estos macrocontenidos corresponderán dos tipos básicos de actividades de aprendizaje: de uso lingüístico y de reflexión metalingüística. En otras palabras, colocarán a los estudiantes en situaciones de comunicación que impliquen los procesos de expresión y comprensión, y que propicien momentos de reflexión.

El proceso de expresión deberá tener tres momentos didácticos (cf. Lomas, 1993 y Lomas y Osoro, 1993):

i. Motivación o estímulo, que lleva al hablante a expresarse oralmente 0 por escrito.
ii. Elaboración de los núcleos semánticos, que serían los elementos básicos del discurso que se va a comunicar.
iii. La comunicación verbal desplegada, que constituye el acto propiamente dicho de la elocución.

Por otro lado, el proceso de comprensión tiene cuatro momentos didácticos (Lomas, 1993):

i. La comprensión del sentido general del texto o mensaje.
ii. La detección de las ideas clave sobre las que se constituye orgánicamente el texto.
iii. La comprensión del significado de las palabras dotadas de sentido.
iv. La captación del subtexto (identificación del sentido último del texto en relación con los fines de quien lo emite, y con la situación y el contexto en que se da esa emisión).

III. Programas para la enseñanza de la lectura

Nuevas tendencias sobre los fundamentos psicopedagógicos de la lectura

Varios descubrimientos, en la segunda década de este siglo, anteceden a la actual perspectiva sobre el aprendizaje de la lectura (Puente, 1991 y Sánchez Ruipérez, 1989). Bruner, en 1957, concibió la comprensión lectora como un proceso inferencial. Sus ideas se aprovecharon posteriormente para respaldar la teoría de los esquemas que ayuda a explicar los procesos de la lectura. Por su parte, Miller ya había propuesto, desde 1965, sus ideas acerca del significado y la estructura sintáctica de la frase. En 1971 Cole y colaboradores y en 1979 Anderson, descubrieron desde la antropología cultural, que sujetos de diferentes culturas empleaban elaboraciones y distorsiones de su propia cultura cuando interpretaban un texto.

De acuerdo con lingüistas y psicopedagogos contemporáneos, la destreza lectora se fundamenta en el texto y es interactiva, es decir, reside tanto en el lector como en el texto. Se debe caracterizar por ser comprensiva e intencionada; el lector lleva al texto sus expectativas, conocimientos y antecedentes culturales

para lograr la reconstrucción de la palabra escrita. Desde esta perspectiva, la lectura es búsqueda activa de significado, que demanda del lector estrategias y procesos para interactuar con el texto.

En efecto, se dice que el lector comprende un texto cuando es capaz de activar o construir un esquema. Por ejemplo, el esquema de una narración debe incluir el escenario, más el tema, más el argumento, más la solución. El escenario o marco debe incluir el lugar, más los caracteres, más la época. El tiempo debe estar constituido por los eventos más el objetivo. El argumento puede estar compuesto de episodios.

En términos generales, en las últimas dos décadas del siglo XX, ha habido un progreso considerable en la investigación de los procesos cognitivos involucrados en la comprensión lectora y de sus implicaciones, tanto como en la descripción detallada de los procesos perceptuales subyacentes, y en el desarrollo de modelos teóricos para explicar la comprensión. En cuanto a la enseñanza, sabemos ahora que la habilidad para comprender requiere una buena habilidad para el procesamiento de las palabras y que esta habilidad se desarrolla mejor con la práctica dirigida.

Sin embargo, hoy por hoy, además de garantizar que se siga en el aprendizaje un proceso de comprensión lectora, debemos formar lectores expertos (maduros). La lectura experta (Puente, 1991) es una tarea compleja que depende de procesos perceptivos, cognitivos y lingüísticos; es un proceso interactivo que no avanza en secuencia estricta desde las unidades perceptivas básicas hasta la interpretación global del texto; por el contrario, el lector experto deduce información en forma simultánea en varios niveles, integrando al mismo tiempo información grafofonémica, morfémica, semántica, sintáctica, pragmática, esquemática e interpretativa. A pesar de que estamos limitados por la velocidad de los movimientos de nuestros ojos, por el número de unidades de información que podemos almacenar en la memoria a corto plazo y por el tiempo que nos tardamos en recuperar lo almacenado en la memoria a largo plazo, el lector apto actúa en forma deliberada y supervisa constantemente su propia comprensión -está alerta a las interrupciones-, es selectivo en la dirección de su atención a los varios aspectos del texto y refina progresivamente su interpretación textual.

Habilidades de lectura

Ante la problemática del analfabetismo funcional, entre otras razones, han aparecido en los últimos años múltiples propuestas para que los estudiantes universitarios ejerciten la lectura. Las más útiles son aquellas que se fundamentan en las nuevas orientaciones lingüísticas que estudian el análisis del discurso como parte esencial del medio sociocultural en el que se genera y que proponen la lectura de textos en relación e interacción con el contexto en el que se producen. Así también, son más eficaces las que se alimentan de las fuentes psicopedagógicas construidas en torno de la ciencia cognitiva.

El ejercicio de la comprensión lectora pretende enseñar a los estudiantes a apoyarse en estrategias específicas para reconocer las claves del texto y a ejecutar procesos de relacionar lo que leen con su experiencia. También implica ayudarlos a tratar con las distintas estructuras de un texto.

Los procesos cognitivos que se ponen en marcha durante la lectura (Cooper, 1990) condicionan la comprensión en la medida en que se refieren a procedimientos de control, es decir, a cómo se procesa la información, no tanto a cuál es la información por procesar. Entre los procesos cabe destacar la atención y el nivel de concentración del lector, la discriminación entre información relevante e irrelevante, el reconocimiento perceptual de los signos y grafemas, la codificación del mensaje, la capacidad y organización de la memoria de trabajo, la recuperación de la información y los recursos metacognitivos.

Y aquí cabe mencionar dos aspectos de la metacognición que, desde la perspectiva ya mencionada en el párrafo anterior, juegan un papel relevante en la comprensión lectora: la conciencia de los procesos y habilidades que se requieren para concluir satisfactoriamente una tarea, además, la capacidad para determinar cuándo se está realizando una tarea en forma adecuada y para hacer correcciones durante la realización si fuera preciso. A esto se le denomina "autorregulación cognitiva" y en el campo de la lectura, "regulación de la comprensión durante el acto de leer".

En especial, el ejercicio de las habilidades de lectura y razonamiento críticos aguza el pensamiento para captar lo que subyace en el texto, tanto como lo que habría antes y después. De esta manera, el estudiante puede interpretarlo, sintetizar, analizar elementos y evaluarlo.

Puede decirse que un programa de lectura funciona mejor si se construye sobre el entramado de una taxonomía de habilidades de las siguientes categorías (cf. Puente, 1991 y Sánchez Ruipérez, 1989):

i. Comprensión literal, que pretende recuperar la información explícita- y que puede evaluarse mediante pruebas de reconocimiento y pruebas de recuerdo.
ii. Reorganización o transformación del texto, que puede evaluarse a través de actividades de clasificación y síntesis.
iii. Comprensión inferencial, que consiste en extrapolar información no explícita y permite evaluar el razonamiento verbal en pruebas de aptitud académica.
iv. Lectura crítica y valoración, que consiste en emitir juicios valorativos y comparaciones entre lo que el autor expresa y otros criterios.
v. Apreciación literaria o estética, que, de acuerdo con las investigaciones de Sánchez Ruipérez, presupone las clases anteriores y representa la exigencia más elevada de comprensión lectora.

IV. Un tema especial: el análisis de la información

El auge vertiginoso de la informática ha hecho que el análisis de la información constituya una necesidad imperiosa en los ámbitos académicos, profesionales, de intercambios culturales, económicos, jurídicos, etc. En consecuencia, para que los estudiantes sean capaces de interactuar con noticieros y programas televisivos, leer muchos de los diarios nacionales en versión electrónica y aprovechar el acceso a páginas web que los transportan a multitud de archivos de imagen y texto, de sonido y vídeo a través de programas de hipertexto en red, el trabajo docente debe orientarse a desarrollar las habilidades de interpretación de todo tipo de textos, a través del análisis-síntesis de la información. De esta manera, se les llevará también al conocimiento del contexto y de los valores culturales de la sociedad.

Los objetivos de la enseñanza del análisis de la información (cf. Cooper, 1990, Puente, 1991 y Palacios, 1995) deben concentrarse en:

*Comprender las diferentes realidades a partir de los preconocimientos del mundo, del reconocimiento de las ideologías, de los modelos de conducta y a través de un proceso de interpretación,
*Ascender en el procesamiento de la información desde la lectura de impacto, la lectura analítica, la síntesis y llegar a la ir internalización del texto como una representación de la realidad.
*Dominar las estrategias de lectura de textos no verbales y verbales por medio del conocimiento de diferentes códigos.
*Conocer las características y la estructura de las tipologías textuales para lograr una mejor comprensión de los mismos.

V. Las habilidades para el dominio de la expresión escrita

Abundan en la actualidad los cursos y talleres de redacción en preparatoria y hasta en profesional, pero no todos han logrado los objetivos esenciales de la expresión escrita en este nivel educativo, en parte, porque se instalan sobre graves deficiencias de manejo básico de lengua, que necesitan subsanarse antes de trabajar la escritura con propósitos más específicos y elevados. De acuerdo con esta realidad, una propuesta innovadora debería diseñarse dentro de un mapa curricular de conexiones horizontales y verticales con otros cursos de carácter propedéutico, de expresión oral, de lectura y de análisis de la información. Un curso de expresión escrita se orientaría al desarrollo de habilidades en los tres niveles del lenguaje: léxico, sintáctico y semántico, habilidades orientadas en varias direcciones, es decir, al conocimiento de técnicas y procedimientos, al desarrollo de ideas, al fomento de hábitos, a la formación o modificación de actitudes, así como a la reflexión en los valores de la lengua.

VI. Conclusiones

Si se admite la factibilidad de institucionalizar cursos innovadores de lengua y literatura en la universidad, se puede concluir que a través de la enseñanza de la lengua materna:

A. Se desarrollarán las habilidades de comprensión lectora, expresión oral, expresión escrita y análisis de la información, en forma armónica, coordinada y gradual.
B. Se provocará la interacción sistemática con los libros y con las redes electrónicas. En las actividades extracurriculares se

aprovechará el efecto que otros agentes educativos imprimen en la formación de los jóvenes.
C. Privará en las clases la intervención reflexiva sobre el lenguaje, en lugar de la mecanización de procesos o la memorización de reglas.
D. Los estudiantes desarrollarán la capacidad de adentrarse por sí mismos en el conocimiento para sus propios usos (autoaprendizaje).
E. La lectura y la escritura cobrarán significado para el aprendiz, gracias al trabajo de un profesor que deja de ser proveedor de información y conocimientos, para ocuparse de la formación social de la mente de sus estudiantes (Wertsch, 1988).
F. Se recuperarán los valores culturales, ideológicos y personales del lenguaje.

VII. Bibliografía

Alisedo, Graciela *et al. Didáctica de las ciencias del lenguaje. Aportes y reflexiones.* Buenos Aires: Paidós,1994.

Bruner, Jerome. *Acción,* pensamiento y lenguaje, Comp. José Luis Linaza, México: Alianza Psicológica,l986. pp. 197-208.

Cooper, J. David. *Comprensión lectora.* Col. Aprendizaje, Vol. 73. Madrid:Visor, 1990.

Furth, Hans *G. Las ideas de Piaget en* el aula. Buenos Aires: Kapelusz, 1974.

Garton, Alison F. *Interacción social y desarrollo del lenguaje y la cognición.* Barcelona: Paidós, 1994.

Lomas, Carlos et al. *Ciencias del lenguaje,* competencia *comunicativa y enseñanza de la lengua.* Barcelona: Paidós, 1993.

Lomas, Carlos y Andrés Osoro (comp.) *El enfoque comunicativo de la enseñanza de* la lengua. Barcelona: Paidós, 1993.

Palacios, Margarita, Alva Canizal y Yolanda Pérez. Leer para *aprender.* México: Alhambra, 1996.

Palacios, Margarita, Fidel Chávez y Roberto Domínguez. Leer para *pensar.* México:Alhambra, 1995.

Puente, Aníbal. *Comprensión de la* lectura *y* acción *docente.* Madrid: Pirámide, 1991.

Sánchez Ruipérez, Germán Fund. "Leer en la escuela", en *Nuevas tendencias en la enseñanza de la lectura.* Madrid: Pirámide, 1989.

Schaff, Adam. *Lenguaje y conocimiento.* México: Grijalbo, 1975.

Wertsch, James. *Vygotsky* y *la formación social de* la *mente.* Barcelona:Paidós, 1988.

Ciencias Sociales

Estereotipos demográficos, ocupacionales y raciales en las películas de estreno de los videoclubes de Monterrey, Nuevo León

José Carlos Lozano, Yamiletl de la Fuente, René Garza y José Treviño
ITESM, Campus Monterrey

Uno de los temas más discutidos pero menos explorados en el área de la comunicación internacional es el del impacto de los mensajes extranjeros en la identidad cultural de los receptores de un determinado país. A pesar de que numerosos teóricos del imperialismo cultural asumen que los contenidos de las importaciones difunden los valores ideológicos y las visiones del mundo de los países capitalistas más poderosos propiciando un debilitamiento de las culturas receptoras (Esteinou, 1994; Schiller, 1993), muy pocos han realizado análisis de contenido específicos de dichos mensajes. En América Latina, en los setenta, se realizaron algunos estudios importantes (cfr. Beltrán, 1978; Beltrán y Fox, 1980; Dorfman, 1980; Dorfman y Mattelart, 1978), pero además de que aun en ese entonces eran insuficientes, no han sido repetidos en fechas más próximas, a pesar del mayor volumen de flujos de programas, películas y noticias de Estados Unidos hacia los países de la región. En la mayoría de los casos, las únicas evidencias que se presentan para fundamentar la preocupación por el impacto de las importaciones en la identidad cultural son los estudios de flujos y oferta, los cuales presentan diagnósticos sobre el porcentaje de la programación televisiva foránea versus la nacional (cfr. Crovi, 1995, Crovi y Vilar, 1995; Díaz, 1995; Figueroa, 1996; Lozano, 1995/96; Lozano y García, 1995; Olvera, 1995; Sánchez Ruiz, 1995; Straubhaar, 1993 y 1994; Straubhaar y Viscasillas, 1991) o de las películas exhibidas en cine o disponibles en videoclubes que provienen del extranjero (Sánchez Ruiz, 1992).

La mayoría de los hallazgos obtenidos en los estudios sobre oferta y consumo de cine extranjero, tanto en otros países como en México, difieren sustancialmente de los relativos a los flujos y la recepción de televisión extranjera. En estos últimos, se ha encontrado consistentemente una gran disponibilidad de producciones nacionales y una marcada preferencia de éstas por las audiencias[1]. Por una parte, la contraoferta de películas nacionales es muy escasa, y por la otra, los receptores parecen preferir las producciones foráneas -especialmente las norteamericanas- sobre las locales (véase Lozano, Fernández, García, Garza, López y Tapia, 1996, octubre; y Sánchez Ruiz, 1994/95). Esto refuerza el potencial del cine como vehículo de diseminación de ideologías, valores y visiones del mundo ajenas a las nacionales.

Las cifras sobre los porcentajes de mensajes extranjeros versus los nacionales, aunque útiles para muchos propósitos, dicen poco sobre los contenidos ideológicos que se encuentran en ellos. Para algunos imperialistas culturales parecería que la procedencia de un mensaje determina automáticamente su adherencia a los valores hegemónicos del país productor. Sin embargo, los investigadores culturalistas se han encargado de matizar y complejizar esta aseveración con los conceptos de polisemia y significados alternativos (cfr. Hall, 1979 y Fiske, 1987). Los siguientes cuestionamientos de Lozano (1996), puntualizan la necesidad de ir más allá del volumen de productos culturales que viajan de un país a otro:

> ¿Transmiten y reproducen con la misma intensidad los valores y visiones hegemónicas estadounidenses todas las películas, series y demás programas televisivos procedentes de ese país? ¿Son similares en significados "imperialistas" películas como Danza con Lobos o JFK y las de Stallone, Van Damme o Steven Segal? (pp. 266-267).

Para evaluar el impacto de la comunicación transnacional en la identidad cultural no sólo se debe diagnosticar el volumen de la oferta, sino analizar empíricamente el contenido de los mensajes extranjeros y los significados, valores y visiones del mundo que se reproducen en ellos (cfr. Lozano, 1995/96, p. 262). Lo anterior corresponde al campo tres en el modelo de Biltereyst de enfoques y direcciones de investigación en el estudio de la comunicación internacional que se reproduce en la Figura 1.

1. Análisis de contenido de mensajes extranjeros

Como señala Biltereyst (1995, pp. 253-254) son muy escasas las investigaciones que se han realizado sobre los campos 2, 3 y 4 (Ver Figura 1). La mayoría de los estudiosos se ha concentrado en explorar empíricamente el problema de la cantidad de oferta, descuidando los aspectos restantes. De esta forma, es muy poco lo que sabemos sobre los contenidos específicos que reciben los miembros del público que se exponen a los mensajes transnacionales.

A falta de investigaciones de este tipo realizadas en el campo de la comunicación internacional, podemos recurrir a los análisis de contenido de programas televisivos realizados en Estados Unidos por investigadores de ese país. Al ser para ellos mensajes "domésticos", está ausente la dimensión transnacional, pero aun así puede proporcionarnos una idea aproximada sobre los significados y características de los mensajes que posteriormente llegan a otros países en calidad de importaciones.

Los análisis de contenido que podrían ser más útiles para nuestros propósitos pertenecen a un enfoque teórico que puede resultar muy compatible con las preocupaciones básicas de la perspectiva crítica sobre los mensajes transnacionales: el análisis del cultivo.

Este enfoque -desarrollado casi exclusivamente en los Estados Unidos- señala que la televisión

> ofrece un ritual diario, una repetición continua de patrones (mitos, ideologías, hechos, relaciones, etcétera) que sirven para definir el mundo y legitimar el orden social (Gerbner, Gross, Morgan y Signorelli, 1994, p. 18).

Así, los investigadores en esta corriente centran sus análisis en las implicaciones de la exposición acumulada al sistema más general de mensajes, imágenes y valores que subyacen y se repiten en una amplia variedad de programas (Lozano, 1996, p. 135). Dada la naturaleza repetitiva de la mayoría de los mensajes comunicacionales, lo que cuenta es la exposición al patrón total de programación, más que a géneros o programas específicos (Gerbner et *al.*, 1994). A través de análisis de contenido realizados anualmente a la programación televisiva de horario estelar en las principales cadenas norteamericanas, los proponentes de este enfoque han

encontrado que los mensajes televisivos presentan recurrentemente estereotipos demográficos, ocupacionales y étnicos, además de otros aspectos problemáticos. Entre los estereotipos demográficos sobresale la discriminación a la mujer, ya que por cada tres hombres aparece solamente una de ellas. Asimismo, las mujeres aparecen principalmente en roles de atractivo visual, objeto sexual y amas de casa (Gerbner y Gross, 1983; Gerbner et al., 1994; Signorielli, McLeod y Healy, 1994).

Otro sesgo en la programación general es el de los roles ocupacionales. Según estos investigadores, se favorecen las imágenes de la clase media, ignorando a la clase baja. La mayoría de los personajes son profesionistas y gerentes, a pesar de que el 67% de la población económicamente activa de Estados Unidos está compuesta por obreros y trabajadores en el área de servicios. Abundan los policías, los abogados y los jueces; son muy raros los científicos y los obreros. Entre los personajes masculinos con ocupaciones definidas e identificables, cerca del 20% es policía, detective, juez, etcétera, mientras que en la vida real (en Estados Unidos), es de **menos** del 1% (Lozano, 1996, p. 44).

Aún más preocupante si tomamos en cuenta la dimensión internacional es el tratamiento de los grupos étnicos no anglosajones en la programación global. Según esta perspectiva, hay dos sesgos claros en la representación de las diferentes razas. El primero, de naturaleza cuantitativa, se refiere a la poca inclusión de personajes latinos, negros, indígenas o asiáticos **en** los contenidos televisivos y la sobrerrepresentación de los anglosajones. Según los múltiples análisis de contenido realizados, los negros aparecen en 3/4 partes de su proporción demográfica real y los latinos en sólo 1/3 de su peso. El segundo, de naturaleza cualitativa, se relaciona con el tipo de roles que juegan los personajes de razas no caucásicas cuando llegan a aparecer. Mientras que el 62% de los personajes anglosajones aparece en roles de policía, 77% de los negros y 86% de los hispanos tiene papeles de delincuentes (Gerbner et al., 1994).

Para los teóricos del análisis del cultivo, no es cuestión de que los contenidos televisivos reflejen los porcentajes de la vida real. El problema es que el sesgo de las omisiones y las sobrerrepresentaciones favorezca sistemáticamente los patrones discriminatorios contra las minorías sociales y étnicas que la sociedad pretende combatir. En el contexto internacional, significa que las audiencias están expuestas a representaciones etnocentristas

y discriminatorias que pueden "cultivar" una percepción favorable hacia la raza anglosajona, el sexo masculino y las ocupaciones de clase media y media alta relacionadas con la ley y el orden, y desfavorable hacia la propia raza de los receptores (en el caso de los latinoamericanos, los africanos, los asiáticos o los árabes), el sexo femenino y las actividades laborales de la clase baja.

Lo anterior coincide claramente con las preocupaciones y los hallazgos del imperialismo cultural. En la revisión de estudios realizados en las décadas de los sesenta y setenta por Beltrán y Fox (1980), muchos de los resultados coinciden con los del análisis del cultivo. Analizando los contenidos de una semana de programación televisiva en Caracas, Venezuela, Santoro (en Beltrán y Fox, **1980,** p. 89) encontró que los estereotipos contenidos en ella provocaban que los niños pensaran que los "tipos buenos" eran norteamericanos, blancos, solteros y ricos y que trabajaban como detectives, policías o militares. Los malos eran de otros países, en especial Alemania y luego China, o negros y pobres, y su actividad laboral era la de obreros o dependientes. Dorfman (1980) encontró en su análisis de la historieta *El Llanero* Solitario evidencias de subordinación y discriminación hacia los nativos americanos. Santa Cruz y Erazo (1981) concluyeron que las revistas femeninas transnacionales reproducían estereotipos relacionados con la conformidad de la mujer hacia roles sociales tradicionales: objeto sexual, ama de casa y madre.

El enfoque del análisis del cultivo se relaciona casi exclusivamente con la televisión, por ser el medio que mejor ha trascendido las barreras del alfabetismo y

> por haberse constituido en **la** fuente común primaria de **socialización** y de información cotidiana (principalmente en forma de entretenimiento) de poblaciones en todo lo demás heterogéneas (Gerbner et al., 1994, p. 18).

Sin embargo, no parece incompatible trasladar sus hallazgos y sus conclusiones al cine comercial norteamericano, cada vez más relacionado con la televisión a través de los sistemas de paga y de la videocasetera. Los propios Gerbner et al. **(1994,** p. **19)** aclaran que no hay por qué pensar que los contenidos vistos por los usuarios regulares de videocasetera sean diferentes a los que ven los televidentes:

> Varios desarrollos tecnológicos como el cable y las videocaseteras han contribuido a una erosión significativa del porcentaje de audiencia (y ganancias) de las tres grandes cadenas televisivas [en EEUU] y han alterado el mercadeo y distribución de las películas. Sin embargo, no hay evidencia de que la proliferación de canales haya llevado a una substancialmente mayor diversidad de contenido. Por el contrario, la rápida concentración e integración vertical de las industrias de medios, la absorción de la mayoría de las casas editoriales por conglomerados electrónicos, la creciente práctica de producir el mismo material para varios mercados de medios [...] sugieren que la diversidad de lo que es realmente visto quizás ha incluso disminuido.
>
> [...] La disponibilidad de casets grabados y de películas podría darle a los receptores un rango sin precedentes de alternativas potenciales. Pero, de nuevo, no existen evidencias de que ese tipo de poder y opción hayan cambiado los hábitos de exposición o que el contenido que ven los usuarios regulares de videocasetera y el que ven los televidentes sea fundamentalmente diferente en términos de visiones del mundo, valores y estereotipos de los programas de las cadenas tradicionales.
>
> [...] la mayoría de los televidentes usan la videocasetera y el cable para ver más de los contenidos más populares, lo cual amplifica más que debilitar los efectos establecidos de la televisión (pp. 19-20).

Por otra parte, investigaciones sobre los estereotipos raciales en el cine coinciden ampliamente con los patrones y tendencias de la programación televisiva. Investigadores como Cortés (1989), Pettit (1983) y Wilson y Gutiérrez (1985), han encontrado las mismas situaciones de omisión y adjudicación de roles negativos en los personajes negros, hispanos y asiáticos de las películas de Hollywood. Los cuatro autores documentan el inicio de los estereotipos sobre los mexicanos en particular y los latinos en general en el inicio del cine en Estados Unidos, con la figura del greaser, o bandido, la cual prevalece hasta nuestros días ***en*** muchos *Westerns.* Para Cortés, en el cine de Hollywood han predominado tres temas básicos de los sesenta en adelante en relación con México:

> Primero, la reaparición del tema de la superioridad de los anglosajones sobre los mexicanos y demás latinoamericanos, con una variación de venganza y liberación femenina. Segundo, el retrato casi patológico de

> América Latina, cuya decadencia y subhumanidad plantean una amenaza a los anglosajones que tropiezan, para caer en el Hades al sur de la frontera.[...] Tercero, ha aparecido la amenaza del latino dentro de Estados Unidos [ilegales y pandillas] (Cortés, 1989, p. 136).

En muchos casos, según Cortés y Wilson y Gutiérrez, la figura del greaser ha dado paso a la del pandillero chicano o el narcotraficante latinoamericano.

En un análisis de contenido de un mes de películas norteamericanas exhibidas en el canal aéreo nacional 5 (XHGC) y en los de paga TNT y Cinema Golden Choice, Ayala (1996) encontró que en el 61% de los 33 títulos se incluían personajes latinos. En estas 33 cintas aparecían un total de 99 personajes de ascendencia latina, de los cuales el 30% aparecía en roles insignificantes o como extras en caracterizaciones de pandilleros y narcotraficantes. Un 19% adicional, con papeles más importantes aunque no protagónicos, aparecía en roles negativos, lo que daba un total de 49% de caracterizaciones no deseables. El 28% aparecía en roles neutrales y el 13% en positivos. Aunque estas cifras sugieren una tendencia menos desequilibrada en cuanto a los roles, un análisis cualitativo señala que aun los personajes latinos positivos se muestran en roles estereotipados de sirvientes, *barmans*, desempleados y pobres.

Para Wilson y Gutiérrez (1985, p. 103)

> las consecuencias de estas imágenes negativas tanto en los programas televisivos como en las películas son preocupantes: La estereotipación étnica prejuiciada debilita a la sociedad, especialmente a una tan diversa culturalmente como Estados Unidos. No sólo va en contra del entendimiento común y el reconocimiento de que la humanidad es una familia, sino que provee a generaciones de minorías y no minorías de auto-imágenes distorsionadas. La conjunción de las representaciones sesgadas y el poder social y psicológico del entretenimiento masivo amenaza la maduración de la sociedad norteamericana.

No está de más señalar que esta conclusión también es válida para las sociedades latinoamericanas, las cuales podrían estar asimilando imágenes estereotipadas sobre la superioridad física e intelectual de los anglosajones, y las características de sus propios grupos étnicos.

Con base en lo anterior, el presente estudio se planteó como objetivo determinar los patrones y características más recurrentes en el universo de personajes que se incluyen en las películas disponibles en videocaset en relación con las siguientes variables: sexo, nivel socio-económico, nacionalidad, raza, actividad, educación y rol. En particular, se trató de definir si las imágenes y estereotipos tendían sistemáticamente a favorecer al sexo masculino, al nivel socio-económico alto, a los de nacionalidad norteamericana, ràza anglosajona, ocupación profesional y alta educación.

Método

El presente análisis de contenido se realizó a 33 películas estrenadas entre el primero de diciembre de 1995 y el 28 de febrero de 1996. Los títulos fueron seleccionados mediante un muestreo aleatorio simple de la lista exhaustiva de estrenos en ese período en los Blockbusters y Macro Videocentros de Monterrey, Nuevo León[2].

La unidad de análisis fue el personaje. De cada película se eligieron cinco personajes, según la siguiente clasificación de Cervantes y Maza (1994, p. 28):

1) *Principal.-* Es quien realiza las acciones más importantes de la historia. Aunque la mayoría de las veces hay un solo personaje principal, en algunas películas puede tratarse de una pareja o un grupo.

2) *Secundario.-* Son creados en función del personaje principal y puede haber más de uno. Se clasifican en:

2.1. *Secundario protagónico.-* Son aquellos que están estrechamente relacionados con el personaje principal. Su participación en la historia es importante y sus acciones son dirigidas en la misma línea que las del personaje principal.

2.2. *Secundario antagónico-* Está estrechamente relacionado con el personaje principal y su participación dentro de la historia es importante, pero sus acciones se oponen a las del personaje principal.

2.3. Secundario incidental.- Su participación en la historia es breve y pueden estar o no relacionados con el personaje principal; sus acciones pueden ir de acuerdo o en oposición con las de éste.

A fin de que se incluyera a los cinco personajes más importantes de la película, la elección de éstas se hizo de la siguiente manera: en primer lugar se eligió a todos los personajes principales, después a los secundarios protagonistas y a los secundarios antagónicos y, por último, a los secundarios incidentales. Esto propició que en muchos casos no se contabilizaran personajes no caucásicos que aparecían como secundarios antagónicos o incidentales, lo que impide tener una idea más clara de hasta qué punto a las minorías étnicas se les relega a este tipo de papeles en las películas en cuestión.

En el análisis de contenido de los personajes se tomaron en cuenta siete variables: sexo, nivel socio-económico (alto, medio, bajo), nacionalidad (estadunidense, latinoamericana, europea, asiática, africana, árabe), raza (anglosajona, negra, hispana, indígena, asiática, árabe), actividad a la que se dedicaba (legal-ilegal), educación (alta, media, baja) y rol (protagonista, antagonista, protagonista secundario y secundario). A pesar de que las variables nivel socio-económico, nivel educativo y nacionalidad eran difíciles de precisar en ciertas películas, debido a que no se daba información explícitamente, las definiciones incluidas en el manual de codificación fueron adecuadas para obtener la confiabilidad necesaria entre los diferentes codificadores. Con respecto a la clasificación por raza, se utilizó de manera flexible la empleada por el censo de Estados Unidos, dado que la mayoría de los filmes y los personajes eran estadunidenses. A dicha clasificación se le agregó la categoría de "árabe", que no existe en dicho censo, pero que era pertinente para no dejar fuera a los personajes de ficción de dicho origen étnico. La codificación de cada personaje no distinguió entre personajes pertenecientes a una minoría étnica de ese país y personajes de otros países. En el conteo de "anglosajones", así, se incluyen tanto estadunidenses caucásicos como canadienses, ingleses, alemanes, etc.

La prueba piloto para evaluar y corregir el instrumento consistió en analizar cuatro películas de diferentes géneros: *Mientras Dormías* (comedia), *Causa Justa* (suspenso), Un *Paseo por las Nubes* (drama) y *Mundo Acuático* (acción). Ya una vez corregidos la hoja y el manual de codificación, se procedió a realizar una prueba de confiabilidad, con las mismas cintas, para cada una de las categorías incluidas en el instrumento. La definición y los indicadores de cada una de estas últimas se refinaron hasta llegar al 85% de acuerdos entre los cuatro codificadores participantes en la prueba.

En el análisis de las 33 películas participaron un total de 16 alumnos de la Maestría en Comunicación del Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey La coordinación del trabajo de campo y el entrenamiento de los codificadores estuvo a cargo de Yamiletl de la Fuente, René Garza y José Treviño.

Resultados

Los títulos de las 33 películas de estreno analizadas aparecen listados en el Cuadro 1. Como se puede observar, casi la totalidad procedían de Estados Unidos, demostrando la enorme penetración de Hollywood entre el público mexicano que acostumbra rentar videos.

El Cuadro 2 muestra los países o regiones del mundo en los que se ubicaron las acciones de las películas analizadas. Como se puede advertir, destaca claramente Estados Unidos con un 65% del total de escenarios, lo que resulta comprensible dado el predominio de cintas originadas en dicho país. A falta de un estudio de apropiación por parte de las audiencias, podemos especular que esta situación produce una mayor familiaridad de los receptores mexicanos con Estados Unidos y, quizás, una mayor identificación, idealización o interés por su modo de vida y sus espacios urbanos.

En el Cuadro 3 se puede apreciar claramente el desequilibrio entre el número de personajes de sexo masculino (casi el 70%) y el femenino. En este sentido, resultan pertinentes las preocupaciones del análisis del cultivo (y del Imperialismo Cultural) sobre una representación insuficiente de la figura femenina en las películas extranjeras a las que se exponen los receptores mexicanos. Fuera del claro desbalance cuantitativo, los roles de hombres y mujeres parecen estar bastante equilibrados, lo que va en contraposición con lo encontrado por el análisis del cultivo y el Imperialismo Cultural en otras investigaciones. El porcentaje de mujeres protagonistas (45%) era incluso ligeramente superior al de los hombres (40%) y en los de antagonista, secundario protagónico e incidental los porcentajes estaban relativamente parejos (cfr. Cuadro 4).

La clase baja, tal como lo señalan ambos enfoques teóricos, también es relegada en las películas de estreno. Sólo el 19% de los personajes se identificaban como pertenecientes a la clase trabajadora, contra el 37% de clase media y 26% de clase alta (cfr. Cuadro 5).

El Cuadro 6 muestra que sólo el 3% de los personajes se presentaban como de nacionalidad latinoamericana. Esto sugiere que la identificación de los receptores con los protagonistas tenderá a darse con personajes estadunidenses (54%) o europeos (16%), y que los mexicanos tendrán pocas referencias cinematográficas sobre la problemática de la región lingüístico-cultural a la que pertenecen.

Algo muy similar ocurre al clasificar los personajes cinematográficos por raza. Un abrumador 87% de los personajes era anglosajón, contra sólo un 6% de raza negra y un 3% hispana (ver Cuadro 7). ¿Hasta qué punto esta sobrerrepresentación de los anglosajones lleva a un cultivo de su raza como superior sobre las demás?

El Cuadro 8 muestra que mientras los personajes anglosajones son representados con niveles altos de educación (74%), los negros tienden a aparecer como ignorantes o de baja educación. Los porcentajes de alta educación para los hispanos (75%) e indígenas (100%) no son muy confiables, ya que se refieren solamente a cuatro personajes en el primer caso y dos en el segundo. Recordemos, además, que este estudio excluyó del análisis a los personajes "ambientales" que no ocupaban siquiera algún rol secundario antagónico o incidental.

El Cuadro 9 muestra que aunque las representaciones de las minorías étnicas tienden a ser más positivas que negativas en relación al tipo de actividad ejercida (legal o ilegal), aún existen diferencias significativas cuando se les compara con los anglosajones. Mientras que sólo el 11% de éstos se presentaban ejerciendo alguna actividad ilegal, el porcentaje subía al 38% en el caso de los negros, 25% en caso de los hispanos y 33% en el de los árabes. De nueva cuenta, en el imaginario propuesto por el cine estadunidense, resulta mucho más factible que un personaje no anglosajón sea el antagonista 0 villano.

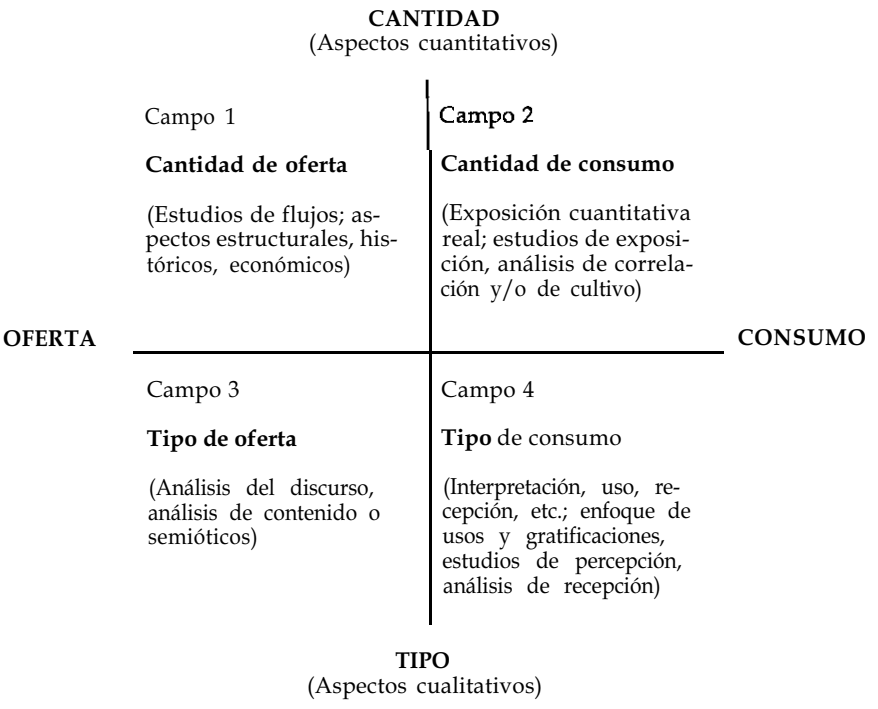
El mismo tratamiento preferencial se le da a los anglosajones en relación al nivel socioeconómico (cfr. Cuadro 10). Mientras que el 34% de éstos se identifica como de clase alta y el 48% de media, en el caso de los negros se presenta un desproporcionado 83% como de clase baja.

En todos los casos en que se tome en cuenta el factor étnico, sin embargo, lo que más resalta es la ausencia de personajes no caucásicos. El total de personajes no anglosajones era de 16, contra 93 caucásicos, lo que demuestra el claro sesgo étnico de las películas

de Hollywood y el sistemático cultivo que esto puede ocasionar en las problemáticas planteadas en los filmes.

El Cuadro ll muestra la clara penetración de las películas norteamericanas entre los consumidores de películas rentadas en videocaset en el área metropolitana de Monterrey. Películas como *Apolo XIII, De Amor y de Sombra, Marea Roja* y Congo andaban por arriba de las 600 rentas en el periodo analizado, mientras que la única película mexicana que aparecía en la lista de las 30 más rentadas, El *Callejón de* los *Milagros,* alcanzaba solamente las 270 rentas. Que esta situación no parece estar relacionada con la cercanía geográfica de Monterrey a Estados Unidos y su posible preferencia por lo de ese país lo sugiere el Cuadro 12. Las rentas en un Block-buster de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas eran muy similares en cuanto al predominio de las cintas norteamericanas en el gusto del público.

Figura 1
Modelo analítico bidimensional de enfoques y direcciones de investigación en el estudio de la comunicación internacional



Fuente: Daniel Biltereyst (1995). "Qualitative audience research and transnational media effects: a new paradigm?" en ***European Journal of Communication, 10 (2).*** pp. 245-270.

Cuadro 1
Título de las películas analizadas en la muestra de estrenos de Macro Videocentro y Blockbuster de Monterrey: diciembre 95 - febrero 96

Título	**Procedencia**
Acosado	E.U.A.
Alerta máxima	E.U.A.
Amores que matan	E.U.A.
Apolo XXIII	**E.U.A.**
Atrapados en el paraíso	**E.U.A.**
Bellezas en peligro	No identificada
Cadena perpetua	E.U.A.
Congo	E.U.A.
Corazón valiente	E.U.A.
De amor y de sombra	E.U.A.
El pasado de Annie	No identificada
Elke: pasiones ocultas	No identificada
Entre el fuego y la pasión	**E.U.A.**
Evidencia mortal	**E.U.A.**
Farinelli	Italia /Bélgica /Francia
La noche del sobreviviente	**E.U.A.**
Mafia en Nueva Jersey	**E.U.A.**
Mary Poppins	**E.U.A.**
Mayor problema	**E.U.A.**
Mientras dormías	**E.U.A.**
Pasiones latentes	**E.U.A.**
Pontiac Lunar	**E.U.A.**
Psicosis III	**E.U.A.**
Renegado: condenado a muerte	**E.U.A.**
Ricky Ricón	E.U.A.
Stuart salva a su familia	**E.U.A.**
Tres padres solteros	E.U.A.
Tumba al ras de la tierra	Gran Bretaña
Asesinato en primer grado	**E.U.A.**
Gasparín	**E.U.A.**

Fuentes: Blockbuster y Macro Videocentro Monterrey.

Cuadro 2
Países o regiones del mundo donde transcurre la acción de películas de estreno en **los** Macro Videocentros y Blockbusters de Monterrey: 1995

País o región	f	%
Estados Unidos	26	65
Europa	7	18
Latinoamérica	2	5
Congo	1	2.5
Medio Oriente (países árabes)	1	**2.5**
México	1	**2.5**
Otros	**2**	**5**
Total	**40**	**100%**

Cuadro 3
Sexo de los personajes aparecidos en películas de estreno en los Macro Videocentros y Blockbusters de Monterrey: 1995

Sexo	f	%
Masculino	**89**	**70**
Femenino	**39**	**30**
Total	**128**	**100%**

Cuadro 4
Sexo de los personajes de películas de estreno en los Macro Videocentros y Blockbusters de Monterrey por rol: 1995

Rol	Masculino	Femenino
Protagonista	41	45
Antagonista	19	13
Protagonista secundario	29	26
Secundario	**11**	**16**
Total	**100%** (n = 89)	**100%** (n = 38)

Cuadro 5
Nivel socio-económico de los personajes de películas de estreno en los Macro Videocentros y Blockbusters de Monterrey: 1995

Nivel	f	%
Alto	33	26
Medio	48	38
Bajo	25	19
No especificado	22	17
Total	33	100%

Cuadro 6
Nacionalidad de los personajes de películas de estreno en los Macro Videocentros y Blockbusters de Monterrey: 1995

Nacionalidad	f	%
Estadounidense	69	54
Latinoamericana	4	3
Europea	20	16
Asiática	1	1
Africana	1	1
Arabe	3	2
No identificada	29	23
Total	127	100%

Cuadro 7
Raza de los personajes de películas de estreno en los Macro Videocentros y Blockbusters de Monterrey: 1995

Raza	f	%
Anglosajona	110	87
Negra	8	6
Hispana	4	3
Indígena	2	2
Árabe	3	2
Total	127	100%

Cuadro 8
Raza de los personajes de películas de estreno en los Macro Videocentros y Blockbusters de Monterrey por nivel educativo: 1995

Nivel	Anglosajona	Negra	Hispana	Indígena	Arabe
Alto	74	14	75	**100**	67
Medio	18	29			33
Bajo	**8**	**57**	**25**		
Total	100%	100%	**100%**	**100%**	**100%**
	(n = 93)	(n = 7)	(n = 4)	(n = 2)	(n = 3)

Cuadro 9
Raza de los personajes de películas de estreno en los Macro Videocentros y Blockbusters de Monterrey por tipo de actividad ejercida: 1995

Actividad	Anglosajona	Negra	Hispana	Indígena	Arabe
Legal	**89**	**63**	**75**	**100**	**67**
Ilegal	**11**	**37**	**25**		**33**
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
	(n = 92)	(n = 8)	**(n = 4)**	**(n = 1)**	**(n = 3)**

Cuadro 10
Raza de los personajes **de** películas de estreno en los **Macro Videocentros y Blockbusters de** Monterrey por nivel socio-económico: 1995

Nivel	Anglosajona	Negra	Hispana	Arabe
Alto	34		33.3	33.3
Medio	48	17	33.3	33.3
Bajo	18	83	33.3	33.3
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
	(n = 92)	**(n = 6)**	(n = 3)	(n = 3)

Cuadro 11
Título de las 30 películas de estreno en Blockbuster Monterrey por cantidad de rentas: diciembre 95 - febrero 96

Título	Procedencia	Rentas
Apolo XIII	E.U.A.	718
De amor y de sombra	E.U.A.	713
Marea roja	E.U.A.	692
Congo	E.U.A.	673
Alerta máxima 2	E.U.A.	561
Vidas cruzadas	E.U.A.	555
Dos policías rebeldes	E.U.A.	514
Asesinos	E.U.A.	480
Mientras dormías	E.U.A.	455
Un paseo por las nubes	E.U.A.	452
Rob Roy	Gran Bretaña	445
Mayor problema	E.U.A.	418
Aprendiendo a vivir	México	369
Mundo acuático	E.U.A.	335
Tres padres solteros	E.U.A.	284
El callejón de los milagros	México	270
Mary Poppins	E.U.A.	261
La noche del sobreviviente	E.U.A.	239
Corina-Corina	E.U.A.	226
Pocahontas	E.U.A.	219
Entre el fuego y la pasión	E.U.A.	218
Farinelli	Italia/Bélgica/ Francia	215
Nacida para ser libre	E.U.A.	214
La sombra del mal	No identificada	182
Elke: pasiones ocultas	No identificada	179
Tres colores: Blanco	Francesa	173
Recuerdos del pasado	E . U . A .	164
Acosado	E.U.A.	141
Angeles en el equipo	E.U.A.	140
Olor a muerte	E.U.A.	140
Amores que matan	E.U.A.	133
The X Files, exp.CE	E.U.A.	132
Evidencia mortal	E.U.A.	127

Cuadro 12
Título de las 30 películas de estreno más rentadas en un Blockbuster de Tuxtla Gutiérrez: marzo 1995

Título	Procedencia	Rentas
La lista de Schindler	E.U.A.	**582**
El informe Pelícano	**E.U.A.**	**505**
Jurassic Park	E.U.A.	**494**
Terreno salvaje	**E.U.A.**	**444**
Máxima velocidad	E.U.A.	**400**
En el nombre del Padre	E.UA/Irlanda	**362**
Blanca Nieves y los 7 enanos	**E.U.A.**	**305**
Papá por siempre	E.U.A.	**290**
Las locas aventuras de Ro	**E.U.A.**	**286**
Gerónimo	**E.U.A.**	**290**
Los justicieros	E.U.A.	**277**
Cambio de hábito 2	E.U.A.	**270**
Me las vas a pagar papá	E.U.A.	**270**
Jamaica bajo cero	**E.U.A.**	**262**
Los Picapiedra	E.U.A.	**261**
Entre el cielo y la tierra	E.U.A.	**254**
La danza de la muerte	E.U.A.	**249**
Loe el rey de la jungla	E.U.A.	**232**
Aladdin	**E.U.A.**	**231**
Nuevamente al acecho	**E.U.A.**	**227**
El gran asalto	**E.U.A.**	**224**
Los francotiradores	**E.U.A.**	**187**
Un detective diferente	E.U.A.	**171**
Mr. Jones: Un irresistible seductor	E.U.A.	**159**
El vuelo del inocente	**E.U.A.**	**153**
Son sólo muchachos	E.U.A.	**149**
El guardaespaldas y la primera dama	**E.U.A.**	**145**
Candyman	**E.U.A.**	**143**
Viaje al gran desierto	E.U.A.	**133**
Rudy	**E.U.A.**	**132**
El piano	E.U.A.	**131**
La casa de los espíritus	**E.U.A.**	**131**
Todo por ellos	**E.U.A.**	**131**

Fuente: Dulce Ma. Aquino, Luz Graciela Castillo y Ma. Romelia Alvarez (1995) Oferta de mensajes extranjeros en un videocentro de la ciudad de Tuxtla **Gutiérrez. Manuscrito.**

Discusión

El presente trabajo se propuso realizar un análisis de contenido de las películas de estreno de Macro Videocentro y de Blockbuster en Monterrey, Nuevo León. El objetivo general fue contribuir al estudio de las imágenes y visiones del mundo que se incluyen en dichos mensajes comunicacionales.

Los hallazgos presentados en la sección anterior tienden a confirmar las preocupaciones del análisis del cultivo y del Imperialismo Cultural sobre la reproducción de estereotipos demográficos, ocupacionales y étnicos en las cintas procedentes de Estados Unidos. Resalta en primer lugar el acentuado desequilibrio cuantitativo en el número de hombres y mujeres que aparecen en los filmes, así como en el número de anglosajones versus negros, hispanos, indígenas y asiáticos. En el universo simbólico de las películas de Hollywood al que están expuestos millones de personas en América Latina y en los propios Estados Unidos los latinos casi no existen[3]. Los romances, las acciones, los misterios y las situaciones cómicas son realizadas por anglosajones de sexo masculino, de nivel educativo alto, que ejercen alguna actividad legal y que tienen una posición económica media o alta. Una y otra vez, en un cultivo cíclico y repetitivo, los latinos se emocionan, se identifican y se reflejan en las historias y los sucesos que enfrentan personajes de una raza diferente, de un país distinto que, aunque también habitado por grupos étnicos no caucásicos y, por supuesto, por mujeres, tiende a omitirlos sistemáticamente.

El impacto en los receptores de estas imágenes recurrentes en las películas de estreno en las principales cadenas de video rentas en Monterrey, no puede definirse desde este tipo de estudios. Para ello se requiere investigar específicamente los procesos de recepción y apropiación de estos contenidos por parte de los diferentes segmentos del público que las consumen. Por lo pronto, nuestro análisis de contenido ofrece información sobre esa segunda dimensión de la oferta pocas veces explorada por los autores del Imperialismo Cultural. Queda por determinar en futuros estudios de recepción si estereotipos demográficos y étnicos como los aquí detectados son asimilados por los miembros del público -como tienden a afirmar los imperialistas culturales-, o si complejos procesos de apropiación y mediación permiten negociarlos o rechazarlos, como señalan los enfoques culturalistas. Asimismo, se requieren análisis de contenido cualitativos que documenten de

manera más sofisticada los significados hegemónicos y alternativos que un estudio cuantitativo como el aquí presentado no puede captar con facilidad.

Notas

[1]Esta situación parece estar cambiando últimamente, por lo menos en México, donde por primera vez series de televisión estadunidenses como Los Simpson, La Niñera, El Príncipe *del* Rap y películas de Hollywood están apareciendo entre los primeros diez lugares de popularidad en las audiencias de televisión aérea (cfr. "IBOPE Flash", 1997 y Martínez, 1997).

[2]La información fue proporcionada por Daniel Farías, gerente regional de Operaciones de Blockbuster y Luis A. Manzanilla, gerente técnico y de supervisión de Macro Videocentro.

[3]Según una encuesta reciente del periódico *El Norte* de Monterrey, el 77% de los regiomontanos que acostumbran rentar videos regularmente consumen más de dos películas a la semana. El 71% de los encuestados declaró preferir el cine extranjero sobre el mexicano (cfr. Cepeda, 1997).

Bibliografía

Ayala, M. H. (1996). *La representación del personaje latino en el cine norteamericano y su importancia en el proceso de integración comercial y cultural en el bloque de norteamérica.* Tesis de Maestría. Tesis de Maestría en Comunicación del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Monterrey.

Beltrán, L. R. (1978). TV etchings in the minds of Latin Americans: conservatism, materialism, and conformism. *Gazefte, 24 (1).*

Beltrán, L. R. y Fox, E. *(1980). Comunicación dominada.* México: ILET Nueva Imagen.

Biltereyst, D. (1991). Resisting American hegemony: a comparative analysis of the reception of domestic and US fiction. *European Journal of Communication, 6,469-497.*

Biltereyst, D. (1992). Language and culture as ultimate barriers? an analysis of the circulation, consumption and popularity of fiction in small European countries. *European Journal of Communication, 7,* X7-540.

Biltereyst, D. (1995). Qualitative audience research and transnational media effects. *European Journal of Communicafion, 10,517-540.*

Cepeda, C. (1997, febrero 4). Cine y video: disfrutan las películas de acción. El *Norte,* p. 4D.

Cortés, C. (1989). Cómo ver al vecino: el libro de texto hollywoodense sobre México. En J. Coatsworth y C. Rico (Coord.), Imágenes *de México en Estados Unidos.* México: Fondo de Cultura Económica.

Crovi, D. (1995). Entretener y vender, ¿fatal destino de la televisión mexicana? En José Carlos Lozano (Ed.), *Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC* II (pp. 177-198). Guadalajara: Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación (CONEICC).

Crovi, D. y Vilar, J. (1995). Canales abiertos de la Ciudad de México: programación y preferencias del público. En Delia Crovi (Coord.), *Desarrollo de las industrias audiovisuales en México y Canadá.* México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

Díaz, R. (1995). *Oferta de mensajes televisivos extranjeros en Monterrey, N.L. y las preferencias programáticas de los jóvenes de secundaria.* Tesis de maestría, Tecnológico de Monterrey, Campus Eugenio Garza Sada (Monterrey).

Dorfman, A. (1980). *Readerś nuestro que estás en* la *tierra: ensayos sobre el imperialismo cultural.* México: Editorial Nueva Imagen.

Dorfman, A. y Mattelart, A. (1978). *Para* leer *al Pato Donald: comunicación de masas y colonialismo.* México: Siglo XXI.

Downing, J. (1990). Preface. En J. Downing, A. Mohammadi y A. Sreberny (Eds.), *Questioning* the *media: a critical introduction.* Newbury Park, Calif.: Sage.

Esteinou, J. (1994). Televisión nacional y globalización cultural: el caso de México. En José Carlos Lozano (Ed.), *Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC* I. México: Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación.

Figueroa, J. (1996). *Oferta y consumo de programas televisivos extranjeros: un análisis de los alumnos de secundaria de la Ciudad de México.* Tesis de maestría, Tecnológico de Monterrey, Campus Eugenio Garza Sada (Monterrey).

Fiske, J. (1987). *Television culture.* Londres: Methuen.

Gerbner, G. Gross, L. y Morgan, M. (1983). El mundo del teleadicto. En *La ventana electrónica: TV y comunicación.* México: Ediciones Eufesa.

Gerbner, G. Gross, L., Morgan, M. y Signorelli, N. (1994). Growing up with television: the cultivation perspective. En J. Bryant y D. Zillmann (Eds.) *Media effects: advances in theory and research.* Hillsdale, New Jersey:Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.

Hall, S. (1979). Encoding-decoding. En Stuart Hall, Dorothy Hobson, Andrew Lowe y Paul Willis (Eds.), *Culture, media, language* (pp. 128-138). Londres: Hutchinson.

IBOPE Flash. (1997, enero). *Adcebra,* p. 35.

Lozano, J. C. (1990/91). Del imperialismo cultural a la audiencia activa: aportes teóricos recientes. *Comunicación y Sociedad.* 10/11, 85-106.

Lozano, J. C. (1992). *Media exposure and cultural identity in a Mexican border community: the case of "Secundaria" students.* Disertación doctoral, Universidad de Texas en Austin.

Lozano, J. C. (1994). Recepción y uso de medios de comunicación en los jóvenes fronterizos. En José Carlos Lozano (Ed.), *Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC II* (pp. 317-246). Guadalajara: CONEICC.

Lozano, J. C. (1995/96). Oferta y recepción de televisión extranjera en México. *Comunicación y Sociedad, (25/26).*

Lozano, J. *C. (1996).* Teoría *e investigación de la comunicación de masas.* México: Editorial Alhambra Mexicana (Longrnan).

Lozano, J. C. (1997). US. media reception in the Mexican Northern border. En Emile McAnany y Kenton T. Wilkinson (Eds.), *Mass media and free trade: NAFTA and the cultural industries.* Austin:The University of Texas Press.

Lozano, J. C., Fernández, R., García Núñez de Cáceres, E., Garza, A., López, I. y Tapia, L. (1996, octubre). *Consumo de cine extranjero en Monterrey,* Nuevo *León, México.* Ponencia presentada en el III Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación, Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.

Lozano, J. C. y García Núñez de Cáceres, J. (1995). Oferta de programación audiovisual extranjera en la televisión aérea de Monterrey, Nuevo León. En Delia Crovi Druetta (Coord.), *Desarrollo de las industrias audiovisuales en México y Canadá.* Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México:UNAM.

Martínez, J. C. (1997, febrero 3). Televisión: sólo quieren divertirse. El *Norte,* p. 6D.

Maza, M. y Cervantes, *C.* (1994). *Guión para medios audiovisuales: cine, radio y televisión.* México: Alhambra Universidad.

Olvera, H. (1995). *Análisis de la relación* entre *la oferta de programación nacional en medios televisivos y su recepción por alumnos de secundaria de la* Ciudad *de Zacatecas.* Tesis de maestría, Tecnológico de Monterrey, Campus Eugenio Garza Sada (Monterrey).

Pettit, A. *(1980). Images of the Mexican-American in fiction and in film.* College Station, Texas: Texas A&M University Press.

Sánchez Ruiz, E. (1992). El espacio audiovisual mexicano ante el Acuerdo de Libre Comercio Canadá-Estados Unidos-México. *Comunicación y Sociedad,* (14/15), 177-197.

Sánchez Ruiz, E. (1994/95). Cine, televisión y video: hábitos de consumo fílmico en Guadalajara. *Comunicación y Sociedad, (22/23),* 147-184.

Sánchez Ruiz, E. (1995). La agenda televisiva en Guadalajara. En Delia Crovi Druetta (Coord.), *Desarrollo de las industrias audiovisuales en México y Canadá.* México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

Santa Cruz, A. y Erazo, *V. (1981). Compropolitan.* México: ILET-Editorial Nueva Imagen.

Schiller, H. (1993). *Cultura, $.A: la apropiación corporativa de la expresión pública.* Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Signorielli, N., McLeod, D. y Healy, **E. (1994). Gender estereotypes in** MTV commercials: the beat goes on. *Journal of Broadcasting* & Elecfronic *Media, 38 (1).*

Straubhaar, J. D. (1993). Más allá del imperialismo de los medios: interdependencia asimétrica y proximidad cultural. *Comunicación y Sociedad,* (18/19).

Straubhaar, J. y G. Viscasillas. (1991). Class, genre, and the regionalization of television programming in the Dominican Republic. *Journal of Communication, 41.*

Wilson II, C. y Gutiérrez, F. *(1985). Minorities and media: diversity and the end* **of** *mass communication.* Newbury Park, California: Sage.

La sociedad mexicana vista desde el modelo asiático: Posibilidades de desarrollo económico

Kiyoshi Matsushita
Traducción del japonés: Rafael Sato

Introducción

A partir de la segunda mitad de la década de los ochenta, las nuevas economías industrializadas (las NEIs) del este de Asia, la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia (ASEAN), China y otros países de la región experimentaron un notable crecimiento económico. Los indicadores de la economía mundial registraron un crecimiento del 3.1% durante los años ochenta y durante la primera mitad de la década de los noventa hubo un descenso del 1.9%. En enorme contraste, los países del este de Asia ostentaron el 7.9% y 9.4% en forma respectiva. Si bien es cierto que a partir de 1995 muchos de estos países han comenzado a ingresar a un período de reajustes, desequilibrios y disminución en el ritmo de crecimiento, todavía son muchos los gobiernos, economistas del sector privado e instituciones de investigación económica *(Think Tanks)* que mantienen una visión optimista del desarrollo económico del este de Asia para el próximo milenio. El gobierno japonés, por ejemplo, hace las siguientes proyecciones para la región:

> Aunque ha bajado el ritmo de crecimiento, la región todavía mantiene un alto índice en comparación con los países desarrollados y teniendo en cuenta las dimensiones de su demanda potencial es indudable que en adelante cumplirá la función de "centro mundial del crecimiento" (Oficina de Planificación Económica, ed. 1996a, p. 247).

Institutos de investigación privados como el Instituto Nacional de Investigaciones Avanzadas preveen, por ejemplo, que a pesar de los golpes que pueda sufrir económicamente la región

en el marco de la división internacional del trabajo, su dinamismo le permitirá lograr los cambios necesarios para salir adelante (NIRA, 1996, p. 16). De cualquier modo, el este de Asia parece llamado a continuar su rol de "centro de crecimiento mundial" en el futuro. El desarrollo económico regional, su contexto, sus orígenes, los diferentes factores surgidos, su situación, etc., siguen suscitando interés general y académico por analizarlos desde todos los ángulos posibles. En ese mismo sentido, es necesario hacer una comparación práctica respecto a las posibilidades de aplicar el "modelo del este de Asia" a otros países en desarrollo ubicados en otras latitudes.

En este trabajo vamos a tratar de ver las lecciones que México puede aprender del desarrollo económico logrado por el este de Asia. México y los países del este asiático tienen historias distintas, diferentes ámbitos internacionales, procesos de desarrollo económico y sistemas políticos distintos. Huelga decir que la aplicación mecánica del "modelo del este de Asia" en México es imposible y no merece siquiera ser considerada. Sin embargo, la experiencia del desarrollo asiático es muy rica y su contribución como tal al desarrollo económico de México puede ser importante.

Esperamos, dicho sea de paso, no desazonar a los lectores latinoamericanos con la enorme diferencia de espacio que hemos concedido en este trabajo a los países asiáticos con relación a los de Latinoamérica. Los datos relativos al desarrollo económico del este asiático, para cuyo análisis es indispensable examinar el rol del estado y el gobierno, los hemos extraído del informe del Banco Mundial. Para este examen hemos partido del punto de vista de la economía política.

Hemos dedicado la primera parte al marco en que se produce el desarrollo asiático; la segunda a examinar el tema y su situación actual; la tercera al dinamismo constante de la región y a su relación con la economía japonesa en el futuro; la cuarta parte a los no pocas veces desvalorados rasgos peculiares del desarrollo asiático, al contexto histórico y a la forma en que se refleja en el comportamiento del estado; y la última parte a una comparación entre el desarrollo económico del este asiático y el mexicano y las posibles enseñanzas que la primera pueda proporcionar para el desarrollo de México.

I. El marco de reflexión sobre el desarrollo económico en el este de Asia

1. **El este** asiático como **región económica**

En primer lugar, veamos lo que supone reflexionar sobre el desarrollo económico del este asiático como una región económica y por qué hemos de utilizar el término "este de Asia". Hablar del este de Asia como región económica es referirse al "extremo oriente" pero no al espacio geográfico en sí 0 a la categoría geopolítica, sino más bien al conjunto de países en esa zona del planeta cuyas relaciones económicas -comercio, finanzas, circulación, movimiento migratorio, etc.- están creando las bases de una futura comunidad económica regional.

Esta esfera económica regional abarca un número y una diversidad muy amplia de miembros: Japón, los países que constituyen las NEIs (Corea del Sur, Taiwan, Hong Kong, Singapur), los países miembros del ASEAN (excepto Singapur), los países del sudeste asiático y las repúblicas socialistas como China y Vietnam. Es este conjunto de países el que constituye la esfera económica regional del este asiático. Es esta área la que ha sobresalido económicamente con relación a otras y merecido la atención de la comunidad internacional como un centro de desarrollo económico mundial.

El dinamismo que caracteriza el desarrollo económico de la región tiene como marco el así llamado modelo de desarrollo de "gansos voladores" y el esquema del "triángulo del crecimiento". El impulso dado a la región por el desarrollo económico japonés y la difusión de sus capitales sumado al dinamismo de la industrialización extendida al sudeste asiático hizo surgir a las NEIs; China, por su parte, constituye la estructura de unión de dicho surgimiento económico. Las relaciones de interdependencia entre los principales países de la zona se profundizaron formando un esquema de desarrollo denominado de "gansos voladores" en donde Japón es la cabeza, seguido de las NEIs, en tercer lugar los miembros del ASEAN y luego China. En otras palabras, el único país desarrollado de Asia, Japón, es el líder de la formación y está sobre las NEIs, y ambos a su vez, sobre el ASEAN, constituyendo lo que ha venido a conocerse como modelo de "gansos voladores".

La hipótesis del "triángulo del desarrollo" es la siguiente: se dice que el desarrollo económico del este de Asia se debe sobre todo a los beneficios obtenidos por las **inversiones y las**

exportaciones. Esto, visto desde el ángulo de la división internacional del trabajo implica, teniendo al mercado que representan los EEUU como "último recurso", la posibilidad de la formación de un triángulo cuyos lados serían: 1) La exportación de capitales (especialmente de inversión directa) y la oferta de bienes de capital desde Japón a las NEIs o ASEAN o, contrariamente, la exportación de bienes de tecnología baja o intermedia, materias primas o combustible de las NEIs o ASEAN a Japón, **2)** La exportación de productos de las NEIs o ASEAN hacia los Estados Unidos o, contrariamente, la exportación de capitales de los EEUU hacia las NEIs o ASEAN y, por último, 3) La exportación de vehículos de Japón a los EEUU o, contrariamente, la exportación de aviones y productos de alta tecnología o productos agrícolas de los EEUU a Japón. Así, en este triángulo interoceánico de desarrollo económico, con los Estados Unidos haciendo la función de "gran absorbedor" de bienes producidos por las industrias asiáticas, se habría asegurado el desarrollo económico de Asia.

Sin embargo, la acumulación del déficit comercial de los Estados Unidos refleja que este país no ha podido desempeñar ese papel de apoyo económico. El mercado americano no desempeña para los países asiáticos el papel de "último recurso" . En el año 1992, Japón y las NEIs en conjunto ocuparon el 75.0% del déficit de la balanza comercial de los Estados Unidos. Japón solamente tuvo el 58.7% (Informe Final de la Secretaría de Comercio de los Estados Unidos del año 1992, Informe de JETRO 1993, Sección de Comercio, página 106). Este hecho exige, en consecuencia, la reconsideración de la estrategia de la industrialización basada en las exportaciones adoptada por los países del este de Asia y la solución del "problema del mercado" como clave del desarrollo.

2. El dinamismo de la región económica del este de Asia

Como se mencionó anteriormente, el desarrollo económico de la esfera económica del este de Asia o de los países que la conforman podría haber venido de fuera, pero también es posible suponer un factor interno de desarrollo basado en el dinamismo propio de la región. A partir de la segunda mitad de la década de los ochenta, la exportación de capitales se intensifica (sobre todo la inversión extranjera directa) pero el comercio regional interno surge también como un poderoso motor de desarrollo regional. Si

anteriormente la exportación de capitales estadounidenses y japoneses era la principal, después los capitales provenientes de Corea del Sur, Taiwan y otros países del este de Asia experimentaron una rápida expansión. Esta diversificación de inversionistas de capital representó para los países receptores una multilateralización de los canales de ingreso de capital y fue un incentivo para el desarrollo económico. Como resultado, Japón, Asia-NEIs y ASEAN se convirtieron en el eje de la producción regional posibilitando, de esta manera, el desarrollo económico de los países vecinos y del conjunto de la región (Chung, p. 65).

El desarrollo *y* la inversión extranjera directa de Japón

A partir de septiembre de 1985, luego del Acuerdo de Plaza y teniendo como marco el ascenso de la divisa japonesa, Japón va al encuentro de su "Tercer boom de Inversiones Extranjeras" y empieza a desarrollarse una gran actividad en el área de las inversiones. Las inversiones japonesas en el este de Asia (4 países integrantes de las NEIs, 5 del ASEAN, más China) que estaban en el orden de los $1,299 millones de dólares (mdd) para el año 85 ascendieron hasta los $7,551 mdd en el año 1989, es decir, 5.8 veces más (Yamazawa, Centro General de Investigaciones Sanwa "Visión de Asia y el Pacífico del año 2000" 1993, p. 56). Es relevante también el hecho de que el ASEAN haya ocupado por primera vez el primer lugar en las inversiones japonesas dejando a las NEIs en segundo lugar. La inversión japonesa en el ASEAN en dicho período subió de $250 mdd a $5,444 mdd ó 26.6 veces más, seguido de las inversiones en las NEIs de $779 mdd a $1751 mdd ó 2.2 veces y para China de $315 mdd a $356 mdd ó 1.1 vez *(Ibid).*

Es importante notar que las inversiones japonesas en este período se concentran en la industria manufacturera, no por razones geográficas, sino por los tremendos beneficios que implicaba para los inversionistas la diferencia de salarios. Bajo esta influencia, la política de redespliegue industrial impulsada bajo una división internacional del trabajo echó raíces en el este de Asia. Este fenómeno conocido como la "asianización" de la producción o "fortalecimiento de la producción" afectó no sólo a las NEIs y al ASEAN sino también a China (Chung, p. 67).

El proceso de conversión en economía exportadora de capitales de las NEIs asiáticas

En contraste con la "década perdida" experimentada por

Latinoamérica, las NEIs asiáticas continuaron gozando de la prosperidad de su desarrollo económico en la década de los ochenta. Más aún, durante el desarrollo económico en la segunda mitad de esta década, se produjo la elevación del nivel salarial y, en el año 1987 con el Acuerdo de Louvre, fue reforzada la bonanza económica al apreciarse las divisas regionales. Así finalmente, los capitales de las NEIs empezaron a abrirse paso en el frente externo.

La inversión directa extranjera de las NEIs tiene como núcleo a la industria manufacturera. Separada por áreas, resaltan la industria de las fibras, artículos diversos, artefactos (eléctricos, electrónicos) y artículos de metal de producción masiva y baja tecnología. El objetivo de esta política era el aprovechamiento de la mano de obra barata. A nivel regional es notoria la inversión a los EEUU, el sudeste asiático y China. La inversión directa de las NEIs en cuatro países miembros del ASEAN (Tailandia, Indonesia, Malasia, Filipinas) se incrementó notablemente desde la segunda mitad de la década de los ochenta. El proceso de inversiones empieza definitivamente justo antes del año 1986 y alcanza su máximo nivel en 1990 cuando la participación de las NEIs en el balance total se eleva de 16.6% a 48.9%, llegando casi a la mitad (Informe Económico Mundial, Edic. 1992, p. 355).

A todo esto hay que añadir que en el año 1989 Tailandia es el único país del ASEAN en el que la inversión japonesa es superior a la de las NEIs. En el resto de los países miembros del ASEAN, las inversiones de las NEIs superan a las japonesas. Así Malasia, por ejemplo, donde la inversión de las NEIs estuvo en el orden de los $536.9 mdd comparada con los $391.8 mdd de Japón. En Indonesia la diferencia fue de $1,197.2 mdd contra $768.7 mdd, en Filipinas de $322.7 mdd comparada con los $155.7 mdd de Japón. Del mismo modo que en China donde la presencia de las inversiones de las NEIs es abrumadoramente dominante, especialmente la de origen de los llamados chinos de ultramar. Desde 1979 a 1991, la inversión en China de Taiwan y Hong Kong, en conjunto, ascendió a un total de 61.12% (Informe de JETRO, sección de Comercio, p. 28).

Fue a partir de la segunda mitad de la década de los ochenta cuando las NEIs empiezan a inundar Asia con sus inversiones; el agente de esta ola financiera es el grupo chino, el capital humano chino. La red de contactos personales constituidos por ellos trasciende las diferencias ideológicas formando subregionalismos

más allá de las fronteras geográficas (la esfera económica del sur de China, el Bath) y produciendo un gran impacto en la formación de la esfera **económica** regional asiática.

Entre las razones que podrían explicar la importancia alcanzada por las NEIs en la economía regional asiática debe citarse el esfuerzo de sus miembros para transformar esta área hacia un sistema sustentado principalmente en la demanda interna. El fortalecimiento del conservadurismo en Estados Unidos generó una profundización en las relaciones comerciales entre los países asiáticos. La función de "absorbedor" de la demanda de las NEIs se ha incrementado en el marco de esa realidad. Por ejemplo, del monto total de las exportaciones de los países miembros del mecanismo de Cooperación Económica en el Asia-Pacífico (conocido por sus siglas en inglés como APEC), la participación de las NEIs subió del 10.2% en el año 1986 al 15.2% en 1990 (Yamazawa, SRIC, 1993 pp. 138-150).

Así como aumenta la importancia económica de las NEIs, crece también su influencia para el acercamiento del conjunto de los países de la región en el desarrollo.

II. Situación actual de los países del este de Asia y problemas

1. La situación actual como región económica

Si bien hasta aquí la economía de Asia ha continuado por la vía del rápido crecimiento económico, a partir de 1995 empieza a mostrar sus límites y a dar los primeros signos de alarma. De acuerdo con un estudio del Centro de Investigaciones de Mitsubishi donde se analizan los factores que pueden restringir el crecimiento económico asiático, así como las condiciones que permitirían la continuidad de la "era de Asia", hay cuatro variables que podrían limitar el crecimiento económico en la región. En primer lugar, las limitaciones en la capacidad de producción, así como la insuficiencia de infraestructura y energéticos, es decir, deficiencias en la infraestructura necesaria para el transporte, caminos, puertos, vías férreas, etc. En segundo, falta de divisas. Necesidad de asegurar suficientes mercados de exportación y de inversiones directas del exterior. La relación de dependencia entre el desarrollo económico y el uso de las divisas extranjeras.

Tercero, la escasez de demanda como contraparte del exceso de oferta. Sobre todo para los proyectos **de** inversión en la indus-

tria química pesada, básicamente en la industria automotriz, metalúrgica y petroquímica donde persiste el riesgo de la sobreproducción, sea a escala nacional o regional. Es imprescindible por lo tanto, continuar el desarrollo económico para contar con sólidos mercados nacionales y regionales, y asegurar los mercados en el exterior, principalmente en Europa, Estados Unidos y Japón.

Cuarto, problemas del medio ambiente. La contaminación atmosférica, la contaminación de las aguas, la lluvia ácida y otros problemas ambientales empeoran en Asia. La indiferencia de la región respecto a los problemas ambientales y la falta de medidas para solucionarlos tendrá consecuencias en el desarrollo económico de la región a corto plazo (MRI 1996, pp. 5-6).

Además de lo anterior, el estudio señala cinco condiciones para que la economía regional asiática supere los factores que restringirían su futuro desarrollo. 1) El mantenimiento de la paz y la seguridad en la región con especial atención al curso de los acontecimientos en China. Si bien el desarrollo económico chino es indispensable para la estabilidad económica de la región, quedan por resolver algunos problemas internos como las diferencias regionales, las empresas estatales, la prioridad estatal sobre los beneficios, la coordinación en los planes respecto al uso de divisas extranjeras, al futuro del país luego del retorno de Hong Kong y la administración de dos sistemas en un solo estado, la correspondencia de Taiwan y el problema de los derechos humanos tan estrechamente vinculado a las relaciones con los Estados Unidos, entre otros. 2) Con el fin de mitigar las regulaciones, se debe garantizar la libre competencia en el mercado, el libre comercio y seguir expandiendo las inversiones. Ni China ni ningún otro país de la región es lo suficientemente grande para desarrollarse económicamente solo. El libre comercio y el libre flujo de inversiones no sólo favorecerán a la comparativamente dominante industria regional y a sus empresas, sino que promoverá la estabilidad en toda la región. En las condiciones actuales, no tomar en cuenta esta circunstancia es poner en peligro de sobreoferta cualquier proyecto de inversión. 3) La transferencia tecnológica y el desarrollo tecnológico deben sustentarse en recursos humanos locales. Hay escasez de idóneo personal administrativo, así como de científicos y técnicos adecuadamente preparados. La capacidad de cada país de crear recursos humanos tecnológicamente competentes, es clave para su desarrollo económico. 4) El mantenimiento de la infraestructura productiva

y social debe marchar al ritmo del desarrollo económico. El estado en que se encuentran la energía eléctrica, las comunicaciones, los caminos y los accesos marítimos al país antes mencionados no corresponde al desarrollo económico de la región. Debe considerarse un desarrollo más acelerado de la infraestructura, BOT (Build Op-*erate Transfer)* y BOO (Build Own *Operate),* desde la empresa privada. 5) Es necesario tomar conciencia de que el desarrollo social debe marchar en armonía con la conservación del medio ambiente *(Ibid,* pp. 7-8).

Corea del Sur

El inicio del régimen autocrático en 1960 da origen a un sistema de desarrollo dictatorial con el que la administración de los recursos de la industria petroquímica orientada a la exportación se concentra en las grandes empresas. Durante toda la década de los ochenta, el gobierno coreano inicia la transferencia de un modelo económico de dirección estatal de la industria petroquímica al sector privado. Como consecuencia, la participación de la industria petroquímica en el monto total de las exportaciones asciende del 13.6% en 1970 al 50% en 1982, llegando a alcanzar un sustancial 72.6% en 1995. La esperanza en la importación de bienes de capital a través del comercio de productos manufacturados fracasa; sin embargo, debido a la estructura de dicho comercio, se causa un continuo déficit comercial. En el año 1994 el déficit fue de 630 mdd y el año siguiente, 1995, registró el más alto con 1,010 mdd, lo cual originó el temor de que el desequilibrio en la balanza comercial se convierta en un factor de restricción del crecimiento económico del país.

Más aún, debido a que el desarrollo de la industria petroquímica se había concentrado alrededor de los grupos financieros vinculados a las grandes empresas, los grupos intermedios (la industria mecánica y la industria de bienes de capital de pequeñas y medianas empresas) padecen de una notoria carencia de personal capacitado. Durante 1994 y 1995, en pleno auge económico, la prosperidad y los logros de las grandes empresas contrastaban enormemente con la situación que atravesaba la pequeña y mediana industria. Escasez de mano de obra, súbitas alzas salariales, altos índices de quiebras en el sector pequeño y mediano advierten de una bipolarización económica y de la necesidad de poner en el centro del soporte industrial la capacitación

de personal en la industria mecánica, de acumular tecnología y absorber todo el *"know how"* que se requiere. Con el propósito de conseguir alta tecnología, el gobierno sudcoreano ha estudiado diferentes formas de atraer el capital foráneo. Así, en el año 1995 empezó a implementar incentivos tributarios que apuntan especialmente a la industria de maquinaria y de partes japonesas. De este modo, se incrementaron los ingresos de capital extranjero de 28 casos en 1993 a 59 en 1995.

Taiwan

Finalizada la Segunda Guerra Mundial y con el auspicio económico de los Estados Unidos, Taiwan inició su política de sustitución de importaciones con base en la industria ligera. Sin embargo, los recortes de la asistencia económica en la década de los sesenta estancan a la industria de sustitución de importaciones al enfrentarla a un mercado interno reducido y la obliga a transformarse en industria hacia la exportación. En 1954 el gobierno implementó una ley de excepción a la inversión extranjera con el propósito de atraer empresas, capital y tecnología; en 1960 se estableció una ley para el fomento de inversiones destinadas a fortalecer la competitividad industrial local por medio de excepciones tributarias.

A partir de la segunda mitad de la década de los setenta, la actividad comercial de la isla empieza a dar sus primeros frutos y surgen también las fricciones comerciales con los Estados Unidos. La moneda taiwanesa se revaloriza y el alza de sueldos eleva el precio de sus productos, menguando su capacidad competitiva en el mercado. A partir de ese momento, la economía taiwanesa empieza a virar hacia la industria de alta tecnología. A inicios de los ochenta, el gobierno taiwanés fomenta la capacitación profesional para el sector eléctrico y electrónico y en la segunda mitad de la década transforma su estructura industrial. Las industrias de gran concentración laboral pasan a convertirse en industrias de capital intensivo. La forma principal de producción es la de tipo ligero; la industria petroquímica se transformó en industria eléctrica y electrónica. En 1991 se establece una ley de fomento a la industria de alta tecnología y se acentúan medidas para estimular inversiones conjuntas. Por otro lado, la nueva estructura industrial taiwanesa no puede prescindir de la importación de materias primas, repuestos y equipos de Japón, lo cual pone a su economía en otro dilema.

Actualmente Taiwan está a punto de superar a los países del ASEAN y a pesar de la inestabilidad política existente con China, se prepara para afrontar un período de grandes cambios. El gobierno taiwanés no escatima el uso de todo el dinero y la tecnología que ha acumulado a fin de convertirse en el más grande centro de tecnología, dinero e información del Pacífico asiático, tal como lo ha expresado en su plan "Centro de Operaciones del Pacífico Asiático", ambicioso plan que tendrá que competir con otros proyectos de desarrollo ya en marcha en Singapur, Hong-Kong y en la misma Shangai.

Singapur

De reducida extensión territorial y escasa población, la ciudad-estado de Singapur inició su desarrollo económico bajo la administración. de una burocracia emanada del poder de su carismático líder Lee Kuan Yew. Luego de su independencia en 1965, el país logró un excepcional crecimiento económico que llegó hasta un promedio anual de 8%. Manteniendo una política de constante fomento al comercio, el gobierno estableció desde los primeros días de la independencia un sistema tributario destinado a atraer capitales con el fin de elevar rápidamente su capacidad competitiva en el mercado internacional. Con este mismo objetivo, Singapur dedicó esfuerzos al mejoramiento de puertos, energía eléctrica y al mantenimiento de la infraestructura en general, incrementando también el trabajo y capital para la conservación del medio ambiente. Durante los últimos años, la política monetaria exterior del país ha ingresado a una etapa de captación selectiva de capitales según el plan, *Total Bussines Center",* elaborado con el fin de subir el valor agregado de sus productos por medio de la elevación del nivel industrial. Como muestra de ello está la política de captación adoptada *con* el OHQ *(Overseas Headquarter) y* BHQ *(Bussines Headquarter).*

Si bien hasta ahora Singapur ha sido un país receptor de capitales, por otro lado, la necesidad de mantener la competitividad de sus precios y de asegurar mercados y recursos ha hecho que aumente sus inversiones de bienes raíces e instalación de plantas de producción en China e Indochina. La construcción de enormes complejos habitacionales para trabajadores en China, la India, Vietnam y Myanmar por parte de Singapur dan una idea de la magnitud de su interés en ese sentido.

En aguda competencia con los países del ASEAN y con una infraestructura de puertos y aeropuertos substancialmente mejorada, Singapur planea diferenciarse fortaleciendo su papel de enlace de Asia en los campos de la comunicación, las finanzas y los transportes. El puerto para contenedores más grande del mundo como parte de su programa de desarrollo portuario, la ampliación del aeropuerto internacional de Changi, la red de fibra óptica dentro y fuera del país, y la instalación de bases terrenas para comunicaciones vía satélite, muestran con claridad esta tendencia.

Tailandia

Gracias a una propuesta del Banco Mundial, Tailandia ingresa a la década de los sesenta con un plan de desarrollo económico de ocho puntos; con el ingreso de divisas, la inversión privada y el mejoramiento de su infraestructura, consigue el desarrollo económico. En un período de nueve años, desde 1987 hasta 1995, experimenta un crecimiento anual del 8% y logra un ingreso per cápita anual de $500 dólares; en 1988 ese ingreso sube hasta $1000 dólares y para 1993 ya alcanza el nivel de los $2000 dólares con proyecciones a superar los $3000 dólares en el año 1996. El Acuerdo de Plaza en 1985 y el proceso de revaloración del dólar hizo que Japón iniciara sus inversiones hacia los países de las NEIs asiáticas y Tailandia, la cual fue convertida en su principal base de plantas para productos de exportación, y por lo tanto, recibe una lluvia de capital japonés (segundo boom de inversiones). El rápido ascenso del yen en 1993 trae consigo una segunda ola de inversiones (tercer boom de inversiones), lo cual hace que para 1995, Tailandia cuente con 615 proyectos que suman un total de $1650 mdd, la más alta ola registrada en la historia del país. La participación de capital y empresas japonesas en ese total es de casi el 50%.

Como rasgos principales del tercer boom de inversiones pueden citarse los siguientes: primero, Tailandia no se convierte solo en una base de exportaciones, sino que amplia sus perspectivas históricas internas. Segundo, junto con los planes de atracción de capital del gobierno, surgen la industria automotriz, de bienes electrodomésticos, la industria de productos electrónicos y de partes. Tercero, notable avance de la industria de la manufactura, la industria del acero y la industria petroquímica.

En 1996, sin embargo, empiezan a languidecer las exportaciones, la inflación aparece al lado del crecimiento

económico, se nota una falta de recursos humanos y se agudiza la diferencia de ingresos. El país crece a una tasa del 8%, pero la balanza comercial presenta un déficit que urge de solución.

Malasia

Malasia comienza la década de los setenta mostrando una inequívoca política de desarrollo económico basada en la captación de capital foráneo a través de la industria de exportación y se convierte en área de libre comercio desempeñando la función de zona industrial y laboral de exportación.

En el año de 1991, el primer ministro Mahatir dio a conocer un plan de desarrollo,"Visión 2020", según el cual la prosperidad económica de su país pasaba por la idea de una "Malasia Inc." (Malasia S. A.) tomada de los modelos japonés y coreano, en los cuales se habría logrado el desarrollo gracias a la armonía entre la política del estado y la iniciativa privada. A mediados de la década de los ochenta, sin embargo, la caída mundial de los precios de sus primeros productos industriales y la crisis de los semiconductores produjo una breve recesión que fue superada facilitando el ingreso de capitales y acelerando la privatización de la economía. Entre 1988 y 1995, el crecimiento continuó a un ritmo de entre un 8% a 9 % anual.

La dependencia de Malasia de productos importados es, con relación a sus vecinos, particularmente alta, 86% en 1995, comparada con 27% de Corea del Sur, 42% de Taiwan, 40% de Tailandia, 23% de Filipinas y 8.6% de Japón. El monto de productos electrónicos para la exportación producido por empresas relacionadas al capital japonés o estadounidense constituyó el 67% del total de exportaciones y los productos electrónicos constituyeron el 65.7% del total de productos industriales.

Con el objeto de mantener el ritmo de desarrollo, Malasia debe resolver un problema estructural de falta de mano de obra y trazar una política para enfrentar el déficit en su balanza comercial causado por el alto grado de dependencia del país a los productos importados. De ahí que el gobierno haya optado por concentrar esfuerzos en la alta tecnología y la industria de productos de valor agregado, la capacitación técnica de sus recursos humanos y el desarrollo de la industria de servicios. Con miras al desarrollo regional de la industria de las comunicaciones (multimedia superconcepto de galería), Malasia cuenta ya con un plan básico elaborado.

2. Perspectiva del mercado asiático

En cuanto a perspectivas a mediano plazo, abundan las proyecciones optimistas respecto al mercado asiático. Así, un centro de investigación afiliado al grupo Sakura Bank hace el siguiente pronóstico: según los objetivos de los planes económicos de cada país, el ingreso anual per cápita hacia el año 2000 debe estar en un nivel de 14,000 dólares en Corea del Sur y Taiwan, de aproximadamente 6,000 dólares en Tailandia y Malasia, de 1,000 dólares en Indonesia y Filipinas y de 400 dólares en la India. Los bienes de consumo de larga duración, aparte de los automóviles, se han extendido entre todos los países que forman parte de las NEIs y entre los miembros del ASEAN. En China el consumo de dichos productos se encuentra en plena expansión. En la actualidad, la diferencia de ingresos entre la ciudad y el campo, así como entre las regiones y grupos étnicos es muy aguda y es preciso fomentar la distribución de las riquezas para estimular el comercio interno. Junto con la industrialización, la migración laboral del campo a la ciudad envuelve a un gran número de jóvenes de escasa educación que tienen que escoger entre quedarse en el campo o engrosar las filas del sector informal. En Indonesia cada año se incorporan al mercado laboral un número de personas que iguala a la población total de Singapur. En China y la India el problema de la generación de empleos es sumamente serio. Con el fin de estimular la distribución de la riqueza es necesario aumentar la generación de empleos, pero la inestabilidad y los bajos salarios de los nuevos puestos de trabajo hacen que la fuerza laboral sea absorbida por el mercado laboral informal (Instituto de Investigaciones Generales de Sanwa, *"Shin Seiki Adyia no Sangyou wo Yomu"* , **pp. 218 - 219).**

Los países asiáticos que cuentan con un gran mercado potencial son muchos y junto con la elevación de los ingresos, la venta de bienes de consumo de larga duración tiende a aumentar. La teoría de que superado el ingreso anual per cápita de 1000 dólares, el consumo aumentará, está cerca de confirmarse. Entre los bienes de consumo de larga duración que aun quedan por expandirse entre las NEIs están los productos electrodomésticos como aire acondicionado y videograbadoras y en los países miembros del ASEAN, China, Vietnam, e India, por ejemplo, todavía hay espacio para muchos otros productos de ese tipo.

El desarrollo del libre comercio, la formación de esferas económicas locales, el acercamiento de las redes de transporte, y la propiedad mancomunada de la información contribuyen más y más a la unificación de este mercado. A partir de la segunda mitad de la década de los ochenta pueden mencionarse varias razones que impulsaron el mercado libre en la región, entre ellas: superávit en el comercio con los Estados Unidos en beneficio de Corea del Sur y Taiwan, ajustes estructurales en Indonesia y Filipinas, y el ingreso de China al GATT.

Con miras al establecimiento de la Asociación de Libre Comercio del ASEAN (AFTA) en el año 2003, los países miembros han llegado a un acuerdo preliminar para la eliminación de aranceles entre los países de la región y han empezado a bajar el precio de las tarifas aduaneras. Los países de la APEC, del mismo modo, finalizarán la liberalización de su mercado regional, incluyendo a países en vías de desarrollo, para el año 2020. Así, con un mercado liberado a gran escala, es como se prevee el ingreso de Asía al siglo XXI. La unificación de un mercado sin fronteras avanza también atrayendo a muchos países colindantes en la formación de una esfera económica regional. Actualmente se dice que en Asia existen ocho esferas económicas (Ibid, pp. 221-222). En cuanto al acercamiento de las redes de transportación, pueden mencionarse los planes de desarrollo del río Mekong, la autopista trasversal china, la construcción del puerto para contenedores de la ciudad de Ho Chi Min, así como una gran cantidad de proyectos de infraestructura para transporte.

Así entonces, el mercado asiático en el mediano plazo habrá profundizado aún más su unificación y el progreso económico mantendrá su ritmo. El ingreso anual per cápita de Singapur ya ha superado el nivel del de Inglaterra e Italia. Para el año 2000 se espera que tanto Corea del Sur como Taiwan alcancen los niveles del grupo de estados metrópoli de las NEIs; que Tailandia y Malasia se ubiquen en el nivel que ocupan Taiwan y Corea del Sur, los países más avanzados del ASEAN; y que China y la India lleguen al nivel de los países rezagados del ASEAN siguiendo un ascensoescalonado.

Si el aumento de ingresos y la expansión del consumo van de la mano, es de esperar que en el largo plazo el grupo de países de menos desarrollo del ASEAN ingrese a una etapa de rápido incremento de consumo de artículos de larga duración y que la

ampliación de las bases de la capacidadde consumo en países de gran población como China y la India sirva para acelerar aún más el crecimiento del mercado (Ibid, pp. 224-225). La realización de esto último supone, sin embargo, la generación de empleos estables y la incentivación de la distribución de la riqueza, así como una reforma del sistema tributario y la propiedad de las tierras, del mismo modo en que es necesario tomar en cuenta la presión ejercida por la movilidad de las clases sociales para expandir las oportunidades educacionales.

La destrucción del sistema ecológico del planeta amenaza hoy día la existencia de la raza humanay constituye un límite natural para la expansión del consumo. En ese sentido, es indispensable una política de protección del ambiente que ayude a la reducción del gasto de energía, que motive la producción de artículos de consumo reciclables y aminore las cargas impuestas por el desarrollo sobre la naturaleza, por lo que es preciso crear una nueva era de consumo.

3. El problema de la esfera económica regional

En forma global, el este de Asia como región económica presenta características comunes como: apertura, capacidad de superposición y relación complementaria. Tal como se vio anteriormente con el caso del "dinamismo" que genera la distribución internacional del trabajo en Asia del eje Japón-NEIs-ASEAN-China, los países del este asiático no corresponden a la categoría de "sistemáticos", sino más bien de "funcionales" (Chung p. 78).

Para tener una idea de la desigualdad existente entre los países asiáticos no es necesario mencionar el marco de las diferencias históricas, culturales y religiosas dentro del cual conviven; basta con ver sus diferentes sistemas políticos y la forma particular que presenta cada uno en sus etapas de desarrollo económico. Capitalismo y socialismo conviven desenvolviéndose dinámicamente, países de desarrollo económico notable coexisten entremezclados con países pobres; el "problema este-oeste" y el "problema norte-sur" adquieren rasgos singularmente complicados en la región. Pero así mismo, es el paso de esta diversidad por los mecanismos del mercado el que ensancha poco a poco la cadena de la integraáón. Esta cadena que eslabona diferentes tecnologías, capitales, operaciones administrativas, capacidades productivas y salarios, que unifica diversidad y diferencias es vista por las

empresas como una fuente de recursos para el desarrollo de la actividad empresarial en el exterior. Esta diversidad y diferencia existente en la región es la misma que se refleja en el "problema norte-sur" y el hecho de que el este de Asia se desarrolle a pesar de ello constituye un aspecto simplemente admirable de su progreso.

"Relaciones complementarias" es una expresión que remite a la distribución internacional del trabajo como la base sobre la cual se erige una posición relativamente dominante. Así, por ejemplo, los bajos salarios en las NEIs sirvieron a éstos como su mejor carta de presentación para su ingreso en la distribución internacional del trabajo, pero los salarios aún más bajos de los países del sudeste asiático y China pronto los despojaron de una posición dominante hasta que las condiciones de dominio se modificaron en favor de las industrias de tecnología avanzada.

Junto a la necesidad de la liberalización (del mercado) vino también la exigencia de realizar ajustes estructurales al interior de los países de la región. En términos del futuro, la capacidad de respuesta de los paises asiáticos a los requerimientos de la división internacional del trabajo sigue siendo desconocida. Más aún, el término "liberalización", al provenir de una estrategia de desarrollo dirigida al exterior con el objeto de obtener capitales y tecnología, supone una apertura de mercado al exterior con la misma finalidad, de tal manera que para los países del este de Asia "liberalización"es sinónimo de economía dependiente del exterior.

Como ya mencionamos, las relaciones de interdependencia entre los países de la región han avanzado por el lado del comercio y las comunicaciones, pero en el aspecto político todavía se nota la falta de un marco de reglas políticas entre los estados. Más bien, regionalismos y nacionalismos parecen estar en permanente pugna con el globalismo en las relaciones entre los países de la región.

Sin detenernos más en problemas ideales que puedan perturbar a Asia como esfera económica regional, pasemos a ver los problemas prácticos que la afectan. Primero, el problema de la dependencia económica que sufren los países de la región con el extranjero, en especial con los Estados Unidos. También existe la esfera regional del yen, pero la posibilidad de una influencia similar a la del dólar queda de momento descartada. La moneda que aún mantiene su dominio en el mundo de las finanzas en Asia sigue siendo el dólar; el yen, a pesar de ser la divisa más fuerte de la región, permanece básicamente subordinada a la moneda americana.

Así también, debido a las relaciones de interdependencia establecidas entre los países asiáticos, la dependencia mutua respecto a la oferta de los productos hechos en la cadena de producción regional supone, para evitar fricciones innecesarias dentro del sistema, el mantenimiento de los mercados del exterior. El ascenso del conservadurismo en los Estados Unidos, la crisis económica del Japón, y la inestabilidad económica en China, son elementos siempre presentes en el "Problema de Mercado" de Asia (Chung p. 82).

En comparación con los países capitalistas avanzados, subsisten todavía numerosos problemas políticos y sociales qué resolver. Puede decirse en términos más sencillos que los problemas sociales provienen de la inmadurez de la sociedad civil en la región. La disolución de la desigualdad social, la elevación del nivel de vida, la reforma de las condiciones laborales, el trato que se da a la desigualdad entre el hombre y la mujer, la participación laboral en la administración de las empresas, la protección al consumidor, la ampliación de la seguridad social, el respeto a los derechos humanos básicos, la protección al desvalido, entre otros, han sido aspectos sociales que, ignorados por una estrategia de desarrollo prioritariamente económica, ahora empiezan a brotar.

III. La **Transfiguración de Japón en Asia**

El **gatillo del alza del yen**

Una encuesta realizada en febrero de 1994 a un grupo empresarial japonés (Sindicato de la Crisis de Exportación de Japón: La crisis industrial de nuestro país para la división laboral de la producción en Asia) hace las siguientes proyecciones para el futuro:

Primero: Asia como destino regional de la oferta.	93%
Segundo: Japón como destino de exportaciones.	73%
Tercero: América y Europa **como** destino de exportaciones	53%
Cuarto: Zona de productos semi-manufacturados y producción de partes	38%

Según el resultado de esta encuesta, la estrategia de las empresas japonesas en Asia seguiría dos patrones básicos: 1) El establecimiento de plantas de producción para la exportación en países asiáticos con el fin de aprovechar la mano de obra barata,

"Patrón de empleo de mano de obra barata" y 2) El establecimiento de plantas de producción regionales con el fin de vender en la región, "Patrón de mercado asiático". El primer patrón nació con la súbita alza del yen y la bonanza de la economía japonesa luego del Acuerdo de Plaza. La necesidad de reducir el costo de sus productos hizo que las empresas japonesas se volcaran hacia los países vecinos en busca de salarios más bajos. La crisis económica que afectó al país posteriormente redujo temporalmente las inversiones directas de Japón en el extranjero, pero el avance de las empresas japonesas en ultramar se mantiene sobre todo hacia los países que ofrecen menos costo laboral como China, Vietnam, y el ASEAN en comparación con las NEIs o los países más industrializados de la región.

Del centro de producción al mercado

Últimamente es particularmente notable el incremento del empleo en el segundo patrón , "Patrón del Mercado de Asia" , por las empresas japonesas. En primer lugar, el aumento de la demanda de piezas y partes de las plantas ensambladoras de autos y electrodomésticos en los países asiáticos hace que las firmas que ensamblan sus productos ahí intenten proveerse de estas piezas en los mismos países con el fin de reducir sus costos. Luego, con el crecimiento económico logrado gracias a las inversiones directas en la región y al aumento del nivel de ingresos de la población, el interés de las empresas japonesas por el mercado regional naturalmente aumenta. China, con su gigantesca masa humana de más de mil millones de habitantes, simboliza la existencia de este mercado potencial. Así, por ejemplo, el mercado chino representó para la industria automotriz alrededor de 1.2 millones de unidades en el año 1993 y para el año 2000 se espera que esta cifra llegue a los **3** millones.

Por otro lado, la disminución de medidas de control en gran escala, puesta en práctica tanto en Filipinas como en Indonesia, las reformas económicas y la apertura al exterior en Vietnam y el mercado que representa la India con sus 900 millones de habitantes atraen poderosamente la atención de las empresas japonesas. En la India, Sanyo, Asahi Glass y Suzuki cuentan con exitosas plantas de producción. Sony, en 1994, estableció en ese país su primera fábrica de producción de televisores a color y una oficina de ventas. Los autos que produce Suzuki en asociación con capitales locales tienen el 70% del mercado hindú.

De zona receptora de capitales, Asia pasó a convertirse en una región con un rico y promisor mercado. Según cifras dadas a conocer por el Banco de Desarrollo de Asia, los países de Asia se encaminan al siglo XXI necesitando una inyección gigantesca de capitales provenientes del exterior; para fines de la década de los noventa se calcula que el monto anual llegará a los 130 mil mdd; queda por saber el destino final de estos capitales. La vigorosa demanda de capitales de la región se mantendrá y seguirá ofreciendo atractivas oportunidades de inversión *(Mapa del avance japonés* en *Asia,* Edit. Toyo Keizai Shimpo Sha 1995, pp. 12 -13).

Esta perspectiva económica que ofrece Asia y la estrategia seguida por las empresas japonesas para el desarrollo de sus negocios en la región depararán a las empresas japonesas un importante papel por desempeñar en adelante. Con el objeto de fortalecer el desarrollo de manufacturas, las empresas japonesas deberán incrementar el empleo de personal local y sobre todo capacitar a técnicos y ejecutivos intermedios, proveer de apoyo industrial y cooperación tecnológica con las empresas locales. Así, para responder con mayor eficacia a las duras condiciones de competencia del mercado regional, las empresas japonesas deberán producir mercancías que reflejen adecuadamente los gustos y la forma de vida locales, es decir, desarrollar y producir bienes asiáticos. En ese sentido, el desarrollo y la producción de productos asiáticos no deberán realizarse en Japón, sino en zonas cercanas al lugar de consumo, con lo que se obtendrían mejores resultados. En la medida en que se produzcan y desarrollen los productos asiáticos en las mismas regiones y a fin de que reflejen con más precisión las necesidades locales, es imprescindible la participación de personal local. Con el empleo de fuerzas locales, el desarrollo de las manufacturas adquirirá más dinamismo y la ampliación del ámbito de libre discreción hará imprescindible la transferencia del poder *(EE nuevo siglo y Asia...,* Instituto de Investigaciones Generales del Banco Sanwa, pp. 261 - 262).

Afines de marzo de 1995 el número de personas empleadas por las corporaciones japonesas en el extranjero ascendía a 1.03 millones, cifra que representa el 58.4% del total mundial de personas empleadas por corporaciones extranjeras. Conscientes de la falta de personal técnico, los países de la región elevan el presupuesto destinado a la educación y se incrementa el número de universidades, así como de organismos públicos de capacitación laboral entre otras medidas destinadas a cubrir el déficit

tecnológico. A pesar de estos esfuerzos, el número de instituciones técnicas y maestros, así como el financiamiento no son suficientes para responder a la demanda de técnicos que exigen las necesidad es de la industria. Las NEIs y el ASEAN consideran de vital importancia el problema de la capacitación técnica para el apoyo industrial y concentran gran cantidad de recursos para afrontarlo. Por ello, las empresas japonesas en la zona deben servir, sea a través de la industria de recursos primarios o de la pequeña y mediana empresa de nuestro país, para impulsar la regionalización y promover el progreso. Los países de la región tienen grandes expectativas en Japón para alcanzar el apoyo industrial que necesitan.

Las relaciones entre Japón y sus vecinos del este de Asia ahora ya no se limitarán sólo a la economía y las finanzas. Es preciso un entendimiento recíproco desde el punto de vista político, cultural e histórico en la formación de sus relaciones. El desarrollo económico unilateral de Japón, así como la falta de reconocimiento de ciertos hechos cometidos en el pasado lo obliga a enfrentar una gran resistencia de parte de los pueblos asiáticos.

La inevitabilidad de la globalización de la economía no implica necesariamente una mejora en la calidad de vida de los pueblos de Asia. Desde el punto de vista de la coexistencia entre Japón y Asia, será imprescindible la creación de una relación entre ambas partes fundada en la conservación del medio ambiente.

IV. La Particularidad del Desarrollo del Este de Asia

Hasta este punto, hemos estudiado el dinamismo con el que los países del este de Asia se han desarrollado; también cómo ha surgido la región como una esfera económica, su evolución y las perspectivas de cada uno de los países de la región, así como una breve exposición sobre la estrategia de las empresas japonesas. Este apartado lo dedicaremos al estudio del marco en el que se produce el desarrollo del este asiático bajo diferentes ángulos, tratando de definir sus particularidades. Luego pasaremos a ver el desarrollo de la sociedad y la economía en México y los países latinoamericanos, en busca de diferencias y similitudes entre ambas regiones.

1. El Contexto Histórico

Como apuntamos con anterioridad, el desarrollo económico de la región no es un fenómeno aislado que corresponde a cada

país individualmente sino que debe ser tomado como una cadena funcional integrada por Japón-NEIs-ASEAN-China. Es de importancia fundamental tener presente además que el punto de partida de dicho desarrollo tuvo como marco peculiaridades históricas y regionales. Así, tenemos en primer lugar, el período del régimen colonial japonés, su colapso, la atmósfera internacional creada por la Guerra Fría y dentro de esos acontecimientos, el papel político, militar y la hegemonía económica de los Estados Unidos.

Al margen de la responsabilidad de Japón como invasor y de los crímenes cometidos durante el período colonial, es un hecho histórico que los gobiernos que sucedieron al régimen colonial japonés después de la Segunda Guerra Mundial, especialmente en Corea del Sur y Taiwan, empezaron su desarrollo económico a partir de la década de los sesenta sobre la base de las instalaciones industriales levantadas durante el período colonial. En Taiwan, por ejemplo, hasta 1952 el 56% de la infraestructura industrial correspondía a los bienes confiscados de las empresas japonesas (Evans, p. 213). Más aún, los colaboradores locales con el régimen colonial trabajaron durante los primeros años que siguieron al fin de la guerra dentro del aparato burocrático y sirvieron para reestructurar y mantener la infraestructura administrativa.

Aunado a lo anterior, la hegemonía de los Estados Unidos desempeñó un papel decisivo. La estrategia americana en la región tuvo como fin mantener la supremacía y controlar a la Unión Soviética. Con ese mismo objetivo, el gobierno norteamericano destinó una cuantiosa ayuda económica y militar al Japón, realizó la reforma agraria en el país, mantuvo a la élite burocrática tradicional, puso bajo control al movimiento laboral y reprimió a los grupos de izquierda*

La reforma agraria en Japón en 1946, en Taiwan en 1949 y en Corea en 1950 fue llevada a cabo bajo la dirección de los Estados Unidos. El hecho de que la gente que huyó del continente hacia Taiwan no haya poseído tierras, y que ni el Partido Nacionalista en el poder haya tenido relación directa con los terratenientes y la élite campesina facilitó la reforma de la propiedad de la tierra. Como consecuencia, el movimiento campesino independiente avanza y por otro lado, se extiende el dominio del Kuomintang en el campo. En Corea del Sur, los terratenientes no mostraron ningún interés por la reforma agraria ni por el desarrollo económico hasta el fin de la guerra de Corea.

La importancia estratégica de la asistencia económica y militar de los Estados Unidos a Corea y Taiwan es evidente.

> Desde 1945 Corea del Sur ha **recibido** alrededor de $13 mil millones en ayuda económica y militar mientras que Taiwan unos $ 5 mil seiscientos millones ($600 per cápita en Corea del Sur y $425 per cápita en Taiwan). El total **de $6** billones recibido por Corea del Sur en forma de préstamos y subvenciones entre 1946 y 1978 comparados con los $6 mil 890 millones para toda África y con los 14 mil 800 millones para toda América Latina. El total de despachos militares a Taiwan y Corea del Sur entre 1955 y 1978 (sin contar el período de la guerra de Corea) ascendió a $9 mil 5 millones. África y Latinoamérica recibieron juntas $3 mil 200 millones (Cumings p. 67).

La economía y la formación de capital tanto en Taiwan como en Corea en la década de los cincuenta giró en torno a la ayuda económica estadounidense. Ésta fue equivalente a casi el 80% de la formación del capital bruto **en Corea entre** los años 1953 y 1962. El apoyo de los Estados Unidos incluyó también 5/6 partes de las importaciones durante 1950. En el caso de Taiwan la ayuda fue superior al 35% de la inversión interna bruta y casi el mismo nivel en las importaciones. La mayor parte de esta ayuda estuvo dirigida al sector militar antes que a proyectos de desarrollo económico (Evans, p. 210).

La guerra de Vietnam también tuvo obviamente una gran influencia en la economía regional. Taiwan y Corea del Sur enviaron contingentes de trabajadores de construcción y equipos técnicos. Corea del Sur despachó alrededor de 300 mil soldados a Vietnam en un lapso de 7 años. Corea del Sur cumplió en Vietnam el papel que le tocó desempeñar a Japón durante la guerra de Corea. La guerra de Vietnam representó casi el 20% de beneficios en intercambio de divisas a fines de la década del sesenta. Taiwan también obtuvo importantes beneficios de la guerra de Vietnam y ya en la década de los setenta exportaba capital, técnicos y brindaba asistencia a varios países del sudeste asiático (Cumings, p. 76).

2. De la política de sustitución de importaciones a la industria de exportación

Para Taiwan y Corea del Sur los años cincuenta fueron los años de la política de sustitución de importaciones a la que

recurrieron por la guerra y las necesidades de la reconstrucción. La ayuda de los Estados **Unidos** cubrió gran parte de esta política. En Taiwan, además de la ayuda estadounidense, hubo también inversión japonesa y de chinos de ultramar. Las ganancias obtenidas por ambos países con la estatización de las inversiones japonesas de antes **de** la guerra posibilitó el fortalecimiento del Estado bajo cuyo amparo tanto empresas ya existentes como nuevas pudieron librarse de competencia, importaciones e inversiones extranjeras consolidando una posición firme al interior del país. En el **este de** Asia la estrategia de la industria de sustitución de importaciones tuvo un corto período de vida.

El crecimiento logrado gracias a la política seguida por las NEIs y los miembros del ASEAN comienza a entrar en crisis; la industrialización alcanzada con el fin de exportar experimenta una conversión y empieza a aparecer un conjunto de problemas crónicos asociados a la estrategia **de** sustitución de importaciones iniciada por Taiwan a mediados de los años cincuenta y por Corea del Sur a fines de esa misma década. Saturación del mercado, agudización de la competencia, baja calidad de los productos de exportación, dependencia de productos de importación de alta calidad, grandes brechas en la balanza de pagos, entre otros, son los problemas que deben solucionar ambos países. Tras un largo período de asistencia norteamericana, ahora los dos países deben enfrentar el problema de la adquisición de divisas.

> Su limitado mercado interno los excluye del curso seguido por México y Brasil, es decir, apoyarse en una segunda fase de sustitución de importaciones en capital y bienes intermedios como la principal fuente para el crecimiento. Reformas económicas significativas sobre todo en el tipo de cambio y en los sistemas de control de importaciones modificaron la estructura de incentivos, haciendo más atractivo el sector externo aunque, de ningún modo, adoptaron una dirección en el sentido "laissez--faire "(Haggard and Cheng, p. 90).

En Taiwan el gobierno modificó su política hacia la industria de exportación y la captación de capital foráneo y en 1954 establece una regulación **de excepción al inversionista extranjero** con el objeto de atraer empresas **del exterior, capitales y asistencia** técnica; del mismo modo, el gobierno procuró fortalecer la capacidad competitiva de la industria local poniendo en vigor en

1960 una ley de reducciones tributarias para la inversión en la industria. Corea del Sur durante el gobierno de Park apuntó desde el comienzo en 1961 a la industrialización con fines de exportación. Consolidada gracias a un sistema dictatorial de desarrollo, la industria petroquímica se convierte en la base de la industria de exportación concentrándose en los recursos administrativos de las grandes empresas.

Por otra parte, la revolución china y el fin de la prohibición de las exportaciones de los Estados Unidos condujo a Hong Kong a la crisis del modelo de enlace comercial, obligándola a reactivar la industria de exportación regional que había usado en la década de los cincuenta. Este viraje, sin embargo, no hizo que Hong Kong adoptara la política del *"laissez passer"*. En un comienzo basó sus actividades en capitalistas de Shangai y compradores extranjeros y paulatinamente "el nuevo capitalista" fue ingresando al mundo de las finanzas. El intento de Singapur de seguir la estrategia de sustitución de importaciones basándose en su integración con Malasia se frustró en poco tiempo y mostró el límite de crecimiento basado en la explotación comercial que le brindaba *su status* portuario. Luego de la independencia, bajo el sistema de desarrollo económico burocrático de Lee Kuan Yew, continuó la política de atracción de capitales, pero fue más notable aún el mejoramiento de la infraestructura portuaria, de la energía eléctrica y del aumento de capitales destinado a la conservación del medio ambiente. De esta manera, con generosas medidas de atracción de capitales y manteniendo su estabilidad política, el mercado libre en las NEIs se convirtió en un atractivo destino para las inversiones extranjeras. Las primeras EPZ *(export processing* zones) se establecieron en Kaoshiung, Taiwan, en los años setenta; también en Masan, Corea del Sur, se iniciaron las primeras operaciones. Singapur, en donde se encuentran numerosas zonas industriales, cuenta con la más grande, Jurong Industrial Estate, que inició sus trabajos en 1968.

Las NEIs después de la guerra estuvieron en una situación tal, que geopolíticamente concentraron la asistencia económica exterior de los Estados Unidos y esto les permitió sacar enorme provecho de su relación con Japón. Apoyándose en estados fuertes, iniciaron su estrategia de sustitución de importaciones. Debido a la proximidad del mercado local, la política de sustitución de importaciones tuvo corta vida en la región y fue sustituida por la industria para la exportación. A excepción de Hong Kong, durante este proceso el fortalecimiento del estado desempeñó un papel de

primera importancia en la toma de las decisiones políticas que conducirían la economía.

3. El rol del estado fuerte y el capital extranjero

Bruce Cumings hace un paralelo entre el estado burocrático autoritario de Taiwan y Corea del Sur de mediados de la década de los sesenta con el Japón de antes de la guerra y los países latinoamericanos llamándolos "Regímenes de industrialización burocrático-autoritarios"(o BAIR por sus siglas en inglés). Cumings explica la relación entre el crecimiento económico y los regímenes de industrialización burocrático-autoritarios de la siguiente manera:

> ... no hay duda de que en ciertas épocas es el Estado el que forja y disuelve los conglomerados. Éstos crecen y prosperan en la medida en que la economía crece en estrecha relación con el estado que los apoya. No llegan, empero, a tener el crédito de los *zaibatsu* japoneses. En el centro de éstos siempre se encuentra un banco, pero en Corea del Sur y Taiwan es el estado el encargado de proveer los créditos. Ésta es una de sus armas más poderosas. Entidades burocráticas estatales como la Junta de Planificación Económica (EPB por sus siglas en inglés) controlan el crédito doméstico en favor de las firmas orientadas a la exportación y hacen de intermediarios del crédito externo mediante el otorgamiento de licencias. De esa manera, tienen el control casi absoluto para el acceso a las inversiones de capital; el chaebol está totalmente estructurado con baja igualdad y un gran componente de deudas... Otra similitud con el modelo japonés es la exclusión del sector laboral, la explotación de la mujer y el reducido gasto estatal en bienestar social; estas tres características, naturalmente, son propensas a ser más extremas en la periferia que en el centro (Cumings, p. 74).

De esa manera, el BAIR presenta las siguientes características: relativa autonomía estatal, coordinación central, planificación burocrática a corto y largo plazo, gran flexibilidad en sus movimientos dentro y fuera de las industrias, concentración del sector privado en grandes conglomerados, exclusión de trabajo (exclusion of *labor),* explotación de la mujer, reducido gasto en bienestar social, militarización y represión autoritaria.

Las características antes mencionadas del BAIR fueron especialmente importantes en la elección y ejecución de planes relacionados al capital y las estrategias de desarrollo económico. Pasemos ahora a examinar la relación entre los gobiernos de las NEIs y su relación con el capital extranjero, así como su diferencia con el rol desempeñado por el capital extranjero en la estrategia de desarrollo de México y los principales países de Latinoamérica.

Con la finalidad de realizar este examen, vamos a tomar como marco de referencia la idea de "triple alianza" surgida del análisis del desarrollo del capitalismo dependiente de los países latinoamericanos. El estado, como es sabido, es el producto del capital local más las compañías transnacionales; esta alianza hizo su aparición en los países de este de Asia durante el proceso de desarrollo económico que siguió al fin de la guerra, pero se diferencia de la situación latinoamericana por un tercer factor. En esta última, el capital privado es el agente predominante y el beneficio es determinante, mientras que en los países del este de Asia, el Estado, si bien da considerable importancia al beneficio económico, juega el rol de socio administrador. "Es un rasgo distintivo en el desarrollo dependiente Coreano que el estado tiene el dominio sobre el capital nacional y el multinacional" (Hyum-Chin Lim, 1982, p. 139, citado por Evans, p. 212). "La triple alianza en Taiwan es dominada por el estado" (Thomas Gold, 1981, p. 313, citado por Evans p. 212).

Ya hemos expuesto algunas de las razones por las cuales el estado mantiene una posición dominante en la triple alianza de los países asiáticos. Hagamos ahora una comparación suplementaria en relación a esto con los países latinoamericanos.

La penetración del capital extranjero en la industrialización de los países latinoamericanos fue muy profunda. Como contraste, las NEIs experimentaron una drástica ruptura con los países desarrollados y no restablecieron el contacto hasta que lograron su desarrollo económico.

Antes de la Segunda Guerra Mundial, el capital extranjero en Latinoamérica estaba concentrado en actividades extractivas, la agricultura y la industria minera. Más aún, los principales inversionistas, Estados Unidos e Inglaterra, eran a la vez los principales compradores de la materia prima extraída. Esto hizo que la élite tradicional vinculada a la minería y la agricultura se asociara estrechamente con el capital foráneo. Hubo algunas inversiones en diversos campos de la industria manufacturera pero

a nivel aún germinal. Los frutos de la inversión de capital extranjero se produjeron dentro de un contexto de engrandecimiento. El principal inversionista, los Estados Unidos, tenía un interés más bien político de hegemonía en la región. Así, el capital extranjero se enraizó profundamente en la estructura económica y social de la región. Por consiguiente, si bien el paso de las inversiones en las actividades extractivas a las inversiones para la industria manufacturera fue importante, la influencia y el control de la economía en manos de intereses foráneos continuó. La industrialización en las NEIs, por otro lado, se produjo con retraso. Si bien normalmente en las relaciones entre los países del Tercer Mundo y las empresas transnacionales rigen normas mundiales, la situación en el este de Asia fue totalmente diferente. Es importante anotar que el proceso de industrialización se logró en el período en que se había interrumpido la inversión extranjera de capitales. Desde el término de la Segunda Guerra Mundial hasta mediados de los años sesenta, durante 20 años, las empresas transnacionales no existían (Evans, pp. 206 - 207).

A fines de la década de los sesenta, la contribución del capital extranjero para la industrialización de las NEIs fue muy pequeña. En 1967 en Corea del Sur, las inversiones extranjeras alcanzaban sólo un monto de $78 mdd, apenas el 2% del total en Brasil. Obviamente que el papel de las inversiones extranjeras en los últimos 20 años se ha incrementado sustancialmente, pero la parte más importante de la inversión (current flowers) hacia las NEIs, los principales de la región, es muy escasa, comparada con los países latinoamericanos. No sólo la suma total de inversiones extranjeras es considerablemente menor, sino que las condiciones que las empresas multinacionales exigen para el desarrollo a los países asiáticos son también distintas. Corea del Sur, por ejemplo, tiene la propiedad de apenas el 6% de las subsidiarias de las empresas multinacionales y una porción mínima de participación en las numerosas empresas extranjeras que especulan en la bolsa de valores. Brasil, como contraparte, tiene más del 60% de la propiedad de las compañías subsidiarias y México se adjudica la propiedad de la totalidad de subsidiarias que trabajan dentro de su territorio (Ibid, pp. 207 - 208).

Hemos visto cómo el comportamiento de las empresas transnacionales difiere con respecto a los países latinoamericanos y las NEIs asiáticas, especialmente Corea del Sur y Taiwan. Veamos ahora tres factores políticos que habrían regulado la posición del

capital extranjero durante el proceso de formación de la industria exportadora en las NEIs asiáticas. Primero, el relativo aislamiento y la fortaleza del Estado o bien, la orientación económico-ideológica de la élite estatal. Este factor político quiere decir que las actividades de los grupos sociales y políticos formados independientemente están limitadas, que éstos no tienen acceso efectivo a los centros de decisión política dentro de las estructuras del estado y que es necesario relacionarse ideológica, económica y políticamente con la élite estatal. El empleo de tecnócratas y el apoyo que proporciona la élite política a la estrategia de desarrollo, refleja lo que se conoce como "liberalismo desarrollista". Este liberalismo a su vez, llevado a sus extremos, tiende al mercantilismo (mercantilism cast). Con excepción de Hong Kong, Corea del Sur, Taiwan y Singapur mantienen estas burocracias dirigistas dirigist *bureaucreacies* (Haggard and Cheng, pp. 101 - 102).

El segundo factor político que condiciona el comportamiento del capital extranjero en la región está en el hecho de que las alianzas dominantes son la base de la dirección política del Estado. Si se les otorgara la independencia del Estado, estas alianzas tendrían un acuerdo político tácito en el liderazgo político. La capacidad de desarrollo del sector privado depende del rumbo del desarrollo.

En el caso de los países que han experimentado un desarrollo económico acelerado, el autoritarismo y el sistema unipartidario constituyeron un pilar muy importante. En Corea del Sur, Taiwan y Hong Kong, la importancia relativa del capital foráneo disminuyó en las empresas locales (Ibid, pp. 102 - 103). Vamos a dejar a un lado el tercer factor en el que intervienen relaciones políticas internacionales.

En Corea del Sur, Taiwan y Singapur, la estrategia de desarrollo gravitó alrededor de la dirección estatal, apoyando las actividades de las empresas locales y orientando las inversiones hacia campos específicos. Dichas empresas se fortalecieron durante la década de los sesenta con el viraje hacia la industria con fines de exportación. La participación de las empresas extranjeras fue relativamente tardía y no intervinieron en la dirección de la industrialización de este período. El Estado no dejó de controlar las inversiones ni cuando la liberalización estaba en marcha y por el contrario, estimulaba la participación local. En 1970 ya todas las NEIs habían experimentado un alza en los salarios, Singapur sufría de escasez de mano de obra y los miembros del ASEAN adoptaban

una estrategia similar a la seguida por las NEIs. A causa de estas presiones internas y externas, el desarrollo económico de las NEIs basado en las exportaciones ingresó a una nueva etapa en la que los esfuerzos de la economía se concentraron en diversificar la canasta de exportaciones y en mejorar las condiciones de la estructura industrial.

Del conjunto de correspondencias básicas, dos cambios importantes sobresalen. Primero, aumenta la participación del Estado en la organización y promoción de nuevas industrias. Segundo, las empresas extranjeras son revaloradas y se intenta orientar la inversión extranjera en determinados campos. Las empresas que concentran tecnología reciben nuevos incentivos y, de esa manera, la subordinación de las NEIs al capital externo se incrementa.

V. La sociedad mexicana, posibilidades de desarrollo - comparación con los países de Asia

1. Las lecciones del modelo asiático

Un informe del Banco Mundial, *El Milagro del Este Asiático: Crecimiento Económico y Política* Pública, publicado en 1993 analiza el "milagro económico" de ocho países del este asiático: Japón, Hong Kong, Corea del Sur, Taiwan, Singapur, Indonesia, Malasia y Tailandia, y encuentra como características comunes de este milagro los siguientes aspectos: 1) el promedio del crecimiento económico, 2) el descenso del grado de desigualdad de los ingresos, 3) la velocidad en el aumento de la industria y la industrialización en el sector agrícola, 4) muy alto índice de crecimiento de las manufacturas para la exportación, 5) la caída en el aumento acelerado de la población desde los inicios del proceso, 6) alto índice de crecimiento de bienes de capital que incrementó el ahorro interno, 7) alto índice de crecimiento y elevado nivel de capital humano en las etapas iniciales del proceso, y 8) en general, aumento de los índices de crecimiento de la industrialización (Capítulo 1, pp. 27 - 77).

Otro factor que contribuyó a! éxito económico de estos países fue el firme mantenimiento de las condiciones básicas del crecimiento, lo cual lograron tomando principalmente las siguientes medidas: 1) Control de la inflación, capacidad competitiva y sostenimiento de la tasa de cambios; 2) Formación de recursos humanos; 3) Establecimiento de un sistema financiero seguro y

eficiente; 4) Control de la caída de precios; 5) Introducción de tecnología extranjera y 6) Promoción de la agricultura *(Ibid,* pp. *347 - 352).*

Si bien hay algunas diferencias entre los países de la región, en general todos intervinieron en el mercado para estimular el crecimiento. Dicha intervención se hizo promocionando ramas industriales específicas y planeando políticas financieras de incentivación a la exportación, aunque con resultados no del todo alentadores.

> . ..la promoción de industrias específicas generalmente no funciona y promete poco para otras economías en desarrollo. El crédito directo ha dado resultados en ciertas situaciones, pero implica grandes riesgos. La estrategia de estimular las exportaciones ha sido la más exitosa entre las tres políticas de intervención y es la más prometedora para otros países en desarrollo (Ibid, p. 354).

El informe del Banco Mundial advierte además que es necesario rectificar la política de intervenciones del gobierno para estimular el desarrollo. La política de sustitución de importaciones trajo como consecuencia industrias de bajo rendimiento, empresas estatales y toda clase de regulaciones que debilitaron la capacidad competitiva de las industrias locales en el mercado internacional. La excesiva intervención del gobierno origina, por otro lado, corrupción y la explotación de beneficios en gran escala (fracaso del gobierno).

Desde mediados de la década de los ochenta, la economía neoclásica resurge en el estudio de los mecanismos del mercado; en los países latinoamericanos, el neoliberalismo se impone en la economía y la tecnocracia. Como todo el mundo sabe, se apoderó del manejo económico del estado. Pero en Asia la intervención estatal consiguió un alto grado de desarrollo económico mientras que las "fórmulas de shock" propuestas bajo la tendencia neoclásica en los ex-países socialistas que han virado a la economía de mercado no dan resultado. Las estrategias de liberalización de la economía bajo control estatal, seguidas por China y Vietnam por otro lado, muestran una actuación excelente .

Con todos los ajustes estructurales puestos en práctica en Latinoamérica, la diferencia de ingresos sigue polarizándose; la

educación, la seguridad social, la salud y demás servicios sociales básicos continúan empeorando (fracaso del mercado). La situación que reflejan las diferentes economías ha hecho que desde la segunda mitad de la década de los ochenta empiece a revalorizarse el papel del Estado en el desarrollo económico. El informe del Banco Mundial es una parte de esta revalorización.

Según el informe del Banco Mundial,

> "no existe un modelo único de desarrollo asiático" ni "existe la fórmula secreta del éxito" y extrae como conclusión lecciones positivas y negativas. Como lecciones positivas recomienda: "...mantener estable la macroeconomía, promover la educación temprana, no marginar a la agricultura, utilizar a los bancos para construir un sano sistema financiero, estar abierto **a** las ideas y tecnología foránea y dejar que los precios relativos reflejen las vicisitudes de la economía." Como "lecciones negativas" advierte que: "...promover industrias específicas o intentar saltar etapas de desarrollo tecnológico por lo general fracasa; fuertes tasas de interés real negativo y grandes subsidios a prestamistas debilitan el sistema financiero y créditos directos sin adecuado seguimiento y selección de prestamistas distorsionan la correcta distribución de los productos (distorts allocation). Finalmente hemos hallado que una exitosa promoción de las exportaciones sea ésta hecha sobre una economía abierta y de sólida base económica o en una en la que se combinan una sólida base económica e intervenciones estatales prudentemente elegidas, ofrece grandes beneficios económicos (Ibid, p. 367).

Partiendo de este informe del Banco Mundial, vamos a repasar algunos puntos tratados con el fin de examinar las posibilidades de desarrollo económico de la sociedad mexicana, haciendo un paralelo con la vía de desarrollo seguida por los países del este asiático.

En primer lugar, no puede hablarse de un desarrollo económico del este asiático después de la Segunda Guerra Mundial sin considerar el ambiente internacional en el que se produjo. Es imposible ignorar la estrategia norteamericana de postguerra y el desarrollo económico de Japón, como tampoco puede negarse dentro de ese contexto histórico el dominio colonial japonés, el anticomunismo, la guerra de Corea, la guerra de Vietnam, los

intereses militares involucrados, la asistencia económica, la reforma agraria, el apoyo a la supresión del derecho al poder político, y los comerciantes chinos de ultramar, entre otros.

En segundo lugar, la relación dinámica Japón-NEIs-ASEAN (China) como base de la división internacional del trabajo de la región (el modelo de desarrollo de "gansos voladores") y el marco que ofrece el triángulo comercial del Pacífico constituyen importantes perspectivas de análisis y en relación a esto, en tercer lugar, la exitosa política de industrialización para la exportación y el hecho de que, debido a la estrechez del mercado local, la valoración de los productos industriales de la región se haya realizado en el mercado exterior desde un comienzo. El papel del mercado americano en ese sentido fue muy importante, así como también el hecho de que los bajos precios de los productos, la base de su competitividad en el mercado, residía en la mano de obra barata. El problema de mercado del este asiático está estrechamente vinculado a su problema laboral.

Cuarto, firme hegemonía del estado en la "triple alianza" estado, capital nacional y capital extranjero; en este punto el Banco Mundial subestima el rol del Estado. Si en Latinoamérica la industrialización se realizó bajo la dirección de las empresas transnacionales, en el este asiático este mismo proceso se llevó a cabo en la mayoría de los países bajo control estatal. Quinto, con respecto a la participación del capital extranjero en la industrialización, hasta mediados de los años sesenta éste era casi inexistente en el este asiático, mientras que en México y los países latinoamericanos estaba ya profundamente enraizado desde el comienzo mismo del proceso de la formación de industrias. Sexto, no olvidar que la supresión de los derechos sindicales, la explotación de la mujer, los grupos de izquierda y las luchas contra el poder establecido no pueden borrarse de la historia.

Luego de haber revisado las lecciones que ofrece el desarrollo económico en el este de Asia, pasaremos ahora a hacer algunas consideraciones sobre el desarrollo de la sociedad mexicana en comparación con la experiencia del desarrollo económico asiático.

2. Diferencias entre México y el este asiático

El llamado modelo de desarrollo económico del este de Asia tiene rasgos específicos en cada uno de los países en los que ha ocurrido. A las naturales diferencias históricas hay que sumar también las diferentes condiciones durante el inicio de la

industrialización, el carácter del Estado y el gobierno, la relación con el capital extranjero, la estructura de la sociedad, la cultura, las costumbres sociales, el nivel de educación, entre otras importantes diferencias existentes entre los países de la región. Es por ello que si bien no sabemos de la posibilidad de adaptar el modelo asiático a otros países es, por otro lado, definitivamente imposible tratar de hacerlo encajar tal como es en otras sociedades. El caso de México tampoco es una excepción, pero si hemos de proponernos hacer una comparación entre el modelo de desarrollo económico del este asiático y el del modo en que se ha desarrollado la economía en México, tendremos que comenzar haciendo un resumen de las diferencias que hemos mencionado entre ambas realidades. Conscientes de que esta tarea exige abarcar un campo más amplio que el aspecto meramente económico, aquí trataremos de hacer la comparación desde el punto de vista de la economía política.

Obviando el aspecto de la situación internacional del que ya hicimos mención líneas arriba, la primera diferencia que salta a la vista entre ambos países parece ser el rol desempeñado por el mercado y el gobierno. En el este asiático, el gobierno asumió con más firmeza su papel frente al mercado y sin liberalizarlo completamente hizo que éste funcionara según sus planes de desarrollo económico. Con el fin del gobierno militar en 1961, empieza en Corea del Sur, al lado de una tendencia estatista, el control y la planificación de la economía con miras al desarrollo económico. Con este sistema de planificación surgió un comité de planificación, comenzaron los planes de desarrollo y el control estatal del sector bancario. Taiwan protegió su mercado interno utilizando una forma que reflejaba el aspecto económico de su ideología, con la propiedad privada de los medios de producción y con una planificación apoyada en un estado centralizador del poder. En México, la tendencia proteccionista predominó durante todo el período populista hasta que la crisis de la deuda a comienzos de los años ochenta condujo, bajo la influencia del neoliberalismo, a una acelerada liberalización, a una moderación de las restricciones y a la privatización de las empresas.

Segundo, la importancia de las relaciones entre el Estado y el capital extranjero. En México el Estado populista se convierte en Estado burocrático autoritario cuando el capital extranjero ya había penetrado en vastos sectores de la sociedad mexicana, lo cual dificultó el manejo estatal de éste. En el este asiático por el contrario,

bajo el "desarrollo dictatorial" puesto en práctica anteriormente por la burocracia, el estado obtuvo beneficios reales con el capital extranjero. Ese estado eficientemente organizado tuvo la capacidad de formar capital nacional y de canalizar su fuente de divisas externas gracias a proyectos precisos que fomentaban la acumulación de capital. Así, con un aparato estatal relativamente independiente y eficientemente interventor y con una exitosa política de acumulación de capital, el modelo del este asiático muestra su superioridad frente a la política estatal de México y de los países latinoamericanos.

Tercero, en relación a la diferencia anterior, el papel de las inversiones extranjeras directas. La parte más relevante de esta diferencia se encuentra en el grado de control que pueden tener los intereses foráneos sobre el aparato productivo local (Evans, pp. 205 - 206). Las inversiones extranjeras directas en el este asiático tuvieron dominio sobre sectores muy reducidos de la economía y en lo que respecta a la formación del capital en general y más aún en cuanto a las exportaciones, su contribución comparativa no pasó de ser pequeña. El proceso de industrialización en los países asiáticos se inició tarde.

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta mediados de la década de los sesenta, durante 20 años, la presencia de las empresas multinacionales fue muy débil; es por lo tanto remarcable el hecho de que el proceso de industrialización se haya iniciado durante la ausencia de inversiones directas de capital extranjero. Tanto Corea del Sur como Taiwan se retiran del mercado internacional en los inicios de la década de los cincuenta y comienzan a implementar decisivamente las bases de su industria. En México, en cambio, la profundización de la política de la sustitución de importaciones suponía la presencia de poderosas empresas transnacionales.

Cuarto, diferencias en la macroeconomía. Los países del este asiático siguen manteniendo un prolongado y alto ritmo de crecimiento, muestran un manejo eficiente de la inflación y tienen un nivel de vida estable. Sus exportaciones, en general, continúan aumentando. Aunque no al nivel de los países del este asiático, México mostró durante los años setenta un índice de crecimiento relativamente alto, pero a partir de la siguiente década se inició el decrecimiento, la inflación se elevó y se desestabilizaron los niveles de vida. La escala de sus exportaciones es menor comparada con

los países del este asiático. En relación con los ingresos, en el este asiático se corrigen las desigualdades y tiende a disminuir la diferencia de ingresos en comparación con los países latinoamericanos que presentan los contrastes más agudos respecto a los ingresos de la población. Sin ser una excepción, México no sólo padece esta desigualdad en alto grado, sino que las diferencias tienden a profundizarse. En ese sentido, los beneficios de la industrialización en México no se dejan sentir todavía en la distribución ni en mejoras en los niveles básicos de bienestar (ingreso per cápita, alto coeficiente Gini).

Quinto, no puede ignorarse la diferencia de las condiciones iniciales. Especialmente con respecto a los resultados que produjo la reforma agraria. Es clave para comprender el éxito de la política de desarrollo de la región el hecho de que la reforma agraria haya apartado a los terratenientes del aparato estatal despojándolos de su influencia en la dirección del país. Esta separación de la élite terrateniente es clara en Taiwan mas no así en Filipinas en donde, a semejanza de Latinoamérica, el sistema de propiedad de la tierra y el poder terrateniente subsisten ("el bloque del azúcar"). La reducida influencia de los terratenientes en la dirección de la política estatal es otro contraste con Latinoamérica. México es, entre los países latinoamericanos, el que experimentó una de las reformas agrarias más significativas de la región, pero trajo como resultado el surgimiento de un capitalismo agrario y de una nueva élite terrateniente.

Sexto, el grado de confianza en el liderazgo del gobierno para las políticas económicas. Esto exige de la burocracia y los tecnócratas un mínimo de condiciones básicas para el desempeño de sus funciones e indirectamente reclama una reflexión sobre la historia del sistema burocrático tradicional (la existencia histórica de las dinastías). En el este asiático la estrategia de liberación del mercado para captar capital extranjero se realizó bajo el liderazgo del gobierno con la participación de tecnócratas en la economía. Como parte de la burocracia estatal, la tecnocracia, sobre la cual gravitó toda la estrategia de desarrollo basada en las exportaciones, controló una gran porción de la actividad económica del país, brindó protección a la industria local y proporcionó capacitación a sus recursos humanos. Su presencia para el establecimiento tanto de industrias ligeras como de gran concentración laboral fue fundamental. En México hasta la década de los setenta las empresas

extranjeras y estatales tuvieron prioridad sobre las industrias locales en la estrategia de desarrollo.

Séptimo, diferencias respecto a la estrategia de mercado. Debido a lo reducido del mercado en el este asiático, la política de sustitución de importaciones tuvo corta existencia y pronto viró hacia la industria de exportación, pero durante ese corto período, el capital extranjero tuvo una contribución mínima. El ingreso de las NEIs en el sistema mundial de comercio tuvo lugar en un momento oportuno. Si el período de la industria de sustitución de importaciones hubiese durado más tiempo, el desarrollo de la capacidad competitiva de algunas industrias corría el riesgo de sufrir consecuencias políticas negativas. En México, por el contrario, la estrategia de sustitución de importaciones conoció un período prolongado que se inició con el populismo de Cárdenas luego del pánico mundial que asoló a las finanzas en la década del treinta.

Octavo, la diferencia entre el índice de ahorro y el índice de inversiones. En el este asiático, el índice de ahorro interno y de inversiones ha ocupado, con excepción de una época, un nivel alto en el PIB. México, aparte de tener un nivel bajo en estos indicadores, presenta una gran brecha entre ahorro e inversiones asociada a la acumulación de su deuda externa.

Noveno, la importancia de la diferencia en la educación. Durante los últimos 30 años, la educación inicial y media en los países del este asiático se ha extendido a todos los sectores de la sociedad, popularizándose y mejorando del mismo modo en que se nota una mejora sustancial en sus programas de capacitación profesional. La educación en México para los mismos grados de escolaridad, inicial y media, en general es insuficiente y hay incluso problemas en el contenido de la enseñanza.

Por último, las diferencias en la política laboral. Luego de una larga etapa de actividad sindical, el movimiento laboral en los países del este asiático fue puesto fuera de la acción legal. Organizativamente débiles, los grupos de izquierda, populistas y laborales fueron controlados y suprimidos. Gracias a la inexistencia de una oposición política, el gobierno pudo implantar sin contratiempos internos su estrategia de desarrollo. La Confederación de Trabajadores de México (CTM) sirvió, en cambio, para integrar a los trabajadores al corporativismo.

Los puntos que hemos mencionado son sólo una parte de la enorme cantidad de elementos que hay que tomar en cuenta **al hacer**

una comparación entre el desarrollo económico de dos sociedades, pero creemos que son aspectos muy importantes a considerar si queremos evaluar las posibilidades de desarrollo de México desde este ángulo. Comparar el desarrollo de los países del este asiático con el de México o Latinoamérica de seguro hará surgir un número sorprendente de elementos comunes, pero tratar de hacer un paralelo exhaustivo de todos los puntos susceptibles de comparación entre México y las NEIs sería confundir las cosas innecesariamente. Si hemos de sacar las lecciones correspondientes de esta experiencia, tendremos que empezar concluyendo que los países del mundo que buscan su desarrollo económico, incluyendo México, no deben someterse a los intereses y beneficios de las empresas transnacionales. Éste es el punto que vamos a comentar para terminar.

Última parte: Desarrollo centrado en el ser humano

La desigualdad social en la sociedad mexicana avanza al ritmo en que el neoliberalismo extiende su influencia en el país. El plan presentado por el presidente Ernesto Zedillo Ponce de León en mayo de 1995, Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000 (PND), así lo confirma. El 54% del ingreso nacional beneficia al 20% de la población de altos ingresos mientras que al 20% de menores recursos sólo le corresponde un 4%. Actualmente 14 millones de mexicanos no pueden satisfacer sus necesidades básicas de supervivencia. Se encuentran en estado de extrema pobreza. En los pueblos rurales, en donde se concentran 3/4 partes de la población más pobre, la pobreza y la marginalidad afectan especialmente a los indígenas. En 1990, el 41% de la población indígena de más de 14 años era analfabeta y el 37% no había recibido ningún tipo de educación. La agresión del estado hacia la población rural se agravó aún más con la enmienda del artículo 27 de la Constitución. Con el ingreso al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), México renunció a la tarea de reconstruir la economía y abandonó al campo a su suerte. El pilar social del sistema político mexicano, el campesinado, fue condenado al suicidio.

La población infantil subalimentada menor de 5 años en el Distrito Federal es de 6%, mientras que en el sur del país este porcentaje asciende a 22%. No podemos tocar aquí **todos** los problemas que reflejan el estado en el que se encuentra el país, pero la educación, la seguridad social, la salud, la vivienda, los

derechos humanos básicos y el medio ambiente son problemas que afectan a la mayoría de la población y exigen urgente solución. La revuelta zapatista tiene, en ese sentido, un profundo significado. Los problemas sociales que hemos citado no sólo afectan a México, sino a todos los países en desarrollo que dicen haber alcanzado el desarrollo económico pero marginando a un gran sector de la sociedad. La pregunta es, entonces, a qué tipo de desarrollo aspiramos, quiénes se perjudicarán con el desarrollo y quiénes se beneficiarán con él.

En su último informe, Human *Development Report 1996,* el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas propone los siguientes puntos a considerar para un crecimiento económico que conduzca al desarrollo integral del ser humano:

*Crecimiento que genere empleo y seguridad a la vida.
*Crecimiento que incentive la libertad y el poder de la sociedad.
*Crecimiento con beneficio social equitativo.
Crecimiento que promueva la solidaridad y la cooperación social.
*Crecimiento que defienda el desarrollo futuro de la humanidad.

El desarrollo económico de México también debería ser replanteado según estas recomendaciones. Es decir, su estrategia de desarrollo debe estrechar más la unión entre el desarrollo del hombre y el desarrollo económico. Con este fin debe, primero: acumular capital humano, aumentando la inversión en bienestar social, alimentación, educación, y capacitación tecnológica. Segundo: fomentar la participación de la sociedad civil en la política, la economía y la sociedad incrementando las oportunidades de contribución al desarrollo económico.

Éstos son los puntos a considerar si hemos de extraer algunas lecciones del modelo de desarrollo de los países del este asiático para el progreso económico de otras regiones.

Bibliografía

Córdova C. A. (1995). El PND, ni metas preciosas ni mecanismos para lograr lo que se propone. Proceso, No. 970.

Chung Chang Y. (1994). Posibilidad del este asiático como Esfera Económica Regional. Publicación de la Universidad de ***Economía de*** Gifu, Vol. 27, No. 4. Universidad de Economía de Gifu.

Cumings, B. (1987). The Origins and Development of the Northeast Asian Political Economy: Industrial Sectors, Product Cycles and Political Consequence. Frederic C. Deyo, (edit.), The Political Economy uf the new *Asian* Industrialism. Ithaca: Cornell University Press.

Evans, P. (1987). Class, State and Dependence in East Asia: Lessons for Latinamericanists. F.C. Deyo, (edit.).

Haggard, S. and Cheng Tun-Jen (1987). State and Foreign Capital in the East Asian NEIs. F. C. Deyo, (edit.).

Yamazawa,I. /SRIC- Sanwa Research Institute Corp. (1993). *Visión del* Pacífico *Asiático* 2000. Tokyo: Editorial Toyoshimpo.

JETRO. (1993}. Informe JETRO 1993. Tokyo: Oficina de Publicación del Ministerio de Economía.

Matsushita, K. (edit.), (1982). *Adyia no Hitobito o Shiru Hon» (Quién es Quién* en *Asia),* Vol. 4. Edit. Tokyo: Ootsuki.

MRI- Mitsubishi Research Institute. (1996) *Zen Yosoku: Adyia 1997: Zen Yosoku (Asia* 1997: *Proyección General).* Tokyo: Edit. Daiamondo.

NRI - Nomura Research Institute/Tokyo International Research Club, edit. *(1994). Aumentan* las *inversiones directas en Asia.* Tokyo: Nomura Research Institute.

NIRA- National Institute for Research Advancement. (1996). *A Study on Direct Investment and Economic Development: Future problem of East Asia.* Tokyo: NIRA.

Oficina de Planificación. Edic. (1993). *Informe Económico Mundial (Edición deI* año 1992). Tokyo: Oficina de Impresiones del Ministerio de Economía.

Oficina de Planificación. Edic. (1996a). Informe *Económico Mundial (Edición del* año 1996). Tokyo: Oficina de Impresiones del Ministerio de Economía.

Poder Ejecutivo Federal. (1995). *Plan Nacional de Desarrollo: 1995-2000.* México: Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Ramos I. Sánchez. (1995). Recomposición y Lucha Política en México. Coyuntura, No. 59.

UNDP- United Nations Development Program. (1996). *Human Development* Report 1996 (edic. en japonés). New York: Oxford University Press.

SIRCPBS -Sakura Institute of Research Center for Pacific Business Studies. (1996). Zu *de Yomu Adyia Keizai (Mapa de la economía asiática).* Tokyo: Edit. Puredyidento.

SIRCPBS. (1995). *Shin* Seiki *Adyia no* Zangyo *o Yomu (Lectura de la industria asiática del nuevo* siglo). Tokyo: Edit. Daiamondo.

Toyo Keizai Shimpo Sha, edit. (1995). *Nijon Kigyo no Adyiu Mappu (Mapa del avance de* las *empresas japonesas en Asia).* Tokyo: Toyo Keizai Shimpo Sha.

Multiculturalism at the end of Modernity

Gabriel Rodríguez Nava
ITESM, Campus *Monterrey*

Introduction

In the last 10-15 years, the debates concerning the issues of culture have spread both in academia and in the political agenda. The reason for this interest in cultural issues lies in what has been come to be known as "multiculturalism". In essence, the term refers to the general demands that severa1 groups, ethnic, religious, political, *inter alia,* have been trying to place on the political agenda. Initially, these demands began to take shape as movements of cultural resistance, and they were most often linked with gender and racial issues. Today, the term multiculturalism is being used also to describe the type of government or society these groups wish to shape.

However, it is this relative newness and the description of these movements in cultural terms that make it necessary to revise what is understood as culture. This paper intends to trace the utilization and the political interaction of the concept of culture within the modern era, and to then ponder its usefulness today at the end of modernity. It will be henceforth argued that since the concept of culture was a construction in service of the power relationships established by the discourses of modernity, it is of scant utility today, both for the movements opposing cultural domination as well as for those supporting liberal forms of government that try to meet the demands placed by these groups.

Nevertheless, this is not only a question of whether or not it is appropriate to use one term or another. The mere existence of concepts or terminologies does not motivate behavior when they are invoked alone. As we will see, the organization of differences between peoples of the world, under cultural terms, has allowed not only for the justification of the inequalities present in the world

expansion of capitalism, but also, it has taken a strong psychological root in individuals, which allows for the motivation of action.

With this in mind, great emphasis has been made on how culture has been used in the modern processes of "Nation Building". It is here where the utility of the concept can be seen in its most powerful sense, for it touches on the psychological phenomenon of identity. Nevertheless, the modern utilization of culture in modern politics has to be understood not as a sort of deliberate plan engineered by a core, but rather, as an historical product of modernity.

Having made this consideration, it is then possible to understand multiculturalism as also the product of historical change. These groups themselves, albeit their cpposition to the system, are also part of it. Their possibility of resistance is derived greatly from the socio-economic conditions created by the world-capital system in one part, and on their adoption of the modern language of rights.

Yet it is precisely in this adoption of these languages that we will find the root of their failure, and the cause for the continuous accumulation of contradictions within the system. For this reason, we conclude with a brief discussion assuming **the** inevitable demise of the world-capitalist system, and the subsequent need to develop new forms of communication, discourses or languages that may allow us to confront the challenge of coexisting in a *civilized* manner with the other.

The Concept of Culture **and its Interaction with Modern Politics**

Culture and Modernization within Modernity

A definition of culture that is considered by some as classic is that of Sir Edward Taylor, where he refers to "...that complex everything that includes knowledge, beliefs, morals, laws, custorns, and al1 other capacities and habits acquired by men as a member of a society. "[1] In a liberal conception, we can thus describe culture as everything that is *socially* learned and shared via a social heritage and the use the individual makes of it. 1 stress that this **is** a modern liberal conception; in the Middle Ages, what we now consider culture was then divine lot. The modern individual *is* **not** only a receptor of culture but also a maker, or at least s/he is expected to be one; in contrast, the medieval peasant was expected

to live in strict accordance with his/her social (and divine) heritage. What is more, the concept of culture did not exist then.

Culture can also be described as the set of organized norms and values that a group of people share: norms that are transmitted and reinforced through customs, traditions, laws, and institutions to establish the "badness" or "goodness" of actions. This system is designed to protect and promote a set of values, or of things that are deemed as important for the group. [2] What is important for a group is what it considers essential to its survival and well-being. Thus, the fundamental differences that distinguish one culture from another are values. The changing environment upon which economic and social relations are forced to be established creates the differences in values: different threats will create different evils and different goods. However, we must keep in mind that the *awareness* of these differences in cultural terms is in itself a modern perception founded in the West. Let me review the considerations Immanuel Wallerstein[3] has made on this issue.

For Wallerstein, the usage of culture describes the traits, behaviors, values and beliefs that define that a person is a member of a series of groups; thus, it points to characteristics in the individual that are neither universal nor idiosyncratic, but "groupal". However, he makes a distinction in this usage: a) one that refers to the traits that distinguish one group from another (Culture l), and b) the traits that distinguish groups inside the group (as in high-low, dominant-dominated (Culture 2). Wallerstein traces this apparent confusion in terms of usage as a product of the "historical development of the capitalist world-economy." [4] Capitalism, like many other historical systems, established a single and hierarchical "division of labor"; however, it did not do so in a world-empire, but rather, in an interstate-system constituted by sovereign states. It is here where the historical source of Culture 1 lies. We must remember that the emergence of the sovereign state is also the political manifestation of the modern belief that political life can be *rationally* organized; the reason for organizing under state A and not B is, in this manner, cultural: States socialize and reinforce the values and behaviors that provide a sense of self-awareness that allow in turn for the establishment of a social order (a contract).

On the other hand, capitalism, in order to achieve the maximum appropriation of surplus-value, lays on the producer the pressure of constantly having to find ways to obtain more work at less

pay. Culture 2 becomes then the justification of this interna1 inequality: dominated groups are deemed incapable of performing the same tasks as the dominant group, since there is something in their inferior nature/culture that does not allow it. Thus, Culture 1 is used by the dominant group in Culture 2 to create the unchanging realities amidst a world of constant change needed to preserve the *status* quo. The mechanics of this relation of power will be discussed later; first, let us consider also the modern development of a notion that is intimately related to culture: that of civilization.

Wallerstein also makes two distinctions in the use of the concept of civilization. One is in its use in the singular, where civilization is seen as the process that makes humans less savage or animal-like. Its ethimology suggests also that this process is found living in *civitas,* amidst rules that allow for sedentary social coexistence. The other usage is in the plural, where civilizations refer to the different concentrations of world-views, structures and culture. Under these neutral terms, all civilizations are therefore civilized, for they all provide a system that allows for social coexistence in different conditions. However, the West made a very particular distinction between what was or was not civilized: Civilization was to be found where *reason* was used to organize social life (states in a capitalist world system). Moreover, since it was only the reason of mathematics that served as the language to provide the explanations for "the empirical", the "Baconian/Cartesian/ Newtonian world view (that rests in the pursuit of this reason) . . . logically could tolerate the concept of civilization only in the singular..." [5] The pursuit of renewed profits was done rationally in the capitalist system; thus, capitalism is considered civilized and its material achievements an empirical proof of its success and progress. The world expansion of this system that began in the West, had by the XIX Century incorporated the whole world into a single historical system. It is not hard to see then, how the West carne to regard itself as the civilizing Civilization of the world.

In this light, it is possible to appreciate how the logic of division and hierarchy inherent to capitalism is reproduced in the construction of culture (in its two usages) as a concept. The rational organization of differences in cultural terms allowed in turn for the subsequent classification of these cultures as more or less civilized, depending directly but substantially on their level of Westernization. Thus, global and internal inequalities were ex-

plained by a sort of "civilization level" of cultures (in both usages): both states and groups inside it were subject to dominion by the "civilized", precisely because "savages" lacked the ability to use their reason in the "Enlightened" way.

I have attempted to illustrate how both the concepts of culture and civilization are intrinsically attached to the power structures and logic of western capitalism. It ís now necessary to briefly review how these concepts were used in the expansion of the modern era.

Division and Unity within Culture: the Mechanisms of a Modern Paradox

Western logic functions in exclusivist terms: it established differences. This legacy of division began in ancient Greece with the mind/body/spiritual/material distinctions; it took root in most of the West during the Middle Ages, began expanding outside the West in the Renaissance and was probably exhausted ideologically with Nietzsche, Freud and Sartre, where the division went as far as to the "atomization" of **the** individual. However, the exhaustion of this logic took centuries; therefore, we can assume that a counter-principle was also in place, that of an *inclusivist* logic that allows for the cohesion of groups. Hence the paradox: groups need differentiation outside other groups (logic of division) yet require identification (logic of inclusion) inside that group. In our discussion of culture above, we would then state the following question: How was the logic of division found in Culture 2 kept from dissolving also the interna1 unity required to sustain Culture l?

Wallerstein points to two basic ideologies that conform to the mechanisms that contained this modern paradox, namely: sexism/racism and universalism.[6] Sexism/racism constitutes the instruments behind the logic of division; it distinguishes the male and the dominant as more "rational, disciplined, hard-working, self-controlled, and independent," from the female and dominated as more "emotional, self-indulgent, lazy, artistic and dependent." On the other hand, universalism works as the instrument of unity: certain values (like equality and dignity, exactly opposite from those of sexism/racism) are held to be of importance to all human beings. These two principles allow for the establishment of judgments constructed on the particularistic scales of sexism/racism as universally valid. The workings of this mechanism can be for example found in the conception of citizenship. **The principle of citi-**

zenship is recognized universally; however, citizenship is granted by sovereign (= virile) states that exist precisely to limit the validity of universal rules within their frontiers. In doing so, it seems that the modern state began to take upon itself a sort of *mission civilisatrice* directed at its population. Thus, s/he who is not a citizen is then a sort of "savage" that needed to be dominated [7]; a *Tarzan* that without a country to belong to was then naturally referred to as the "Man of the Apes". In turn, at the global level, most African cultures (usage 1) for example, still in the XIX Century were easily being *read* as "uncivilized" under this paradigm.

Thus, al1 peoples of the world were *universally expected by the West* to constitute themselves into modern states because it was also universally recognized that all humans have at least the potentiality of rational organization. However, not *all* people were organizing in such fashion; thus, they had to be assimilated *(civilized)* into the modern world culture: the West. This notion has been often traced to the Christian practice of baptism. The same argument was used inside states by dominant cultures and elites: by recognizing the universality of modern universals, they were able to identify themselves as the carriers of civilization, progress and modernity; thus, groups that posed opposition to this dominance, were labeled barbaric, retrograde and archaic. The logical trap of this discourse is hard to escape, precisely because it is made under universal premises. Both civilizations (in plural) and Cultures 2, are faced with **a** double-bind: they are to reject Civilization (singular) / Culture 1 and remain "savage", or accept it, thus, acknowledging cultural inferiority and recognizing in this the reason for their domination [8]. A domination that could be then empirically demonstrated and justified, by the material riches and the growing effectiveness of the modern instruments of power the *civilized culture* of the West possessed.

The Culture of National Identity

Even if concepts such as culture and civilization have such strong historical and power-related underpinnings themselves, alone as concepts, they are not enough to spark the intensity of emotional reactions often found in the manifestations of culture and nationality. As one scholar pointed out in a seminar sponsored by the Mexican Secretary of the Exterior, emotions are nowhere more "...flammable than in the evocation of the primary, recondite

and obscure sentiment of national identity." In the context of this discussion, the nation would be here the culture that the state tries to create in its own conformation. Nation, for the state, is the ideal culture that will ensure its survival and advancement. It evokes a set of values that is considered so important that a *national* would be willing to give his/her life during war or loyalty during peace. How then are these state-promoted-national-culture values internalized in each individual? Why can they become a part of an individual's identity; such an important part that these cultural values are often times blurred with the meaning an individual can invest upon existence itself?[9]

It should not come as a surprise, then, that the problem of identity has also been, basically a modern concern; other historical systems have resolved this problem *a priori* for the individual. Modernity, and al1 its discourses, at the same time brought liberation from previous systems and placed the individual in an uncertain *shape-able* quest for his / her own identity. The universal principle of liberty allowed for this, yet this was not an absolute liberty, for it was contained by another universal: equality. The individual was thus faced with the challenge of finding his/her authentic path of identity amidst (or albeit) other similar individual quests made inside a greater cultural-national quest. In other words, the need for the construction of an individual personal identity coincided with the need to also construct a national identity. The utopia of a national culture, if achieved successfully, would then satisfy both needs.

From the works of Freud, Erikson, Parsons, and Habermas, William Bloom derives some key propositions in regard to the psychological processes that allow for the formation of personal identity. First of all, it is recognized that identity, or the internationalization of values, norms and behaviors of *significant others,* is a "...psycho-biological imperative based on the earliest infantile need to survive." In the Freudian sense, this identification can be made with the direct material benefactor of the Child (personal physical surviva1 in its "anaclytic" mode), or with the model that provides security against threats (the "oedipal" mode).[10] Furthermore, an enhancement of identification will lead to a greater sense of well-being, while the opposite will cause anxiety and breakdown (Erikson). Al1 authors recognize that as the individual is *socialized,* s/he identifies with ". ..more diffuse symbolic entities", other than

with the more simplistic ones based on the mother or father. Finally, a group that holds a common identity will also hold the potential to act jointly to protect and enhance such identity. [11]

It is important to emphasize that at the childhood level, the construction of personal identity is first of all realized as a requisite of survival. Secondly, this *Bildung* takes off from the initial parental modeling and carries on into other, more diffuse social entities; that is, further *trans-parental* identifications that (in the best of cases) result in the enhancement of the personality construct. Moreover, the drive to preserve and enhance such personal identity is still found in the fact that this identity is still regarded psychologically by the individual as an essential component to ensure her/ his survival. In this light, it is easier to comprehend why a person may be moved to protect a culture that has provided a more or less secure way to ensure the construction of such personal identity. However, the symbols in this culture that allow for the individual to make an identification cannot be arbitrary but *appropriate* for use in real experiences. In other words, this culture must provide an identity-securing interpretative system of reality for the individual. Such culture can be that of the nation, which provides with the identification of nationality. Thus, *national identity* is described by Bloom as follows:

> "...that condition in which a mass of people have made the same identification with national symbols and have internalized the symbols of the nation- so that they may act as one psychological group where there is a threat to the possibility of enhancement of these symbols of national identity." [12]

The construction of a national identity corresponds here to the *Gemeinschaft* a *Gesellschaft,* the State seeks to create. For this identity to take root, it is necessary that the symbols, formal or informal, are 1) linked to the State, and 2) considered as beneficial by the individual. Here, the State presents itself as the protector and/ or enhancer of the national identity, while in fact, it is constantly creating and re-creating it. Moreover, the existence of other states, of other defenders and protectors of foreign cultures or nations, provided the constant flux of threats to the national identity needed to both justify the *raison d'être* of the state (as protector) and enhance, by opposition to the *other,* "our" national identity. [13]

If we place this under historical perspective, the adoption of national identities can also be understood as the replacement of identity needed at the fa11 of the Roman *ordo sacra et universalis.* Ferenc Fehér traces what he calls the "identifications of the *demos* with the *ethos"* back to the construction of the nation-state and ethnocentric heritage of Greek democracy Accordingly, Fehér states that the

> creation of a National Spirit' (i.e. National Identity), as a response to the collapse of a universalist order or experiment... (gives evidence)... that a simple change of authority... and the rationalization of the political system... would scarcely be enough to maintain cohesion within a group. [14]

The substitution of the Christian *substance* by that of the nation, took place by means of emphasizing territorial sharing and the myth of common ancestry.[15] In turn, one of the most powerful and most often used symbolic metaphors to evoke the substance of the nation has been that of the body. Here, the nation may be suffocated (in national liberation movements), dismembered (in irredentism), or diseased (often in ethnic-cleansing arguments). [16] It is clear how this metaphor, intentionally or not, clearly resonates with the psychological need discussed above to ensure identity in order to survive.

However, how is an artificial construct (a function) like national identity regarded by individuals as natural, or inherited (a substance). Here, the concept of culture, born according to Fehér, along with Goethe and Kant, serves to resolve this apparent contradiction in the sense that culture both conditions and is conditioned by the social behavior of the group. Charles Taylor explains that the modern conscience, at the individual level, is rooted in the notion that morality must be sought inside, for this will lead to the *original* and *authentic* path that leads to self-definition and realization of the individual, because divine hierarchies could no longer do it. In turn, a *Volk,* Hender stated, had to also find this inner light; it also had to stay true to its culture, for it was the source of the culture's morality. Yet ironically, this cultural morality was defined in large part not internally, but in distinction with other cultures; it is a "dialogical" process of identification.[17]

The plasticity of the concept, as Wallerstein has pointed out, allowed then for its political use, since:

> ...the state (became) the major mechanism of allocating social income, (it became) pressed to offer financia1 support to both the sciences and the arts, in all their multiple forms. And since the money available is inherently limited, the state must make choices in both the sciences and the arts. Clearly, in any given state, after 100 years of making such decisions, it is very clear that a "national" culture will exist even if it did not exist at the outset. A particular past, a heritage is institutionalized. [18]

I have briefly reviewed how the concept of culture took its psychological root in the development of the modern era and the formation of the interstate system. It is now possible to consider the challenges states face today in respect to the creation of a national cultural identity. For severa1 reasons, many states today face the demands posited by multiculturalism, which by definition ís counter to the traditional identification of the *demos* with the *ethos.* The question being asked now is whether the State can support a multicultural democracy, and if so, how.

Multiculturalism in the Postmodern Era

The Crisis of Modernity

The demand for representation of other cultures in the political decision-making within states is resonant with what has been referred to as "postmodernism" and "postmodernity". It is important, to distinguish between Postmodernism as a current thought and postmodernity as an historical era, although it can be argued that both are closely intertwined. As a current thought, postmodernism essentially dissolves the philosophical divide between the object and subject, between intention and interpretation; it frowns upon the scientific foundations[19] of modern thought as it considers them patriarchal, restrictive, ethnocentric and most of all, as self-proclaimed *original* truths in a world where reality is incommensurable due to the subjectivity and limitation particular to human perception. As an historical era (and there is an intense debate on whether this change is actually a different era or just another transformation of the same one), postmodernity is here usually identified with the exhaustion of the world-capitalist system of production which had given birth to the ideological foundations of modernity. Nevertheless, both conceptions embrace, in

a way, the discourse of multiculturalism: ideologically, it seeks to move toward the understanding (or at least towards the tolerance) of *other* discourses; historically, it is seen as the opportunity for others outside the western/modern paradigm to free themselves from oppression (culture in its second usage). In this sense, postmodern thought is the superstructure of postmodernity.

In Wallerstein's view, the world-capitalist system is in fact today arnidst a crisis, because it has evolved to a point where its interna1 contradictions (found in every historical system) are impossible to resolve by adjustments. Accordingly, being a system ruled by the "law of value", the cultural ideologies of racism and sexism have been used to discipline and channel the work force needed to permit its functioning. However (and this is one of capitalism's fundamental contradictions), in order to maintain demand and thus renewed expansion, the *capitalist classes* have to "...sporadically accede to some redistribution of surplus-value.. . which means a reduction in long-run profit margins". Accordingly, the political consequences of this generalization of well-being lead to the increasing possibilities of oppressed groups organizing and demanding further participation in the political and economic spheres. Furthermore, with the global expansion of the system, its capabilities to create and expand demand are thus increasingly exhausted as well. [20] This would in turn explain the world-wide apparition of the "family of antisystemic movements"[21] of the present battles for multiculturalism within the state. Therefore, it has to be noted that these antisystemic movements are in themselves a product of the same system, a system that for many, is destined to end.

Furthermore, as these systems resolved in the XIX Century to revolutionize the world by means of acquiring the right to political power (social-democracies, national revolutions, socialism) they entered, in their struggle, into the logic of the system they had wished to re-create. Their political organization lead these movements to compromise the quality of their resistance as they needed to survive now not only as movements, but as organizations. The emergence of new "left-outs" (Culture 2) appeared thereafter. Thus, the new family of movements al1 share the "...suspicion of the old movements now in power and which are bureaucratic and governed by the groups whose current objectives are hard to distinguish from those of the defenders of the *status* quo in the world system". [22]

In the second half of this century, the appearance of such movements was, according to Fehér, also triggered by four vectors that questioned the modern national culture intended to create national identities: totalitarianism (namely with Hitler and Stalin), decolonization, the diffusion of political modernity, and the **philo-**sophical crisis of universalistic humanism. Respectively, these vectors lead to the considerations of minorities within states, the reception of foreign immigrants, the utilization of the modern language of rights by diverse groups, and paradoxically, to the questioning of the foundations of these rights. [23]

However, if the demise of the world-capitalist systems is a fact, as Wallerstein suggests, and what is to become depends greatly on how the modern crisis ís resolved, what are then the choices states can embrace to respond to this period of transition? And more specifically, can modern states today confront this challenge expressed in part throughout the demands of multiculturalism? These demands are not only for the recognition of other cultures, but also for the recognition of their value.

The Politics of Languages

We must now return to the issue of identity, and briefly introduce that of communication. As Taylor has pointed out, and as psychology has shown us, identification takes place not independently but in relation to other entities. Furthermore, the manner in which this is done is throughout the construction of "languages" that allow for the interaction of interior realities with another conscience (Mead's *significant others).* "Persons, by themselves, do not acquire the necessary languages for their identification." [24] However, if this construction is not done dialectically, if it is only *assimilated* by one part, the interaction works in the logic of the possessor of the language, and thus to the disadvantage of the assirnilated, for its message will be evaluated by the values inherent to the logic of that language. On the other hand, there is also reason for an individual or a group to resist the dialectical construction of identity; for by doing so, it incorporates new values that may be in conflict with the ones prior to this hypothetical construction; thus, it represents a type of *temporal death,* **however** followed by a re-birth of identity. Here lies the fundamental difference between the Christian notion of assimilation and incorporation of the other. To "as-simil-ate" is to translate into one's lan-

guage, to establish a simile in one's language. To "in-corpor-ate", as with eating, means to make something part of one's self, one's body.

In this light, we can also speculate on the reasons that moved the antisystemic movements towards organized political action. As identity requires secognition by others,[25] political organization becomes the **language** used in the system to request such recognition. Because it implicates the impossibility of achieving full identity, the lack of recognition is then with no surprise seen by the antisystemic movements as oppressive and threatening; as we can remember, psychologically, one cannot survive without identity.

On the other hand, we can also understand the failure of antisystemic movements in that they have been assimilated by the system, but not incorporated. They have learned the languages of the system, but the system has not learned theirs; thus, it remains unchanged in its fundamental logic and values, and at the same time for this same reason, it continues amassing its own contradictions. Furthermore, as (what Taylor has called) the universal modern politics of equal dignity were disseminated, the ruling political classes were confronted with the challenge of multiculturalism: the re-opening of the philosophical/political question of how to recognize the universality of particulars.

The Modern State Amidst a Postmodern Dilemma

The multicultural political debate in several western countries has taken different forms. In the United States,[26] its founding centered on **the** issues of "colour-blindness" vs. "colour awareness"; in Canada, on the legal disputes between the Canadian Charter of Rights and the Meech Amendment. In essence, it is a confrontation between the advocates of equality and identity. For the former, equality is founded on the notion that calls for the elimination of differences, of distinction, of Rousseau's *prèferences;* for the latter, the right to identity is founded on the recognition of these differences.

In this light, Taylor recognizes two modes of liberal government concerned with the demands of multiculturalism: one that protects no specific culture in particular but that guarantees the protection of rights to al1 its citizens; and another that supports a determined culture but that assures also the rights of minorities. Thus, based on Dworking's terminology defining a social

individuals "compromises" as being substantive (the quest of achieving personal identity) and procedural (on the fact that s/he must live in a reciprocal relationship of equality with others), Taylor distinguishes these two forms of government as procedural and substantive.

The substantive type of govemment is criticized in the sense **that** the promotion of a certain culture, albeit the protection of "fundamental" rights of minorities, will lead inevitably to their oppression, as it has been discussed above with the creation of national identities. To this problem, the procedural type of government may be free, since the common good or objective that brings cohesion, albeit the differences are identified with the maintenance of the procedural state. However, it can also end up encased in its own logic, as it would have to face the demands of those who wish for a substantive government, and therefore, the common good stops being so common. Both situations are exemplified by Taylor in the Canada-Quebec dispute. [27]

Nevertheless, it can be argued that the procedural government founded in this difference-blind liberalism, somehow escapes this trap by making clear distinctions between the public and private, politics and religion. Nevertheless, this still presents a Western liberal solution that may perhaps be only adequate for those emerged in the West´s political tradition. Thus, as states turn more multicultural, these distinctions may also come into conflict with populations alien to this Western secular tradition.

Here, we would find what Samuel Huntington has called the "Clash of Civilizations". Since differences between civilizations (plural usage) are more fundamental than cultural ones, the prospects of achieving harmony both within the state and in the interstate system are vexed even further. [28] Taylor, Huntington and Fehér all use the case of writer Salman Rushide to illustrate this point. Here, even the universal notion of freedom of speech proved itself not only as non-universal in practice but also as unimportant (for it is not a value m that civilization) in principle, for the Islamic world. In this sense, the problem of multiculturalism takes on an even more philosophical turn, for if we are to find the ways upon which we can establish a pattern of co-existence with others, we are faced with what Lozoya has so accurately defined as the present challenge of ". ..redefining civilized coexistence." [29]

Rethinking Civilization

The political dilemma that the modern state faces seems to be a clear symptom of the crisis present in the historical era that saw its birth. In reviewing how the languages or discourses of modernity helped to shape and interpret coherently the realities upon which they were born, we can easily assert their outdatedness in view of the present changing realities. However, in reconsidering our language, we must keep ourselves from embracing with wanton abandonment the deconstruction of *everything* modern or western. To involve in such behavior and/or thinking, is equivalent to thinking exclusively in western/modern terms. In this respect, both postures are at present barbaric, as opposed to civilized: one calls for destruction, the other for isolation. Therefore, they are by definition opposed to human coexistence. As Fehér points out, should we allow for the postmodern justification of premodern barbarism?

How to avoid marginalization of these new others without compromising the fundamental political principles that allow for our survival as humans? Charles Taylor seems to suggest that in our interaction with other cultures we must not confuse the value of potentiality with that of the performance of culture; after all, "(a) ll cultures are subject to decadence." The implicit demand for a sort of imposed *a priori* respect of al1 cultures results in the end, in condescention for those who request it. Thus, the study of cultures and the determination of their value cannot be started with a presupposition of its worth. Rather, Taylor suggests that the approach should rely instead in Gadamer's "fusion of horizons", which refers to ". ..the development of new vocabularies of comparison, by which it is possible to express these contrasts." Clearly, this is what we had previously mentioned in our discussion regarding the construction of dialectical languages. This process allows for the evaluation of the other, not only under our values and terms, but under those derived from the dialectic or fusion with the va lues of the other. Before studying and trying to grasp the value of a culture, before *observing* its artists or its *Weltanschaunng,* we must first consider whether within that culture, such significants, vocabulary, discourses or languages exist also as parameters for evaluation.

It is easier said than done. The task requires the expansion of our forms of perception; it requires the incorporation of other views and reasons. For this, Wallerstein calls for the creation of a

broad science that will be in reconciliation with the humanities. A reopening of the question of the nature of science, "... and a return from efficient causes to final causes."[30] The university, Wallerstein suggests, was set in the theory to be the place where Sédar's *rendez-vous du donner et du recevoir* could take place, where Kant's *Weltburgertum* could begin to be designed. It is perhaps time to put this intention into practice. In this light, the concept itself of "culture" seems to be inappropriate to explain the dynamics of different groups at different levels. As it has been pointed out, it is a concept used to create the perception of unchangeability amidst a reality constantly changing. With good reason, Wallerstein considers the concept as a pair of crutches; one whose help must be only temporal. In its utilization, we must be aware of the fact that it requires undergoing a semiotical recharge throughout or perhaps to its replacement, or towards the consideration of a "global culture".

Whether this world-culture is possible or desirable depends precisely on what we understand in **the** future as culture. If it means a robot-like homogenization, I consider it will encounter both resistance and impossibility; it would mean the real end of history. However, if it **means** development of a language upon which differences and affinities can meet, where the "globalization of the local difference," as Fehér calls it, is possible, I consider it both feasible and desirable. In this case, we face a challenge that calls for a great deal of imagination, creativity and exploration; it is perhaps for this reason that the novel has begun to provide such a forceful medium.

As Milan Kundera has suggested, the birth of the era that, according to Hussrel, forgot about being, was accompanied paradoxically by the modern invention of the **novel,** which dedicated itself entirely to the exploration of being. This universalistic character seems to be present also in Goethe's consideration for a *Weltliteratur.* Furthermore, albeit its appearance in Europe, novelistic production has crossed both political, cultural and national frontiers; and in doing so, it has **not** become an homogenizing agent but on the contrary, a sort of elastic significant that is in greater accordance with changes in time and places. It is in the exploration of these "other kinds" of reasons, that we may fulfill such aspirations of being in constant redefinition and understanding of our changing realities. .The reasons of the novel are the reasons of empathy and identification; and as Dutch writer Koos writes: "It is

perhaps in the understanding of another mans pain that the beginning of civilization rests."

Notes

[1] Horton, Paul. Sociología. McGraw Hill. 1989. P. 59.
[2] Ibidem.
[3] Wallerstein, Immanuel. Geopolitics *and Geoculture.* Cambridge University Press. Great Britain. 1992.
[4] Cfr. "Culture as the ideological battleground of the modern world-system"en Ibid.
[5] Cfr. "The modern world-system as a civilization" en Ibid.
[6] Cfr. "Culture..." en Ibid.
[7] More sophisticated versions of this discourse are still currently being used to justify the interna1 repression of ethnic minorities within states, which has been referred to also as "wars of internal conquest".
[8] Wallerstein, Op. Cit. Furthermore, assimilation is not irrevocable. Assimilated groups hold a *defacto* distinction that can be called upon by the dominant culture, as with Jews in Germany or Japanese in the USA.
[9] Spanish in its two forms of the verb "to be": ser and *estar,* makes a distinction between the permanent or essential, and the temporal or formal; ser and *estar* are used respectively to differentiate between these two types of "existential characteristics". Furthermore, Spanish uses ser to indicate that one is of such culture or nationality, as in: soy (I am) *africano.* In this sense, ones culture is considered as essential and permanent to being oneself.
[10] The boy-Child, in trying to avoid a suicidal confrontation with the father as the competitor for mothers regards, assumes the values of the father. In turn, the girl-child emulates the nurturing mother in order to obtain control of the sources of survival by means of becoming a mother.
[11] Bloom William, (1990). *Personal Identity, National Identity and International Relations.* Cambridge University Press: Great Britain.
[12] Ibid, p. 52.
[13] Ibid.
[14] Fehér, Ferenc. (January 1993). "La multiculturalidad" in *Vuelta, No. 19,* p.19.
[15] "The native land had to be considered sacred, antropomorphically changed and sexed: it could either be... (methaphorized) ...into the paternal body or the womb. Furthermore, the memory of paradigmatic ancestors gave form, at least, to metahuman figures.
[16] Hopkins, Thomas. "Corporeal Theory of Nationalism" in *Diplomatic Relations Conference.* March 1996.
[17] Taylor, Charles. (1993). *El multiculturalismo y la "política de reconocimiento".* FCE: México.
[18] Wallerstein, Op. Cit. , p. 191.

[19] Namely, that the "real" is what is know-able in empirically-based generalizations, that due to their "objectivity" are able to serve as explanations independent of time and space.
[20] Wallerstein, Op. Cit. , p. 105.
[21] Wallerstein distinguishes, in their variety, the following examples: **national liberation movements, proletarian insurgencies, civilizational "renaissances" and defiances, countercultures and the renewal of religiosities.**
[22] Wallerstein, Op. Cit. , p. 114.
NB: This "suspicion" can be clearly found expressed in much Latin American "post-Revolution literature," where **several of the revolutionary ideals** are **betrayed, as** in: Martin Luis Guzmans La *Sombra* del *Caudillo,* Carlos Fuentes' La muerte *de Artemio* Cruz, or Gabriel García Marquezs *Cien Años de Soledad.*
[23] Fehér, Op. Cit.
[24] **Taylor, Op. Cit, p. 53.**
[25] **Idem.**
NB. Recognition of the differences that ultimately **constitute** identity.
[26] The confrontation between these two universals is seen clearly in the debates regarding the politics of affirmative action in the United States.
[27] Taylor, Op. Cit.
[28] **Huntington, Samuel.** "The Clash of Civilizations?", *in Foreign Affairs.* **Summer, 1993.**
[29] **Lozoya, Op.** Cit.
[30] Wallerstein, Op. Cit., p. 183.

Bibliography

Bloom, W. (1990). *Personal Identity, National Identity and International Relations.* **Great Britain: Cambridge University Press.**
Fehér, F. (1993, January). La multiculturalidad. Vuelta. No. 19.
Hopkins, T. **(1996. March). Corporeal Theory of Nationalism.** *Diplomatic Relations Conference.*
Horton, P. (1992). *Sociología.* **Mexico: Mac-Graw Hill.**
Huntington, S. (1993, summer).The Clash of Civilizations? Foreign *Affairs.*
Kundera, M. (1992). El arte *de* **la** *novela.* **Mexico: Vuelta.**
Lozoya, J. A. (1993). Soberanía y Cultura. Instituto Matías Romero **de Estudios Diplomáticos.** *Paradojas de un mundo en Transición.* Mexico: S.R.E.
Tarnas, R. *(1992). The Passion of the Western Mind.* **USA: Harmony Books.**
Taylor, *C. El multiculturalismo y la "política del reconocimiento",* **Mexico: F.C.E.**
Wallerstein, 1. (1992). *Geopolitics and Geoculture.* **Great Britain: Cambridge University Press.**

Prácticas shamánicas y el mitote indígena en Nuevo León

Moisés Valadez Moreno
Centro *INAH Nuevo León*

Introducción

El modo de vida, tradiciones y costumbres de los grupos indígenas que habitaron el noreste de México han sido poco estudiados. Diferentes factores como la desacreditante labor que obraron los españoles en sus escritos del período colonial, han provocado que muchos estudiosos e interesados en el pasado regional, consideren a las sociedades locales como "salvajes" y "bárbaras", incapaces de desarrollar creencias, cultos y mucho menos una cultura definida. Sin embargo, la cuidadosa revisión de fuentes etnohistóricas permite reconocer datos concretos que, junto con la evidencia arqueológica, describen con claridad parte del legado cultural de los hoy extintos pueblos autóctonos del Noreste.

Los mitotes

Entre los aspectos de mayor relevancia cultural, las crónicas describen la realización de mitotes, que fue la manera como los españoles denominaron a todo tipo de celebraciones indígenas de estas latitudes. Los datos que se presentan provienen en particular de los escritos del capitán Alonso de León (1961) y del fraile Vicente de Santa María (1973), las cuales pueden considerarse lecturas obligadas para la etnohistoria del Noreste.

Tipos de mitote

Regularmente los mitotes tenían alguna razón o motivo justificado para su realización ya fueran decesos, convocatorias de aliados para combatir grupos enemigos o a los mismos españoles, pactos de paz, celebración de triunfo en contiendas o la consecusión de algún evento específico. En este sentido, distinguimos cuatro diferentes tipos de mitotes:

1) *Mitotes* de *celebración:* donde agrupamos todos aquellos eventos como matrimonios, nacimientos, el nombramiento de un jefe, relaciones de intercambio o cualquier festejo que eran motivo de alegría y júbilo para la sociedad.

2) *Mitotes fúnebres:* donde se consideran todas las prácticas relacionadas con el fallecimiento de algún miembro del grupo y el culto a la muerte en general.

3) *Mitotes bélicos:* que incluyen la ceremonia anterior a la batalla, el festejo del triunfo y la invitación a hacer las paces.

4) Mitotes rituales: donde incluimos todas las manifestaciones de respeto o culto a los fenómenos naturales que el hombre está incapacitado de controlar como eclipses, cometas, heladas, tormentas eléctricas, fuertes vientos u otros elementos determinantes en la cosmovisión de los grupos locales.

Invitación a los mitotes

La invitación a los *mitotes* dependía del carácter de la ceremonia, así, para *mitotes* de celebración, *mitotes* fúnebres y mitotes rituales, se enviaba a un mensajero con el cuerpo pintado de rojo para presentar una o varias flechas a las que de antemano se les desmontaban las puntas de proyectil y en lugar de éstas, las cañas eran decoradas con colguijes de huesos o de dientes de animal. Acto seguido, el enviado ejecutaba algunas danzas mientras exponía el motivo del *mitote* y el camino a seguir para llegar a éste.

En el caso de *mitotes* bélicos para convocar aliados, el mensajero llevaba consigo un arco y varias flechas con la punta de proyectil pintada de rojo y totalmente bañadas en sangre, las presentaba al jefe y a algunos guerreros del grupo enemigo y luego iniciaba una serie de ademanes y gritos a la vez que arrojaba parte de las flechas hacia algún árbol cercano. En ocasiones el jefe enemigo contestaba con el lanzamiento de otro tanto de flechas hacia el mismo árbol o hacia el propio emisario pero sin darle muerte.

Finalmente, para un *mitote* de pacto de paz, el heraldo mostraba las flechas sin punta de proyectil y sin ningún tipo de decoración y luego disparaba algunas de éstas al aire y abrazaba a los invitados pronunciando diferentes voces de júbilo y alegría.

En todos los casos, si las flechas eran aceptadas, los convidados se comprometían a asistir al mitote y se consideraba una ofensa no aceptar la invitación.

Atuendos y preparativos

Los cronistas coinciden en que la época preferencial para realizar los mitotes, a excepción por supuesto de los *mitotes* bélicos, era entre el verano y el otoño por la abundancia **en** frutos y animales, dado que es precisamente la época del año **en** que se cumplen los ciclos biológicos y estacionales de diversos géneros de flora y fauna.

En cuanto al arreglo personal de los invitados, los varones solteros se presentaban con el cuerpo pintado de rojo, mientras que los casados, aplicaban la pintura hasta la cabeza. En ambos casos, se daban un segundo recubrimento con cebo o grasa de animal.

Como parte del atuendo, los convidados portaban ornamentos como collares de hueso y concha en brazos, cuello y muslos, además de narigueras, orejeras y algunas veces tocados elaborados con plumas de guajolote y perico.

Entre los preparativos se menciona que con varios días de anticipación los anfitriones recolectaban frutos y cazaban gran número de animales preparando estos últimos en barbacoa; para este efecto se reunía una cantidad considerable de madera que servía para el cocimiento de los alimentos y para la realización de una gran fogata que debía mantenerse encendida hasta el día siguiente.

Además, se colectaba o intercambiaba la mayor cantidad posible de plantas de peyote, que al parecer era un elemento indispensable para la realización de cualquier género de *mitote,* dadas sus propiedades alucinógenas. Para su preparación, esta planta era cocida en agua y luego se dejaba secar hasta que era posible molerla en forma de harina; posteriormente se disolvía en agua y el resultante se almacenaba en guajes secos y era una bebida de efectos embriagantes que hacía perder la razón y la capacidad de movimiento.

Desarrollo de los mitotes

Los *mitotes* daban principio generalmente al caer la noche cuando los congregados se reunían en el lugar pactado y después de los protocolarios saludos entablaban las primeras conversaciones. Pasado cierto lapso de tiempo, un determinado grupo de personas empezaba a ejecutar tonadas musicales utilizando como instrumentos una especie de sonajas o maracas elaboradas con calabazas silvestres y pequeñas tiras de madera con acanaladas que se frotaban con varas a manera de güiros.

Al tiempo que se escuchaba la música, se formaban una o dos hileras de hombres y mujeres en torno a la fogata para practicar danzas que podían durar hasta seis horas continuas+ De igual forma, se pronunciaban diferentes cantos que hacían referencia a antiguas batallas, a proezas en el monte y a fenómenos como el sol, la lluvia, el frío y las nubes. En determinado momento, se interrumpían los cantos y los bailes para que una persona de avanzada edad en voz alta pronosticara el futuro y las desgracias venideras.

Mientras se desarrollaban las danzas, en repetidas ocasiones los ejecutantes se separaban del grupo para ingerir el extracto del peyote y luego regresaban a su lugar. Posteriormente, entre dos o tres personas tomaban a alguno de los individuos que entraba en trance por los efectos del peyote y le practicaban escarificaciones rasgando su cuerpo con espinas de cactáceas, costillas de pescado o leznas de hueso a las que de antemano se les incrustaban afilados dientes de roedor. La sangre que empezaba a fluir era untada por todo el cuerpo con objeto de teñir a la persona totalmente de color rojo.

Cabe hacer mención que arqueológicamente, Walter W. Taylor (pp. 62-87) y Luis Aveleyra Arroyo de Anda (pp. 120-151) encontraron en sus excavaciones en Coahuila diferentes tipos de escarificadores similares a los que mencionan los cronistas.

A medida que avanzaba la noche, los efectos del alucinógeno provocaban que los individuos paulatinamente se apartaran de las danzas, cantos y usos, quedando tendidos en el suelo en estado de trance o dormidos y, a la mañana siguiente, el jefe del grupo anfitrión repartía entre los invitados la comida restante junto con algunos obsequios como pieles de venado.

Mitotes fúnebres

En el caso de *mitotes* fúnebres, algunas veces los parientes o amigos cercanos, a fin de conservar un recuerdo más profundo y espiritual del fallecido, cocinaban su cuerpo mezclando el preparado con peyote. Como regla, la carne únicamente podía ser consumida por las mujeres, mientras que los huesos se molían por separado y el polvo era disuelto en el brebaje del peyote. En este caso, tanto hombres como mujeres podían beber la pócima, la cual debía servirse en la calota o cúpula craneal del occiso, que era utilizada a manera de cuenco o jícara.

Acompañando a esta práctica, las mujeres que **habían** perdido el esposo, hijo, hermano o padre, se apartaban junto con un grupo de plañideras quienes las acompañaban con sollozos y

lamentos; posteriormente se arrancaban el vello de brazos, piernas, cejas, pestañas y nuca y el resto de la cabeza la rapaban dejando poblada sólo la región superior alrededor de la fontanela. Luego se ponían en cuclillas, con las manos juntas, y se impulsaban hacia adelante hasta tocar el suelo mientras pronunciaban fuertes sollozos. Por su parte, los varones algunas veces llevaban a cabo las mismas acciones, pero en su caso no se desprendían el cabello de la nuca.

Es importante señalar que no todos los difuntos eran consumidos, ya que algunos eran incinerados y las cenizas éran enterradas, mientras que otros simplemente eran sepultados pero se dejaba como ofrenda una hilera de nopales y arbustos sembrados en torno a la sepultura.

Mitotes bélicos

Cuando se trataba de *mitotes* bélicos para convocar a la guerra, una o varias mujeres de diferentes edades arengaban a los guerreros a través de gritos, sollozos y lamentos. Se hacía alusión a las faltas y desventuras ocasionadas por el grupo contrincante.

Mientras escuchaban las querellas, los combatientes preparaban sus armas, se soltaban el cabello dejando la cara descubierta, se pintaban el cuerpo de colores negro y rojo y realizaban simulacros de lucha.

Cuando se obtenía la victoria, el *mitote* de festejo iniciaba desde el mismo campo de batalla con la mutilación del cuero cabelludo de los guerreros derrotados. A estas pieles con cabello se les introducían piedras muy calientes para desecarlos y curtirlos y luego se colgaban en pértigas de madera a manera de trofeos. Acto seguido, quemaban las viviendas enemigas y regresaban a su campamento dejando una estela de fuego en señal de triunfo.

Al divisar el rastro luminoso, los hombres que habían quedado en resguardo de las familias aliadas prendían también una línea incandescente para recibir a los vencedores. A medida que los guerreros se aproximaban al campamento, se les sumaban los mencionados guardias y en conjunto formaban una fila que recorría en círculos el campamento, pronunciando diferentes voces y gritos. Por su parte, las mujeres paulatinamente salían al encuentro con el cuerpo pintado de colores negro y rojo y se integraban a la escaramuza arrebatando las pértigas a los hombres.

Más tarde, se retiraban a descansar mientras que un tanto de mensajeros convocaba a las familias aliadas y vecinos para celebrar un segundo *mitote* similar a los de celebración o rituales,

pero **con** la variante de que las danzas y bailes se practicaban con las pértigas con trofeos y parte de las cabelleras eran desprendidas para amarrarlas al antebrazo izquierdo de los ejecutantes. Así mismo, los cantos se centraban en hazañas de la reciente contienda. Además, de manera similar al mitote fúnebre, se cocinaba la carne de algunos de los enemigos y se consumía en señal de venganza.

Especialistas, curanderos y shamanes

Es importante destacar el papel de personas, por lo regular de edad avanzada, que desarrollaban ciertos atributos o habilidades reconocidas al interior del grupo y que con el tiempo ocupaban el cargo de curandero o shamán.

Entre sus capacidades, estos individuos lograban curar males o enfermedades, se permitían vaticinar el futuro y podían indicar el remedio a seguir en el caso de premoniciones que se presentaban a través de agüeros. Por ejemplo, cuando algún individuo se soñaba muerto o que en el sueño ocurría una tragedia, al día siguiente debía sacrificar a alguno de sus hijos o a algún pariente joven cercano. Sin embargo, llegaba a suceder que para algunas personas el susto por haber tenido la pesadilla era tan fuerte, que *nunca* lograban sobreponerse y realmente fallecían.

Otra precaución que debían tomar era la de no ser vistos al desechar los restos de comida en territorios ajenos, pues corrían el riesgo de ser hechizados a través de sus desperdicios. También en los nacimientos, cuando resultaban gemelos, se escogía al infante de mejor apariencia física y se daba muerte al otro enterrándolo vivo. En otros casos, si se detectaba alguna malformación en el recién nacido o la madre moría en el parto, por costumbre se sacrificaba al niño enterrándolo junto con la occisa.

Contexto ritual-ceremonial de los petrograbados y pintura rupestre

En otros trabajos (Valadez, 1992,1993a, 1993b, 1993c), hemos hecho referencia a un relato que por tradición oral conocía un indígena a quien el cronista Alonso de León llevaba como guía y traductor en sus campanas.

La narración habla de una piedra de grandes dimensiones donde según los viejos se paraba un individuo de afable presencia física para conversar con las personas que se iban reuniendo y darles buenos consejos. Pasado un rato de que la charla terminaba, otro

personaje de aspecto desagradable se presentaba para decir a la gente que no creyera en lo que había dicho su antecesor, pues se trataba tan sólo de mentiras.

Posteriormente regresaba el primero, y al ver que la gente ya no tomaba en cuenta sus enseñanzas, decidía marcharse para siempre, dejando impresas las huellas de sus pies en la piedra donde se paraba.

En la iconografía rupestre de Nuevo León es común encontrar representaciones de pies que, de acuerdo con el relato, pueden tratarse de algún personaje o shamán que era relacionado con una manera correcta e incorrecta de proceder o comportarse al interior de la comunidad, o sea, patrones de conducta reconocidos por los grupos locales. De tal forma, aunque de manera indirecta, esta narración relaciona el arte rupestre dentro de un contexto mítico ritual reconocido entre los grupos locales.

También en las manifestaciones rupestres se observan figuras antropomorfas que al parecer representan a los curanderos, especialistas, shamanes o personas con habilidades especiales.

Para investigadores como Reichel-Dolmatoff, las imágenes pintadas o grabadas sobre la piedra, conocidas comúnmente como petroglifos o pinturas rupestres, etnográficamente son realizadas por shamanes y dentro de un contexto alucinatorio por el uso de drogas; los petrograbados o pinturas rupestres son la representación gráfica de las escenas alucinatorias que por medio de un lenguaje ritual permiten a los curanderos o shamanes transmitir su saber de generación en generación formando un consenso que ningún integrante del grupo se atrevería a poner en duda (Reichel-Dolmatoff, pp. 296-306).

Al parecer, el cargo de curandero o shamán continúa entre los remanentes indígenas de finales del siglo XIX, ya que el capitán Blas M. Flores describe entre sus campañas de exterminio entre 1880 y 1881 (Flores, p. 85) la presencia de hechiceros que continuamente eran consultados para conocer los buenos o malos augurios y el tipo de amuletos que era necesario portar para protegerse de posibles desgracias.

En otra parte (Valadez, 1993c) mencionamos el trabajo etnográfico del lingüista Albert Gastchet, quien en 1886 registró las palabras Kopte 'que se traduce como curandero o shamán, u-ika xet *ainap piaunok* que significa "ellos chupaban la sangre de los enfermos", *tewalisel* que quiere decir brujo o persona que puede

causar un mal y *kamau,' xowanm te, tewalise´l,* que significaba embrujado o hechizado.

Destaca la permanecia de estas palabras hasta finales del siglo pasado, pues, al parecer, es el único oficio y práctica indígena que sobrevive, primero a la encomienda, luego a la congregación en misiones y al exterminio español y más tarde a la persecusión de los últimos indígenas por parte del ejército mexicano.

Comentarios finales

En este trabajo sólo se han esbozado algunas características sobre el *mitote* y shamanismo practicados en la región; sin embargo, el estudio de las sociedades indígenas de estos territorios apenas comienza, considerando la infinidad de escritos contenidos en archivos del norte de México y el sur de los Estados Unidos y las extensas áreas que la investigación arqueológica tiene para investigar.

No será nada fácil relacionar este tipo de aspectos con el contexto arqueológico, pero sin duda son las referencias documentales y la evidencia material los únicos testigos y herramientas disponibles para tratar de definir el complejo cultural indígena del Noreste que por muchos años se había recluido a un segundo **plano de interés.**

Bibliografía

Aveleyra Arrollo de Anda, L. (s/f). *Estudios Arqueológicos sobre Cuevas Funerarias de la Laguna, Coahuila.* **Tesis Doctoral. UNAM ENAH, México.**

Berlandier, J. L. (1980c). *Journey to Mexico during the Years 1826 to* **1834.Texas State Historical Association/Center for Studies in Texas History. Tomos 1 y II. University of Texas at Austin.**

Campbell, *T. N. (1988). The Indians of Southern Texas and Northeastern Mexico.* **Texas Archeological Research Laboratory. University of Texas at Austin.**

De León, A. (1961). Relación y Discursos del Descubrimiento, Población y Pacificación de este Nuevo Reino de León;Temperamento y Calidad de la Tierra. *Historia de Nuevo León, con noticias sobre Coahuila,Tamaulipas, Texas y Nuevo México, escrita en el siglo XVII por el Cap. Alonso de León, Juan Bautista Chapa y el Gral. Fernando Sánchez de Zamora.* Biblioteca **de Nuevo León. Centro de Estudios Humanísticos, UANL.**

Del Hoyo, E. (1979). *História del Nuevo Reyno de León (1577-1723).* **Ed. Al Voleo. México, D.F. Segunda edición.**

Flores, B. M. *(1882). Reseña Histórica de las Campañas contra los Salvajes en la* Frontera *Norte* en los *Años* 1880 y 1881. Archivo General del Estado de Nuevo León, Monterrey

Richel-Dolmatoff. (1985). Aspectos Shamanísticos y Neurofisiológicos del Arte Indígena. Estudios *del Arfe Rupestre. Primeras Jornadas de Arfe* y *Arqueología.* Museo Chileno de Arte Precolombino. Santiago de Chile. pp. 291-307.

Ruecking, F. (1954). Ceremonies of the Coahuitecan Indians of Southern Texas and Northeastem Mexico. The *Journal of Science.* Vol. VI, No. 3, pp. 357-388. EUA.

Santa María, Fray *V.* de *(1973). Relación Histórica del Nuevo Santander, y Costa del Seno Mexicano.* Dirección General de Publicaciones, UNAM. México.

Swanton, J. R. (1940). Lingüistic Material from the Tribes of Southem Texas and Northeastem Mexico. *Bureau of American Ethnology* Bulletin. No. 44. Smithsonian Institution. Washington, D.C.

Salinas, M. *(1990). Indians of* fhe *Rio Grande Delta. Their* Role *in the History of* Soufhern *Texas and Northeastern Mexico.* University of Texas Press. Austin.

Taylor, W. W. (1966). Archaic Cultures Adjacent to the Northeast Frontiers of Mesoamerica. *Handbook of Middle American Indians.* Vol. 4. University of Texas Press. EUA. pp. 59-94.

Troike, R. C. (1959). Researches in Coahuiltecan Ethnography. Texas *Archeological Society* Bulletin. Vol. 32. pp. 301-309.

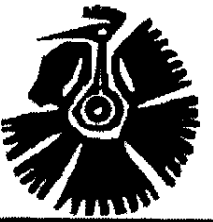
Troike, R. C. (1961). Notes in Coahuiltecan Ethnography. Texas *Archeological Sociefy Bulletin.* Vol. 32. pp. 57-63.

Valadez Moreno, M. (1992). *Las sociedades Pre y Protohistóricas de Nuevo León.* Tesis ENAH. 318 pp. INAH. México.

Valadez Moreno, M.(1993a). *Informe Técnico de la Primera temporada de Campo del proyecto "Catalogación e Identificación de Sitios Arqueológicos en la Parte Norte de* Nuevo *León".* Archivo Técnico de la Dirección de Servicios Académicos, INAH.

Valadez Moreno, M. (1993b). Datos Etnohistóricos y Etnográficos de las Sociedades Pretéritas de Nuevo León. *Deslinde. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, No. 39-40.* pp. 124-136.

Valadez Moreno, M. (1993c). Plantas Alucinógenas y Medicinales Utilizadas por las Sociedades Pretéritas del Noreste. *ler. Congreso sobre Medicina Tradicional en el Norte de México.* Centro INAH. Chihuahua/ Universidad Autónoma de Chihuahua, Chihuahua.



Desde El Campus

El Mercosur desde la perspectiva de tres Embajadores: Victorio Taccettì, Embajador de Argentina; Francisco Junqueira, Embajador de Brasil y Carlos Gianelli, Embajador de Uruguay. Charla desde El Campus Monterrey

Luis Felipe Alvarado
ITESM, Campus Monterrey

Esta entrevista fue realizada por el Dr. Luis Felipe Alvarado en el curso de Valores Socioculturales de México y Latinoamérica que se imparte a través de la Universidad Virtual del Tecnológico de Monterrey.

LFA.- Tenemos esta tarde el placer de recibir a tres embajadores de América del Sur, que nos acompañan en esta sesión para hablar un poco sobre el Mercosur; en primer término, tengo el placer de presentarles a ustedes al señor Carlos Gianelli, Embajador de Uruguay; también nos honra con su visita el señor Embajador de la República Argentina, el señor Victorio Taccetti. Con nosotros también se encuentra el señor Embajador de Brasil, el señor Francisco Junqueira. Bienvenidos, señores Embajadores.

Me gustaría iniciar esta conversación hablando sobre el Mercosur. La primer pregunta que tengo es para el Señor Embajador de Uruguay, ¿es el Mercosur solamente un tratado de libre comercio o tiene disposiciones que se aplican a otras áreas?

CG.- El Mercosur es básicamente un tratado de integración que se puede desarrollar en varias etapas. La primera etapa, que se ha denominado la etapa de transición del Mercosur, es un tratado de integración comercial que prevee el establecimiento de una zona de libre comercio; así mismo, en esta etapa de liberalización comercial, nosotros preveernos, o más bien, tenemos ya en vigencia un instrumento que es un arancel externo común entre los cuatro

países que perfecciona una unión aduanera. De manera que el Mercosur, contestando su pregunta, no es sólo una zona de libre comercio, sino que además es una unión aduanera. Pero el objetivo final no es ni una zona de libre comercio, ni una unión aduanera, sino la constitución de un mercado común.

LFA.- Señor Embajador Taccetti, ¿podría hablarnos un poco sobre el contexto y sobre los antecedentes políticos del Mercosur?

VT.- Bueno, yo creo que toda la historia de nuestros países ha sido alternativamente una historia de acercamiento y de rivalidades, de épocas de distanciamiento como sucede entre todos los países vecinos. Pero creo que en algún momento, por una decisión básicamente política y por una percepción del mundo que lleva a constituir bloques y a constituir uniones entre los países, se tomó la decisión de concretar un tratado que nos permitiera tener, como dijo el Embajador de Uruguay, un mercado común entre los países. Yo diría además que esto no se limita al campo económico, sino que también está prevista una integración mucho más profunda, una integración en lo cultural, una integración en lo jurídico, una integración legislativa y de ahí podremos ir avanzando. Nuestro enfoque, el enfoque de los cuatro países, ha sido el de ir construyendo sobre la base de un marco general constitutivo, que es el Tratado de Asunción, firmado en 1991, y ya dentro de ese marco ir elaborando distintos pisos en este edificio, que creemos que en los cuatro países constituye realmente un proyecto estratégico que no pretende ser una fortaleza cerrada, pero sí pretende que esto sea la plataforma para la inserción de nuestra región en el mundo.

LFA.-Señor Embajador de Brasil, ¿son complementarias las economías de los países miembros del Mercosur o bien compiten con los mismos productos?

FJ.- La respuesta a esta pregunta tiene dos sentidos. En algunos campos las economías son complementarias y en otros campos compiten; pero lo que es importante es tomar en cuenta que el Mercosur es un proceso dinámico. Si pretendemos que avance el proceso de integración en general, tenemos que estar conscientes de que las industrias que son menos productivas están destinadas necesariamente a cerrar o cambiar de sector; de esta manera se

acaba por hacer una especialización en la producción. Yo creo que eso es un poco lo que pasa con Mercosur hoy

Hoy hay plantas en Brasil que importan insumos y productos de motores desde Argentina, e industrias que importan otros productos desde Paraguay y Uruguay, y lo mismo pasa con Brasil, que exporta productos para armar en los otros tres países; entonces, ése es el objetivo, y también como dijo el Embajador de Argentina, creo que se va a hacer esta integración en una etapa más avanzada por la armonización de las políticas macroeconómicas de los cuatro países. De esta forma vamos a llegar a un mercado común y a una armonización de todas las políticas tanto las económicas como las culturales.

LFA.- Muchas gracias, señor Embajador. Esta pregunta va dirigida a los tres: Yo quisiera saber cuál es la postura y cuál es la respuesta de cada uno de ustedes ante la propuesta norteamericana de integrar una zona de libre comercio que abarque a todo el continente, la famosa iniciativa de las Américas.

CG.- Es una pregunta muy actual, porque acaba de terminar una reunión que se ha hecho pública sobre el ALCA, que es la propuesta de crear una zona de libre comercio en todas las Américas y ha finalizado con algunos puntos de vista divergentes. Nosotros creemos en el Mercosur, creemos que esta zona de libre comercio debe lanzarse con ciertos prerrequisitos. Básicamente otros países, en particular Estados Unidos, consideran que en la segunda reunión de presidentes que se va a realizar en este marco, se deben lograr negociaciones que sean abiertas y que las pautas de las negociaciones vayan enmarcando el tipo de negociación. Por el contrario, nosotros creemos que no, creemos que de alguna forma lo que hay que hacer es llegar a acuerdos generales que aseguren resultados únicos y que sean compromisos que se apliquen para todos los países y en todos los campos que se ha decidido negociar. Estados Unidos cree que no; Estados Unidos cree que nosotros podemos lograr avances en algunas materias como por ejemplo, propiedad intelectual, y que existen por ahí otras materias en donde las negociaciones pueden ser más complicadas, y en las que no se logre nada de avance. El otro punto sumamente interesante es que nosotros consideramos que la mejor forma de avanzar es profundizando los procesos de integración regional. En nuestro caso, nosotros tenemos nuestros

propios cronogramas de profundización del proceso de integración, que no debe coincidir con otros procesos submanuales como es el caso del ALCA. Otros países consideran que no, que de alguna forma hay que ir avanzando sobre la base de acuerdos más de tipo bilateral que de razonamiento de bloque a bloque.

VT.- Sí, me gustaría agregar un comentario. Creo que el proyecto del ALCA simplemente pretende establecer una zona de libre comercio. El proyecto del Mercosur es un proyecto de integración más profunda que tiende a formar un mercado común con coordinación de política macroeconómica, es decir, con una resignación de soberanía por parte de los países miembros, mucho mayor que la que prevee el ALCA, porque hay ciertos mecanismos de política económica que ya hoy no son prerrogativa en cada uno de los países, sino que son prerrogativa del grupo, por ejemplo la aplicación de aranceles. Por lo tanto, el Mercosur está muy comprometido con la liberalización del comercio en el hemisferio y en el mundo en general. Tenemos también negociaciones con Europa en este sentido. Ahora bien, nuestra idea es la de entrar a esta zona como bloque, no en forma individual cada uno de los países, sino que el Mercosur como mercado común a futuro o unión aduanera hoy en día entraría como tal en esta zona de libre comercio hemisférica. Creo que el Embajador de Uruguay mencionó que hubo algunos cambios de opiniones en esta reunión y yo creo que la duda más importante que nosotros tenemos es la referente a la capacidad negociadora del gobierno norteamericano, porque nosotros entendemos, y esto lo dijo bien el canciller brasileño, nosotros queremos negociar una vez, si el gobierno americano no obtiene el *fast track* de su Congreso, deberíamos negociar dos veces cada uno de los temas, lo cual nos parece poco funcional.

FJ.- Sí, apenas un comentario, porque coincido enteramente en lo que dijeron los embajadores de Uruguay y de Argentina. Es verdad que tenemos hoy un Mercosur como unión aduanera y el objetivo es un mercado común. El objetivo del ALCA es una zona de libre comercio. En cuanto a las negociaciones, es muy importante que sean graduales, que se haga eso despacio para que las industrias de los países que van a integrar esta área de libre comercio se puedan adaptar despacio. También como dijo el embajador de Argentina, no se puede empezar a negociar cuando los Estados Unidos no

tienen luz verde del Congreso para el *fast track;* entonces, mi canciller dijo esto de forma muy clara en la Reunión de Belo Horizonte que se cerró la semana pasada, que no se puede negociar o empezar a negociar dos o tres veces.

LFA.- Muchas gracias, esta pregunta es un poquito delicada pero la vamos a hacer. ¿Cuál sería la postura sobre la extensión del propio Mercosur a otras naciones de América del Sur como Chile por ejemplo?

CG.- La verdad es que el mecanismo de adhesión al Mercosur está previsto en el tratado. Hay una cláusula de adhesión por la cual se puede asociar al Mercosur cualquier país miembro del ALADI. Quizá la confusión proviene de que la época de transición fue antes del 91 y del 94, que estamos construyendo nuestros dos instrumentos fundamentales de impulso a la integración, o sea, el Programa de Liberación Comercial y el del Arancel Hispano Común. Se prevee que sólo Chile podía ingresar, de manera que Chile siempre tuvo esa posibilidad. A partir del primero de enero del 95, todos los países del ALADI tienen una posibilidad de ingresar, por supuesto a través de una negociación en los mecanismos del Mercosur. De hecho, lo que tenemos ya concretado, es un avance sumamente importante: son dos zonas de libre comercio, una con Chile y otra con Bolivia, con características realmente muy interesantes y que demandaron negociaciones muy profundas. Estamos en este momento negociando también con otros países.

Estábamos a la espera de una definición del Pacto Andino, pues ellos iban a decidir si negociar como Pacto Andino o como países individuales. Sin embargo, y es de público conocimiento que se produjo hace unos días el alejamiento de Perú del Pacto Andino y al mismo tiempo en la reunión de ministros de Belo Horizonte una declaración del Perú de que le interesa negociar con el Mercosur también una zona de libre comercio, de manera que nosotros preveernos que se van a acelerar rápidamente las negociaciones, dada esta escisión política de Perú. Paralelamente, el embajador de Argentina señalaba antes de este programa a los periodistas, que el Mercosur está negociando con México un acuerdo también de relación comercial, de manera que ahí lo que se está produciendo creo que es algo muy alentador en materia de liberación de comercio, es un proceso que viene del norte. Los países del NAFTA,

básicamente México, relacionándose bilateralmente a través de TLC's con América Latina y un proceso nuestro de ir relacionándonos también a través de TLC's desde el sur... estamos seguros que en un momento esos dos procesos van a converger.

LFA.- Así es.

¿Algún otro comentario, señores Embajadores?

VT.- Yo creo que está todo dicho. Creo que es muy interesante este método que se está imponiendo, que es la construcción gradual y paulatina de una zona de libre comercio más amplia y creo que es muy interesante que en forma natural y de acuerdo a los intereses y las prioridades de cada país se vayan formalizando estas vinculaciones que van a establecer una red que en algún momento se va a generalizar, pero creo que ya habrá un poco de tiempo.

...y en realidad, si nosotros lo analizamos sin demasiado nerviosismo y con un poco de perspectiva histórica, podemos ver que la velocidad de avance del Mercosur ha sido increíblemente rápida. Yo creo que 20 años atrás nuestros países vivían peleándose, discutiendo temas diversos y hoy en día tenemos un grado de acercamiento que yo creo que va mucho más allá de lo que la letra puede hacer suponer. Para que usted tenga una idea, del 91 hasta la fecha el comercio entre nosotros, el comercio intra Mercosur ha aumentado más de un 400%, y esto se ha hecho en sólo seis años.

LFA.- Señor Embajador.

FJ.- Sí, creo también que está todo dicho, pero podría hacer algunos comentarios. Demuestra todo este proceso que hay un interés común entre los países de América del Sur y de América Latina, como todas las Américas, de aproximarse en el campo de la economía y del comercio. Y creo que todo este proceso y todas estas negociaciones son muy positivas. Tenemos hoy un Mercosur, una unión aduanera; el objetivo es el mercado, pero también hay que decir algo que es muy importante: las dos bases principales de este proyecto del Mercosur, son la democracia y la liberación económica. Como dijo el embajador de Argentina, el proyecto del Mercosur no es hacer una fortaleza cerrada; por el contrario, es hacer una región que tenga condiciones de competencia, pero abierta al comercio internacional y sobre todo a acuerdos con otros países que están más cerca de

esos países que tienen muchas cosas en común, que son los países de América Latina.

CG.- Un pequeño comentario a raíz de lo último que dijo el embajador de Brasil que para nosotros es muy trascendente y es un punto muy importante. Nosotros creemos que el punto que nos diferencia en este momento en materia de integración en América Latina es la constitución de un arancel externo común. Nadie se lo ha planteado todavía en América Latina, de ahí que fuimos acusados diría yo, es una palabra un poco dura, pero en verdad fuimos acusados por un economista del Banco Mundial, diciendo que este arancel externo común lo que hacía era generar una barrera y protegernos de forma artificial por la ineficiencia productiva de nuestros países. En realidad lo que yo creo en este asunto son dos cosas, una que la constitución de un arancel externo común obedece a una nueva filosofía de la integración. Lo que era artificial era el modelo anterior de sustitución de importaciones, que tendía a generar espacios regionales para que nuestras industrias se pudieran convertir en espacios más amplios pero con una protección externa cerrada. Lo que estamos haciendo nosotros con este arancel externo común es reducir esta barrera, porque en el año 91 el promedio de protección de los cuatro países era aproximadamente un 29 %; cinco años después, el promedio está entre 11% y 14 %. De manera que hubo una reducción de la protección en un 100% en cinco años, lo cual nosotros creemos que es un logro más que significativo.

FJ.- Sí, un breve comentario sobre lo que platicó el embajador de Uruguay, es también refiriendo a su primer pregunta sobre si los cuatro países compiten entre ellos. Si compiten, es muy positivo porque es esta competencia la que hará que los cuatro Mercosur puedan competir con países y con bloques de otras regiones.

LFA.- Tenemos una última pregunta porque el tiempo apremia. Se ha dicho, algunos analistas han dicho que el Mercosur ha volteado sus ojos a Europa, pero que ha dejado en segundo plano a otras áreas. ¿Esto es correcto? ¿Esto es cierto?

CY.- Bueno, no es cierto, prácticamente no es cierto.

FJ.- No es que el Mercosur haya mirado a Europa y no mire a otras regiones, sino que es al contrario. La vinculación comercial tradicional de los cuatro países del Mercosur hacia Europa, es algo que todo el mundo sabe, incluso hasta por razones culturales, razones de oportunidad comercial, razones geográficas. Nosotros no tenemos una frontera con Estados Unidos de tantos kilómetros como tiene México; tenemos más una frontera con Europa, la tenemos prácticamente enfrente, éste es un elemento a señalar. El otro elemento a señalar, que es de lo que el Mercosur como bloque trata es de buscar nuevas oportunidades comerciales en el mundo, no sólo con Europa sino también con el NAFTA, con los países asiáticos, con los países vecinos, en fin, ése es quizás **el elemento** que nosotros queríamos señalar. No es que nosotros tratemos de profundizar con Europa **más la relación que tenemos, sino que** tratamos de, digamos competir, en un mercado abierto y con aquellos países que realmente respondan **a la filosofía de comercio que hoy impera en el** mundo.

CY.- Sí, yo coincido totalmente. Prueba de que no estamos orientados exclusivamente **a Europa es nuestra activa participación en todo el proceso** del ALCA. Yo creo que si usted analiza todas las reuniones que en los once grupos se han llevado a cabo en estos últimos dos **años, usted podrá ver** que **el nivel de los técnicos, de los participantes que ha** llevado el Mercosur ha sido siempre igual **o mejor que el de** cualquier otro de los países participantes; es decir, **hemos hecho un** esfuerzo por participar en este proceso que creemos que es muy importante. Sin perjuicio de ellos, hemos negociado **un** tratado **macro con Europa que se firmó en 1995, que también tiende al establecimiento futuro de zonas de libre comercio y lo mismo haremos en su momento con los países de Asia y con los demás países en quienes tengamos interés; o sea, nuestra visión es de usar esto como una plataforma de inserción en el mundo.**

FJ.- Sí. No hay mucho más que decir, pero lo que se podría recordar es que las relaciones de Brasil, del Mercosur, como todo con Europa, tienen un volumen más grande que las relaciones con otras áreas en el campo **económico** y comercial. **Por ejemplo, inversiones** europeas en **Brasil, yo creo que tiene Uruguay también, tienen un valor más importante que las inversiones de los estados de** Sudamérica, **por ejemplo. El comercio de Brasil, (y creo que un poco Argentina y Uruguay también) con Europa es en tomo del 30% de**

todo el comercio de Brasil. Entonces, el principal socio económico comercial de Brasil es Europa y creo que de todo el Mercosur si se hace la suma de todos los números.

LFA.- De acuerdo, esta pregunta tiene que ver con desarrollo, con el desarrollo de los pueblos latinoamericanos. Nos hemos sentido muy honrados con la visita de ustedes: tres embajadores, representantes de tres países del Sur de América. Hemos recorrido juntos las instalaciones de la Universidad Virtual del Sistema Tecnológico de Monterrey. A su juicio ¿cuál es el papel que la tecnología juega en la educación y en el desarrollo de los países de un continente como el nuestro, América Latina?

CG.- Es fundamental, el hecho de estar acá evidentemente es una prueba de cómo funciona hoy y qué incidencia tiene la tecnología en los procesos de desarrollo, e indudablemente el factor tecnológico es vital, es vital y nosotros lo consideramos así y es uno de los aspectos que tenemos previstos en las negociaciones con el Mercosur. Hoy en día ya los recursos naturales no importan mucho, ya casi no importan, sino lo que importa es el conocimiento, el que sabe se va a desarrollar; el que no sabe, seguramente quedará rezagado en el trasfondo de la historia.

VT.- Yo coincido totalmente. Yo creo que en el modo de producción globalizado que impera hoy en el mundo, el único elemento no trasladable es el de la tecnología, porque los recursos naturales se pueden importar, el capital es atraído por un proyecto que tenga sentido y viabilidad, pero lo que no es posible es trasladar a los trabajadores, a los técnicos, a los que proyectan los procesos productivos, de manera que es muy importante que un proyecto como éste, esté hecho por latinoamericanos y orientado a América Latina. Si bien el mundo está globalizado, sin embargo, gracias a Dios hay distintas culturas en el mundo y hay y sigue habiendo un poco de diversidad, lo cual va a ser más divertido, si no sería este mundo tremendamente aburrido.. .

LFA.- Así es.

FJ.- . . . y en ese sentido es importante que entre nosotros -que no tenemos como países individuales una enorme capacidad, pero

todos juntos sí podemos tenerla- hagamos este tipo de proyectos que nos coloquen al primer nivel del mundo, así que bueno, en realidad nosotros estamos muy agradecidos por estar aquí y por poder conocer esto que ya es conocido en otros países, pero nosotros seremos agentes difusores para que haya una retroalimentación mutua entre todos los países que participen en proyectos de este tipo.

LFA.- ¿Un intercambio, verdad?

CY.- sí.

LFA.- Se ha dicho que la época de la competencia ha muerto y que estamos entrando a un terreno de globalización y de intercambio y a un terreno en donde el contexto más que la abstracción es lo que prevalece.

FJ.- Sí, creo que el papel de la tecnología es muy importante y hoy tuvimos la oportunidad de ver con la Universidad Virtual que a través de los satélites ustedes alcanzan todas las Américas; pero, además del papel de la tecnología, hay otro elemento que es muy importante en América Latina: las relaciones humanas. En América Latina ustedes pueden ir a todos los paises porque la gente comprende el español, sólo el portugués que es un poco diferente pero se puede comprender el español en Brasil. Entonces, hoy se habla mucho de tecnología, pero no se puede olvidar la cultura, las relaciones humanas, lo mismo con tecnología; si en América Latina no hubiera bienes comunes como la lengua, como las costumbres o la manera de ser, sería difícil hacer una verdadera integración.

LFA.- Señores Embajadores, muchísimas gracias. Quiero aprovechar esta oportunidad para reconocerles y darles las gracias a los tres por la oportunidad de llevar virtualmente sus conversaciones y sus puntos de vista a los salones de clase, a las sedes receptoras de nuestros estudiantes de este curso de valores socioculturales en México y América Latina. Muchas gracias.

La Alternativa Religiosa frente al Secularismo: Origen, Desarrollo y Aspiraciones del Fundamentalismo Islámico en Palestina

Roberto Marín Guzmán
Universidad de Costa Rica

El shaykh ʿAbd al-ʿAziz ʿAuda, uno de los más importantes líderes del grupo fundamentalista palestino del *Jihad* Islámico, en sus opiniones resume los verdaderos objetivos de los movimientos fundamentalistas, sus relaciones con la OLP y sus contactos internacionales, cuando afirma:

> Nosotros no aceptamos el slogan propuesto por la facción principal de la OLP con relación a la no interferencia en los asuntos internos de los países árabes. Realmente consideramos a los regímenes y a los gobernantes árabes, como la causa principal que ha llevado al atraso y a la derrota al mundo árabe. No aceptamos ningún pacto ni tregua con ellos y consideramos que la revolución Palestina es el movimiento de liberación nacional más importante y más activo en la región. Esta revolución debe fortalecer sus lazos y alianzas con la revolución iraní, la verdadera aliada de la revolución palestina. A pesar de ello, observamos que la revolución palestina y los Hermanos Musulmanes atacan a la revolución iraní. Sin embargo, nuestras diferencias políticas e ideológicas con la OLP no justifican el uso de la violencia contra las fuerzas nacionalistas. Respetamos los puntos de vista de la principal facción [de la OLP] (al-Fatah) y todas las fuerzas nacionalistas porque consideramos el diálogo como la única vía para la comprensión mutua. Nuestro principal objetivo se dirige contra la ocupación israelí.[2]

Estas opiniones encierran en parte la doctrina, las aspiraciones religiosas y la *praxis* política del fundamentalismo

islámico en los Territorios Ocupados de Palestina, así como los deseos de autonomía y de liderazgo de los palestinos en esas zonas bajo la ocupación israelí. No se descarta la intención de los fundamentalistas de interferir en los otros estados árabes e islámicos, con el propósito de lograr la unidad del Islam en su lucha contra los gobiernos que consideran pro-occidentales y enemigos del Islam, de los árabes y de los palestinos. Los objetivos últimos y las tácticas de los movimientos fundamentalistas han entrado en clara contradicción con la OLP. Esto queda reflejado en el desarrollo de varios grupos, con distintas aspiraciones y planteamientos políticos, así como la existencia de diferentes grupos fundamentalistas palestinos, como el *Jihad* Islámico que tiene una posición pro-iraní.

Por otra parte, algunos líderes del fundamtntalismo islámico en los Territorios Ocupados, como el caso de Bassam Jarrar, en Cisjordania, señalan que:

> El movimiento de resurgimiento islámico no basa sus consideraciones en la suposición de que la decadencia de la influencia de la OLP significa el surgimiento de la influencia islámica o viceversa. Por el contrario, la islamización de la OLP significa el surgimiento del Islam.[3]

Por estas razones, los fundamentalistas miembros de los Hermanos Musulmanes, o de los otros grupos derivados de esta Hermandad, no autorizan a la OLP a que hable en nombre de su agrupación, ni mucho menos en nombre de los musulmanes. El propósito de este ensayo es analizar las razones del surgimiento de los distintos grupos fundamentalistas en Palestina, su doctrina, su *praxis* política, su crítica a los planteamientos de la OLP y la oposición de los grupos fundamentalistas islámicos, en especial el *al-lkhwan al-Muslimun* (Los Hermanos Musulmanes), el *Hamas* (Harakat al-Muqawama al-Islamiyya) y el *Jihad* Islámico a la OLP y a los procesos de paz en el Medio Oriente.

I- Origen de los Movimientos Fundamentalistas en Palestina

En el siglo XX hemos sido testigos de una serie de movimientos religiosos y del desarrollo de los fundamentalismos, en especial en las tres grandes religiones monoteístas de origen semita: el Judaísmo, el Cristianismo y el Islam. En estas tres religiones se intenta dar una respuesta radical a los cambios, al materialismo y los problemas sociales del siglo XX. Con frecuencia estos movimientos han surgido en épocas de crisis, cuando las

respuestas de los sistemas políticos y las doctrinas seculares han fracasado ante los cambios y los múltiples problemas del industrialismo, del materialismo, del desarrollo de la tecnocracia, de las persecuciones, de los racismos, de las luchas nacionalistas, etc. Las religiones, en esos momentos de crisis, constituyen una alternativa nueva que pretende mejorar la sociedad al volver sobre las fuentes religiosas. Al mismo tiempo, las religiones proponen una respuesta de redención a los pueblos oprimidos.

En el caso del Islam, donde no hay una separación entre religión y política, la respuesta del fundamentalismo es directa a los fracasos de los sistemas políticos contemporáneos y al embate de la cultura occidental. El fundamentalismo islámico predica la vuelta a los fundamentos del Islam; es decir, al Corán, la Sunna (tradición que comprende los dichos y hechos del Profeta Muhammad) y la aplicación estricta de la ley islámica (Shari`a) con exclusión de todo otro código que no sea lo contenido en la ley revelada a Muhammad. Para lograr sus propósitos, los fundamentalistas musulmanes enfatizan la idea de la trascendencia de Dios, sobre la inmanencia. Es decir, que Dios esta muy distante del hombre, pues Él es el Creador, es Todopoderoso, toda perfección y sabiduría. Por otro lado, el hombre es una criatura insignificante y toda imperfección. Estas ideas están contenidas en el Corán y es posible notarlas en la Creación y toda otra forma en donde se manifieste el poder de *Allah.* Debido a esta enorme diferencia entre el Creador y Su creación, en el Islam el hombre debe estar sometido completamente a *Allah* y seguir Sus órdenes. La misma palabra Islam significa sometimiento. Se entiende, el sometimiento del hombre a Dios. La inmanencia se refiere, por otra parte, a la idea de que Dios y el hombre están muy cerca. Es decir, que Dios está en cada persona. Un pasaje del Corán señala la inmanencia de *Allah* cuando dice: "Hemos creado al hombre y sabemos lo que su alma le susurra; porque estamos más cerca de él que su arteria yugular" (sura Laya 16). Políticamente el énfasis en la idea de la trascendencia de Dios se traduce en que así como el hombre debe estar sometido a Dios, debido a su incapacidad, imperfección e impotencia, los hombres deberán estar sometidos a las autoridades político-religiosas y seguir sus órdenes. Estos planteamientos son prueba indiscutible de la fuerza ideológica del Islam como religión, cultura y forma de vida. A todo ello podemos agregar que los líderes político-religiosos pueden en cierta medida manipular los conceptos y lograr influir

sobre las poblaciones, lo que sin duda resulta en una mayor fuerza ideológica de cohesión de esta doctrina religiosa.

Los fundamentalistas musulmanes también enfatizan el principio de la unidad sobre la diversidad. Desde los primeros tiempos los musulmanes rechazaron todo aquello que pudiera entrar en contradicción con el Islam. Es decir, toda idea o práctica foránea que pudiera ser considerada como *bidá* o innovación. Este énfasis conlleva al logro de una unidad de fe, sin contradicciones y sin influencias ajenas que pudieran debilitar la religión al presentar nuevas alternativas, ideas y planteamientos.4

La conquista napoleónica de Egipto a finales del siglo XVIII y su posterior expansión sobre Siria, trajo a las naciones musulmanas árabes nuevas ideas como democracia, secularización, nacionalismo, patria, enseñanza laica, separación de política y religión, además de muchas otras. Los intelectuales musulmanes durante todo el siglo XIX y luego en el siglo XX respondieron a esas nuevas ideas y prácticas con posiciones que iban desde un extremo hasta otro. Algunos propusieron rechazar como *bidá* todo lo procedente del exterior y quedarse sólo con las bases fundamentales del Islam, mientras otros abogaban por adoptar todo lo que venía de Europa, aun en detrimento del Islam. En medio de estos dos extremos antagónicos se dio toda una gama de posiciones, que intentaban dar una respuesta a las influencias de las nuevas ideas y prácticas europeas que entonces empezaban a difundirse en las sociedades musulmanas del Medio Oriente. Algunos grandes intelectuales promovieron la idea de adoptar aquello que no entrara en contradicción con el Islam, como por ejemplo el caso de Muhammad ʻAbduh a finales del siglo XIX en Egipto.5 Estas posiciones conciliadoras triunfaron en la mayoría de los casos. Sin embargo, muchas otras opiniones también se difundieron, como por ejemplo los planes de nacionalización, secularización, separación de política y religión en el Islam, la adopción de leyes europeas en contradicción con el Islam y la ley revelada *(Shariʻa),* como se dio en el caso de la Turquía moderna dirigida por el líder secular Kemal Ataturk.[6] Los planes de modernización de Turquía también significaron occidentalización en el sentido de que este país adoptó las letras latinas para la escritura del turco, "limpió" de árabe y otras lenguas extranjeras al idioma turco, adoptó los códigos civil suizo y penal italiano, en contradicción con la *Shariʻa.* Por esta razón en la Turquía actual la poligamia, por ejemplo, no sólo está prohibida, sino

también abolida.7 El castigo al robo ya no se hace de acuerdo con la *Shariá* cuya sentencia es cortarle la mano al ladrón. El adulterio ya no se castiga con la muerte, ni se procesan muchos otros vicios siguiendo la ley revelada, sino de acuerdo con el código penal italiano que, obviamente, responde a otras realidades.

Debido a las respuestas a veces inadecuadas de los políticos egipcios, por ejemplo, a los embates europeos, así como a la alianza de las élites gobernantes en Egipto con los británicos, los líderes religiosos predicaron la vuelta al Islam primigenio. Los *dama* buscaron en la religión y en su cultura propia la respuesta a todos los problemas del momento. Fue así como en 1928 Hasan al-Banna fundó en Egipto el grupo de los *al-lkhwan al-Muslimun* (Los Hermanos Musulmanes),[8] que desde entonces ha tenido una importante labor en el desarrollo del fundamentalismo y en defensa de la cultura islámica frente a los desafíos procedentes de Occidente. La imposición del capitalismo, con la anulación de todo otro sistema económico, afecta también las estructuras islámicas. La respuesta de los *al-lkhwan al-Muslimun* no se ha demorado y desde un principio su doctrina se ha centrado en torno a la filosofía religiosa contenida en el Corán y en la *Sunna,* como las únicas alternativas para responder a los embates europeos y en general a la difusión de la cultura occidental sobre la cultura musulmana. Hasan al-Banna propuso una respuesta islámica. La entendió en proceso evolutivo con el propósito de superar todos los problemas sociales, económicos, políticos y religiosos de su tiempo. Su aspiración era que la sociedad evolucionara hacia la transformación de la política y la sociedad egipcia, culminando con la presencia de gobernantes que fueran miembros de los movimientos fundamentalistas. Posteriormente esos planteamientos evolutivos van a transformarse en una *praxis* política agresiva, radical y violenta. El primer ejemplo se observa en la estrecha participación en defensa de los musulmanes y de los intereses del Islam en Palestina. Los *al-Ikhwan al-Muslimun* enviaron un grupo de sus seguidores armados, para la defensa de este territorio en el período 1945-1948 en contra de los sionistas, enemigos del Islam y de la cultura musulmana. Sin embargo, la presencia de los Hermanos Musulmanes en Palestina antecede estos acontecimientos políticos de los años cuarenta.

II- Desarrollo del Fundamentalismo Islámico en Palestina: *al-Ikhwan al-Muslimun*

Como ha ocurrido en otros territorios islámicos, los Hermanos Musulmanes en Palestina han planteado la creación de

un Estado islámico como la finalidad última y como la única respuesta a los fracasos de todas las otras alternativas. La creación de ese Estado Palestino para los *al-Ikhwan al-Muslimun* significa la total destrucción del Estado de Israel. Debido a los fracasos de los distintos grupos de la resistencia palestina en derrotar militarmente a los israelíes, y a la posible fundación de un Estado Palestino, el movimiento fundamentalista ha ido cobrando cada vez más fuerza, sobre todo al recibir el apoyo de aquellos desilusionados con los planteamientos seculares de la resistencia palestina -la OLP, o cualquier otro grupo- en especial a raíz de la Guerra de los Seis Días (1967) y la ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza. Estos nuevos seguidores de *al-lkhwan al-Muslimun* ven en el fundamentalismo islámico la única alternativa, radical y totalizante contra el Sionismo. Ello explica que a partir de la *intifada* se hayan desarrollado con fuerza estos movimientos fundamentalistas islámicos contra la ocupación israelí de esos territorios. El propósito de este aparte es estudiar los orígenes, los planteamientos doctrinarios *y* la *praxis* política de los distintos grupos fundamentalistas en Palestina. Para ello también es necesario un estudio minucioso que reconstruya las relaciones de los fundamentalistas con la OLP y con los otros grupos de la resistencia palestina. Debido a que los movimientos fundamentalistas difieren en los planteamientos y en las tácticas con la OLP, es importante estudiar en este ensayo sus logros y propósitos. Como los dos más importantes grupos fundamentalistas musulmanes dentro de los Territorios Ocupados -*el Hamas y el Jihad* Islámico- también difieren entre sí en tácticas y praxis política, ello hace que sea importante un estudio riguroso de sus diferencias.

La revitalización de los movimientos fundamentalistas islámicos en el Medio Oriente, y el triunfo de la Revolución Islámica de Irán[9] han abierto nuevos caminos y han marcado una clara influencia de la Revolución Iraní en todo el Medio Oriente Islámico y en el Norte de África. Los fundamentalistas musulmanes de los Territorios Ocupados de Palestina han copiado las aspiraciones y la *praxis* política del Ayatullah Ruhullah Khumayni, por ejemplo, tal como ha quedado plasmado en una reciente obra escrita por Fathi al-Shaqaqi, uno de los lideres más importantes del fundamentalismo islámico en los Territorios Ocupados. Ese libro se titula: *Al- Khumayni al-Hall al-Islami wa al-Badil (Khumayni, la Respuesta Islámica y la Alternativa).*[10] En esta obra el autor señala

que la revolución islámica es el único modelo a seguir con el propósito de acabar con cualquier régimen corrupto y lograr el establecimiento de un orden islámico.

Al-lkhwan al-Muslimun, como grupo político-religioso, se expandió con rapidez desde Egipto a las otras naciones vecinas árabes e islámicas. El primer contacto de los Hermanos Musulmanes con Palestina se dio en 1935, cuando el hermano de Hasan al-Banna, 'Abd al-Rahman al-Banna, se reunió con al-Hajj Amin al-Husayni, *muffí* de Jerusalén y líder de la resistencia palestina contra la presencia británica y contra el Sionismo? Desde entonces, los Hermanos Musulmanes de Egipto trabaron un contacto cercano con los palestinos, simpatizaron con su causa y losapoyaron en su lucha contra los británicos y contra los sionistas. Durante la huelga de 1936, que duró seis meses, los Hermanos Musulmanes llevaron a cabo actividades de propaganda en beneficio de los palestinos.[12] También organizaron el Comité Central de Ayuda a Palestina, dirigido por el propio Hasan al-Banna, para protestar contra la presencia británica en Palestina. Todos estos asuntos se explicaron también a los estudiantes egipcios y se buscó su apoyo y el de todos los intelectuales. Un pequeño grupo armado de los Hermanos Musulmanes también atacó algunas instalaciones judías en Palestina durante la huelga de 1936.[13]

Con el apoyo de los Hermanos Musulmanes de Egipto, Said Ramadan abrió una oficina de los *al-lkhwan al-Muslimun* en Jerusalén, el 26 de octubre de 1945. Se ha calculado que para 1947 había unas 25 oficinas de los Hermanos Musulmanes por toda Palestina, y que sus miembros podían haber sido de 12,000 a 20,000. Los Hermanos Musulmanes desde El Cairo controlaban y supervisaban cada una de las oficinas de esta agrupación en Palestina. Se nombró al muftí al-Hajj Amin al-Husayni como el líder local de los Hermanos Musulmanes en Palestina. El liderazgo del *muftí* contribuyó a difundir la influencia de este grupo fundamentalista en Palestina.

Después de la Segunda Guerra Mundial, los Hermanos Musulmanes enviaron representantes a Palestina, no sólo para difundir su ideología, sino también para dar entrenamiento militar a los jóvenes palestinos en su oposición al. Sionismo. Uno de los más importantes emisarios fue Mahmud Labib, que supervisó el entrenamiento militar de- los grupos paramilitares palestinos al-Najjada y al-Futuwa.[14] Debido a los serios asuntos de la inminente

guerra por Palestina, los Hermanos Musulmanes de Egipto enviaron sus contingentes revolucionarios armados a pelear en ese territorio contra las pretensiones sionistas y por la liberación de aquella sierra musulmana. Los Hermanos Musulmanes de las naciones cercanas a Palestina también enviaron sus grupos armados para los primeros *meses* de 1948. Los *al-Ikhwan al-Muslimun* de Jordania enviaron un grupo de voluntarios dirigidos por ʿAbd al-Latif Abu Qura y desde Siria llegó también un grupo de voluntarios, dirigidos por Mustafa al -Sibaí- [15] Así, para marzo de 1948, Hasan al-Banna señalaba que tenía un grupo de 1,500 voluntarios de Hermanos Musulmanes en Palestina. Sin embargo, esta cifra parece haber sido algo menor.

Todas estas actividades de los Hermanos Musulmanes tuvieron una gran propaganda, aunque su participación real haya sido muy limitada. Las cifras parecen haber estado infladas y reflejan que a pesar de esos altos números, fueron muy pocos los Hermanos Musulmanes que participaron en la guerra por Palestina en 1948, pues se ha calculado que los *al-Ikhwan al- Muslimun* constituían cerca de un millón de miembros en todas las naciones del área.[16] Paralelamente, en aquella época el gobierno egipcio temía que el proporcionar armas y entrenamiento militar a los Hermanos Musulmanes, con el propósito de que un mayor número de voluntarios fuera a luchar a Palestina, pudiera significar un peligro, pues eventualmente estos hombres armados podían dirigirse contra el gobierno e intentar derrocarlo. Ésta fue la primera posición del gobierno egipcio, aunque después cambió de opinión e inclusive abrió dos campos de entrenamiento militar para los Hermanos Musulmanes. Algunos palestinos en Gaza, que trabajaban en los campos militares egipcios cercanos a esa región, como aquellos en las vecindades de Rafah y al- ʿArish, habían estado expuestos a la influencia de líderes militares egipcios, algunos de los cuales eran también miembros de los Hermanos Musulmanes.[17] A pesar de que los logros fueron limitados, desde entonces Egipto se involucró en la lucha por la causa palestina.

Para 1949, después de la derrota palestina frente a Israel, los Hermanos Musulmanes que quedaron en Gaza, entonces bajo el control de Egipto, enviaron representantes para fundar varias oficinas de la Hermandad en un gran número de villas y ciudades, como por ejemplo Jenin, Qalqiliya, ʿAnabta, Dura, Surif, Sur Bahir, Tubas, Kafr Burqa, Jericó, así como en un gran número de campos de refugiados como por ejemplo ʿAqabat Jabr cerca de Jericó y

'Arrub en Belén. [18] Desde entonces los líderes fundamentalistas egipcios intentaron atraerse a los palestinos de Gaza a su grupo, que ya gozaba de gran popularidad y aceptación, para su lucha contra el Sionismo. Este reclutamiento tuvo éxito y muy pronto los palestinos fundaron un grupo de los Hermanos Musulmanes en Gaza, similar a las otras células de esta Hermandad fundamentalista organizadas en Jerusalén y en Haifa en los años treinta. El grupo de los Hermanos Musulmanes creció con rapidez entre los jóvenes de Gaza. Se ha calculado que hasta 1954 eran más de 1,000 miembros, organizados en once células. [19] La mayoría de sus miembros eran estudiantes en los campos de refugiados palestinos organizados por la UNRWA *(United Nations Relief and Works Agency),* en donde los *al-lkhwan al-Muslimun* eran muy activos. Los palestinos que estudiaban en las universidades de El Cairo también participaron y se organizaron en grupos. Así se fundó en El Cairo la Liga de Estudiantes Palestinos, controlada por estudiantes que pertenecían a esta Hermandad o eran simpatizantes de los Hermanos Musulmanes. Uno de los más importantes simpatizantes en aquella época era Yasser 'Arafat, a quien inclusive se le consideró como miembro de *al-lkhwan al-Muslimun.* [20] Estas células fundamentalistas se financiaban con el apoyo económico que les proporcionaban algunos príncipes de la casa reinante de Arabia Saudita, con la ayuda económica de la sede central de este grupo en El Cairo, así como con las donaciones de ricos individuos de Arabia o de los Estados del Golfo.

Es importante recordar que la situación de los Hermanos Musulmanes en Egipto tuvo profundos cambios después del golpe de estado de 1952 que llevó a los Oficiales Libres al poder, a Najib primero y posteriormente a Jama1 'Abd al-Nasser? Debido a que Nasser suprimió todo partido político, estableció un partido único y seriamente reprimió a los Hermanos Musulmanes, éstos reaccionaron con violencia. Las relaciones entre los Hermanos Musulmanes de Egipto y el gobierno empeoraron a raíz de un atentado en 1954 contra la vida del presidente Nasser, que acusó a los Hermanos Musulmanes de complicidad. El gobierno egipcio prohibió esta agrupación en el país y en Gaza, que Egipto administraba desde 1948. Los Hermanos Musulmanes en Gaza tuvieron que cambiar de estructura y el nombre de la organización a la que entonces llamaron *Jami át al-Tawhid* (La Sociedad de la Unidad), aparentemente transformada en un centro de educación

religiosa.22 Todo esto va a radicalizarse aún más después de los planteamientos del egipcio Sayyid Qutb, el más importante de sus líderes, y también el más radical, que propuso el uso de la violencia, la fuerza y las armas para llegar al poder, en contraste con las expectativas de la evolución de la sociedad musulmana de Hasan al-Banna.[23] El gobierno de Nasser rechazó estas opiniones y prácticas de Sayyid Qutb y reprimió a los *al-Ikhwan al-Muslimun*.
A partir de este momento los Hermanos Musulmanes en Gaza, que anteriormente habían gozado de tantas simpatías y apoyo del gobierno egipcio, se convirtieron en un grupo que tuvo que operar en la clandestinidad, con grandes restricciones y persecuciones. En Gaza los Hermanos Musulmanes, a pesar de su oposición secreta, también organizaron en 1957 manifestaciones contra los planes de internacionalización de la Franja de Gaza. Los Hermanos Musulmanes entonces dirigieron planes más estrictos de oposición al gobierno egipcio y plantearon el uso de la violencia como un medio para lograr los fines. Esto les llevó a un nuevo intento por tomar el poder en 1965, lo que trajo como resultado una más violenta persecución contra los miembros y los simpatizantes de este grupo, tanto en Egipto como en Gaza. En la Franja de Gaza se realizaron numerosos arrestos que culminaron con la detención de los más importantes líderes fundamentalistas palestinos de la región entre los que se encontraban Sadiq al-Muzeini, Ábd al-Rahman Barud, Riyad al-Zaṅun, Shakir Shubair y Ahmad Yasin, quien posteriormente llegó a ser el fundador del Movimiento de la Resistencia Islámica (Hamas).[24]

La situación de los Hermanos Musulmanes en Cisjordania fue diferente de la de Gaza, pues Cisjordania quedó desde 1948 hasta 1967 bajo el control de Jordania.[25] Jordania permitió desde los primeros tiempos de su dominio de Cisjordania la existencia y participación de los Hermanos Musulmanes en Jordania, en parte para contrarrestar a otros grupos más radicales, inclusive aquellos prohibidos por Iey. A pesar de que el régimen jordano toleró a los Hermanos Musulmanes, nunca fue tan amplio como para permitirles el logro de sus objetivos. Frecuentemente los limitó y los Hermanos Musulmanes nunca tuvieron una libertad absoluta. Los *al-lkhwan al-Muslimun* también se opusieron en gran número de oportunidades a algunas políticas del régimen de Jordania, en especial la presencia de oficiales británicos en el ejército jordano. Como parte de sus actividades, los Hermanos Musulmanes

dirigieron desde 1954 varias manifestaciones exigiendo la expulsión de esos oficiales británicos. Desde entonces los *al-lkhwan al-Muslimun* en Jordania y en Cisjordania se han caracterizado por sus planteamientos anti-occidentales y por su vehemente rechazo al colonialismo. Los Hermanos Musulmanes también se han opuesto a que el gobierno jordano permita el consumo de alcohol en ciertos lugares, y con gran fuerza e insistencia han criticado el irrespeto jordano a la *Shari`a.* Asimismo, esta Hermandad en Jordania y Cisjordania rechaza todo aquello que pueda considerarse como una práctica no musulmana o una innovación *(bid`a)* en el Islam.[26] Debido a esta oposición al régimen jordano, los Hermanos Musulmanes debieron enfrentar, como en otras naciones, estrictas medidas represivas que llevaron hasta encarcelamientos. Este proceso culminó con un clima de mutua sospecha y oposición cuando el gobierno jordano se mostró receloso de los fundamentalistas que apoyaban planes, opiniones y prácticas anti-occidentales semejantes a las de Nasser. A raíz de ello el gobierno hashemita encarceló a algunos líderes fundamentalistas.

A pesar de todas estas controversias y enfrentamientos entre el gobierno y los fundamentalistas, los Hermanos Musulmanes constituyeron tanto en Jordania como en Cisjordania durante los años de la anexión jordana, un partido político legalmente establecido. Se podían mantener reuniones públicas y en muchas ocasiones algunos oficiales del ejército y del gobierno también participaron al lado de los líderes religiosos.[27] Por ello fue posible que los Hermanos Musulmanes de Jordania y de Cisjordania pudieran participar libremente de elecciones para miembros al Parlamento, e inclusive ganaron algunas posiciones, fluctuando entre dos y cuatro diputados, dependiendo de la época.[28] A raíz de esto algunos llaman a las relaciones de los Hermanos Musulmanes con el régimen jordano de "oposición sincera".[29] Sin embargo, las relaciones entre los Hermanos Musulmanes y el gobierno jordano variaron con el correr de los años. En algunas épocas esas relaciones fueron de amistad y en otras oportunidades se caracterizaron por una enorme tensión. Como parte del entendimiento entre el gobierno y los fundamentalistas es oportuno recordar que los Hermanos Musulmanes en varias ocasiones apoyaron al rey Husayn, por ejemplo, en sus enfrentamientos con los comunistas o en las ocasiones en que elementos nacionalistas se opusieron al gobierno. Los Hermanos Musulmanes inclusive consideraron al

monarca como el más firme pilar en defensa del Islam.30 A pesar de la tensión que en algunas oportunidades se dio entre los Hermanos Musulmanes y el rey Husayn, no hubo la misma represión ni la misma persecución de que fueron víctimas los fundamentalistas en Egipto en la época de Nasser.

Durante el período de 1948 a 1967, se ha calculado que los Hermanos Musulmanes eran en Cisjordania entre setecientos y mil, lo que muestra una clara decadencia con relación a los números mucho mayores que existieron anteriormente. Los miembros de los Hermanos Musulmanes en Cisjordania provenían de todos los grupos sociales, con mayoría de comerciantes, propietarios, trabajadores y campesinos. Para entonces el porcentaje de estudiantes era muy bajo. Posteriormente los fundamentalistas lograron convencer a los estudiantes y a los miembros de la *intelligentsia* de participar en sus actividades político-religiosas.

III- **Aspiraciones, Organización y Praxis Política de los grupos Fundamentalistas en Palestina**

La resistencia palestina se manifestó de varias formas contra el Sionismo. Una de esas formas fue la de los partidos político-religiosos, entre los que destacaban los fundamentalistas. Desde 1948 hasta 1967, en Gaza surgieron numerosas organizaciones políticas. Además del Partido Comunista de Gaza y de los grupos de los Hermanos Musulmanes, también surgieron dos organizaciones nacionalistas pan-árabes, el partido *Baá th* (1953) y el Movimiento Nacionalista Á rabe (1958). Por sus postulados nacionalistas y sus ideologías del renacer del nacionalismo árabe y de sus pretensiones pan-árabes, el gobierno de Nasser en ciertas oportunidades les dio su apoyo, así como el gobierno egipcio de Gaza. Posteriormente, en la segunda mitad de la década de 1950, surgió también el grupo *al-Fatah.* Con la aparición de todos estos partidos, los palestinos de Gaza no estaban entonces limitados a dar su apoyo sólo a los comunistas o a los fundamentalistas, sino que se ampliaban sus opciones políticas. Algunos líderes piensan que esa diversidad de partidos políticos pudo haber provocado que los Hermanos Musulmanes no lograran crecer con tanta rapidez como antes de la fundación de todos esos grupos. Desde 1958 hasta *1947 al-Ikhwan al-Muslimun* se debilitó tanto en Gaza como en Cisjordania, debido a la fuerza de las aspiraciones nacionalistas árabes[31] y el renacer de muchos grupos y partidos políticos que

clamaban por esas aspiraciones políticas. Éstas fueron las épocas más críticas de la lucha anti-imperialista, del predominio de la retórica nacionalista, de la lucha por la independencia de muchos Estados árabes, así como la aspiración por el progreso y la justicia socia1.[32] La gente y los gobiernos de los distintos Estados árabes, durante ese período, con frecuencia clamaban por el nacionalismo, la unidad árabe, el socialismo y la liberación de Palestina.33 Para los Hermanos Musulmanes el único medio verdadero para lograr su aspiración final de la creación de un Estado islámico en Palestina consistía en la liberación total de este territorio. En opinión de los fundamentalistas, cualquier otro asunto, fuera de ese objetivo primordial, era sólo una pretensión secular.

Después de 1967 los líderes de los movimientos fundamentalistas notaron que para ellos era más difícil responder con argumentos tácticos, políticos y de otras índoles a los retos de la liberación de Palestina, que para la OLP y para los otros grupos de la resistencia palestina, que con frecuencia podían hacerlo mejor. A pesar de ello, los fundamentalistas empezaron a reorganizarse y a responder con los valores morales y el renacimiento de la religión como las únicas alternativas viables para poner fin al dominio sionista de Palestina. Debido a que los grupos seculares fracasaron en sus intentos y salieron derrotados en varios enfrentamientos militares contra Israel, los fundamentalistas cobraron más fuerza entre el pueblo palestino y lograron infiltrarse en todos los campos, sobre todo por la extraordinaria labor de difusión de sus ideas en las mezquitas. En opinión de los fundamentalistas, el renacer de la religión islámica podía detener el Sionismo, acabar con la hegemonía capitalista occidental, enfrentarse a los procesos de occidentalización y rescatar el verdadero carácter y los valores de la sociedad islámica.

Los fundamentalistas notaron la importancia de establecer nuevas mezquitas para la difusión de sus ideas, obtener el apoyo popular y poder contar con un mayor número de adeptos. También empezaron a penetrar en las universidades y simultáneamente a ganar seguidores en las cárceles entre aquellos que habían sido arrestados por oponerse al régimen israelí. De esta manera, entre 1967 y 1987 las mezquitas aumentaron considerablemente en todos los Territorios Ocupados, tanto en Gaza como en Cisjordania.[34] En esos veinte años en Cisjordania, las mezquitas casi se duplicaron, de 400 a 750. Durante ese mismo período, las mezquitas en la Franja de Gaza se triplicaron, pasando de 200 a 600. Este incremento en el

número de mezquitas facilitó la participación política de los fundamentalistas, planteándose así una nueva alternativa frente a las prácticas seculares de los otros grupos de la resistencia palestina, que en opinión de los fundamentalistas habían fracasado completamente.

La difusión del movimiento fundamentalista también llevó a la búsqueda de ayuda económica para financiar sus proyectos. Los fundamentalistas encontraron la primera forma de financiamiento en los dineros de la limosna obligatoria *(zakat)* que establece el Islam como uno de sus principios básicos.[35] Los fundamentalistas utilizaron estas limosnas recaudadas para ayudar a muchas familias necesitadas. La mayoría de ellas les otorgaron primero su apoyo moral y posteriormente participaron en sus aspiraciones político-religiosas. Los fundamentalistas incorporaron en sus escuelas a muchos miles de jóvenes, lo mismo que en muchos otros centros de enseñanza pre-escolar, en donde difundieron sus ideas, y eventualmente ganaron nuevos adeptos. Los Hermanos Musulmanes también prestaron dinero a muchos estudiantes universitarios para que pudieran concluir sus carreras profesionales en las universidades. Posteriormente muchos de ellos llegaron a formar parte de los movimientos fundamentalistas.

Paralelamente, los fundamentalistas, con el propósito de ganar nuevos adeptos, hicieron uso adecuado de las instituciones tradicionales islámicas, por medio de las actividades caritativas, sociales y religiosas. Por medio del waqf(obras pías) y las mezquitas, los fundamentalistas pudieron ejercer una rápida y consolidada influencia sobre las mesas populares. La institución religiosa del *waqf* controla una vasta red de propiedades que alquila a los habitantes locales. En la Franja de Gaza, por ejemplo, el *waqf* constituye el 10% de todas las propiedades, tiene cientos de tiendas, apartamentos, garajes, edificios públicos, y cerca de 2,000 acres de sierra para la agricultura. Además, el waqf "emplea un mosaico de gentes, desde predicadores y otros clérigos hasta excavadores de tumbas".[36] Es por medio de todas estas conexiones que el movimiento fundamentalista puede llegar a todas partes, lograr una gran influencia y eventualmente obtener el apoyo popular. A todo ello hay que añadir la publicación de obras religiosas. Se calcula que más de la mitad de todas las publicaciones encontradas en las librerías y bibliotecas de Cisjordania son de naturaleza religiosa.[37] Los Hermanos Musulmanes también establecieron en los

vecindarios bibliotecas y clubes deportivos. Posteriormente otros grupos fundamentalistas establecieron varias sociedades y organizaciones islámicas en Hebrón, Nablus, Jenin, Jerusalén, la Franja de Gaza y en muchas otras localidades.

Con los mismos propósitos, los Hermanos Musulmanes fundaron en 1973 el Centro Islámico *(Mujamma al-Islam)* en Gaza, que se convirtió en una importante organización para todas las actividades de la Hermandad en esta región, incluyendo la administración de la Universidad Islámica de Gaza. Todas las actividades de *al-lkhwan al-Muslimun* debían quedar bajo la autoridad del Centro. Es oportuno recordar que el *Mujamma' al-Islami* se fundó originalmente como una mezquita que tenía una clínica médica, una escuela de enfermería, un club deportivo para jóvenes, un comité para el *zakat* y un centro para actividades femeninas y entrenamiento para mujeres jóvenes. Este Centro tuvo un grupo de fundadores, entre los que destacaron Ahmad Yasin, quien posteriormente se convirtió en un importante líder fundamentalista.[38]

Después de esa influencia y actividad en distintos campos, los Hermanos Musulmanes han penetrado también en las universidades, donde han ganado muchos seguidores, incluyendo algunos profesores en las Universidades de Hebrón, Gaza y Nablus. También han logrado fundar sus propios bloques o partidos políticos para las elecciones estudiantiles. En la Universidad Najah, en Cisjordania, por ejemplo, los fundamentalistas seguidores de los principios político-religiosos de los Hermanos Musulmanes, en las elecciones estudiantiles de 1979 ganaron diez de los once puestos de la representación estudiantil.[39] En 1980, el Bloque Islámico -de los Hermanos Musulmanes- ganó cinco puestos de la representación estudiantil, mientras que el Bloque de la Unidad Nacional, representado por varios grupos de la OPL, ganó seis puestos. Al año siguiente, en 1981, el Bloque Islámico ganó todos los puestos de la representación estudiantil. Para 1986, el Bloque Islámico recibió 1,160 votos, mientras que el Movimiento de la Juventud Estudiantil, que apoya al movimiento *al-Fatah,* obtuvo 1,480 votos.

Los movimientos estudiantiles islámicos, seguidores de los principios de los Hermanos Musulmanes también han sido muy activos en todas las otras universidades de Cisjordania y de Gaza.

Inclusive en la Universidad Birzeit, que es aclamada por su fuerte nacionalismo y las fuertes tendencias izquierdistas y liberales, los fundamentalistas han logrado penetrar entre los estudiantes con gran dinamismo. La representación estudiantil en la Universidad Islámica de Gaza ha estado siempre en manos de los fundamentalistas. En esta Universidad en la elección de 1987, el Bloque Islámico recibió 80 votos, mientras que los seguidores de *al-Fatal* obtuvieron sólo 650. Con frecuencia los fundamentalistas han logrado controlar las representaciones estudiantiles en la Universidad de Hebrón.[40] También en muchas secundarias y en algunos colegios universitarios en Gaza y en Cisjordania, los fundamentalistas controlan la representación estudiantil.[41]

La influencia de los Hermanos Musulmanes es tan penetrante que no debe pasarse por alto, como tampoco debe tomarse a la ligera la importancia de la religión islámica en el área. En las encuestas, la mayoría de la gente manifiesta su apoyo a los fundamentalistas y comparte muchos de sus principios y finalidades político-religiosas.[42] De hecho, es tan fuerte esta influencia que Zakariyya Muhammad, un autor nacionalista, señaló lo siguiente:

> Es evidente que los problemas organizativos y políticos dentro y fuera de los Territorios Ocupados han sido uno de los principales factores para el crecimiento de las tendencias religiosas irracionales, que ahora amenazan con dividir a la gente en estos territorios. El crecimiento de estas tendencias empezó después de mediados de los setenta, exactamente cuando el aparato burocrático de la OLP estaba formado y completado.[43]

Los grupos fundamentalistas palestinos han sido muy activos en el movimiento de la *intifada.* Fueron los fundamentalistas los que aparentemente organizaron y estimularon la *intifada* contra Israel, con el propósito de que el mundo tuviera claro los abusos de poder y la represión militar de la ocupación israelí. La *intifada* pretendía lograr la liberación de los Territorios Ocupados de Gaza y Cisjordania.

Después de la ocupación israelí de Gaza y Cisjordania, los grupos fundamentalistas palestinos han logrado obtener apoyo internacional de algunos de los países vecinos. Jordania, por ejemplo, apoya política y financieramente a ciertos grupos fundamentalistas, incluyendo a los líderes religiosos, a la

institución del *waqf* y algunas universidades islámicas. Arabia Saudita también ha otorgado ayuda a instituciones islámicas en Cisjordania y en Gaza. Más recientemente -hasta la Guerra del Golfo de 1991-, Kuwait también apoyó financieramente a los fundamentalistas palestinos, en especial al grupo del *Hamas*.[44] Aunque es difícil de precisar con exactitud las cantidades de la ayuda financiera *kuwaiti* a distintas instituciones palestinas en los Territorios Ocupados, se ha calculado en cerca de 100 millones de dólares al año. En la Cumbre Árabe en Bagdad en 1990, Kuwait informó que había otorgado 27 millones a la OLP, 60 millones al *Hamas* y otro dinero a otras instituciones palestinas.[45]

Desde principios de la década de 1980 se separó de los Hermanos Musulmanes el grupo del *Jihad* Islámico que ha tenido planteamientos radicales y el uso de la violencia para lograr sus fines. También han recurrido al terrorismo. Su objetivo final es la liberación total de Palestina, no sólo una parte como acepta la OLP a raíz de los resultados del XIX Congreso Nacional Palestino en Argel en 1988. Según el *Jihad* Islámico después de la liberación de Palestina viene la fundación de un Estado Islámico en Palestina. A partir de 1987 se separó de los Hermanos Musulmanes el *Hamas,* otro grupo fundamentalista con planteamientos muy radicales, que también ha recurrido al terrorismo. Tanto el *Jihad* Islámico como el *Hamas* han sido muy activos en el apoyo a la *intifada.*

Por otra parte, el *Hamas* ha competido con la OLP por el liderazgo de los palestinos en los Territorios Ocupados. *Al-Fatah* con su periódico *Filastin al-Thawra* con frecuencia ha acusado al grupo *Humas* de hacerle el juego a Israel y a los Estados Unidos, con el propósito de lograr reemplazar a la OLP en el liderazgo del movimiento palestino.[46] Por ello ha habido numerosas discusiones y a veces enfrentamientos entre los distintos grupos fundamentalistas y los seguidores de la OLP en las Universidades. En algunas oportunidades esos enfrentamientos han resultado violentos y han cobrado numerosas víctimas. Con frecuencia son sólo discusiones verbales e ideológicas. Entre esos numerosos enfrentamientos que han resultado violentos, se pueden señalar un gran número de casos en muchas de las universidades de Cisjordania y de Gaza. En 1981 se dio un violento enfrentamiento entre los seguidores de los fundamentalistas y los de los grupos seculares, en especial la OLP, en el campus de la Universidad Najah en Nablus. El 9 de enero de 1982, más de 25 personas resultaron

heridas en un incidente semejante en la misma universidad. En esta oportunidad, el profesor Muhammad Hasan Sawalha sufrió serias heridas cuando un grupo de radicales fundamentalistas lo lanzó desde el tercer piso de un edificio, por sus simpatías con los nacionalistas .[47] El 14 de enero de 1982 ocurrieron incidentes semejantes en el Instituto Politécnico de Hebrón. El 4 de junio de 1983, se dio un violento enfrentamiento entre los fundamentalistas y los seguidores de las tendencias seculares en el campus de la Universidad de Gaza, donde más de doscientos estudiantes resultaron heridos. En forma similar y más o menos por la misma época, se dio un incidente en la Universidad Birzeit, que concluyó con un gran número de estudiantes heridos. Otros incidentes han ocurrido en diversas oportunidades, como por ejemplo en la Universidad Birzeit en Cisjordania en 1984, y en la Universidad de Gaza en 1986.[48]

Los fundamentalistas musulmanes palestinos critican las tácticas y las aspiraciones políticas de los dirigentes seculares de la OLP. En especial se oponen al rechazo de la OLP a la fundación de un Estado Islámico. Sin embargo, los fundamentalistas aceptan la lucha de la OLP o de cualquier otra agrupación de la resistencia palestina que se oponga al Sionismo y busque la liberación de Palestina. Por ello los dirigentes fundamentalistas palestinos, como Ahmad Yasin - fundador del *Hamas-con* frecuencia opinan que le darían a la OLP todo su apoyo y reconocerían a este grupo como la institución representante del pueblo palestino si los líderes de la OLP se sometieran al Islam y si aceptaran luchar por la liberación total y completa de Palestina, teniendo como meta última la fundación de un Estado Islámico.

Un asunto que hasta la fecha es muy polémico con relación al surgimiento y actuación de los grupos fundamentalistas, es la relación que tuvieron, o que pudieron haber tenido, con Israel. Con frecuencia se señala que Israel apoyó de forma solapada a los grupos fundamentalistas antes de la total radicalización de estos grupos y les permitió sus publicaciones religiosas, que supuestamente no entraban en contradicción con la "seguridad" de Israel. El propósito de Israel de apoyar, y hasta cierto punto financiar también a algunos de los grupos fundamentalistas musulmanes palestinos, era que estos grupos contrarrestaran y constituyeran una nueva alternativa distinta de la OLP, la organización enemiga de Israel. Las autoridades militares israelíes pensaban que el desarrollo de los

grupos fundamentalistas debilitaría a la OLP en los Territorios Ocupados de Cisjordania y Gaza. Debido a estos asuntos, David Shipler, corresponsal del *The* New York *Times* en Jerusalén afirmó:

> Políticamente hablando, los fundamentalistas musulmanes fueron considerados en algunas ocasiones como muy útiles para Israel debido a sus conflictos con los seguidores seculares de la OLP. En algunas ocasiones estallaron enfrentamientos violentos entre las dos organizaciones en los campus de las universidades de Cisjordania, y el gobernador militar israelí de la Franja de Gaza, el Brigadier General Yitzhak Segev, una vez me contó la forma en que él había financiado al movimiento islámico [fundamentalista] como un contrabalance a la OLP y a los comunistas: "El gobierno israelí me dio un presupuesto y el gobierno militar se lo da a las mezquitas", me dijo. Cuando en 1980 los manifestantes fundamentalistas incendiaron la Sociedad del Creciente Rojo, dirigida por el Dr. Haidar Abdel-Shafi, un comunista y simpatizante de la OLP, el ejercito israelí no hizo nada, y sólo intervino cuando la masa de manifestantes se dirigió a su casa, lo que parecía una amenaza personal contra él.[49]

Estos hechos han llevado a algunos líderes seculares de la resistencia palestina, sobre todo de la OLP, a lanzar ataques contra los fundamentalistas, señalando que Israel los ha apoyado y financiado. Muchos de estos ataques son, obviamente, infundados. Algunos intelectuales e investigadores insisten demasiado en esta idea, como tratando de demostrar que Israel siempre apoyó a los fundamentalistas hasta la radicalización de estos grupos, sobre todo a raíz del estallido de la intifada. También intentan demostrar que Israel nunca prohibió las publicaciones, pues se referían a temas religiosos que en nada dañaban o amenazaban la "seguridad" interna de Israel. Entre estos autores se encuentran Ziad Abu-Amr, profesor de ciencias políticas de la Universidad Birzeit en Cisjordania. Sus planteamientos deben tomarse con cautela, pues aun cuando el gobierno israelí hubiera permitido algunos folletos y libros religiosos, esto no quiere decir que nunca hubiera censurado la publicación de algunas obras religiosas, otras radicales, o muchas que simplemente tuvieran alguna crítica al régimen. Una cuidadosa lectura de la literatura publicada en Palestina, desde los primeros tiempos de la creación del Estado de Israel (1948), como

por **ejemplo la** obra del cristiano palestino Fouzi El Asmar -que desgraciadamente Abu Amr no incluye en su libro- revela claramente la censura israelí a todo tipo de obras, no sólo políticas, sino también religiosas y en general a cualquier libro o folleto que presentara alguna oposición a Israel, incluida la poesía árabe.50

Cuando los fundamentalistas palestinos se radicalizaron y enfrentaron con terrorismo la ocupación militar, Israel actuó con mayor fuerza y censura contra ellos, hasta el punto de encarcelar a muchos de los dirigentes fundamentalistas, como los casos de Ahmad Yasin y Fathi al-Shaqaqi y de expulsar a muchos más, como los 418 fundamentalistas que Israel expulsó en diciembre de 1992.

Debido a la inestabilidad política y económica de los Territorios Ocupados de Gaza y Cisjordania, los fundamentalistas de los grupos del *Humas y* del *Jihad* Islámico recrudecieron sus actividades de oposición a Israel. Aun después de la Declaración de Principios firmada en 1993 entre la OLP y el gobierno de **Israel,** que permite la autonomía de Gaza y de la ciudad de Jericó en Cisjordania, los fundamentalistas recurrieron a acciones terroristas, *como* las que se dieron **desde** principios de 1995, en especial la del 21 de enero de ese año.

Como resultado de esas acciones, los israelíes extremaron sus medidas y cerraron las fronteras con esos territorios palestinos, alegando medidas de seguridad para los asentamientos israelíes. Al cerrar las fronteras, muchos palestinos de Cisjordania y Gaza se han visto privados de la venta de sus productos, pues lo hacían directamente a Israel. Muchos otros también han quedado desocupados debido a que trabajaban en Israel. Esto ha recrudecido la situación económica y las tensiones sociales en Cisjordania y Gaza. La prensa internacional, por **ejemplo** *El* **País, prestigioso diario** español, ha señalado que Gaza es en estos momentos una de las zonas más pobres de la tierra, en donde lo que impera es el desempleo, el hambre, la pobreza y la desesperación. Como respuesta a todos estos problemas, se fortalecieron los grupos fundamentalistas que buscan nuevas alternativas a esta difícil situación, para lo cual estos grupos inclusive proponían valerse de cualquier medio con el propósito de lograr sus fines,

La prensa internacional también ha reportado que Israel **cerró** sus fronteras a los palestinos el 21 de enero de 1995, a **raíz del** atentado terrorista del Hamas, y aunque reabrió sus fronteras el 18 de febrero de 1995 a trabajadores palestinos, sólo autorizó el ingreso

de 30,750 palestinos, la mitad de ellos de Gaza. Estas cifras contrastan enormemente con los 100,000 palestinos que tan solo dos años antes tenían permiso de trabajar en Israel.[51] El 40% de la mano de obra de Gaza, tal como lo ha reportado la prensa internacional, trabajaba en las industrias israelíes. Con el cierre de las fronteras, la mayoría de ellos ha quedado cesante. La situación es semejante en Cisjordania, donde habitan más de un millón y medio de palestinos, población que desde 1967 ha quedado bajo la ocupación militar israelí, que no permite el desarrollo industrial de los palestinos, pues esas fábricas podrían competir **con** las israelíes. Por ello Israel les controla el agua, la electricidad y la producción, con lo cual esas industrias incipientes han quedado prácticamente fuera de competencia.[52] La mano de obra se ha visto forzada a buscar trabajo en las fábricas israelíes. El cierre de las fronteras y las mayores restricciones impuestas a los palestinos de Cisjordania también les ha afectado seriamente. Este desempleo creció en forma alarmante durante la Guerra del Golfo de 1991, cuando muchos palestinos que trabajan en Kuwait y **en** otros Estados del Golfo se vieron forzados a regresar a los Territorios Ocupados.

El noruego Terje Larsen, coordinador especial de la ONU para los Territorios Ocupados, ha señalado estos problemas y asegura que, aunque no existen cifras exactas sobre el desempleo en los Territorios Ocupados, se calcula que para la Franja de Gaza, el desempleo puede afectar al 70% de la mano de obra en esa región.53 Asimismo, añadió que el cierre de las fronteras tiene un efecto devastador sobre las poblaciones locales "ya que reduce al desempleo a decenas de miles de trabajadores, cada uno de los cuales **hace** vivir un promedio de unas 10 personas en Gaza."[54] Es importante recordar que a mayor represión militar israelí, mayor es la reacción de los grupos fundamentalistas. Los Servicios Secretos de Israel *(Mossad)* también se vieron involucrados **en** el asesinato del 29 de octubre de 1995, a balazos, en La Valeta, Malta, del líder fundamentalista palestino Fathi al-Shaqaqi, quien fue uno de los más importantes representantes del *Jihad* Islámico. La reacción fundamentalista palestina fue también violenta.

Por otra parte, debemos tener presente que un grupo de países ofreció enviar ayuda económica a los palestinos de la Autoridad Nacional Palestina, dirigida por Yasser Árafat, pero estas naciones no han cumplido totalmente con sus promesas. El hambre, la desocupación, la miseria y la desesperación es lo que priva en Gaza

y en Cisjordania. Todos estos problemas provocan una mayor y más radical oposición de los fundamentalistas contra la ocupación militar israelí de Gaza y Cisjordania, y contra el liderazgo secular de la OLP. Por ello se recrudecieron las acciones terroristas en distintos lugares de Israel durante 1996, sobre todo después de la muerte del Primer Ministro Yitzhak Rabin, asesinado el sábado 4 de noviembre de 1995. Durante el año 1997 y debido a las fuertes represiones y a la intransigencia del nuevo Primer Ministro israelí Benjamín Netanyahu, la tensión entre palestinos e israelíes se intensificó. También se paralizaron por algún tiempo las negociaciones entre palestinos e israelíes, sobre todo por las ciudades de Nablus y Hebrón. Simultáneamente a estos asuntos, los grupos fundamentalistas, que también debieron enfrentar las restricciones y represión de la policía palestina, optaron finalmente por declarar en público que dejaban su oposición al liderazgo de la OLP y renunciaban a sus acciones terroristas, aunque esto no les debilitaba como grupo opositor. La reactivación de esas acciones terroristas hace dudar de sus promesas.

En conclusión, se puede observar que los movimientos fundamentalistas han surgido en el mundo islámico en épocas de grandes crisis y dificultades políticas y socio-económicas. Para el caso de Palestina, tanto los *al-Ikhwan al-Muslimun y sus* dos grupos de más reciente escisión, el Jihad Islámico y el Hamas han manifestado una doctrina de vuelta a los fundamentos del Islam, la liberación total de Palestina y la fundación de un Estado islámico en este territorio, como la única alternativa al fracaso de los movimientos seculares de la resistencia palestina. Para lograr sus objetivos, los fundamentalistas han cambiado de praxis política hasta llegar a plantear el uso de la violencia y el terrorismo. La situación actual de grandes dificultades sociales y económicas en Palestina es terreno fértil para el recrudecimiento de los movimientos y grupos fundamentalistas. La mayor represión política -israelí o de la Autoridad Nacional Palestina-, la expulsión o encarcelamiento de los culpables de actos terroristas, la mayor vigilancia y represión israelí, el cierre de las fronteras, y cualquier otra medida semejante, antes que acabar con el problema, lo recrudece. A mayor violencia de la represión política, mayor es la violencia como respuesta de los fundamentalistas, a pesar de que recientemente declararon su renuncia a las acciones violentas y terroristas.[55]

Notas

[1] Una primera versión de este ensayo se discutió como ponencia en el IV Simposium de Relaciones Internacionales «Visiones de Cambio», el 4 de abril de 1997, en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey La Sociedad de Alumnos de la Licenciatura en Relaciones Internacionales del Instituto Tecnológico organizó el simposium del 2 al 5 de **abril de** 1997, bajo la coordinación del estudiante Ignacio Sánchez.

[2] Ziad Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism in the West Bank and Gaza. Muslim Brotherhood and Islamic Jihad,* Indiana University Press, Bloomington, 1994, p. 110. Véase también: *Al-Fajr, 28* **de agosto** de 1987.

[3] Citado por Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism, p. 32.*

[4] Para más detalles véanse las siguientes obras: John Voll, <<The Sudanese Mahdi: Frontier Fundamentalist>>, en *International Journal of Middle East Studies,* Volumen X, No. 2, 1979, pp. 145-146. Roberto Marín Guzmán, *El Islam: Ideología e Historia,* Alma Mater, Cooperativa de Libros de la Universidad de Costa Rica, San José, 1986, Op. cit., en especial pp. 310-315. Roberto Marín Guzmán, *El Islam: Religión* y *Política,* Alma Mater, Cooperativa de Libros de la Universidad de Costa Rica, San José, 1986, Op. cit., **en** especial pp. 94-106. Para más información sobre el Fundamentalismo Islámico en Palestina, véase también: Roberto Marín Guzmán, « El Fundamentalismo Islámico en Palestina: Doctrina y *Praxis* Política», en *Panorama: de un Mundo Cambiante,* Sección de Historia de la Cultura, Escuela de Estudios Generales, Universidad de Costa Rica, San José, 1995, pp. 227-239. Véase también: R. Hrair Dekmejian, *Islam in Revolution. Fundamentalism in the Arab World,* Syracuse University Press, Syracuse, 1995, Op. cit.. Para el caso de los movimientos fundamentalistas **en** Palestina, véanse las pp. 195-201.

[5] Véanse: Albert Hourani, *Arabic Thought in the Liberal Age, 1798-1939,* Cambridge University *Press,* Cambridge, 1983, Op. cit.. Roberto Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del contexto polífico-económico del Medio Oriente,* Editorial Texto, San José, 1986, Op. cit., en especial pp. 128-130. Hamid Enayat, *Modern Islamic Political Thought, The* University of Texas at Austin, Austin, 1982, Op. cit., en especial p. 28; pp. 41-42; pp. 47-56; p. 61; pp. 67-69; p. 83; p. 90; p. 135; p. 185.

[6] Con relación a la obra secular y de modernización de Kemal Ataturk véanse: Bernard Lewis, *The Emergence of Modern Turkey,* Oxford University Press, Oxford, 1968, Op. cit., **en** especial pp. 239- 319. George Lenczowski, *The Middle East in World Affairs,* Cornell University Press, Ithaca, 1952, pp. 120-126. A pesar de que esta última es una obra un poco vieja, sigue siendo un libro de consulta muy importante.

[7] Con relación a los cambios legales que han tenido lugar en algunas de las sociedades musulmanas del Medio Oriente véanse las siguientes obras: A. Layish y R. Shahan, «Nikah in the Modern Islamic World. The Arab,

Persian and Turkish lands of the Middle East», en Encyclopaedia of Islam, E.J. Brill, Leiden, 1973, Vol. VIII, pp. 29-32. J.D. Anderson, Law Reform *in the Muslim* World, Londres, 1976. J.D. Anderson, *Islamic Law in Africa,* Londres, 1954. N.J. Coulson, *A History* of *Islamic* Law, Edinburgh, 1964. Y. Linant de Bellefonds, *Traite de droit musulman compare,* Paris, 1965. J. Schacht, *An Introduction to Islamic* Law, Londres, 1966, J.J. Nasir, *The Status of Women under Islamic* Law, Londres, 1990. Muhammad Abu Zahra, *Al-Ahwal al-Shakhsiyya,* El Cairo,1957. Muhammad Mustafa Shalabi, *Ahkam al-Usra fi al-Islam. Dirasa Muqarina Bayna Fiqh al- Madhahib al-Sunniyya wa al-Madhhab al-Ja`fari wa a l - Qanun,* Beirut, 1973. Shahla Haeri, Law *of Desire.* Temporary *Marriage in Shi Iran,* Syracuse, 1989. John Esposito, *Islam and Development. Religion and Sociopolitical Changes,* Syracuse, *1980.* Véase también: Roberto Marín Guzmán, <<La Familia en el Islam: su doctrina y evolución en la sociedad musulmana», en *Estudios de Asia y Á frica,*Vol. XXXI, Número 1 (99), 1996, pp. 111-140.

[8] Derek Hopwood, *Egypt. Politics and Society,* 1945-1984, Allen & Unwin, Boston, Sidney, Londres, 1986, p. 21. Véanse también: Amira El-Azhary Sonbol, <<Egypt», en Shireen T. Hunter, *The Politics of Islamic Revivalism. Diversity and Unity,* Indiana University Press, Bloomington, 1988, pp. 23-38, en especial pp. 29-30. Morroe Berger, *Islam in Egypt Today. Social and Political Aspects of Popular Religion,* Cambridge University Press, Cambridge, 1970, Op. cit. P.J. Vatikiotis, *The Histoy of Modern Egypt. From Muhammad `Alí to Mubarak,* The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1991, Op. cit., en especial pp. 288-289.

[9] Roberto Marín Guzmán, *El Derrumbe del Viejo Orden en Irán. Ensayo Histórico sobre la caída de la dinastía Pahlavi (1925-1979),* Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 1989, Op. cit.

[10] Fathi al-Shaqaqi, *Al-Khumayni al-Hall al-lslami wa al-Badil [Khumayni, la Respuesta Islámica y la Alternativa],* 1979. Véase también: Jean-Francois Legrain, «A Defining Moment: Palestinian Islamic Fundamentalism», en James Piscatori, *Islamic Fundamentalisms and the Gulf Crisis,* The American Academy of Arts and Sciences, Chicago, 1991, pp. 70-87, en especial p. 73.

[11] Philip Mattar, *The Mufti of Jerusalem. Al-Hajj Amin al-Husayni and the Palestinian National Movement,* Columbia University Press, New York, 1988, Op. cit.. Roberto Marín Guzmán, <<Conflictos políticos en Palestina durante el Mandato Británico: el origen del dilema árabe-judío», en *Estudios de Asia* y *Á frica,Vol.* XXII, No. 3 (No. 73), 1987, pp. 355-385, en especial pp. 367-368. Muhammad Y. Muslih, *The Origins of Palestinian Nationalism,* Columbia University Press, New York, 1988, Op. cit..

[12] Abu-Amr, Islamic *Fundamentalism,* pp. l-2. Marín Guzmán, <<Conflictos políticos>>, pp. 367-368.

[13] **Ann Mosely** Lesch, «The Palestine Arab Nationalist Movement under the Mandate», en William B. Quandt, *The Politics of Palestinian Nationalism,* University of California Press, Berkeley, 1974, pp. 5-42. Véase también

Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism,* p. 2. Kamil Ismaíl, *Al-lkhwan al-Muslimun fi Harb Filastin,* Dar al-Kitab al-Árabi, El Cairo, 1951, Op. cit., en especial p. 38. Richard P. Mitchell, *The Society of the Muslim Brothers,* Oxford University Press, London, 1969, Op. cit., en especial p. 56 y p. 97. Marín Guzmán, «Conflictos políticos», pp. 367-368.

[14] Bayan Nuwaihid al-Hout *Al-Qiyadat wa al-Muássasat al-Siyasiyya fi Filastin:* 1917-1948, Muássasat al- Dirasat al-Filastiniyya, Beirut, 1986, Op. cit., en especial pp. 508-511. Véase también Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism,* p. 2.

[15] Thomas Mayer, «The Military Force of Islam: The Society of the Muslim Brethren and the Palestine Question, 1945-1948>>, en Elie Kedourie y Sylvia Haim, *Zionism and Arabism in Palestine and* Israel, Frank Cass, Londres, 1982, pp. 108-109. Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism,* p. 2.

[16] Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism,* p. 2. Para más información véase también: Dekmejian, *Islam in Revolution,* pp. 197-198.

[17] Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism,* pp. 6-7.

[18] Véanse: A. Cohan, *Political Parties in the* West *Bank under* the *Jordanian Regimen,* 2949-1367, Cornell University Press, Ithaca, 1982, p. 145. Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism,* pp. 3-4.

[19] Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism,* p. 8. Véase también: Dekmejian, *Islam in Revolution,* pp. 196- 197.

[20] Ibid, pp. 173-175

[21] Véanse las siguientes obras: Hopwood, *Egypt,* pp. 34-104. Keith Wheelock, *Nasserś* New *Egypt,* Praeger Publishers, New York, 1960, Op. cit.. Vatikiotis, *History of Modern Egypt,* pp. 345-414. Francesco Gabrieli, *The Arab Revival,* Random House, New York, 1961, pp. 130-139. Anouar'Abdel- Malek, *Egipto, Sociedad Militar,* Editorial Tecnos, Madrid, 1967, Op. cit.. Hasan Riad, *Egipto, Fenómeno Actual,* Editorial Nova Terra, Barcelona, 1965, Op. cit.. Marín Guzmán, La *Guerra Civil,* Op. cit., en especial p. 83 ss; pp. 192-198. Jacques Couland, *Léveil du monde árabe,* Editions Sociales, Paris, 1964, Op. cit., en especial pp. 76-85.

[22] Legrain, «A Defining Moment», pp. 72-73. Véase también: Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism, p. 7.*

[23] Con relación a Sayyid Qutb véanse: Sonbol, <<Egypt>>, pp. 30-31. Vatikiotis, *History of Modern* Egypt, p. 405; p. 421. Yvonne Y. Haddad, «Sayyid Qutb: Ideologue of Islamic Revival», en John Esposito, *Voices of Resurgent Islam,* Oxford University Press, Oxford, 1983, pp. 67-98.

[24] Véanse: Legrain, <<A Defining Moment>>, Op. cit.. Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism,* p. 9. Dekmejian, *Islam in Revolution,* pp. 195-199.

[25] Jordania anexó Cisjordania en 1950 y la desanexó en 1988 poco antes del XIX Congreso Nacional Palestino en Argel en noviembre de 1988. Este Congreso declaró: l- El Estado Palestino en el exilio. 2- Reconoció a Israel. 3- La OLP con su líder Yasser 'Arafat renunció públicamente al terrorismo. 4- Aceptó la posibilidad de la fundación del Estado palestino sobre una

parte de Palestina, no sobre su totalidad.

[26] Abu-Amr, Islamic Fundamentalism, pp. 4-5. Para más detalles sobre estos conceptos de bidá véase: Duncan B. MacDonald, «Bidá», en Shorter *Encyclopaedia* of Islam, Cornell University Press, Ithaca, 1953, p. 62.

[27] Abu-Amr, *lslamic Fundamentalism,* p. 5.

[28] Véase: Muhammad K. Shadid, «The Muslim Brotherhood Movement in the West Bank and Gaza>>, en Third World Quarterly, *Vol. X, No.* 2, abril de 1988, p. 622. AbuAmr, *Islamic Fundamentalism,* p. 6.

[29] Véase: Muhammad K. Shadid, «The Muslim Brotherhood Movement in the West Bank and Gaza», en *Third World* Quarterly, *Vol.* X, No. 2, abril de 1988, p. 622. AbuAmr, *lslamic Fundamentalism,* p. 6.

[30] Abu-Amr, *Islamic Fundamenfalism,* p. 5.

[31] Con relación a las fuerzas nacionalistas árabes véanse las siguientes obras: Zidane Zeraoui, *El Mundo Árabe: Imperialismo y Nacionalismo,* CEESTEM, Editorial Nueva Imagen, México, 1981, Op. cit.. Sylvia G. Haim, *Arab Nationalism. An Anthology,* University of California Press, Berkeley y Los Angeles, 1976, Op. cit.. Marín Guzmán, La *Guerra Civil,* Op. cit., en especial pp. 121-224.

[32] Michael Hudson, *Arab Politics. The Search for Legitimacy,* Yale University Press, New Haven y Londres, 1977, Op. cit., en especial pp. l-162. Marín Guzmán, La *Guerra Civil,* Op. cit..

[33] Hudson, *Arab Politics,* Op. cit., en especial pp. 82-106. Véase también James A. Bill y Carl Leiden, *Arab Politics,* Little, Brown and Company, Boston y Toronto, 1979, Op. cit., en especia1 pp. 178-236; pp. 318-359.

[34] Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism,* pp. 14-15.

[35] Con relación al zakat, como uno de los pilares del Islam véanse las siguientes obras: Yaqub b. lbrahim Abu Yusuf, *Kifab al-Kharaj,* El Cairo, 1392, H., Op. cit., en especial pp. 30 ss. y pp. 77-83. Yahya lbn Adam al-Qurashi, *Kifab al-Kharaj,* Lahore, 1395, H., Op. cit., en especial pp. 135-137. Hamilton Gibb, *El Mahometismo,* Fondo de Cultura Económica, México, 1963, pp. 9-27. Leone Caetani, *Annali* dell'Islam, Milan, 1905-1926, Op. cit.. Marín Guzmán, *El Islam: Ideología* e Historia, pp. 119-120. Roberto Marín Guzmán, *Popular Dimensions of the Abbasid Revolution. A Case Study of Medieval Islamic Social History,* Fulbright-Laspau, affiliated with Harvard University, Cambridge, Massachusets, 1990, Op. cit., en especial pp. 56-57.

[36] Zeév Schiff y Ehud Yaári, *Intifada. The Palestinian Uprising. Israel's Third Front,* Simon and Schuster, New York, 1990, p. 224. Véase también Abu-Amr, *lslamic Fundamentalism, p.* 15.

[37] Para más información, véanse: Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism, p.* 18. Marín Guzmán, «El Fundamentalismo Islámico en Palestina», pp. *232-233.*

[38] Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism,* p. 16. Véase también: Marín Guzmán, «El Fundamentalismo Islámico en Palestina>>, p. 233.

[39] Ibid, p. 17.

[40] Ibidem.
[41] Ibid, p. 18. Para más información véase también: Marín Guzmán, « El Fundamentalismo Islámico en Palestina», Op. cit., en especial pp. 233-235.
[42] **Para más** detalle véase Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism,* pp. 19-20.
[43] Citado por Abu-Amr, Islamic *Fundamentalism,* p. 14. Véase también: Zakariyya Muhammad, «Al- Intifada wa al-Islah al-Tanzimifi Munazamat al-Tahrir al-Filastiniyya», *Al-Fikr al-Dimuqrati, No.5, 1989,* p. 30.
[44] Legrain, <<A Defining Moment», p. 70 y pp. 78-79.
[45] Ibid, p. 79.
[46] Para más detalles sobre estos asuntos véanse: *Filastin al-Muslima,* septiembre de 1990, pp. 14-15. Legarin, «A Defining Moment», p. 83. Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism,* Op. cit..
[47] Para más detalles al respecto véase: Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism, p. 45.*
[48] Ibidem
[49] David Shipler, *Arab and Jew: Wounded Spirits in a Promised Land,* Penguin, New York, 1987, p. 177.
[50] Fouzi El Asmar, *To be an Arab in Israel,* Institute for Palestine Studies, Beirut, 1978, p. 47 ss. y pp. 63-102.
[51] *El País, 20* de mayo de 1995. *La Nación,* 21 de mayo de 1995, p. 28A. Para más detalles sobre esta difícil situación de los palestinos en Gaza y en Cisjordania, así como sus padecimientos como refugiados en varios de los países vecinos véase: Milton Viorst, Reaching for the *Olive Branch.* UNRWA *and Peace in the Middle* East, The Middle East Institute, Washington, 1989, Op. cit..
[52] Véanse por ejemplo las siguientes obras: *Ann* Mosely Lesch, *Transition to Palestinian Self- Government: Practical Steps toward Israeli-Palestinian Peace,* American Academy of Arts and Sciences, Indiana University Press, Bloomington, 1992, Op. cit.. Raja Shehadeh, *Occupier's Law. Israel and the* West *Bank,* lnstitute for Palestine Studies, Washington, 1988, Op. cit.. Elisha Kally, *AI- Miyah wa al-Salam: Wujhat nazar Isra'liyya,* Muássasa li-Dirasat al-Filastiniyya, Beirut, 1991, Op. cit.. Ian Lustick, *Arabs in the Jewish State. Israel's Control of a National Minority,* The University of Texas at Austin Press, Austin, 1980, Op. cit., en especial pp. 65-197. Ann Mosely Lesch y Mark Tessler, *Israel, Egypt and the Palestinians. From Camp David to Intifada,* Indiana University Press, Bloomington, 1989, Op. cit.. Maxime Rodinson, *Israel et le refus árabe. 75 ans d'hisfoire,* Editions du Seuil, Paris, 1968, Op. cit.. Nur Masalha, *Expulsion of the Palestinians. The concept of « Transfer» in Zionist Palitical* Thought, 1882-1948, Institute of Palestine Studies, Washington, D.C., 1993, Op. cit.. Ziad Abu-Amr, «Report from Palestine», en Journal *of Palestine Studies,* Vol. XXIV, No. 2, 1995, pp. 40-47. Sharif Elmusa y Mahmud El-Jaafari, «Power and Trade: The Israeli-Palestinian Economic Protocol», en *Journal of Palestine Studies,* Vol. XXIV, No. 2, 1995, pp. 14-32. Raja Shehadeh, «Questions of Jurisdiction: **A** Legal Analysis of the

Gaza-Jericho Agreement» ,en *Journal of Palestine Studies,* Vol. XXIII, No. 4, 1994, pp. 18-25. Donald Neff, «Israel-Syria: Conflict at the Jordan River, 1949-1967», en *Journal of Palestine Studies,* Vol. XXIII, No. 4, 1994, pp. 26-40. Véanse también los documentos de los acuerdos entre Israel y los palestinos: <<Israel-PLO Agreements, en *Journal of Palestine Studies,* Vol. XXIII, No. 4, 1994, pp. 102-126. Elia Zureik, <<Palestinian Refugees and Peace», en Journal of Palestine *Studies,* Vol. XXIV, No. 1, 1994, pp. 5-17. Anna Bellisari, «Public Health and the Water Crisis in the Occupied Palestinian Territories>>, en *Journal* of *Palestine* Studies, Vol. XXIII, No. 2, 1994, pp. 52-63. Naomi Weinberger, «The Palestinian National Security Debate, en *Journal of Palestine Studies,* Vol. XXIV, No. 3, 1995, pp. 16-30. Sharif S. Elmusa, <<The Jordan-Israel Water Agreement: A Model or an Exception?», en *Journal of Palestine Studies,* Vol. XXIV, No. 3, 1995, pp. 63-73.

[53] *El País, 20* de mayo de 1995. *La Nación,* 21 de mayo de 1995, p. 29A. Para más información sobre el desarrollo de la política y más recientes asuntos en Palestina, véanse: Burhan Dajani, «An Alternative to Oslo?», en *Journal of Palestine Studies,* Vol. XXV, No. 4, 1996, pp. 5-19. Ahmad S. Khalidi, <<The Palestinians First Excursion into Democracy», en Journal of Palestine Studies, Vol. XXV, No. 4, 1996, pp. 20-28. Ali Jarbawi, <<Palestinian Politics at Crossroads>>, en *Journal of Palestine Studies,* Vol. XXV, No. 4, 1996, pp. 29-39. Dick Doughty, «Listening *in* Gaza», *en Journal of Palestine Studies,* Vol. XXV, No. 4, 1996, pp. 69-86.

[54] *La Nación,* 21 de mayo de 1995, p. 29A.

[55] La paz en esta zona sólo podrá lograrse sobre la base de la comprensión mutua, la solución de los graves problemas socio-económicos en Gaza y Cisjordania, la creación de fuentes de trabajo, y la liberación total por parte de Israel de los Territorios Ocupados. Sin embargo, estas soluciones no son fáciles.

Reseñas

El horror económico

Forrester, Viviane. *El horror económico.* Fondo de Cultura Económica. México. 1996.166 pp.

José Manuel Blanco
ITESM, Campus Monterrey

Crítica de literatura en el prestigioso periódico Le *Monde y* miembro del jurado que otorga el premio literario Femina, Viviane Forrester es un personaje polifacético. Novelista, autora de ensayos (sobre Vincent Van Gogh y Virginia Woolf), decide incorporarse a las filas de los adversarios del orden contemporáneo con un libro cuyo título, *El* horror económico (ubicado en la lista de las mejores ventas de 1996), deja a la humanidad poca esperanza sobre el futuro. El libro describe un horror puesto en escena, transformado en espectáculo social bajo la dirección atinada de líderes políticos u honorables organismos internacionales como el FMI o la OCDE.

Francia, cuarta potencia económica del planeta, proclama sin parar que puede salir de la crisis, ¿pero de qué crisis se trata? Viviane Forrester, con un tono nuevo, que le permite liberarse de los prejuicios, levanta acta de la situación económica: en realidad, no vivimos una crisis económica clásica que se pueda resolver con algunos cambios macroeconómicos, sino una mutación de civilización. Se trata de la mutación brutal de una civilización que reposa sobre un mito (el trabajo) y un ausente (el hombre), verdadero motor de la historia. El dilema es que la mayoría de las personas finge no ver el problema y se obstina en reflexionar sobre la situación de manera y con términos arcaicos. En *El* horror *económico* la autora describe y analiza los "desajustes" de la supuesta oferta y demanda de trabajo. El crecimiento del desempleo, acompañado de daños sociales y económicos, significaría simplemente la transformación de la sociedad hacia una donde la mayoría quedaría excluida o marginada, donde se eliminaría al hombre del proceso de producción de riquezas, siendo éstas acumuladas por una minoría ¿Se trata, por consiguiente, de un libro de economía? Los puristas, los profesionales, los expertos en econometría que celebran día tras día el frágil rompecabezas financiero, replicarían de manera negativa.

La autora es simplemente una literata, una escritora de ensayos elegantes pero superficiales, una "llorona", una "izquierdista" empedernida, una especialista en metáforas impactantes. En suma: nadie que tenga suficiente autoridad académica para calificar o criticar a un sistema económico.

Viviane Forrester no da cifras, se satisface con describir una situación: la economía actual, tal y como ella la percibe, empleando palabras claras. ¿Se puede hablar del campo de la economía sin recurrir a cifras, sin llenarlo de gráficas herméticas, sin referirse a modelos, sin apoyarse en esquemas (cada vez más teóricos y menos válidos)? Aparentemente sí, pero qué descaro, qué herejía querer denigrar, sin título, las construcciones y proyecciones de los expertos.

La tesis de la autora está bien construida. El libro se fundamenta en serias y extensas lecturas; es un largo monólogo que nunca cae en la demagogia y en el cual se percibe una rabia contenida. Pero su tesis molesta (¿estremece?) puesto que pone en evidencia la superchería. En lugar de defender el trabajo (o mejor dicho el empleo), fundamento de toda sociedad y horizonte de cualquier política "honorable", sugiere una ineluctable desaparición del trabajo en una sociedad que se está creando actualmente. En términos más crudos y violentos, el trabajador es superfluo, ni siquiera sirve de carne de cañón o de carne de máquina, se ha vuelto un obstáculo para la realización de la finalidad económica: la máxima utilidad (basta subrayar que los ricos nunca fueron tan ricos como en esta época de "crisis"). El hombre se encuentra en el centro del engaño y se define, en el mejor de los casos, como un no desempleado. La crítica se vuelve más ácida cuando la autora enumera los planes de despidos masivos falsamente denominados "sociales" y los esfuerzos desplegados para persuadir a los trabajadores de su "privilegio" ...de ser explotados. Esta situación desemboca de inmediato en la exclusión social. Los excluidos del sistema ya no tienen nada qué perder y poco qué esperar; podrán quizás, entonces, emprender la reconquista de lo fundamental: la dignidad.

Se trata, del mismo modo, de denunciar los sofismas comunes y corrientes de la retórica económica de este pensamiento económicamente "único", denominado ideología neoliberal. Un premio Nobel de economía menciona, indignado, "el carácter generoso de las prestaciones sociales" de "ciertos gobiernos europeos" que "de manera insensata, aumentaron el salario mínimo

- marzo de 1996" (página 105). Un organismo económico declara, sin ninguna ironía, que "para obtener un determinado ajuste de los salarios, hará falta un mayor nivel de desempleo coyuntural - junio de 1994" (página 100). 0, como a fines de la década de los setenta, la empresa, siempre tan sagrada, "nos decía sabiamente que para evitar el desempleo había que producir despidos en masa" (página 98). "Desgrasar" (entiéndase despedir) para salvaguardar el empleo (vale la pena preguntarse si las palabras tienen todavía un significado). Corolario: El asalariado se ve obligado a buscar empleos siempre menos remunerados, ¿cuál sería entonces el nivel límite de precariedad? La pregunta está mal planteada ya que se toma únicamente en cuenta el aspecto económico de la actividad. He ahí la única meta del proceso económico: todo se limita a un inmenso manejo de recursos monetarios por un número reducido de agentes en circuitos cada vez más complejos; seguir construyendo un mundo estructurado por la dinámica virtual de las redes financieras sin ningún nexo con la realidad. Es lucidez dolorosa la de Viviane Forrester, porque se opone con fuerza al consenso social lleno de medias mentiras o medias verdades: el desempleo no es una injusticia pasajera, es una enfermedad incurable y mundial. Decenas de millones de desempleados del planeta no encontrarán nunca más trabajo porque se han vuelto innecesarios para la élite que dirige la economía mundial y que tiene el poder. Pero, ¿cómo vivir sin trabajo? Contestar a esta pregunta es de cierto modo tomar el riesgo de la desesperanza.

La tesis de Viviane Forrester nos remite a un libro absolutamente fundamental (desgraciadamente éste no se encuentra en la bibliografía de la autora, suponemos que fue un olvido...). En 1967, Guy Debord publicó *La sociedad del espectáculo,* en él puso de relieve lo que el espectáculo moderno era ya en esencia: el reinado autocrático de la economía mercantil que ha conseguido un estatuto de soberanía irresponsable y el conjunto de sus nuevas técnicas de gobierno. Invirtiendo una famosa cita de Hegel, Guy Debord escribía ya en 1967 que "en el mundo realmente trastocado, lo verdadero es un momento de lo falso". De esta manera, El horror económico, panfleto iconoclasta de Viviane Forrester, ha demostrado los progresos de este principio en el terreno económico.

Antologías. México en la Cuenca del Pacífico

López Villafañe,Víctor (comp .).
Antologías. México en la Cuenca del Pacífico.
UNAM. México. 1996.455 pp.

Erika Alejandra Menchaca
ITESM, Campus Monterrey

La Cuenca del Pacífico es la región que ha sufrido más transformaciones en el siglo XX, se espera que sea la región más dinámica del próximo siglo, aún lidereada por Japón. Tomando en cuenta esta realidad, si para la próxima centuria las economías del Pacífico se convierten en las economías dominantes, esto será de gran trascendencia para México y América Latina, y he ahí la importancia de conocer los procesos sociales y económicos que permitieron el desarrollo de esta zona.

Antologías. México en la Cuenca del Pacífico es una oportuna compilación hecha por Víctor López Villafañe de trabajos críticos que describen lo que es particular de la Cuenca del Pacífico en su perspectiva histórica y en su evolución política y económica, además de presentar un profundo análisis y diversas comparaciones con el caso mexicano1 y el latinoamericano, lo cual hace aún más enriquecedora su lectura.

El texto está dividido en secciones que nos van dando las herramientas necesarias para conocer la realidad de la Cuenca del Pacífico. Opté por dividir esta reseña en las mismas secciones; presento un pequeño resumen de las ideas y/o planteamientos de uno de los artículos, a mi juicio más representativos e interesantes de cada sección, además de una breve y muy general descripción de los otros artículos que conforman dicha sección.

I. La Nueva Era del Pacífico

Víctor López Villafañe presenta el "Arco Iris del Pacífico", donde expone que esta región líder, alejada del paradigma

Occidental, causará una revolución muy profunda en la historia mundial, gracias a la transformación global que ha provocado que estos Estados tengan más autonomía, sean fuertes Estados nacionales y cuenten con empresas autóctonas de la región. López Villafañe expone que el acceso ininterrumpido a los mercados mundiales ha sido uno de los elementos clave para el crecimiento y desarrollo de la Cuenca del Pacífico, así como las diferencias entre Estados Unidos y Japón como actores internacionales y la incorporación de China a la dinámica de la Cuenca.

Una de las conclusiones es que no existe un modelo de desarrollo único, sino un común denominador en el éxito económico, que es la instauración de Estados fuertes y la aplicación de mecanismos económicos para desarrollar sectores industriales y exportadores exitosos, la transferencia tecnológica y el alto coeficiente de ahorro e inversión productiva. Además, nos muestra la lección de las economías del Pacífico: ellos estimularon su capacidad de direccionalidad de fuerzas del mercado en favor del desarrollo económico a largo plazo; en cambio, Estados Unidos sólo busca la ganancia a corto plazo en México y Latinoamérica, y al hacer esto, cancela el desarrollo a largo plazo de la región, lo cual lo debilita aún más frente a Japón.

En esta misma sección, James R. Kurth presenta en su artículo "La Cuenca del Pacífico frente a la alianza del Atlántico: dos paradigmas de las Relaciones Internacionales"los dos "prototipos" de las Relaciones Internacionales. En él hace un análisis de los factores que llevaron a Japón a ser quien es. Muestra además la realidad Atlántico/Europea en contraposición a la realidad Pacífico/Asiática y sus correspondientes modelos: liberalismo internacional (GATT)/disuasión expansiva (OTAN) y el Mercantilismo internacional/disuasión finita respectivamente. Por su parte, Naohiro Amaya complementa esta sección con su artículo "Amanecer de una Nueva Era", donde hace referencia a la civilización de la electrónica y la información.

II. Desarrollo Económico en **la Cuenca del Pacífico**

Mitsuhiro Kagami, en "Los Principios Rectores del Desarrollo en Asia" deja ver cómo Corea, Taiwan y Hong Kong lograron el éxito en su industrialización por medio de estrategias orientadas a la exportación; cómo Tailandia, Malasia, Indonesia y

Filipinas utilizaron la sustitución de exportaciones (procesando materias primas producidas en sus propios países); cómo las políticas internas adecuadas aceleraron el desarrollo industrial **en** épocas de crisis y cómo los NICs[2] aprovecharon los *shocks* negativos externos para reformar la infraestructura económica (y estos esfuerzos ocasionaron a su vez una fuerza de trabajo más productiva y productos asiáticos con un mayor control de calidad).

Para una mejor exposición de su trabajo, el autor divide cronológicamente su análisis de la siguiente manera: a) Nacionalismo (anticolonialismo) para establecer la economía autónoma -planificación, factores ideológicos y ayuda de Estados Unidos en la década de los cincuenta; b) "Desarrollismo" con políticas orientadas hacia el interior (sustitución de importaciones) - transición hacia una estrategia orientada al exterior en los sesenta; c) "Desarrollismo" con políticas orientadas hacia el exterior (promoción de exportaciones y/o sustitución de importaciones) en los setenta, y d) "Exportacionismo" **con** políticas de ajuste tendientes a la estructura industrial óptima en los ochenta. Además, observa que a diferencia de la historia de desarrollo de América Latina, no se reconoce la participación de economistas especiales o agencias internacionales que dirigieran el desarrollo de la región.

Continuando con esta dinámica, Seiji Naya, en "El Desempeño Económico: las NIEs y su entorno", explica que el éxito de las NIEs[3] se debe a las políticas orientadas al mercado y hacia el exterior, a políticas macroeconómicas adecuadas y a las altas tasas de ahorro e inversión. Por su parte, Mitchell Bernard y John Ravenhill nos presentan su artículo "Nuevas Jerarquías en el Pacífico. La División del Trabajo posterior al Acuerdo Plaza", en donde se analizan los factores que originaron la nueva división del trabajo en el este de Asia, las principales características de su organización y las implicaciones que tiene esta nueva estructura de producción en la economía política de la región.

III. El Estado Promotor en la Cuenca del Pacífico

Bruce Cumings nos expone **en** "Los orígenes y el desarrollo de la economía política del Noreste Asiático: los sectores industriales, los ciclos de productos. y las consecuencias políticas" un estudio enfocado en Japón, Corea y Taiwan. El autor explica que estos tres países se han movido a través del patrón de industrialización de ciclos de producto y cómo para Japón cada fase ha sido marcada

por una fuerte protección del Estado a las nacientes industrias, por la adopción de tecnologías extranjeras, y por las ventajas comparativas derivadas de unos costos de mano de obra barata, de innovación tecnológica y de la demora en el tiempo mundial. Habla también del modelo de los "gansos voladores" (en el que se hace la comparación entre el vuelo en flancos de los gansos salvajes y el patrón que forman las curvas de series de tiempo de las importaciones, la sustitución de importaciones para el mercado interno y las subsecuentes exportaciones de productos dados) y de cómo Taiwan y Corea se convirtieron en los receptores históricos de las industrias japonesas decrecientes, explicando las similitudes en el desarrollo económico, así como las diferencias en las consecuencias políticas en los tres países.

Para complementar lo anterior, Cumings hace un análisis de las diferentes teorías y opina que gran parte del éxito y su variación de un país a otro puede ser explicado por referencia al estado y la sociedad. Además, nos habla del origen de la economía política del Noreste Asiático y de cómo el dinamismo económico de la región depende de la llegada del imperialismo japonés; en qué forma éste difirió de la experiencia Occidental, y cuáles fueron los grandes impulsos en el crecimiento industrial japonés en este siglo; así como del establecimiento de la Posguerra, la emergencia de una nueva hegemonía, las repercusiones de la Guerra de Corea en la región, de la fase de crecimiento orientado a la exportación y la emergencia de los BAIRs[4]. Cumings concluye que aunque Japón, Taiwan y Corea del Sur tienen estructuras económicas similares y gobiernos distintos, las tres han adoptado modelos y papeles políticos similares para el Estado; que el modelo BAIR está presente en los tres países, y que el desarrollo económico de éstos es un fenómeno regional en donde la jerarquía tripartita de núcleo, semiperiferia y periferia existen. Apunta además que el sistema hegemónico es necesario para el funcionamiento de esta economía política regional.

Por su parte, Gordon White y Robert Wade en "Estados promotores del Desarrollo y Mercados en el Este de Asia: una Introducción", nos presentan a Taiwan y Corea del Sur como ejemplos del mercado capitalista dirigido, además de una comparación con Latinoamérica y la búsqueda de un mercado socialista en China, para finalizar con estos tipos de mercados en el este de Asia, tanto socialistas como capitalistas. Para

complementar lo anterior, en "Clase, desarrollo y dependencia en el Este de Asia: Lecciones para los Latinoamericanistas", Peter Evans expone las contribuciones hechas por estudiosos de la región sobre el enfoque de la dependencia y de la información que la teoría puede brindar sobre el este de Asia, además de presentar cómo es la dependencia tanto en esta región como en América Latina.

IV. México y la Cuenca del Pacífico

En esta cuarta sección, Juan José Ramírez Bonilla presenta "Las Relaciones Comerciales en la Cuenca del Pacífico: México ante la PECC", donde se plantean las razones de la creación de organismos con el fin de borrar diferencias económicas y políticas existentes en la región, el nuevo bipolarismo Europa-Pacífico que sucederá al Este-Oeste y la evolución del comercio entre los países de la PECC[5] en el contexto de la economía mundial. Además, se analizan las modificaciones que se han realizado en las relaciones comerciales y financieras existentes en países de la Cuenca del Pacífico, con un énfasis en la inserción de México en la economía regional; aunado a lo anterior, se muestran las relaciones de interdependencia comercial entre los países de la PECC (para este fin, se divide el análisis en cuatro zonas: América, los NICs, el ASEAN y Oceanía).

Entre otras cosas, Ramírez Bonilla presenta también las ventajas comparativas de México con los países de la Cuenca del Pacífico. Expone que el comercio de México con Japón es básicamente interindustrial[6] muestra que Estados Unidos sigue siendo el principal socio comercial de nuestro país y que todo tipo de relación financiera con la zona Asia-Pacífico se ha dado a través de agencias gubernamentales. Comenta además que los sectores susceptibles de intensificar las relaciones comerciales entre estos países son las manufacturas ligeras y la explotación de recursos naturales; que el comercio de México con los países de la Cuenca del Pacífico crecerá en ramas de mayor complementariedad con las economías de Estados Unidos y Canadá, y que la intensificación de las relaciones comerciales con los países de la Cuenca dependerá de la capacidad de México para acrecentar las ventajas comparativas en los sectores agropecuarios, energético, de bienes intensivos en recursos naturales, en capital humano y en tecnología.

Esta misma sección presenta además "La Relación económica entre Japón y Estados Unidos, y su impacto en México", documento

preparado por la parte japonesa para la Primera Reunión Plenaria de la Comisión Japón-México para el Siglo XXI, llevada a cabo del **29** al 30 de mayo de 1991 en Tokio, Japón, y donde se presentan el pasado y presente de la relación económica entre Japón y Estados Unidos (comercio e inversión directa), así como la relación actual de México con ambos y el lugar de México en esta relación económica (inversión, comercio y turismo). Por otra parte, Fernando Solana explica el papel de "México ante la Cuenca del Pacífico", donde hace una breve descripción de la recesión mundial, la competencia entre sistemas de mercado, el proteccionismo "oculto" y la polarización de la riqueza. El libro cuenta además con el documento "Procesos Institucionales en la Cuenca del Pacífico", elaborado en la Dirección General para el Pacífico (Secretaría de Relaciones Exteriores, 1992) en el que básicamente se habla del Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PBEC), el mecanismo de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC) y de la apertura de embajadas y consejerías comerciales.

De la misma manera, en esta sección se incluyó también el documento "Estrategias y Acciones de las Misiones de México en el Sureste Asiático", elaborado en la Dirección General para el Pacífico (Secretaría de Relaciones Exteriores, 1992) en donde se tocan los aspectos políticos y económicos de los países del sureste de Asia, las relaciones de México con esta zona y las estrategias y acciones a seguir para promover la diversificación de las relaciones de nuestro país con los países de la Cuenca del Pacífico. Para finalizar, José Trinidad García Cervantes nos presenta "Apuntes del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC): una perspectiva mexicana", en el que nos expone el papel del APEC en la política exterior de México, la estructura de este organismo, las asimetrías de su mecanismo y la potencialidad del mismo, las percepciones nacionales sobre el foro, así como las estrategias recomendadas, tanto en el ámbito bilateral como en el multilateral.

V. El futuro de la Cuenca del Pacífico

Finalmente, en el último apartado Song Xinning expone los retos del regionalismo en Asia y el Pacífico en su estudio "La economía política en Asia y el Pacífico: obstáculos políticos para la cooperación económica". Plantea que en los noventa, la región de Asia y el Pacífico se acerca al próximo milenio con gran prosperidad económica y estabilidad política, que actualmente está en una

situación de pluralismo económico-político, redistribución del equilibrio de poder y cooperación a diferentes niveles, y que la interacción de este bloque con la CEE y el TLC hacen que esta región afronte un futuro brillante.

En general, presenta a los tres actores más importantes del área y los retos que enfrenta cada uno. Primeramente Estados Unidos, cuyos máximos retos son los asuntos económicos (fricción comercial con los países asiáticos) y los asuntos políticos o de seguridad (nuevos tipos de alianza, posición futura de las tropas y su base en Asia y el Pacífico; regionalismo en el este de Asia y preocupaciones internas). En segundo lugar Japón, país que tiene que enfrentarse a la dificultad de lograr que su política exterior o su papel político y económico en la región satisfagan a Estados Unidos y a otras naciones simultáneamente. Finalmente China, cuyos principales retos son la confianza en su situación interna y en el proceso de reforma económica y política, la fricción económica con los países desarrollados y las disputas territoriales con algunos países del sureste Asiático.

Para completar esta sección, en "La Historia comienza de nuevo: las relaciones Japonesas-Estadounidenses a fin de siglo", Chalmers Johnson nos presenta la realidad de las relaciones entre ambos países, los "aliados de papel", y nos expone algunas de las asimetrías entre ellos después de la Guerra Fría, así como ironías de la Guerra del Golfo y el papel de ambas potencias en los asuntos económicos de la región Pacífico-Asiática. Para terminar, Víctor López Villafañe concluye esta excelente colección de textos presentándonos "La integración económica en la Cuenca del Pacífico: el el Reto de América del Norte", donde expone el papel de México y Estados Unidos en el escenario económico mundial, la concentración comercial y sectores industriales, los trabajos y salarios en América del Norte y las perspectivas del TLC.

Como puede apreciarse, *Antologías. México en la Cuenca del Pacífico* es una magnífica opción para acercamos al conocimiento del pasado, el presente y el futuro de los que probablemente sean los actores en el contexto internacional más importantes del próximo siglo: los países de la Cuenca del Pacífico. Además, es importante considerar que tal y como lo expone el compilador, existe una laguna en los estudios de esta región tan importante para nuestro país, por lo que este libro es una estupenda opción para lograr llenar ese vacío.

Lista de autores que colaboran en esta publicación:

- *Víctor López Villafañe:* Profesor investigador del Departamento de Relaciones Internacionales del ITESM, Campus Monterrey.
- *James* Kurth: Profesor del Swarthmore College (Departamento de Ciencia Política), Swarthmore, PA. EUA.
-*Naohiro Amaya:* Director Ejecutivo del Instituto Detsu de Estudios de Humanidades, Tokio.
- *Mitsuhiro Kagami:* Institute of Developing Economies, Tokio.
- *Seiji Naya:* Centro Este-Oeste de Hawaii.
- *Mitchell Bernard y John Ravenhill:* Profesores de la Universidad Nacional de Australia.
- *Gordon White y Robert Wade:* Investigadores del Institute of Development Studies, University of Sussex, Inglaterra.
- *Bruce Cumings:* Profesor de la Universidad de Washington, Seatle.
- *Peter Evans:* Universidad de Berkeley.
- *Juan José Ramírez Bonilla:* El Colegio de México.
- *Fernando Solana:* Secretario de Relaciones Exteriores de México en 1993.
- *José Trinidad García:* Subdirector de área, Dirección general de Asuntos Económicos con Asia-Pacífico y Norteamérica, Secretaría de Relaciones Exteriores.
- *Son Xinning:* Universidad Popular de China, Beijing.
- *Chalmers Johnson:* Presidente del Japan Policy Research Institute, EUA.

Notas

[1]**Cabe mencionar, sin embargo, que este libro contiene una visión desde México y su realidad, y que no es un estudio de las relaciones entre México y la región.**

[2]**NICs:** *New Industrialized Countries* **o Países Recién Industrializados.**

[3]**NIEs: New** *Industrialized Economies* **o Economías Recién Industrializadas, grupo compuesto por los cuatro países integrantes del ASEAN**(*Association of South East Asian Nations,* **o Asociación de Naciones del Sudeste Asiático), además de Tailandia, Malasia, Indonesia y Filipinas.**

[4]**BAIRs:** *Bureaucratic-Authoritarian Industrializing Regimes - o* **Regímenes Burocrático-Autoritarios Industrializados.**

[5]**PECC:** *Pacific Economic Cooperation Conference* **o Conferencia para la Cooperación Económica de la Cuenca del Pacífico**

[6]**Es decir, que se exportan materias primas, bienes agrícolas y manufacturas intensivas en materias primas, y se importan bienes intensivos en tecnología.**

Arte y Belleza en la Estetica Medieval

Eco, Umberto. *Arte y Belleza en la Estética Medieval.* Editorial Lumen, S.A. Barcelona. 1997.214 pp.

Idalia Villanueva
ITESM, Campus Monterrey

En este libro el autor analiza el concepto de belleza y arte que impera dentro de la época medieval. A lo largo del mismo se hace referencia a lo bello-en relación con el arte, con Dios y con la naturaleza.

Umberto Eco comenta cómo en el medioevo la belleza o lo bello se identifica con Dios, ya que el hombre vive en una sociedad teocéntrica que se guía por el principio de identidad. Se piensa que en Dios está el origen de todas las cosas y que el Universo es un reflejo de Él. Dentro de ese Universo existe un orden en el que las partes y el todo están integrados de forma armónica.

Esta imagen del Universo forma parte de la filosofía tomista, la cual tiene como base tres conceptos que son el de *proportio, integritas y claritas.* El *proportio,* o teoría de las proporciones, tiene como principio la idea de la existencia de una relación intrínseca entre materia y forma hasta tal punto, que de faltar la disposición de la materia a la forma, la forma misma desaparece. Esta proporción se realizará en infinitos niveles hasta alcanzar las proporciones cósmicas del todo, realizando el Universo como orden. En lo bello se espera percibir, de igual manera, junto con el *proportio,* la *integritas,* que es la presencia en un todo orgánico de todas las partes que concurren a definirlo como tal. Dentro de esta *integritas* o presencia, cada parte tiene su función o propósito. A lo bello se le identifica, en efecto, con lo funcional. Como ejemplo de lo anterior está el cuerpo humano, obra bella y perfecta creada por Dios, en donde cada parte tiene su función. Es en este momento, al hablar de *integritas* y *proportio,* que se pone también de manifiesto la importancia que tienen las matemáticas en el medioevo. Es el número el que rige al universo y le da un orden. El concepto de belleza que se formula en ese momento es, por tanto, el de la belleza

inteligible de armonías matemáticas. Esta integridad y armonía que existen en el Universo y en el arte se manifiestan, a su vez, en forma de claridad ***(claritas).*** Dicho resplandor ***o claritas*** es reflejo del esplendor ontológico de la forma substancial, que es Dios, ya que se piensa que todo efecto es signo de su propia causa. Para el hombre de la Edad Media toda forma es, a su vez, efecto de la primera luz intelectual.

Este paradigma de la belleza y lo bello que, de acuerdo con Umberto Eco, impera en el medioevo, no cambia totalmente en los albores del Renacimiento ya que en esencia, según nos dice él, en dicho período siguen vigentes los valores del Cristianismo. Sin embargo, el autor de *Arte* y *Belleza* analiza las diferencias que permiten distinguir, de cierta manera, una época de la otra. Nos comenta por ejemplo que mientras que la Edad Media es una época teocéntrica, el período que le sigue es de un humanismo antropocéntrico. Umberto Eco se refiere también al hecho de que en el Renacimiento se piensa que la naturaleza es modificable. Por el contrario, nos explica, en el medioevo prevalece la creencia de que el arte no puede modificarla y de que es más bien un imitador de la misma. Por otro lado, se menciona que en la Edad Media se busca una justificación teológica de lo agradable, siendo que en el Renacimiento lo agradable se ve como una forma de religiosidad natural. El humanismo revaloriza también el cuerpo y las amenidades de la vida. Un cuarto punto de contraste entre estos dos períodos es, nos dice el autor, la forma en que se leen los textos, y en particular la poesía y la obra de arte. En la lectura que se hace de la Biblia, durante la Edad Media, se maneja el concepto de la alegoría como traducción de una imagen en su equivalente espiritual, la cual le da un significado único a la obra: aquel que su autor le quiso dar. A la poesía, y más específicamente a la metáfora, se le define como una agradable mentira que repugna al conocimiento racional. La metáfora resulta ser, además, desde este punto de vista lógico, una falsedad. Una postura contraria a la anterior se da en el Renacimiento en donde se practica más bien una lectura abierta del arte y de la poesía a la cual se le concibe como revelación.

Otro tema importante que trata Umberto Eco en su análisis del concepto de arte en la Edad Media es el papel que desempeña el artista dentro de la sociedad en la que le ha tocado vivir. El autor habla de una infravaloración del artista debido a la concepción rígidamente objetivista de la vida que existe en la época. A esta

subvaloración contribuye, de igual manera, el hecho de que los trabajos de arte figurativo centrados en torno a un hecho urbanístico y arquitectónico, eran obras en *équipe*[1] y el mayor recuerdo individual que los artistas o artesanos podían dejar eran las siglas de reconocimiento sobre las piedras principales. Lo opuesto sucede en el Renacimiento, período en el que se da paso a un sentimiento de dignidad por parte del artista.

El orden y los cánones asociados con el arte son, para el hombre de la época, un reflejo de Dios. La obra de arte, al igual que todo lo bello, es considerada, en este momento, como un resultado de la unión perfecta de forma y materia, de la esencia con la existencia. Se produce, en consecuencia, una identificación entre el principio metafísico y el estético, ya que el arte hace materia la esencia interna. Al ser lo bello una imitación de la naturaleza y reflejo de Dios, a éste, es decir al objeto calificado de bello, se le asocia, a su vez, con lo bueno y lo verdadero. Lo que se busca en el medioevo, de esta forma, es comunicar la verdad de la ciencia y de la fe.

A esta visión medieval de lo bello y del arte como comunicadores de la verdad de la ciencia y de la fe, Umberto Eco la analiza en profundidad en este libro partiendo siempre de la idea de que el objetivo de dicho trabajo es tratar de comprender el pensamiento y la forma de ser del hombre de esta época. Sin embargo, el lector crítico de este texto puede ir más allá de la palabra escrita y comparar, si así decide hacerlo, esta filosofía con otros tipos de corriente de pensamiento más contemporáneo como sería el de la postmodernidad. Se puede observar, por ejemplo, que mientras en el medioevo se habla de una circunferencia y de un centro que se identifican con Dios, el postmodernismo habla de una descentralización *(decentering)* que da paso a lo heterogéneo. Por otro lado, se ha visto que en la Edad Media impera la idea de una verdad única y que se realiza una lectura cerrada de los textos. Lo opuesto sucede con el postmodernismo el cual cuestiona ese concepto de verdad única y hace referencia a una apertura y pluralidad de significados.

Como puede apreciarse, la lectura de este libro de Umberto Eco resulta sumamente enriquecedora desde cualquier punto de vista, particularmente si se tiene en cuenta que el texto está escrito en un lenguaje claro y accesible, lo cual hace que *Arte y Belleza* sea un libro ameno en su lectura.

Notas

[1] El autor usa esta palabra dándole el sentido de trabajo colaborativo.

Nuestros Colaboradores

Nuestros Colaboradores

Literatura

Maestro Fidel Chávez Pérez

Es Licenciado en Letras Españolas por el ITESM, tiene maestría en la misma área. Es maestro de planta del Departamento de Humanidades desde hace 26 años. Fue director de la carrera de Letras Españolas de 1987 a 1994. Es autor de numerosos artículos, críticas teatrales, cuentos y del libro *Redacción Avanzada: Un enfoque lingüístico* (1993), además, en coautoría ha publicado: *Redactar* (1994), Escribir (1994), y Leer *para pensar* (1995).
Ha dictado conferencias e impartido diplomados sobre literatura, apreciación teatral, semiótica, habilidades del lenguaje y lecturas, por citar algunos.

Maestra Nora Guzmán

Graduada de Licenciada en Letras Españolas por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, obtuvo el grado de Maestría en Lenguas Romances especialidad en Literatura Hispanoamericana en la University of London en Inglaterra.
Maestra de literatura desde 1973. Ha sido además conferencista en eventos diversos de su especialidad. Es Coordinadora e Investigadora del área de Información del Centro de Estudios Humanísticos del Tecnológico de Monterrey.
Ha participado **como** comentarista de literatura en radio y televisión. Trabaja en el ITESM Campus Monterrey, **en** el Departamento de Relaciones Internacionales y en el Centro de Estudios Humanísticos donde imparte los cursos de Literatura mexicana, Valores socioculturales en México y Latinoamérica, Literatura e Historia de Latinoamérica. Ganadora del premio a la Labor Docente en mayo de 1997.

Doctor José Ignacio Moraza

José Ignacio Moraza cursó sus estudios de Master en Literatura Española en la Universiteit van Amsterdam, tras lo cual se doctoró en Literatura y Teoría crítica literaria en la University of North Carolina at Chapel Hill, NC, USA, donde al mismo tiempo inició su actividad docente. En su tesis doctoral, "Poder, marginalidad y lenguaje: Las novelas de Miguel Espinosa", analizó la obra de este autor del siglo XX, consagrado en el panorama literario español, aunque poco estudiado hasta la fecha, al tiempo que representa una lucida reflexión sobre la posmodernidad, tema de gran interés para él. En la actualidad, vive en Amsterdam y es profesor adjunto en Webster University, de Leiden (Holanda). Su área de especialización incluye la ficción española de los siglos XIX y XX, la teoría contemporánea y las interconexiones entre la literatura, la filosofía y la sociología, especialmente en torno al tema de la marginalidad. Él ha publicado artículos en *Hispanófila, Ojáncano, Cuadernos Interdisciplinarios de Estudios Literarios, Romance Languages Annual,* entre otras. Ha participado en numerosos congresos internacionales, tanto en Europa como en los Estados Unidos. También ha sido miembro del comité organizador de dos simposios internacionales en Amsterdam. Sus trabajos de investigación han sido Off-Campus *Disserfation Fellowship* (University of North Carolina) y un *Research Award* (Program for Cultural Cooperation between Spain's Ministry of Culture and United States Universities).

Doctora María Eugenia Ramos

Eugenia Ramos obtuvo su Licenciatura en Filología Hispánica en la Universidad Complutense de Madrid, en la especialidad de Literatura. Realizó su doctorado en Literatura española y Teoría crítica literaria en la University of North Carolina at Chape1 Hill, NC, USA, donde también inició su actividad docente. Su tesis doctoral versó sobre los textos antiteatrales del barroco español. En la actualidad continúa sus investigaciones en torno a la comedia. Entre sus intereses docentes y de investigación se cuentan el teatro barroco español e hispanoamericano, las relaciones entre cine y literatura, y las manifestaciones artísticas en la posmodernidad. En la actualidad desarrolla su actividad profesional en la Universidad Pontificia de Comillas, donde imparte diversos cursos de lengua, cultura y literatura y colabora en las tareas de gestión.

Maestra Mariela Pérez Chavarría

Estudió las licenciaturas de Letras españolas en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Monterrey, y la de Ciencias de la comunicación en la Universidad Regiomontana. Posteriormente obtuvo la maestría en Formación y capacitación de recursos humanos en la Universidad Autónoma de Nuevo León y terminó los cursos de la Maestría en comunicación en el Tecnológico de Monterrey, del mismo campus.
Ha trabajado como docente a nivel profesional, desde 1976 hasta la fecha, y como instructora y capacitadora en diferentes instituciones públicas y privadas de Monterrey. Además ha sido asesora en la Universidad Pedagógica Nacional, en la Biblioteca electrónica del periódico *El* Norte y en el Centro de Calidad del Tecnológico de Monterrey entre otros organismos. En el área de redacción se ha desempeñado como correctora de estilo para diferentes revistas y publicaciones, además de ser editora y redactora del boletín Proyección DCH de la División de Ciencias y Humanidades del Campus Monterrey del Tecnológico de Monterrey.
Como investigadora ha participado en distintos proyectos, tanto a nivel individual como en grupo y es co-autora de libros de texto, manuales y ensayos. También es autora de varios manuales de capacitación y de ensayos individuales. Actualmente es maestra de planta del departamento de Comunicación en el Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey, donde también realiza investigación.

Maestra Yolanda Pérez

Es profesora de educación básica, de educación media en la especialidad de Orientación educativa y vocacional; licenciada en Letras españolas por la Universidad Autónoma de Nuevo León, y maestra en Educación y capacitación de recursos humanos por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Desde 1962 ha ejercido la docencia en todos los niveles educativos y dedicó veintidós años de su enseñanza a la formación de profesores y licenciados en educación. Es catedrática del Instituto Tecnológico y de Estudios Su-

periores de Monterrey donde imparte los cursos de Redacción avanzada, Gramática española aplicada y el Laboratorio de Didáctica para la carrera de Letras españolas. Actualmente trabaja en la formación de profesores de lengua y literatura y es la examinadora del área verbal en la Prueba de Graduados del Tecnológico de Monterrey. Ha escrito sobre temas educativos, de lenguaje y literarios; su trabajo más reciente es la coautoría del libro *Leer para aprender* (1995) de Editorial Alhambra Mexicana.

Ciencias Sociales

Doctor **José Carlos Lozano Rendón**

El Dr. José Carlos Lozano obtuvo el grado de Licenciado en Ciencias de la Comunicación Social por la Universidad Regiomontana, el de Maestría en Comunicación de Masas por la Universidad de Leicester, Inglaterra y el Doctorado (Ph.D.) en Comunicación Internacional por la Universidad de Texas en Austin.

Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores del Conacyt en la categoría de Investigador Nacional Nivel 1. Actualmente es profesor titular y coordinador de la Maestría en Comunicación en el Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey.

Es editor del Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC (vols. 1 a 4) y ha publicado más de 20 artículos en revistas con arbitraje y otras publicaciones académicas. Es autor del libro de texto *Teoría e investigación de la comunicación de masas* editado por Alhambra Mexicana.

Ha sido ponente en numerosos congresos nacionales e internacionales y ha participado en distintos cargos en las mesas directivas de la Asociación Latinoamericana de Investigaciones de la Comunicación **(ALAIC**) y el Consejo Nacional para la Enseñanza y la Inves**tigación** de las Ciencias de la Comunicación (CONEICC). Actualmente es Director Regional de México **en** la mesa directiva de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS) por el período 1997-2000.

Lic. Yamiletl de la Fuente, Ing. René Garza y Lic. José Treviño

Son alumnos de la Maestría en Comunicación, en el Campus Monterrey Colaboraron en la realización de esta investigación dentro de la clase de Metodología de la Investigación de dicha maestría, bajo supervisión del Dr. Lozano. Actualmente dos de ellos están elaborando su tesis, y trabajan dentro del Sistema ITESM.

Doctor Kiyoshi Matasushita

Egresado de la carrera de Sociología de la Universidad de Waseda en Tokio, Japón, y especialista en América Latina, el Dr. Matasushita ha sido profesor visitante en la Universidad Nacional Autónoma de México en 1980 y en 1994, y es actualmente profesor de la Facultad de Relaciones Internacionales de la Universidad Ritsumeikan en Kyoto, Japón. Ha escrito numerosos artículos y algunos libros, de los cuales el más reciente es uno sobre política y desarrollo de América Latina, publicado en 1993 en japonés.

Licenciado Gabriel Rodríguez Nava

Es Licenciado en Relaciones Internacionales egresado del ITESM, Campus Monterrey. Realizó estudios durante un año en la European University en Amberes, Bélgica. Ha trabajado en Multimedios Estrellas de Oro como colaborador de la revista *Milenio y* como corresponsal de Espectáculos y Cultura en la Ciudad de México. Actualmente trabaja en Editorial Televisa en la redacción de la revista *Eres.*

Arqlgo. Moisés Valadez Moreno

Arqueólogo egresado de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, ha trabajado en diferentes sitios mesoamericanos dentro de los proyectos Mezquita" , "Tula" y Metztitlán" en el Estado de Hidalgo, así como "Villa Rica", "Viejón" y "Tajín" en Veracruz.
Su experiencia en la arqueología del Norte de México se inicia en 1988 cuando la Universidad de Nueva York lo invita a participar en el proyecto "Valle de Altar" en el Estado de Sonora.

Es en la actualidad investigador del Centro del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Nuevo León, y entre 1991 y 1994 dirigió, junto con la Universidad de Texas, el proyecto binacional "Boca de Potrerillos" , en Mina, Nuevo León. De manera alterna, desde 1992 dirige los proyectos "Catalogación e identificación de sitios arqueológicos en el Norte de Nuevo León" y el proyecto "Instituto Nacional de Antropología e Historia-procede-Nuevo León" que se relacionan con el registro, investigación y protección legal de los sitios arqueológicos de la entidad.
A la fecha ha dictado más de 30 ponencias y conferencias en diferentes ámbitos culturales, ha escrito una tesis, un capítulo de libro, cuatro informes técnicos, diferentes guiones museográficos y una docena de artículos científicos sobre la arqueología y los grupos indígenas del Noreste de México.

Desde el Campus

Doctor Luis Felipe Alvarado

Luis Felipe Alvarado ha sido profesor, instructor y consultor en diversas industrias y organizaciones. Como instructor y consultor, **ha** trabajado en más de 30 organizaciones e instituciones en México y Estados Unidos.
En nuestro país, ha colaborado para el Sistema Tecnológico de Monterrey durante 19 años. **En** el Campus Querétaro desempeñó las siguientes responsabilidades a lo largo de 14 años: Director de Difusión Cultural, Director del Departamento de Ciencias de la Comunicación, Director de Extensión y Diplomados, así como Director de Programas Internacionales.
En 1995 colaboró como catedrático de tiempo completo en el Departamento de Humanidades del Campus Monterrey y en marzo de 1996 fue designado Director de Comunicación de la Rectoría de la Universidad Virtual.

Doctor Roberto Marín Guzmán

Roberto Marín Guzmán es Doctor en Historia de Medio Oriente por The University of Texas at Austin. Tiene dos maestrías de especialidad en estudios árabes, una por el Colegio de México (1983) y otra por The University of Texas at Austin (1989). También realizó estudios de árabe y cultura árabe en Al-Jamiát al-Urduniyya (La Universidad Jordana, Amman Jordania). Actualmente, es profesor de historia en las escuelas de Estudios Generales y de Historia y Geografía de la Universidad de Costa Rica. Ha publicado numerosos artículos en su campo de especialidad en revistas de Costa Rica, Pakistán, Polonia, Francia, España y México. También ha publicado varios libros en Costa Rica y uno en los Estados Unidos. El Dr. Marín Guzmán obtuvo el premio Nacional Aquileo J. Echeverría en Historia en 1986 por sus libros *El Islam: Ideología e Historia y El Islam: Religión y Política.*

Reseñas

Maestro José Manuel Blanco

José Manuel Blanco es Licenciado en Historia por la Universidad de la Sorbona de París en Francia (1987), posteriormente, en 1988, obtuvo la Maestría en Historia por la misma universidad. De 1989 a 1991 colaboró con el Ministerio Francés de Asuntos Exteriores en Cooperación Cultural con México. De 1991 a la fecha ha sido profesor de cátedra en el Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey donde imparte cursos del idioma Francés en niveles intermedios y avanzados.

Licenciada Erika Alejandra Menchaca

Es Licenciada en Relaciones Internacionales egresada del ITESM, Campus Monterrey. Fue acreditada por la ATIMAC (Asociación de Traductores e Intérpretes de Monterrey, A.C.) como traductora inglés-español desde 1994. Fundadora de la sección "Noti LRI" en el periódico *Panorama* del ITESM, Campus Monterrey. Ha trabajado como maestra de inglés para la Escuela de Extensión del ITESM, en el área de importaciones de una empresa local y actualmente trabaja en el ITESM, Campus Monterrey en el Departamento de

Humanidades. Recientemente comenzó la Maestría en Administración dentro del mismo Campus.

Doctora Idalia Villanueva Benavides

La Dra. Idalia Villanueva Benavides es egresada de la carrera de Licenciada en Letras Españolas por la Universidad Regiomontana. Posteriormente realizó sus estudios de maestría y doctorado en Literatura Española y Latinoamericana en la University of Missouri-Columbia. Su tesis doctoral se tituló "Ironía y mito en la obra del novelista peruano Manuel Scorza". En la misma universidad impartió también clases de español como segunda lengua así como de literatura. Actualmente es profesora de planta del Departamento de Humanidades del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey-Campus Monterrey. También ha hecho investigación sobre teatro mexicano elaborando un trabajo de edición y análisis de la obra de Mariano Osorno, San Felipe de Jesús: Protomártir *Mexicano.*

Normas para la Entrega de Originales

Los trabajos que se envíen a la Revista de Humanidades, deberán ser estudios de alto nivel, acerca de temas relacionados con cualquiera de las cuatro secciones de las que se integra la Revista. Todos los originales deberán ser inéditos. Se considerarán para publicación en la Revista de Humanidades, solamente aquellas colaboraciones que sigan las siguientes normas:

1. Se deberá enviar el texto en diskette acompañado de dos ejemplares impresos: original y copia, a doble espacio y sin enmiendas.

2. Sólo se aceptarán trabajos en formato texto (.txt), de preferencia manejados en microsoft word. La plataforma puede ser macintosh o PC.

3. Para los ejemplares impresos se utilizará papel tamaño carta (21.5 x 28 cms.) y se dejarán márgenes izquierdo y derecho mínimos de 3 cms. Se recomienda que los trabajos no excedan de 25 cuartillas.

4. Para la versión en diskette, deberá grabarse con letra de 12 puntos, a espacio y medio, sin sangrías, ni márgenes y siempre en formato texto (.txt).

5. El título que encabeza la colaboración se escribirá en negritas. El nombre del autor y de la institución y/o departamento al que pertenece deberán ir al inicio del texto, después del título.

6. Las citas textuales que excedan de cuatro líneas irán a espacio y medio, con márgenes a ambos lados mayores que los del resto del texto, aún en el diskette.

7. Las referencias bibliográficas y las notas se harán de acuerdo con el formato utilizado por la MLA, para las secciones de literatura y lingüística. Para la sección de ciencias sociales se admitirá el formato propuesto por la APA.

8. Para la versión impresa, los cuadros, tablas y gráficas deberán ir intercalados en el texto y en el lugar que les corresponde; mientras que para la versión en diskette, deberán grabarse en un archivo aparte.

9. La redacción acusará recibo de los originales en un plazo **de** quince días hábiles desde su recepción. El Comité dictaminador decidirá sobre su publicación en un plazo menor de un año; esta resolución podrá estar supeditada a revisiones y modificaciones del texto original, propuestas al autor por los dictaminadores.

10. El Consejo Editorial no devolverá los originales recibidos.

11. Los autores se hacen absolutamente responsables **del** contenido y de la presentación de sus colaboraciones.

12. Todos los originales deberán incluir la información siguiente:

Nombre del autor
Currículum breve del autor (10 líneas aproximadamente)
Número telefónico, fax, correo electrónico y domicilio.

Fechas de entrega para los próximos números: enero 19 de 1998 y agosto 17 de 1998.

Revista de Humanidades

Departamento de Humanidades
Tecnológico de Monterrey

Suscríbase!

1 AÑO (2 REVISTAS) 20 USD
2 AÑOS (4 REVISTAS) 40 USD **(Incluye gastos de envío)**

Nombre:

Institución:

Calle:

Ciudad: Estado: Código Postal:

País: Teléfono: E-mail:

Número(s) deseado(s): 1 2 3 4

Cantidad: ☐ ☐ ☐ ☐

Cheque a nombre de : Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey

Enviar a : Lic. Blanca López Morales. Letras Españolas, ITESM, Campus Monterrey.

Ave. Eugenio Garza Sada 2501 Sur, C.P. 64849, Monterrey, N.L., México
Tel. 358-2000 Ext. 4573 fax. 359-7571 e-mail: rhuman@ciete.mty.itesm.mx

Teatro Español del Siglo de Oro

Base de datos **de texto completo en CD-ROM y en el World Wide Web**

- ***Teatro Español del* Siglo *de* Oro presenta** por primera vez en **cd-rom** y en el World Wide Web el conjunto de las **obras dramáticas** de los principales **autores de los siglos** XVI y XVII, en sus primeras ediciones..
  El investigador tiene en sus manos la posibilidad de manejar simultáneamente más de 800 textos y efectuar búsquedas en múltiples campos para obtener resultados precisos y elaborar estudios de gran rigor científico.

- Esta edición electrónica de1 Teatro ***Español del Siglo de Oro*** constituye una nueva dimensión para la investigación, una creativa herramienta para la enseñanza y una. obra de referencia para las **bibliotecas.**

- Profesores, estudiosos, historiadores y bibliotecarios encontrarán en esta obra una herramienta definitiva de trabajo e investigación, que les permitirá realizar búsquedas en diferentes índices y campos: palabras clave, título, personaje, autor y género. También es posible combinar los términos de búsqueda que desee, usando operadores booleanos, de proximidad y el truncamiento.

Solicite información sin compromiso:

Chadwyck-Healey España.
C/Juan Bravo, 18-2°C. 28006 Madrid.
Tlf. 91 - 575 55 97. Fax: 91 - 575 98 85.
URL: http://www.chadwyck.co.uk.
URL: http://teso.chadwyck.com

E-mail: editor@chadwyck.es

CHADWYCK-HEALEY

Si quieres estudiar
Letras Españolas en una universidad de
prestigio, el Tecnológico de Monterrey,
Campus Monterrey
te brinda la posibilidad de internacionalizarte
y de aprender a utilizar las herramientas
tecnológicas y computacioles que
necesitas para tu vida profesional...

ITESM
Campus Monterrey

Sistema Tecnológico de Monterrey,
Campus Monterrey.

Licenciado en Letras Españolas

Departamento de Humanidades
Ave. Eugenio Garza Sada 2501 Sur
Tel. (8) 358 2000 Ext. 4605 y 4573. Fax. (8) 359 7571
E-mail: oglopez*campus.mty.itesm.mx

Revista de Humanidades se terminó de imprimir en los talleres de Oficio Ediciones, ubicado en Guillermo Prieto 875 Ote. Barrio Antiguo. Tel. (018) 342-92-96 y tel. fax: 344-44-22. e-mail: aVigil@infosel.net.mx. Monterrey, N.L. México. C.P. 64000

Tiraje 1,000 ejemplares. Prohibida su reproducción parcial o total sin previo permiso escrito del ITESM. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.

Fidel Chávez ● Hombres necios: *Los signos de la lectura en Sor Juana*

de Monterrey Roberto Marín Guzmán ● *La alternativa*

Lengua Materna en la Universidad José Carlos Lozano,

desarrollo económico Gabriel Rodríguez Nava

Belleza en la estética medieval: Umberto Eco.

Nora Guzmán ● *La Frontera recupera la palabra en La Frontera de Cristal*

religiosa frente al secularismo: origen, desarrollo y aspiraciones del Fundamentalismo Islámico en Palestina

José I. Moraza ● *Rigoberta Menchú:*

Testimonio y Diferencia

Yamileti de la Fuente, René Garza y José Treviño ● *Estereotipos demográficos, ocupacionales y raciales en*

las películas de estreno de los videoclubes de Monterrey,

y el mitote indígena en Nuevo León

Mariela Pérez Chavarría ● *El problema del acento y las variables dialectales del*

español en el flujo internacional de productos audiovisuales

Ma. Eugenia Ramos ● *Don Gil de las Calzas*

Verdes: Tirso y el prejuicio antiteatral en el siglo XVII

Luis Felipe Alvarado ● *Charla con tres embajadores desde el Tecnológico*

de Monterrey

Yolanda Pérez Rodríguez ● *Programas de*

Nuevo León

Kiyoshi Matasushita ● *La sociedad mexicana vista desde el modelo asiático: posibilidades de*

El horror económico

Antologías. México en la Cuenca del Pacífico

Arte y

Multiculturalism at the End of Modernity

Moisés Valadez Moreno ● *Prácticas Shamánicas*